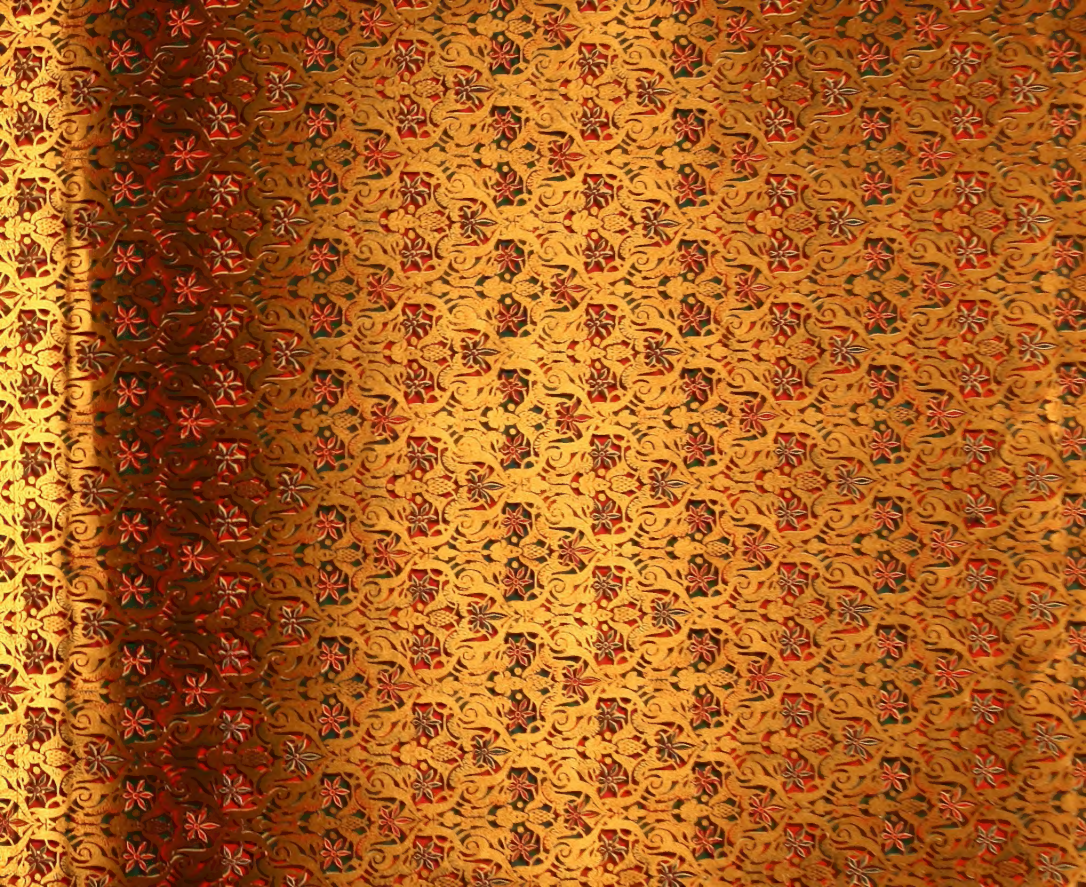
PANORAMA NACIONAL

DUKE
UNIVERSITY

LIBRARY



PANORAMA NACIONAL

Escogidísima Colección de Láminas

Reproducción fiel de Esmeradas Fotografías

QUE REPRESENTAN

monumentos, templos y edificios notables, así antiguos como modernos,
grandes vistas panorámicas, paisajes, tipos,
escenas de costumbres de la vida militar y marítima, maravillas de la pintura y la escultura
y cuanto constituye la riqueza artística, histórica é industrial de nuestra España
y de sus provincias de Ultramar
con una breve descripción de cada lámina al pie.

TOMO SEGUNDO

BARCELONA

HERMENEGILDO MIRALLES; EDITOR, LITÓGRAFO Y ENCUADERNADOR

Calle de Bailén, núms. 59 y 70

1898

314.6
3 P195
t.2

ÍNDICE DE LAS LÁMINAS DEL TOMO SEGUNDO

ANDALUCIA

Almería. La Alcazaba.
» Vista panorámica.
Baeza. Ayuntamiento actual.
» Casas consistoriales y puerta de la Virgen del Pópulo.
» Seminario de San Felipe.
» Fuente monumental de la plaza de Santa María.
Cádiz. Plaza de Isabel II.
» Vista tomada desde la torre de Tavira.
» Vista panorámica.
Córdoba. Custodia de la Catedral.
» Interior de la Mezquita.
» Ala Norte del patio de los Naranjos en la Catedral.
Cortejana. Púlpito de la iglesia.
Granada. Gitanos del Sacro Monte.
» Patio de los Arrayanes en la Alhambra.
» Ermita del Santo Sepulcro en el Sacro Monte.
Huelva. Vista de la Ciudad.
» Vista parcial del muelle de hierro.
» Convento de Santa María de la Rábida.
» Estación del ferrocarril de Sevilla.
Jaén. Coro de la Catedral.
» Portada del Norte de la Catedral.
» Portada de la iglesia de la Magdalena.
» Interior de la Catedral.
» Palacio del Condestable Iranzo.
Jerez. Fachada de la iglesia de la Cartuja.
» Claustro grande de la Cartuja.
» Iglesia colegial de San Salvador.
» Interior de la iglesia de San Miguel.
» Venta y peso de la uva en una bodega.
» Interior de una bodega.
» Vista panorámica.
Málaga. Puerta del Sagrario.
Sevilla. Patio de las Doncellas del Alcázar.
» Vista panorámica.
» Paseo de las Delicias.
» La Giralda.
» Objetos de D. Fernando III el Santo.
Úbeda. Iglesia de San Pablo.
» Casa de las Torres.

ARAGÓN

Huesca. Vista panorámica.
Pantícosa. Vista.
Zaragoza. Patio de la casa de la Infanta.
» Plaza del Mercado.

ASTURIAS

Covadonga. Cueva.
» Capilla.
Gijón. Palacio del conde de Revillagigedo.
Infiesto. Puente.
Pajares. Puente curvo del puerto.

BALEARES

Artá. Entrada de las cuevas.
Ciudadela. Nao dels Tudons.
Mahón. Vista parcial del puerto.
Palma. Claustro del convento de San Francisco.
» Puerta de la Sala Capitular de la Catedral.
» Fachada del palacio de la Diputación.
» Portada de la iglesia de San Francisco.

CANARIAS

Gomera. Vista de San Sebastián.
Gran Canaria. Roque del Nublo.
La Laguna. Dragonero.
La Orotava. Vista del valle.
» Jardín botánico.
La Palma. La Caldera.
Tenerife. Barranco del Santo.
» Vista panorámica de Santa Cruz.
» Plaza de la Constitución de Santa Cruz.

CASTILLA LA NUEVA

Alcalá de Henares. Sepulcro del Cardenal Cisneros.
» Patio del palacio arzobispal.
Cuenca. Puente de San Pablo.
» Vista panorámica.
» Fachada de la Catedral.
» Altar mayor de la Catedral.
Escorial Salón del palacio.
Guadamur. Castillo.
Madrid. Puerta de Alcalá.
» Fuente de Cibeles.
» Palacio del Congreso de los Diputados.
» Palacio real.
» Iglesia de las Salesas Reales.
» Puerta del hospital de la Latina.
» Ministerio de la Guerra.
» Palacio de Bibliotecas y Museos.
» Monumento de Isabel la Católica.
» Monumento y plaza de Colón.
» Cementerio de San Isidro.
» Salón central del Museo de Artillería.
» Sala del Museo de Artillería.
» Salón de Reinos del Museo de Artillería.
» Vista panorámica.
» Interior de la Cárcel modelo.
» Armería real.
» Fuente del Angel Caído.
» Bolsa de Comercio.
Paular. Vista general de la Sierra.
» Cartuja de Santa María.
» Retablo de la Cartuja.
» Tabernáculo de la Cartuja.
Toledo. Capilla de Santiago en la Catedral.
» Sillería del Coro de la Catedral.

Toledo. Sepulcro del Cardenal Tavera.
» Interior de la iglesia de San Juan de los Reyes.
» Trascoro de la Catedral.
» Verja de San Juan de la Penitencia.
» Vista panorámica.
» Fachada principal de la Catedral.
» Nueva puerta de Visagra.

CASTILLA LA VIEJA

Ávila. Sepulcro del Tostado.
» Fachada principal de la Catedral.
» Interior de la Catedral.
Burgos. Arco sepulcral de D. Juan de Padilla.
» El Calvario, alto relieve de la Catedral.
» Vista exterior del monasterio de las Huelgas.
» Arco sepulcral de la iglesia de San Gil.
» Capilla de la Visitación en la Catedral.
» Puerta de la Pellejería en la Catedral.
» Cartuja de Miraflores.
» Paseo del Espolón.
» Puerta del claustro de la Catedral.
Castrourdiales. Vista.
Cervatos. Colegiata.
Comillas. Casa-palacio del marqués de Comillas.
» Escalera de la casa-palacio del marqués de Comillas.
Fontibre. Nacimiento del Ebro.
San Ildefonso. Palacio.
» Fuente de los baños de Diana.
Segovia. Catedral.
» Portada de la iglesia de Santa Cruz.
» Acueducto.
» Puerta del claustro del monasterio del Parral.
» Vista del monasterio del Parral.
Soria. Claustro de la Colegiata de San Pedro.
» Palacio de los condes de Gómara.
» Fachada de la iglesia de Santo Domingo.
» Arcos de San Juan de Duero.

CATALUÑA

Barcelona. Casa de campo en los alrededores.
» Frontón Barcelonés.
» Paseo de los Alamos en el Parque.
» Cascada del Parque.
» Portada de la iglesia de Santa María del Mar.
» Universidad.
» Interior de la iglesia del Sagrado Corazón.
» Fachada de la iglesia del Sagrado Corazón.
» Claustro del ex-convento de San Pablo.
» Torres de la Plaza Nueva.
» Palacio de Bellas Artes.
» Estatua del general Prim en el Parque.
» Puerta de la antigua casa de Gralla.
» Estatua de D. Juan Güell.
» Fachada de la Catedral.

Barcelona. Puerta en el claustro de la Catedral.
» Casa de D. Eusebio Güell.
Gerona. Catedral.
» Una vista de la ciudad.
Lérida. Iglesia de San Lorenzo.
» Puerta de la Anunciata en la Catedral.
» Nuevo seminario conciliar.
» Carcel provincial.
Montserrat. Ferrocarril de cremallera.
Nuria. Vista exterior del Santuario.
Ripoll. Vista.
San Cugat. Vista exterior del monasterio.
» Puerta de la iglesia.
» Claustro del monasterio.
Santas Creus. Puerta del claustro exterior del monasterio.
» Claustro del monasterio.
» Ala Norte del monasterio.
» Ojivas del claustro del monasterio.
Sarriá. Colegio de San Ignacio de Loyola.
Sitges. El Cau ferrat.

CUBA

Habana. Vista panorámica.
» Batey en un ingenio cubano.

EXTREMADURA.

Cáceres. Vista de la ciudad.
Guadalupe. Monasterio.
» Claustro del monasterio.
Mérida. Acueducto de los Milagros.
Plasencia. Cementerio judío del Berrocal.
Trujillo. Plaza Mayor y parroquia de San Martín.
Zafra. Castillo-palacio de los duques de Feria.

FILIPINAS

Ilo-Ilo. Vista panorámica.
Manila. El rio Pásig.
» Vista panorámica.
Mindanao. Camarín para tropa.
Otón. Iglesia.
Tabaquería filipina
Bambúes filipinos.

GALICIA

Cambados. Ruinas de Santa María.
Coruña. Torre de Hércules.
Ferrol. Iglesia parroquial de San Julián.
» Vista panorámica.
Lerez. Iglesia.
Pontevedra. Sarcófago de Payo Gómez.
» Vista de la ciudad.
» Ruinas de la iglesia de Santo Domingo.
» Iglesia de la Peregrina.
» Portada de Santa María la Mayor.
» Roble de Santa Margarita.
Santiago. Fachada meridional de la Catedral.
» Vista panorámica.
» Pórtico de la Gloria de la Catedral.
» Fachada del Obradoiro de la Catedral

Santiago. Fachada del gran Seminario Central.
» Seminario de contesores ó palacio de Rajoy.
» Gran hospital real.
» Iglesia de San Martín, hoy del Seminario.
Tuy. Puente internacional sobre el Miño.
» Portada de la Catedral.

LEÓN

León. Ábside de la Catedral.
» Plaza Mayor.
» Convento de San Marcos.
» Casa de los Sres. Fernández y Andrés.
» Tímpano de la puerta central de la Catedral.
Valladolid. Patio del Colegio de San Gregorio.
» Casa donde nació Felipe II.
» Fachada de la Catedral.
» Restos de la portada de Santa María de Ceinos.

MURCIA

Archena. Vista.
Cartagena. Dique flotante.
Cieza. Vista.
Lorca. El pantano de Puentes.
Monteagudo. Vista.
Murcia. Plaza de Santo Domingo.
» Vista de la ciudad.
» » Huerto de las Bombas.
» Exterior de la capilla del marqués de los Vélez.
» Capilla mayor de la Catedral.

NAVARRA

Estella. Peña de los Castillos.
Javier. Casa donde nació San Francisco.
Leyre. Portada de San Salvador.
Pamplona. Verja del altar mayor de la Catedral.
» Casa consistorial.
Roncesvalles. Iglesia de Santiago y capilla de Sancti-Spiritus.
» Vista.
Ujué. Imágen de Nuestra Señora.

PRESIDIOS DE ÁFRICA

Melilla. Vista panorámica del campo.
» Tipos femeninos de las cercanías.
» Fuerte de Rostrogordo.
» Barrio del Polígono.
» Fortificaciones.

PROVINCIAS VASCONGADAS

Arpeitia. Vista.
Bilbao. Universidad de Deusto.
» Nuevo teatro.
» Casa consistorial.
» Puente de Vizcaya.
» Puente y convento de la Merced.
» Santuario de Begoña.
» Paseo del Arenal é iglesia de San Nicolás.
» Puente de Isabel II.
» Vista panorámica.
» El Desierto.

Bilbao. Vista panorámica del Nervión.
Deva. Retablo de la iglesia.
» Sacristía de la id.
Durango. Cruz de piedra.
Guernica. El árbol.
» Iglesia de Santa María.
Guyuli. Cascada.
Herwani. Vista.
Lequeitio. Iglesia parroquial.
Motrico. Vista.
Olate. Universidad.
San Sebastián. El gran casino easonense.
» El boulevard.
Vitoria. Iglesia de San Vicente.

PUERTO RICO

Guayama. Iglesia.
San Juan. Casa consistorial.
» Cementerio.
» Interior de la Catedral.
» Palacio del Gobierno general.
» Vista panorámica.
» Almacenes y secaderas de café.
» Faro.
Utuado. Vista.

VALENCIA

Alicante. Paseo de Méndez Núñez.
» Vista de la ciudad.
» Paseo de los Mártires.
» Baños marítimos.
Elche. Plaza de la Constitución.
» Vista parcial de la ciudad y del palacio de Altamira.
Játiva. Vista.
Orihuela. Portada de la parroquia de Santiago.
» El rio Segura.
Sagunto. Vista de la ciudad y su castillo.
Valencia. Fachada de la Lonja de la Seda.
» Altar de la Virgen de los Desamparados.
» Vista panorámica.

CUADROS

Enterramiento del conde de Orgáz, cuadro del Greco.
Aparición del Apóstol Santiago, pintura de Casado.
El Salvador, cuadro de Vicente de Juanes.
La Virgen y el Niño, cuadro de Alonso Cano.
La Sagrada Familia, cuadro de Murillo.
Rendición de la plaza de Breda, cuadro de Velázquez.
El martirio de San Bartolomé, cuadro de Ribera.

ESCENAS MILITARES

Apuntando un obus.
Destile de un piquete de cazadores.
Una batería en el castillo de Montjuich.
Cuadro de una compañía de infantería.
Guerrilla de infantería.
Banda de trompetas de caballería.
Batería de un regimiento montado de artillería en el campo de tiro
Id. id. id. id. Id.

PUERTA DE ALCALA EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

Ocupa el centro de la plaza de la Independencia y se empezó á construir en 1778 con arreglo á los diseños y bajo la dirección de D. Francisco Sabatini, brigadier á la sazón y después teniente general, y á quien la corte debió tantas reformas útiles. Esta titulada puerta no es otra cosa sino un arco de triunfo erigido por la feliz llegada desde Nápoles á España del rey D. Carlos III, y al efecto el notable arquitecto D. Ventura Rodríguez ejecutó cinco diseños ninguno de los cuales fué adoptado. Consta este monumento de un solo cuerpo, como todos los de su clase, con cinco entradas, tres de las cuales ocupan el centro y tienen arcos de medio punto, y dos adinteladas y más pequeñas en los extremos. La decoración consiste por la parte exterior en diez columnas estriadas que sientan sobre doble zócalo y llevan capiteles de orden jónico moderno, modelados con arreglo á los que ideó el célebre Miguel Angel para el Capitolio en Roma; cuatro de dichas columnas se hallan en el resalto que forma el arco del centro y dos en cada uno de los restantes. Por la parte interior corresponden pilastras á las mencionadas columnas, excepto en el arco del medio que en su resalto y adorno es igual por uno y otro lado. Sobre los indicados capiteles corre el correspondiente cornisamento, en el que se levanta un attrio, que solo se extiende lo que resalta el arco central, y lleva en ambos frentes una lápida con la inscripción REGE CAROLO III ANNO MDCCLXXVIII. Sobre las restantes pilastras campean elegantes panoplias rematadas en cascos romanos.

FUENTE DE CIBELES EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

Débese al famoso arquitecto D. Ventura Rodríguez el diseño de esta hermosa fuente, lo propio que el de las de Neptuno y las cuatro Estaciones que adornan el Paseo del Prado de Madrid. Situada aquélla en el extremo Norte de la calle de Alcalá, fué labrada hacia 1780 por el escultor D. Francisco Gutiérrez, quien consiguió hacer una notable obra de arte: representa á la diosa Cibeles, esposa de Saturno, sentada en un hermoso carro tirado por dos leones y rodeada de atributos de bellísima ejecución. Arrogante á la par que severa es la estatua de la diosa; su actitud natural y majestuosa; los pliegues de su ropaje perfectamente modelados y se destaca airosa sobre el elegante sitial que en el carro descuella. En los dos leones que á éste van enganchados no se advierte la fiereza propia de estos animales, sino la mansedumbre y sumisión que deben tener como de puestos al servicio de una deidad del Olimpo latino. Tanto el autor del diseño como el artista que lo llevó á la realización estuvieron acertadísimos, y en todas épocas ha llamado con justicia esta fuente la admiración de propios y extraños. Un hermoso pilón sirve de complemento á obra tan monumental, que adorna una de las más hermosas vías de la corte.

UNIVERSIDAD DE DEUSTO (BILBAO)

San Miguel [illegible] Bilbao.

Es Deusto una anteiglesia, más bien pudiera decirse un suburbio de Bilbao, puesto que sólo dista de esta capital unos dos kilómetros y linda con el paseo llamado la «Salve» que á su vez es una prolongación del conocido con el nombre de «Campo de Volantín». Tiene ayuntamiento, el número de sus habitantes asciende á 3000, y participa á la vez del carácter de pueblo urbanizado y de aldea, pues al paso que contiene modernas edificaciones en la Rivera, plaza de San Pedro y algunas otras, el resto se extiende por los campos en forma de tierras de labor y poéticos y numerosos caseríos. Recientemente ha dado creces á la naciente importancia de Deusto un establecimiento que se distingue tanto por su suntuosidad como por los beneficios morales y materiales que reporta al pueblo. Este establecimiento es el Colegio de estudios superiores fundado por la Sociedad denominada la Enseñanza Católica y dirigido por los Padres de la Compañía de Jesús. Situado á muy corta distancia del Campo de Volantín y de la Salve, la grandiosidad del edificio que ocupa llama poderosamente la atención del viajero, pues tanto en su exterior como en su interior [illegible] estimado para la mejor realización del objeto á que está destinado [illegible] rar entre los primeros colegios de España. Conócesele generalmente con el nombre de Universidad por cursarse en él las facultades de Filosofía y Letras y de Derecho, así como los estudios de preparación para la escuela politécnica. La enseñanza de los alumnos externos es enteramente gratuita.

PLAZA DE SANTO DOMINGO EN MURCIA

Levy, fot.; París.

En lo que fué hasta hace poco tiempo barrio ó arrabal de la Arrijaca en Murcia, separado de la ciudad propiamente dicha por resistentes muros ya desaparecidos, aunque de ellos quedan algunos vestigios se alza la iglesia de Santo Domingo que como construcción artística nada ofrece de particular y que ha dado su nombre á una plaza en la cual desemboca una de las principales calles de la población, la de la Trapería. En ella había una puerta murada que fué destruída por innecesaria á mediados del siglo pasado. En una parte del área que ocupó el convento de Santo Domingo se ha construído el Teatro Romea, edificio capaz, elegantísimo y de excelentes condiciones. El terreno en que hoy se alzan dicha iglesia y teatro y la plaza intermedia que va de uno á otro, fué cedido en la era de 1310 por D. Alfonso X á los predicadores dominicos para la erección de su convento. En la actualidad es notable esta plaza, más que por sus construcciones, por la animación y movimiento que en ella reinan, especialmente en los días de mercado, pues allí se pueden apreciar los más interesantes tipos de habitantes de la región murciana, lo mismo el huertano con su característico traje, reminiscencia del usado por los árabes, que el artesano y el individuo de la clase media, del propio modo que se acumulan para la venta en exhibición de las más sencillas y elementales, los ricos productos de aquel suelo feraz, tan notables por su bondad como por su baratura, comunicando todo ello á la susodicha plaza un aspecto de los más pintorescos y alegres.

ENTERRAMIENTO DEL CONDE DE ORGAZ, CUADRO DEL GRECO

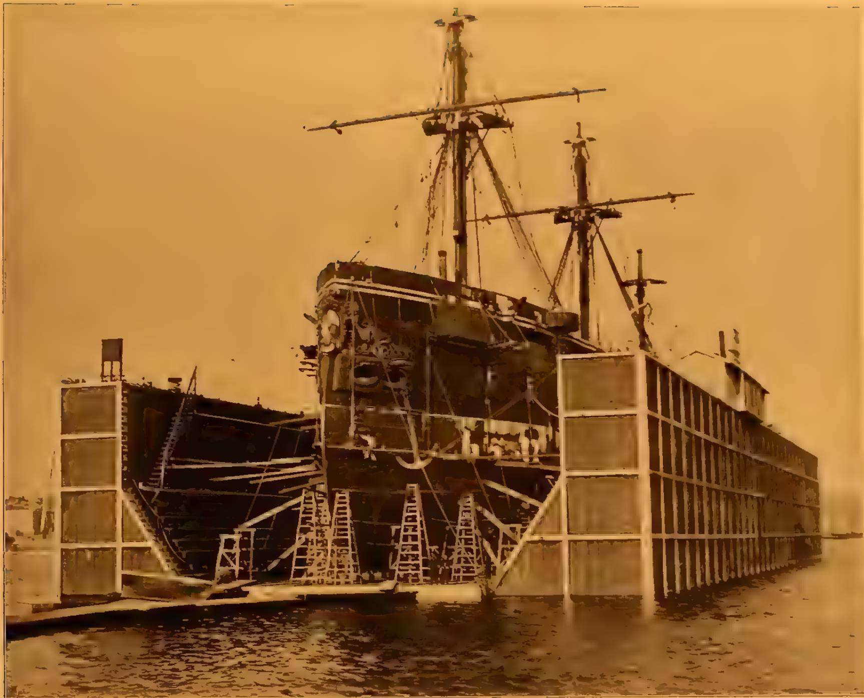
Fot. Lacoste

Una piadosa tradición, de la que se hace mérito en una larga inscripción latina existente en la parroquia de Santo Tomé de Toledo, refiere que D. Gonzalo Ruiz de Toledo, conde de Orgaz, bienhechor y restaurador de aquella iglesia, mereció por sus virtudes que San Agustín y San Esteban bajaran del cielo al ocurrir su muerte en 1323 y depositasen por sus propias manos el cadáver en la losa. El insigne pintor Doménico Theotocopuli, más conocido por el nombre del Greco, por el país de que era natural, trasladó este prodigio al lienzo en 1584, y en el lugar mismo donde aconteciera, á la entrada de la nave derecha, atrae las miradas del viajero. Encargó al Greco este cuadro el cura párroco de Santo Tomé, el cual está retratado en primer término, de sobrepelliz. La parte alta, que figura la presentación del alma de D. Gonzalo á Jesucristo, es una maravilla de color, y principalmente por lo que respecta á la imagen de la Virgen, en cuanto á la figura inanimada del conde de Orgaz, de los santos que lo sostienen y de los caballeros que presencian la escena, y que en su mayoría son retratos, el que quiera encontrar el verdadero tipo de la distinción y caballerosidad española, no verá otra página más sublime.

PUERTA DEL SAGRARIO EN MÁLAGA

Garzon, fot.; Granada.

Formando cuerpo con la actual catedral de Málaga está la parroquia del Sagrario, una de las cuatro que se erigieron en 1487 después de la reconquista. Su portada es gótica, siendo el único monumento de este estilo que hay en la ciudad. Consta de un portal de cuatro arcos de plena cintra en degradación, llenos en todo su contorno de caprichosos follajes ó de figuritas de santos sobre filigranadas repisas. A uno y otro lado se alzan dos pilastras que llegan hasta el extremo de la portada, las cuales son del primero y segundo cuerpos sostienen figuras de santos sobre pilares y bajo ornamentados doseles. Sobre los arcos y en una hornacina recargada de adornos de follajes, campea la efigie del Redentor cobijada asimismo bajo filigranado dosel, y á uno y otro lado dos escudos episcopales rodeados de desigual ornamentación. En el tercer cuerpo se ven asimismo, bajo los imprescindibles doseles, dos figuras orantes acompañadas de ángeles y á ambos lados de un pequeño pilar de dudoso gusto. Esta portada, en la que se advierte la decadencia del arte gótico, es sin embargo notable por lo prolijo de su labor escultórica que en algunos sitios parece mas bien delicado y finísimo encaje que talla en la dura piedra.



DIQUE FLOTANTE DE CARTAGENA

En la dársena de aquel puerto, cuya entrada, generalmente cerrada con una cadena de perchas, es sólo accesible á las embarcaciones de guerra, se halla el hermoso dique flotante, representado en esta lámina en el acto mismo de limpiar en él sus fondos una fragata de nuestra armada. Se empezó á construir en 20 de junio de 1862 y se botó al agua cuatro años después ó sea en 1.° de junio de 1866, pudiendo suspender hasta 6500 toneladas. Tiene 97'53 metros de eslora ó longitud, 32 de manga ó anchura exterior y 24 de manga interior y 14'63 de altura, siendo de [illegible] la del basamento [illegible] peso probable de [illegible] madera, el contenido del basamento [illegible] los remaches de [illegible] estas harán que se comprenda [illegible] de marina, cuya construcción importó [illegible] coste total á [illegible]

VISTA PANO

Ilo-Ilo, capital de la provincia de su nombre, en la isla de Panay, Filipinas, está situada en la costa S. E. de esta isla, á orillas de una ría recodada formando un puerto excelente y muy abrigado. Tiene unos 12.000 habitantes, sin contar los del vecino pueblo de Molo y los de Jaro y la Paz, con los que está unida la capital por medio de un puente de caña y madera, aunque de poco gusto artístico, bastante sólido. De estos pueblos acude diariamente á Ilo-Ilo gran número de comerciantes, abastecedores y jornaleros. Después de Manila, con la que tiene frecuentes comunicaciones, es la población de más importancia comercial de Filipinas, pues en ella se concentra todo el comercio de exportación de las vecinas provincias de Antique y Capiz y de la isla de Negros. Es residencia del gobernador político militar, cuya categoría suele ser la de brigadier, de los Jefes de ingenieros, Juez de primera instancia, administradores de Hacienda, Aduanas y Correos, comandantes de Marina, Guardia civil, Carabineros, etc. El aspecto general de la población es el de un hermoso parque sembrado de casas elegantes y cómodas, á las que prestan sombra hermosos árboles frutales, y casi todas de un solo piso como lo exige el clima y las condiciones geológicas del país. La plaza de Ilo Ilo es una de las más hermosas de las poblaciones del Archipiélago cuadrada y espaciosa, la hermosean lindos jardines y está rodeada de talisayes y otros árboles bajo cuya sombra hay colocados de trecho en trecho bancos de hierro. Las principales calles son las del Progreso, la Real y la de Iznard: la primera es superior á las otras tres, así como al bulevar Ordaz, por ser la calle de la alta banca, de la aristocracia del dinero: los edificios que la hermosean s

Laureado [illegible] Barra

ICA DE ILO-ILO

grandiosos, elegantes y de gran lujo: esta calle termina en el muelle. La Real es notable por su longitud y anchura, y á su terminación se halla el hermoso palacio de Gobierno de provincia, de reciente construcción; en ella están los establecimientos y tiendas de chinos. La de Iznard es asimismo muy hermosa, y tiene magníficas casas de tabla y hierro galvanizado: como es la prolongación de la calzada de Jaro, desde Tabucan atravesando el puente hasta la calle Real, el tránsito es considerable: dicha calzada es ancha, recta y llana, á modo de un paseo lleno de puntos de vista deliciosos. Hay en Ilo-Ilo fondas, cafés, numerosos bazares, almacenes, tiendas y otros establecimientos públicos, así como plaza de toros. La vida es allí cara, porque dedicados todos los brazos y capitales al comercio y á la agricultura, los jornales de artesanos, braceros y criados son mayores que en las demás localidades. Junto á esta población desembocan los ríos Tagbacan é Ilo-Ilo. Este constituye el puerto principal y en él hay un bonito muelle: las iniciativas del comercio extranjero y nacional han ensanchado esta [illegible], calificada de ría, introduciendo en ella grandes mejoras, embellecen el muelle, [illegible] casas extranjeras, peninsulares y del país, con sus grandes almacenes de [illegible] techumbres de hierro galvanizado, que son depósitos de azúcar y otros productos. Barcas y buques de algún porte fondean junto á él; los de alto bordo anclan en la [illegible] cadura de la ría, junto á Nagaba ó Buena-Vista. El terreno que rodea á Ilo-Ilo [illegible] y produce caña dulce, maíz, abacá, cacao, algodón, legumbres y diferentes [illegible] pios de aquel clima tropical.

APUNTANDO UN OBÚS

Audouard, fot ; Barna.

El obús de hierro de 21 centímetros sunchado, se halla representado en el momento de apuntar. Este obús descansa sobre una plataforma rectangular montada sobre ruedas pequeñas que, resbalando sobre carriles que se ven fijos en el suelo, permiten darle dirección. Mueven todo el sistema dos artilleros que con gruesas palancas de madera llamadas espeques se ven en cada lado del marco y otros dos que con barras de hierro hacen girar las ruedas de la parte más retrasada del marco. Sobre caballetes llamados candeleros se ven el escobillón con que se limpia el cañón y el atacador para empujar el proyectil al cargarle. El apuntador maneja el alza. El cuadro, tomado fotográficamente del natural, no puede ser más perfecto y propio.

ARCO SEPULCRAL DE D. JUAN DE PADILLA EN BURGOS

Levy, fot., París

En el monumental arco de Santa María de Burgos, del cual se ha dado una vista en este Panorama, se halla establecido hace algunos años el interesante Museo provincial, y en él se conservan varios arcos sepulcrales, uno de ellos el de D. Juan de Padilla, procedente del derruido monasterio de Fresdelval y perteneciente a aquel Juan, a cuya memoria fué erigido. Falleció en la Vega de Granada, muy querido de los Reyes Católicos, quienes costearon aquella obra, por su arrojo en los combates. En torno de la estatua orante que representa á dicho personaje el artista acumuló con profusión todas las galas del esplendoroso arte ojival, viéndose pináculos, doseletes, orlas, relieves, follajes, estatuillas, cardinas y demás elementos ornamentales. La misma estatua, de hinojos ante un rico reclinatorio, es una maravilla del arte escultórico por la valentía del dibujo, su actitud grave y natural, lo noble de la expresión, la riqueza del traje y la exactitud de todos los detalles. En el frente del arca ó urna sepulcral hay escudos timbrados con ángeles por tenantes y dos lindos pajes á los extremos. En el fondo de la hornacina se ve un precioso relieve que representa á la Virgen María con el precioso cuerpo de su Hijo en el regazo.

CATEDRAL DE GERONA

Este grandioso templo, dedicado á Santa María, fué fundado por Carlo Magno en 786, reconstruído en 1016 y completado en 1312: en 1416 se hizo la gran nave, y en 1581 el campanario. La fachada principal se alza sobre una elevada plataforma en la que remata una imponente escalinata con tres rellanos de ochenta y seis gradas que tienen cincuenta y seis palmos de anchura en el primer rellano y cien en los otros dos. Sobre tan considerable altura elévase un frontis de moderna construcción dividido en tres cuerpos, siendo de regular ejecución las labores del primero y segundo, pero un tanto barroco el tercero. En el centro hay una ventana circular á cuyos lados se ven las estatuas de la Caridad y la Esperanza. La de la Fe ocupa su parte posterior, y siete nichos distribuídos en toda la fachada carecen de las estatuas á que sin duda se destinaban. Aunque en una cartela se dice que la obra terminó en 1794, no puede, sin embargo, darse por concluída, pues ni la cornisa lo está ni se ha construído el campanario de la izquierda que debe corresponder al que en la derecha sirve de torre de reloj y de campanas. Mas por lo que respecta á su interior, es una catedral ancha y elevada, digna de citarse entre las más elegantes iglesias.

BARRANCO DEL SANTO (TENERIFE)

Fotografía Alemany. Tenerife

A poca distancia de Santa Cruz de Tenerife se encuentra este notable cuanto pintoresco barranco, en el que el viajero puede admirar un paisaje de los mas variados y el geólogo estudiar los resultados de las fuerzas imponentes de la naturaleza. Por una parte las convulsiones de las plutónicas y por otra las contínuas erosiones del agua han abierto esta enorme grieta ó hendedura en la que junto á graníticos ó pizarrosos cantos rodados se ven esas formaciones basálticas propias de todos los países volcánicos como lo es la isla de Tenerife. Grandes y tajadas moles de piedra que parecen cortadas por enormes barrenos lo limitan á ambos lados mientras que en el espacio que entre ellas queda libre se despeñan, formando ruidosas cascadas, las aguas que bajan de las vecinas montañas, aunque no en todas estaciones es dado disfrutar de este espectáculo dada la escasez de lluvias en Canarias. Al trabajo de la naturaleza se ha unido el de la mano del hombre para acrecentar el aspecto pintoresco de este barranco, y los arcos que á un lado sirven de viaducto al agua, al par que de muro de sostenimiento le dan la mas variada apariencia. Y por si todo esto no bastara, adornan trechos esos nopales, tan abundantes en el archipiélago y en los que antes se cultivaba la cochinilla, insecto tintóreo que constituyó una de las principales riquezas de los habitantes, y algunas rudimentarias casuchas, que por su estructura recuerdan las de los primitivos troglodítas, en las que se alberga aquella gente pobre que, por la bondad del clima, no echa de menos mejor vivienda

PATIO DEL COLEGIO DE SAN GREGORIO EN VALLADOLID

Varela, fot.; Valladolid.

En el cuaderno cuarto de este Panorama se ha incluido una lámina que representa la fachada de este magnífico edificio é indicado en su descripción algo acerca de su origen y de su fundador. La presente podrá dar una ligera idea de su hermoso patio que por su suntuoso aspecto corresponde dignamente á la magnificencia de dicha portada. Fórmalo una doble galería y en cada lado seis arcos de aplanada curva sobre esbeltas columnas espirales, que en lugar de capiteles ostentan airosos anillos; los arcos del piso superior se subdividen en dos, orlados de colgantes y festoneados por una gruesa guirnalda entre cuyos huecos se destacan unos angelitos y un campo flordelisado. El antepecho, de estilo gótico bastante puro, está formado de calados rombos, que producen el más vistoso efecto, y por debajo de él corre en los cuatro lienzos del patio, á lo largo del friso inferior una cadena de eslabones de piedra: el adorno del friso superior consiste en las divisas de los Reyes Católicos, ó sean el yugo y el haz de flechas alternados: unas gárgolas del mejor gusto avanzan sobre la cornisa. Por último á trechos vense esculpidos escudos arzobispales, y en la parte superior de los ángulos, los de los monarcas españoles. Tanto este patio como el resto del edificio sufrieron mucho á causa de la invasión francesa; pero establecidas en este Colegio las oficinas del gobierno civil y administración económica, se ha trabajado bastante para reparar los desperfectos y asegurar la conservación de tan admirable monumento

BATEY EN UN INGENIO CUBANO

Cuando en un ingenio las cañas han llegado á su madurez, es decir, cuando han adquirido el máximum de azúcar cristalizable, se efectúa la recolección ó se «hace güinado» como dicen en Cuba. Llegado el día marcado, el mayoral de la finca pasa revista desde muy temprano á las diferentes brigadas de trabajadores, por lo general negros ó chinos; ponen éstos manos á la obra, y cogiendo las cañas con la mano izquierda, las atraen ligeramente hacia sí; de un machetazo las cortan lo más cerca posible de la raíz, de otro las separan el cogollo ó punta terminal, que se destina á alimento del ganado ó á nuevas plantaciones, y van dejando en el suelo las cañas, de donde las recogen las mujeres y los niños para formar con ellas gavillas. Una serie de carretas tiradas por bueyes cuya resistencia es superior á la de los caballos ó mulas para este trabajo, sigue á los trabajadores con objeto de cargar en seguida las cañas [illegible] portarlas al batey, nombre que se da al edificio ó conjunto [illegible] donde se efectúa la extracción del azúcar, empezando [illegible] po, primer trabajo industrial cuyo perfeccionamiento [illegible] subsiguientes operaciones. La presente lámina representa el batey del ingenio Zara, ante el cual se ven numerosas carretas cargadas de cañas y preparadas para pasar á los cilindros que deben estrujarlas y [illegible] jugo, convertirlas en bagazo, el cual se suele aprovechar para [illegible] dera, á donde pasa dicho jugo.

EL RIO PASIG EN MANILA

El río Pasig sale de la laguna de Bay por cinco brazos y desagua en la bahía de Manila, constituyendo la principal comunicación de este puerto con el interior de la isla de Luzón. Su mayor ancho es de 100 á 2000 metros y su profundidad muy variable, sondándose en la pleamar en tiempo de secas 2'80 metros sobre la barra, fondo que aumenta hasta 9'10 sobre el puente. Su desemboque está encauzado por dos malecones de piedra que avanzan al O. sobre la bahía, formando entre ellos y el puente de Binondo un pequeño puerto para los buques de cabotaje, resguardado de la mar, que recala al fondo de la bahía en la estación de vendavales ó collas. Este río tiene una corriente bastante rápida, y tanto, que suele sobreponerse á la marea. Está siempre lleno de embarcaciones de todas clases, surcado constantemente por vapores ó ligeras y pequeñas bancas y paraos cubiertos, cuando anclados, de esterillas, presentando admirable perspectiva y la animación y vida que exige el movimiento comercial de la capital. Desde el puente de España, situado sobre esta anchurosa corriente, extendiéndose por un lado la ciudad murada y por el otro el barrio comercial de Binondo, teniendo por fondo la bahía y por límite del horizonte las cumbres de la sierra de Zambales, se descubre un panorama tan variado como pintoresco. Por la noche el panorama no es menos animado y vistoso; los millares de luces que oscilan sobre los mastiles de los buques surtos en el río, dan á aquel conjunto un aspecto fantástico que embelesa al espectador.

PALACIO DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Company [illegible] Madrid.

El palacio que en la plazuela de las Cortes de Madrid ocupa la Cámara popular ó Congreso de los Diputados se empezó á construir en 1843 reinando D.ª Isabel II quien colocó la primera piedra. Además de la fachada principal, que da á la plaza citada, tiene otras en las calles de Floridablanca, Sordo y Florín. Ocupa una superficie de 42.692 pies; es de forma irregular y está fabricado de ladrillo excepto la fachada, que es de granito y piedra caliza: hállase sobre una cuesta, cuyo desnivel es de 14 pies y medio en sentido longitudinal. El pórtico forma un cuerpo saliente con seis columnas corintias estriadas, y contiene un frontón, obra del escultor D. Ponciano Ponzano, representando á España abrazada á la Constitución del Estado, con la Fortaleza, las Bellas Artes, el Comercio, la Agricultura, los Ríos y Canales, la Justicia, el Valor, la Industria, la Navegación, la Paz y la Abundancia. A ambos lados de la escalinata [illegible] salientes descansan dos leones de bronce, modelados [illegible] y fundidos en Sevilla con el metal de los cañones [illegible] de Africa. En el fondo del pórtico está la puerta principal [illegible] las ceremonias oficiales de la apertura de Cortes [illegible] ca y Florín tienen entrada los Diputados, y [illegible] do. En este edificio se hallan distribuidos los [illegible] sesiones, salón de conferencias, secretaría, [illegible] sala de Presupuestos, gabinete del Ministerio, gabinete del Presidente, etc.

SALÓN DEL PALACIO DEL ESCORIAL

Levy, fot; Paris.

El Palacio del Escorial está situado en el ángulo Oriente-Norte del Monasterio y tiene tres entradas: la de la izquierda de la fachada Norte, la del centro de esa misma fachada, casi siempre abierta, y otra á la izquierda del vestíbulo del templo de la cual solía servirse Felipe II. Entre las diferentes habitaciones que contiene el Palacio figuran las de este monarca, que sólo ocupan un espacio de 33 pies en cuadro dividido por tabiques en tres cuartos diferentes. El primero es una sala modestísima, donde el monarca recibía á los embajadores extranjeros; el segundo es el despacho en el que todavía se conservan algunos de los objetos usados por aquel rey, y el tercero la alcoba donde murió y en la cual solamente se guarda la pililla de bronce en que tomaba el agua bendita al levantarse de la cama. Más ostentosos ó más espléndidos sus sucesores, adornaron lujosamente las demás estancias del palacio, en términos de haberse invertido desde la época de Carlos IV siete millones de pesetas en el mueblaje y ornato de las piezas llamadas de «maderas finas». Las habitaciones de los Infantes, la sala de Batallas, los cuartos de la Reina y de los Príncipes están cubiertos de magníficas tapicerías, hermosos cuadros y otros objetos de arte. En las habitaciones del Rey, bellamente alhajadas y uno de cuyos salones es el que representa esta lámina, hay diferentes tapices hechos en la Real fábrica que en su mayoría son retratos del siglo pasado, y entre ellos se distinguen el del tío Rico el Choricero, y el de la duquesa de Alba con varios toreros, uno de ellos Pepe-Hillo.

VISTA DE MURCIA

Levy, fot.; Paris.

Murcia es una hermosa población de cerca de cien mil habitantes, capital de la provincia de su nombre, asentada en terreno llano y casi en el centro de su magnífica huerta. Contemplada desde el puente de dos arcos que une la parte principal de la población con el barrio de San Benito que ocupa la margen derecha del río Segura, presenta un soberbio golpe de vista; por un lado se descubre la cerrada Glorieta con la monumental fachada de la casa Ayuntamiento, á lo lejos el pabellón de la Biblioteca episcopal que avanza en dirección al río por el paseo de Garay, al frente el Arenal, á la izquierda el plano de San Francisco y el famoso Malecón y descollando sobre todo sobresale la robusta mole de la iglesia catedral de Santa María. Las calles son generalmente anchas y bien empedradas, distinguiéndose la antigua de la Trapería que se extiende en línea recta desde la catedral hasta la plaza de Santo Domingo, y la de la Platería, que tiene los mejores comercios y en verano se utiliza como paseo por estar cubierta de toldos en toda su longitud que es considerable. El paseo de Florablanca es hermoso, así como el de la plaza de la Constitución la mejor de la capital, mereciendo también mencionarse la que lleva hoy el nombre del marqués de Camacho, antes consagrada á las fiestas de toros y en la que se ha erigido recientemente la estatua del filántropo Muñoz. Los edificios más notables de Murcia, además de la catedral, son el palacio episcopal, el colegio de San Fulgencio, las Casas consistoriales, la Alhóndiga y el teatro de Romea.

FACHADA MERIDIONAL DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE GALICIA

Esta fachada, llamada de las Platerías, es la única parte en donde el exclusivismo arquitectónico y la manía reedificadora del siglo pasado, permiten observar el templo en su primitivo estado. Su obra es del año 1708 según se lee en una de las jambas de la derecha. Se divide en dos zonas, cada una con dos grandes arcadas gemelas, semicirculares y abocinadas, que ocupan toda su anchura. En los dos arcos inferiores se abren otras tantas puertas y en los superiores una ventana en cada uno, hoy tapiadas. Debajo de las arcadas superiores corre una desnuda y ancha faja á modo de antepecho, apoyada en canecillos de formas caprichosas y extravagantes; y por encima coronando la fachada, una balaustrada interrumpida por acroteras que sostienen grandes obeliscos emboIados. Es curiosísima la colección de esculturas que en esta fachada está colocada y cuya procedencia no se ha podido averiguar. Pasajes de la vida de Jesús, Santos, follajes, serpientes, horribles fieras, estatuas de medio relieve, ángeles con trompetas, sagitarios y sirenas, todo colocado sin orden y de diversas piedras, estilos y épocas, son los bajos relieves que la adornan. Son también notables las columnas. El espacio que media entre la fachada que describimos y la principal le ocupa el soberbio edificio, formado por el claustro y dependencias que le rodean y que presenta tres fachadas coronadas de crestería. En el rincón mismo que hace este edificio con la fachada de la Platería se encuentra la tan famosa «Concha».

PUERTA EXTERIOR DEL CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SANTAS CREUS (CATALUÑA)

A un extremo de la fachada en la que está la portada principal de dicho monasterio, se halla la puerta que pone el interior en comunicación con el claustro, hoy algo deteriorada á causa de las injurias del tiempo y del vandalismo, incuria y abandono de los hombres. Forma un arco de medio punto, de largas dovelas, rodeado de otro ojival, de gran elevación y adornado con escudos de las barras y de las flores de lis. Flanquean la puerta dos nichos, sobre cuyas peanas descansaban antes las estatuas, que hoy han desaparecido, de D. Jaime II y D.ª Blanca de Anjou, los cuales mandaron construir el claustro, y á cada lado de ella se ven unas columnitas y arranques de arcos, como destinados á sostener un atrio ó pórticos. Lo propio que la portada principal, ésta, notable por su misma sencillez, remata en un robusto almenado que le da aspecto de fortaleza más bien que de edificio religioso, bien es verdad que en la agitada época de la fundación del monasterio, los conventos debían ser recintos fortificados ó por lo menos monumentos dedicados al recuerdo de algún notable y feliz hecho de armas, y de aquí el carácter que presentan, mezcla de templo, de asilo monacal y de baluarte.

CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SANTAS CREUS (CATALUÑA)

Este claustro, en el que campean el buen gusto y la gallardía, fué comenzado en 1303, costeándolo la reina D.ª Blanca de Anjou, segunda mujer de D. Jaime II de Aragón, y dando los reyes 50,000 escudos para su fábrica. Está compuesto de treinta grandes ojivas de bellos calados, aunque en su mayoría de la decadencia gótica, y por la parte de mediodía tiene en uno de sus ángulos una glorieta exágona de formas puramente bizantinas. Dichas ojivas forman un contraste sin salir con las líneas pesadas y severas de los dobles arcos semicirculares que, cobijados por otro mayor, descansan sobre columnas parecidas de toscos capiteles en cada uno de los lados de la glorieta. En el ala norte de este claustro, reproducida en la presente lámina, lo propio que en las demás, hay una serie de cimbras muy profundas abiertas en los muros, y en ellas los enterramientos que para sí y sus familias construyeron magnates tan ilustres como los Cervelló, Pelós, Montoliu, Alemany, Queralt y otros, siendo notable entre aquellos el del caballero Queralt con estatua yacente, cubierto de pies á cabeza de fina cota de malla y armado de una grande espada ceñida á la cintura por un ancho talabarte.

UNA TABAQUERÍA FILIPINA

¡Cuántos peninsulares al penetrar en cualquier tabaquería filipina recordarán los agraciados y picarescos rostros, el donaire, el gracejo, la animación y la exuberancia de vida de las cigarreras sevillanas ó las «fabricantas» alicantinas, y al comparar los primeros con los apáticos semblantes, tan escasos de atractivos, de las tabaqueras tagalas, enviarán á las muchachas de la madre patria un recuerdo envuelto en un suspiro! Y sin embargo, si filosóficamente se considera el espectáculo que una tabaquería filipina ofrece, no deja de tener, por lo típico y característico, su atractivo. Hay que confesar desde luego que los trajes de las trabajadoras nada tienen de antiestético, como lo prueba lo bien que les sienta á las mestizas dotadas de alguna belleza, y á las españolas que de vez en cuando tienen el capricho de ponérselo. Atentas á su labor se dedican á ella con esa apática indolencia propia de las mujeres de aquellas latitudes con mayor gravedad que nuestras jubilosas cigarreras, tal vez por [illegible] ejerce ellas constante vigilancia el mayordomo designado al efecto por [illegible]. Su destreza para elaborar los puros que van dejando por paquetes en las [illegible] que cada una tiene al lado, no va en zaga á la de las sevillanas. Bajo este concepto puede asegurarse que son todas maestras. El local tiene [illegible] aspecto sobre la mayoría de las cuadras de nuestras haciendas que aparte de no contener vastas aglomeraciones de mujeres, es desahogado, ventilado y todo lo que lo permiten las circunstancias especiales de las construcciones en aquel país.

VISTA PANORAMICA DE

Descrito ya el puerto de Santa Cruz al pie de otra lámina que lo representa, resta tratar aquí de la ciudad propiamente dicha. Capital de las islas Canarias, y diócesis episcopal, titulada de Tenerife, aunque su obispo reside en la ciudad de la Laguna, donde se halla también la catedral, fué la primera población que se construyó en la isla por los conquistadores, datando su fundación de 1.º de mayo de 1494, fecha en que desembarcó el adelantado D. Alfonso Fernández de Lugo, fijando en tierra en las playas de Añaza una tosca cruz ante la cual se dijo la primera misa. En este lugar, que tomó el nombre de Santa Cruz de Añaza, residieron los conquistadores en los primeros años y aunque luego tomó algún incremento, no pasó de ser una pequeña población hasta que Carlos III al liberalizar la administración de los pueblos, la dió vida propia facilitando su inmediato y progresivo desarrollo. En 1657 tuvo que defenderse de una escuadra de 36 velas mandada por el almirante inglés Blake; en 1706 otra escuadra inglesa á las órdenes de Jennings intentó apoderarse de la ciudad en nombre del archiduque, siendo rechazada, y en 1797 el famoso Nelson intentó atacarla con cuatro navíos, tres fragatas y otras embarcaciones menores, con 393 cañones y 1500 hombres de desembarco, y aunque la plaza sólo contaba con 600 defensores y 97 cañones, hizo sufrir un rudo descalabro á los ingleses, pues Nelson, no sólo perdió un brazo en la refriega, sino también más de la mitad de su gente, teniendo que retirarse escarmentado.—En Santa Cruz de Tenerife se vive en perpetua primavera, pues en el rigor del invierno el termómetro no baja de 9 grados, y los calores del estío los mitigan casi siempre las brisas del mar, de suerte

TA CRUZ DE TENERIFE

Fotografía Alemana. Tenerife

ue la benignidad del clima, unida al carácter hospitalario, expansivo y sociable de los abitantes, atraen á aquella población un contingente cada año más numeroso de ex-ranjeros, especialmente ingleses, que acuden á ella en demanda de alivio á sus dolen-ias y en particular al de las pulmonares. Por otra parte la ciudad es de aspecto alegre y legante, alzada sobre un plano inclinado y á orillas del mar, resaltando su blanco case-lo sobre el oscuro fondo de las pintorescas montañas que la rodean. La mayor parte de as calles están tiradas á cordel con buenas aceras y sus casas de uno ó dos pisos son en u mayoría de construcción moderna. No hay en ella edificios antiguos ni monumentos e gran importancia; sin embargo, entre los religiosos son de citar las iglesias de la Con-epción, San Francisco y el Pilar, y entre los civiles los dos hospitales, militar y civil, el nuevo y elegante palacio de la Capitanía general, la Delegación de Hacienda (que era Aduana antes de crearse el puerto franco), el palacio de la Diputación provincial de reciente construcción, el edificio de la Asociación de [illegible] el casino de Santa Cecilia y el Teatro. La ciudad está defendida por el lado del [illegible] varias fortificaciones, antiguas en su mayoría, excepto la ciudadela y la batería de San Francisco todas enlazadas entre sí por baterías, y las unas bien artilladas y reconstruidas, en tanto que las otras están ruinosas ó desmanteladas. En cuanto á paseos, cuenta Santa Cruz, con el de la plaza de la Libertad con preciosos jardines, la [illegible] del Muelle el paseo de los Coches en el camino de Ronda y el Jardín de Aclimatación. Por último los extranjeros encuentran allí buenos hoteles rodeados de deliciosos jardines.

DESFILE DE UN PIQUETE DE CAZADORES

Audouard, fot.; Barna.

Siempre causa buen efecto presenciar el desfile de una fuerza cualquiera de nuestro ejército, por reducida que sea, pues que son de admirar la correcta formación de los soldados, su porte marcial, la soltura de sus movimientos y lo acompasado de su paso. Estas condiciones reunen todos los cuerpos de infantería, y en especial los de cazadores, cuyos individuos, si no se distinguen, como es sabido, por su elevada talla, se hacen notar por su agilidad y aptitud militar. La presente lámina representa el desfile de un piquete de cazadores en traje de marcha, como se conoce principalmente por llevar polainas é ir calzados los soldados con la característica alpargata española, y aunque la fuerza es escasa lleva á su frente parte de la escuadra de gastadores, y las bandas de cornetas y de música cuyos toques ó animados pasos dobles tanto influyen en la regular marcha del soldado. Al contemplar estos hombres, al fijarse en su apostura y marcialidad fielmente reproducidas por la fotografía, no es ya de extrañar su valor y su empuje en los combates, se justifica su sufrida resistencia en medio de las privaciones de la guerra, y se comprende que la calidad de bisoños sea brevemente transitoria en ellos pues pronto adquieren el aspecto de veteranos.

EL CALVARIO, ALTO RELIEVE DE LA CATEDRAL DE BURGOS

Levy, fot., París.

Entre los ocho pilares que adornan la parte exterior del Trassagrario de aquella suntuosa catedral hay cinco cuadros de alto relieve que sorprenden y cautivan á poco que se los contemple con alguna detención. Uno de estos cuadros, el que ocupa el espacio comprendido entre los pilares quinto y sexto, y que por estar enfrente de la capilla del Condestable recibe más luz que los otros, es el que representa el Calvario ó la crucifixión, labrado por el famoso Felipe Vigarni el borgoñón. Vese en él á Jesús, ya difunto, clavado en la cruz y á sus lados y en diferentes actitudes al bueno y al mal ladrón atados á sus respectivas cruces; á los pies de aquellos instrumentos de suplicio aparecen distribuidos los sayones en grupos, expresando la admiración que los posee. A la izquierda la santa Madre del Salvador, agobiada de dolor, se aparta del cruento espectáculo, sostenida por San Juan y María Salomé, mientras la Magdalena se abraza, deshecha en llanto, al santo madero. En lontananza se divisan los muros de Jerusalén medio velados por la sombra. Si se exceptúa la figura de Jesús, un tanto amanerada, todas las demás son acabados modelos de ejecución. Bajo este cuadro corre una zona en la que se ven cuatro apóstoles.

CAPILLA DE SANTIAGO EN LA CATEDRAL DE TOLEDO

Levy, fot., París.

Fundó esta capilla, para su entierro, el famoso condestable D. Álvaro de Luna con toda la grandeza que su ilimitado poder permitía, con toda la esplendidez que en su apogeo desplegaba la arquitectura. Da paso á ella una soberbia portada dividida en tres secciones y con adornos góticos que entrelazan sus arcadas; es de planta octogonal, de arte ojival con primorosos arabescos, brillando en sus muros por encima de la cornisa, la luna de plata en campo rojo, blasón de D. Álvaro de Luna, colocada en el centro de seis conchas doradas y de la hermosa estrella que describe la crucería de la bóveda, recibiendo la capilla copiosa luz por ocho ventanas tejidas con vistosos calados y pintados vidrios. Además de las bellas y airosas hornacinas de ambos costados, ocupadas por los restos de individuos de la familia de los Lunas, contiene los dos sepulcros de marmol, aislados en el centro, obra del insigne escultor Pablo Ortiz, y en los cuales yacen los cadáveres del condestable y de su esposa D.ª Juana Pimentel; la estatua yacente de esta la representa con monjiles tocas, y la de aquél lo figura armado y cubierto con el manto de maestre, en los cuatro ángulos de los sepulcros veíanse en el uno cuatro caballeros, y en el otro cuatro monjes.

VISTA DE CACERES

Joaniz. y Marcz, fot., Barna.

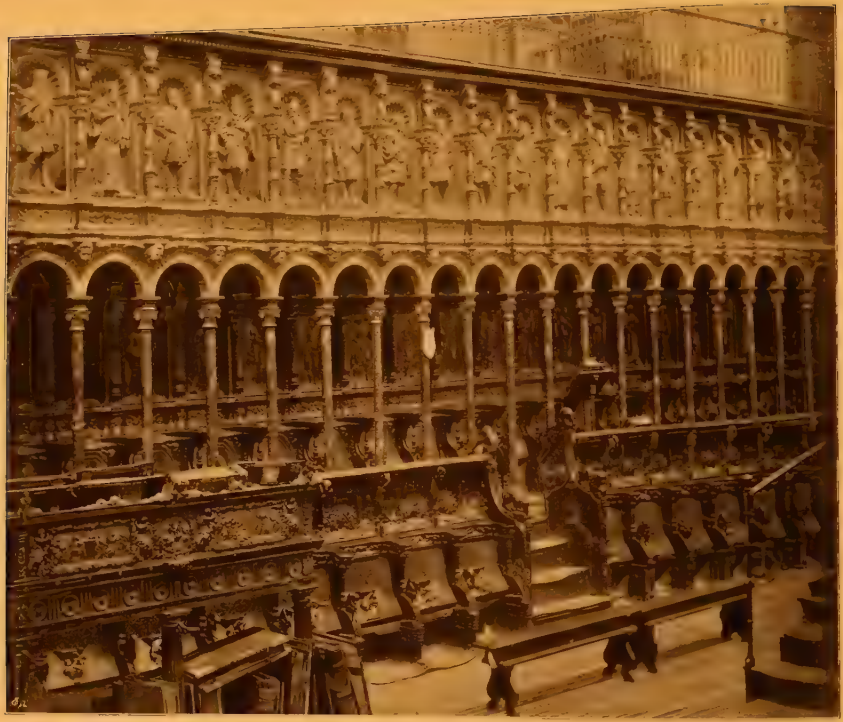
Cáceres, capital de la provincia extremeña de su nombre, está situada en la orilla izquierda del río Tajo, sobre una serie de cerros que corre de E. á O. Hoy cuenta unos 14.000 habitantes, y es ciudad antigua habiendo sido fundada el año 74 de nuestra era por el cónsul romano Castro Cecilio Metelo que la dió el nombre de Castra Cecilia. Adquirió cierta importancia en tiempo del imperio, pero debió perderla después, pues no suena su nombre en la época de los godos. Ocupáronla los árabes, y su reconquista por los cristianos tuvo que hacerse en tres veces, en 1142, en 1184 y en 1225 por Alfonso IX de León. En ella se creó la orden militar de Santiago. La ciudad se compone de dos secciones que representan dos épocas distintas: la interior, que es la primitiva, recuerda la Edad media, y conserva aún gran parte de sus murallas y torres, notándose en muchas de sus casas cierto aspecto señorial. La exterior es la ciudad moderna, que se extiende y dilata con sus limpias y anchas calles, comunicándose con la antigua por los arcos de la Estrella, Santa Ana, Cristo y Socorro, que corresponden á otras tantas puertas. La plaza Mayor es la más espaciosa de Extremadura y en su centro se levanta uno de los fuertes torreones de la antigua muralla romana llamado el Reloj, en el cual se ha colocado una notable y antigua estatua de Ceres. La parroquial de San Mateo, una de las cuatro que existen en Cáceres, obra del siglo XV, es su iglesia principal. Los demás edificios notables son el palacio de las Veletas, el de los condes de la Torre del Mayoralgo, el de los Golfines, etc.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN EN SANTA CRUZ DE TENERIFE — Fotografía Alemana; Tenerife.

Esta plaza de la capital de las islas Canarias, á la que se entra por el puerto y que se halla junto al castillo, uno de cuyos lienzos de muralla se ven en esta lámina, es bastante espaciosa y alegre, aunque carece de las frondosas alamedas que hacen más amenas las plazas de Weyler y de la Libertad. Elevada en su parte central sobre el nivel del suelo y dejando á sus lados anchas calles, tiene en su entrada un monumento de mármol de Carrara, obra de Canova, consistente en una columna sobre un ancho basamento, en cuyo remate hay una estatua que representa la Virgen de la Candelaria apareciéndose á los guanches ó primitivos habitantes del archipiélago. En una de las caras del zócalo se lee esta inscripción: «Este monumento fué elevado en conmemoración de la milagrosa aparición de Nuestra Señora de la Candelaria que los gentiles habían adorado en esta isla ciento cuatro años antes de la predicación del Evangelio. Se hizo á expensas y por la devoción de Bartolomé Antonio Montañés, castellano perpetuo del castillo real del castillo de la casa Candelaria en 1778, bajo el pontificado de Clemente XIII reinando Carlos III.» En la cara opuesta hay otra inscripción que dice: «Los católicos conquistadores adoraron aquí á esta patrona de Tenerife y de las islas; su templo está siempre frecuentado, sus milagros son continuos; adoradla, porque es la imagen de la madre de un Dios que se hizo hombre por los hombres.» En los cuatro ángulos del basamento están las estatuas de los reyes guanches que se unieron á los conquistadores españoles.

UNA VISTA DE GERONA

Gerona está situada al Sur ó á la derecha del río Ter, en medio de una llanura cubierta de vegetación y al pie y en las laderas de dos colinas, á uno y otro lado del río Onyar ú Oñar, que divide la población en dos partes, la ciudad propiamente dicha y el arrabal llamado el Mercadal, que es la parte que se extiende por el llano. Cruzan sobre las aguas del Oñar varios puentes de hierro en celosía, como el que se ve en la presente lámina, y el llamado de Isabel II, de magnífica sillería y de tres arcos apoyados en recios estribos. Dirigiéndose dicho río de Sur á Norte se reune hacia la parte septentrional de la población con el Güell, que baña el extremo Norte del Mercadal, y con el Galligans, que procede de las mismas montañas á cuyas faldas se halla Gerona, lamiéndose luego el Oñar en el rápido curso del Ter. Las aguas de estos ríos bañan el pie de las casas y la población presenta así en algunas de sus calles el pintoresco aspecto que puede apreciarse examinando este fotograbado; mas también por lo mismo se halla expuesta á inundaciones, y cuando las lluvias acrecientan la corriente del Ter, este río se derrama por la campiña mientras que el Oñar se estrecha en su cauce y entra en la ciudad baja, en términos que en [illegible] en que las aguas llenaron las calles llegando hasta el segundo piso de las habitaciones, ocasionando numerosas víctimas y grandes pérdidas materiales.



SILLERÍA DEL CORO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Levy, fot.; Paris.

Tres afamados artistas tomaron parte en la construcción de esta magnífica obra de arte. Comenzóla el entallador maese Rodrigo hacia 1494, labrando la sillería baja, y como coincidiera el principio del Renacimiento con la conquista de Granada y expulsión definitiva de los musulmanes de España, su trabajo participa del gusto más depurado del primero y del entusiasmo que á la sazón inflamaba á los artistas con motivo del segundo suceso. En los asientos labrados por él vense representados encarnizados combates, asaltos de plazas y castillos y otros muchos episodios de aquella guerra, con gran animación en los grupos, energía en las actitudes y expresión en los rostros: alternando con estos asuntos bélicos figuran en los brazos, frisos y reversos de cada asiento minuciosos ornatos, horribles mónstruos y caprichosas caricaturas. Para construir la sillería alta el cabildo abrió un certámen, y encargó su ejecución á los insignes escultores Felipe de Borgoña y Alonso Berruguete que resultaron vencedores y que trabajaron á porfía y hasta con rivalidad para producir una obra digna de su renombre. Encargóse el primero del lado izquierdo del coro y el segundo del derecho terminado en poco más de tres años 35 asientos cada uno bajo un plan convenido de antemano. El resultado de su trabajo ha sido y es el pasmo y admiración de cuantos lo contemplan, pues si admirable es el labrado y los adornos de las sillas, cautivan por lo gallardos los arcos platerescos y las columnas de jaspe y por lo rico y primoroso el segundo cuerpo lleno de bellas figuras.

SEPULCRO DEL CARDENAL TAVERA EN TOLEDO

Levy, fot. Paris.

El cardenal arzobispo de Toledo, don Juan Pardo y Tavera, que falleció en 1545, dedicó con caritativo celo gran parte de sus cuantiosas rentas á proporcionar decoroso asilo á toda clase de enfermos y dolencias, y al efecto mandó construir en 1541, en la llanura del Norte de aquella ciudad y á la salida de la puerta de Visagra, un hospital que se conoce con el nombre de San Juan de «afuera»; pero no tuvo la satisfacción de verlo concluído, pues murió, como queda dicho, cuatro años después, antes de tener la construcción alzada á flor de tierra. Su cadáver recibió decorosa sepultura en la capilla del mismo hospital, y el insigne Alonso Berruguete principió en 1559, cuando ya tenía cerca de 80 años, el magnífico sepulcro representado en esta lámina, sepulcro que fué su última obra, la cual según se cree hubo de dejar incompleta. Cuatro águilas de pie y con las alas extendidas parecen guardar los ángulos de la urna que descansa sobre un primoroso sotabanco, y que en sus cuatro frentes lleva entre medallones y relieves la representación de la Caridad, la Virgen poniendo la casulla á San Ildefonso, San Juan Penitente junto con el bautismo de Josefisto y la degollación de su santo precursor; y Santiago peregrino entre su aparición ahuyentando moros en la batalla de Clavijo y la invención de su cadáver en Compostela. Sobre los extremos del lecho mortuorio aparecen reclinadas las Virtudes cardinales; en los costados hay grupos de niños y una calavera y sobre ellos la efigie yacente del cardenal Tavera en traje pontifical cuajado de bellas labores.

PALACIO REAL DE MADRID

Company, fot.; Madrid.

Este monumental edificio que por su imponente majestad y el hermoso aspecto que presenta es uno de los mejores que se conocen por lo que respecta al objeto á que está destinado, fué comenzado en 1735 por disposición de Felipe V en el mismo sitio que ocupaba el antiguo alcázar, destruído por un incendio el día de Nochebuena del año anterior. El rey ordenó al arquitecto D. Felipe Juvarra, natural de Mesina, que trazara los planos de la nueva morada; pero el plan resultó tan vasto y dispendioso que todos los tesoros de las Españas no hubieran bastado para llevarlo á cabo, por lo cual el arquitecto hubo de reducirlo á menores proporciones, y aun así el Real Palacio presenta un cuadrado que mide por cada lado 150 metros de longitud por 33 de altura. Cerca de veintisiete años transcurrieron antes de estar habitable, y la circunstancia de haberse construído en un terreno desigual hizo que las obras fuesen más difíciles y costosas, habiéndolas dirigido el arquitecto D. Juan Bautista Sacchetí por fallecimiento de Juvarra. Monstruosos muros de contención que llegan hasta el ángulo de las caballerizas sostienen esta enorme masa de piedra. No es posible en el breve espacio de estas descripciones hacer una reseña siquiera compendiada de este notable edificio: el examen de la presente lámina suplirá esta deficiencia por lo que respecta á su aspecto exterior, y á la estructura de sus cuatro fachadas que dan á la plaza de Oriente, á la de Armas, al Campo del Moro y á las caballerizas. En cuanto á su interior, es verdaderamente suntuoso.

INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS REYES EN TOLEDO

Levy, fot.; Furm.

Este notable templo, cuya vista exterior hemos dado en otra lámina, consta en su interior de una sola nave de unos doscientos pies de longitud con cuatro bóvedas hasta llegar al crucero las cuales apoyan sus arcos sobre pilares que contienen la efigie de algún santo; á la altura de los capiteles de estos pilares corre un ancho friso, que á guisa de adorno lleva en gruesos caracteres góticos una larga inscripción encomiástica de los Reyes Católicos, fundadores del templo. Entre las capillas y los arcos y adornos que engalanan el crucero así como la cúpula, llaman poderosamente la atención las dos admirables tribunas descubiertas que se hallan á media altura de los pilares opuestos al presbiterio, en cuyo arranque hay primorosas estatuas y doseletes; sus grandes repisas ostentan entre bellos ornatos las cifras de Isabel y Fernando y su [illegible] está formado por el encaje mas delicado y prolijo que [illegible] del crucero llevan, en el primer cuerpo, una arquería [illegible] en el segundo una rica galería dividida en seis espacios por [illegible] que contienen estatuas de santos bajo altos doseles, y dentro de [illegible] escudos reales sostenidos por águilas gigantescas y á cuyo [illegible] trarse dos leones; el yugo y las flechas, emblemas de los [illegible] flanquean estos escudos. En el tercer cuerpo y encima del [illegible] hay una [illegible] diosa ventana partida en dos arcos y bordada de arabescos en su tercio superior, cuyo alteizar ocupan dos santos con sus pináculos de crestería

BAMBÚES FILIPINOS

Con dificultad habrá otra especie vegetal que pueda utilizarse para tantos y tan diversos usos como el bambú, y sólo ciertas palmeras pueden competir con él por este concepto. Los naturales de muchos países tropicales sacan de él parte de su alimento, utensilios caseros, tallos ligeros y dotados al mismo tiempo de una resistencia superior á la de los troncos más pesados y de mayor volumen. Las cañas de bambú han servido con frecuencia en los viajes tropicales efectuados bajo los abrasadores rayos de un sol vertical, de barriles para que las tripulaciones conservaran en ellas un agua más pura que la contenida largo tiempo en otros recipientes impregnados de materias susceptibles de putrefacción. En las costas occidentales de la América del sur, en la India y en las grandes islas de Asia, lo propio que en nuestro archipiélago filipino, se sacan de los bambúes los materiales necesarios para la construcción de viviendas agradables, sólidas y preferibles, por la seguridad que ofrecen, á las casas de piedra que los temblores de tierra derrumban sobre los que las habitan. Cuantos tuvieron ocasión de visitar la Exposición universal celebrada en Barcelona en 1888 recordarán sin duda la bella casita de bambú construída por filipinos á sueldo de la Compañía general de tabacos, y en la que se pudieron apreciar aquellas condiciones. Pues como ellas hay muchas en nuestras posesiones asiáticas. Estos vegetales están relegados á la zona tropical, ya sea porque las condiciones de su desarrollo pertenecen al calor tórrido, ó porque sus semillas no han encontrado todavía disposiciones favorables para desarrollarse con toda su fuerza y vigor en las regiones templadas.

CUSTODIA DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Levy fot., París

Esta admirable custodia fué labrada por el renombrado platero de origen alemán Enrique de Arfe, establecido en España, á quien se la encargó en el primer cuarto del siglo XVI el obispo de Córdoba D. Martín Fernández Angulo. La descripción de este admirable objeto religioso sería tan prolija como prolijos son los adornos que le avaloran, por lo cual aquí sólo se tratará de él en sus líneas generales. Su planta es un dodecágono regular, de un pie cada lado, [illegible] El [illegible] ves, y sobre él se eleva un cuerpo compuesto de seis estribos con sus delicadas agujitas, entre las cuales campea un cuerpo interior que sostiene el viril, cuerpo que es una especie de machón cilíndrico de cristal, y del cual sale la bóveda gótica que [illegible] en dichos estribos. Sobre este cuerpo se elevan otros dos, formando un vistoso conjunto de bóvedas, gemas y arbotantes, en el primero de los cuales hay una imagen de Nuestra Señora y el segundo lleva una estatua del Salvador. En esta obra de [illegible], que pesa 618 marcos de plata, alternan el oro, la plata bruñida y la plata mate.

TIPOS FEMENINOS DE LAS CERCANÍAS DE MELILLA

Lexy fot. París.

Los habitantes de las inmediaciones de Melilla así como de nuestros restantes presidios de la costa africana son por lo general lo que se ha dado en llamar Kábilas ó sea individuos de la raza bereber, distinta de la árabe. Así como en esta el rostro es largo, de perfil vertical, más bien enjuto que grueso, de alta y espaciosa frente y nariz recta, delgada y fina, en aquéllos el rostro es más bien [illegible] y [illegible] el achatamiento, la frente poco ancha y [illegible] queños, la piel oscura y los cabellos negros. Tipos de la raza bereber son las dos mujeres representadas en esta lámina, así como el niño que una de ellas lleva á la espalda. El traje más sencillo de los Kábilas se compone de una camisa ó túnica de mangas cortas, y el jaique, ancha pieza de lana blanca con la cual se envuelven á la manera de los antiguos. Las mujeres van poco más ó menos lo mismo, sólo que las solteras se cubren la cara hasta cerca de los ojos con un lienzo ó pañuelo blanco y en [illegible] el tosco sombrero de palma de los hombres. Po[illegible] en su juventud, sus atractivos desapa[illegible] tan rápido el menoscabo de éstos como prematuro en general el desarrollo de la mujer.

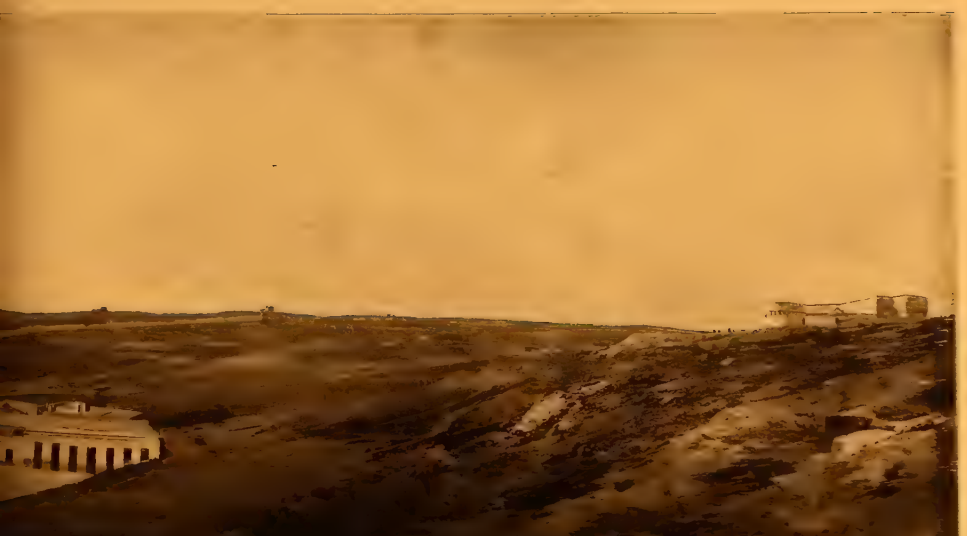
VISTA DE JÁTIVA

Levy, fot.; París.

Játiva es una hermosa ciudad de la provincia de Valencia con más de 14,000 habitantes, notable por la regularidad y anchura de sus calles y plazas, así como por la belleza de sus alrededores. En tiempo de los fenicios y romanos llevó el nombre de Setabis y era célebre por sus tejidos de lino que se llevaban la palma en toda Europa. Durante la dominación de los moros fué teatro de varias acciones de guerra: D. Jaime el Conquistador se apoderó de ella en 1244, y sufrió mucho durante la sublevación de las Germanías así como en la guerra de Sucesión. Esta ciudad hállase recostada en la falda del monte Bernisa, en cuya cumbre se ven los restos de un castillo considerado en otro tiempo como inexpugnable, y en el que estuvieron custodiados los infantes de la Cerda, y presos el conde de Urgel, que falleció en él, y el duque de Calabria. Desde tiempo inmemorial se divide en cuatro barrios, que son los de la Ciudad, Mercado, Barreras y Arrabal. El caserío es por lo general de buena construcción y se distribuye en un centenar de calles y veintitantas plazas, siendo la más [illegible] de Moncada, con hermosos edificios. Los mejores de los que cuenta la ciudad son la iglesia parroquial, antes colegiata, que la dominó [illegible] tal, fundado por el rey D. Jaime, y las Casas [illegible] notable por la abundancia de sus aguas [illegible] tos habiendo una fuente de 25 caños todos [illegible] paseo del Ovalo desde el cual se domina la preciosa [illegible]

VISTA PANORÁMICA

En virtud del tratado de Uad-Ras firmado en 1860 entre el general O'Donnell, jefe de las tropas españolas vencedoras en la guerra de África, y el príncipe Muley-el-Abbas, caudillo de los marroquíes, adquirió España el derecho á un pequeño territorio comprendido entre Melilla, dentro de un semicírculo, y el radio que se desarrollara por el alcance de un cañón de á 16, radio que resultó de unos tres kilómetros. A esta distancia se extiende el campo de Melilla. Los españoles al principio no se cuidaron de ocupar esta tierra; pero en 1870 azotó el paludismo á la población, epidemia ocasionada por las emanaciones del río del Oro y de los terrenos anegadizos á él adyacentes, y entonces se desvió el cauce de aquel río de las fortificaciones llevándole por la espalda del Monte de San Lorenzo y haciéndolo desembocar al E. en la playa fronteriza á los límites de España, mas para ello fué menester un cuerpo de ejército á fin de obligar á las feroces kábilas riffeñas á dejar hacer aquellas obras en territorio español. Transcurrieron algunos años y por fin en 1884 se dispuso la edificación en el cerro de San Lorenzo del primer fuerte con arreglo al plan de defensa de Roldán Vizcaíno; á éste siguió el de los Cabrerizas Altas, el límite español por la parte derecha del río del Oro. Por la parte que da al monte Gurugú tratóse de construir en 1893 el fuerte de Sidi-Aguariach y la obstinada oposición que hicieron los riffeños por creer que se profanaba la mezquita



AMPO DE MELILLA

contigua fué causa de la reciente guerra del Riff, en la que perdió la vida el gobernador de Melilla, general Margallo, obligando á España á enviar un numeroso cuerpo de ejército para hacer entrar en razón á aquellos fanáticos y salvajes marroquíes. Así pues, en el espacio que comprende el expresado campo se hallan las fortificaciones que constituyen los recintos segundo y tercero de defensa de la plaza. Por lo que respecta á la presente vista panorámica de dicho campo, conviene advertir que la serie de casas, en su mayoría terminadas en terrados ó azoteas, que se ven en primer término, son las que forman el barrio exterior llamado el Polígono; en segundo término aparecen dos campamentos, análogos á los que se formaron cuando la última guerra, y en el fondo, procediendo de izquierda á derecha, el monte Atalayón, el fuerte de San Lorenzo, el cerro del Tesorillo, la batería de Santiago, el monte Gurugu, Hadrar S[illegible] Hamed el Hadjil), el fuerte Camellos, el de San Francisco, situado á la izquierda [illegible] que aparece más próximo, el fuerte de la Concepción ó Sidi-A[illegible] Aguariach bajo, la batería J, el Reñidero de Gallos, el fuerte de Cabrerizas Bajas, el Horno de cal, el fuerte de Cabrerizas Altas, y por fin en la extrema derecha [illegible] fuerte de María Cristina. Todo este campo ha sido en varias ocasiones testigo del valor y arrojo de los soldados españoles, y más especialmente durante los sitios que [illegible] sostener la plaza contra los muslimes en 1687, 1694 y 1696.

PALACIO DEL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO

Levy, fot ; París

Ganoso el rey Felipe V de Borbón de buscar un retiro en que descansar del falso brillo del poder, adquirió los terrenos necesarios á dos leguas de la ciudad de Segovia, al pie de la Sierra de Guadarrama, al N. O. de Peñalara y en sitio donde había una ermita dedicada á San Ildefonso por Enrique IV; pero su pasión por la magnificencia le llevó á crear un nuevo Versalles en el que invirtió fabulosas cantidades para vivir tranquilo entre templetes y flores. Aparte de un templo y de los maravillosos jardines, mandó construir en 1721 un palacio cuya traza fué confiada á D. Teodoro Ardemans, maestro mayor del Real Palacio y Villa de Madrid. Es este palacio un edificio monumental cuya fachada mide 150 metros de longitud por 23 de alto en su parte central y 13'5 en las laterales. Esta fachada fué construída en 1739 ó sea dieciocho años después que el palacio. Su centro está formado por un solo orden de columnas y pilastras compuestas que sostienen un simple entablamento sobre el cual corre una balaustrada adornada con jarrones de mármol; en medio y constituyendo un miembro arquitectónico que avanza un poco sobre el paramento general, se levantan cuatro columnas que sirven de apoyo á un ático rectangular el cual lleva cuatro cariátides de mármol que representan las cuatro estaciones y sostienen con cabezas y brazos otro entablamento igual al general coronado por otra balaustrada que lleva encima trofeos guerreros. En el tímpano del intercolumnio central se ven esculpidas en mármol las armas de España y casa de Borbón.

CORO DE LA CATEDRAL DE JAÉN — [illegible]

[illegible] coro de [illegible] puede comprenderse desde el segundo pilar de la nave mayor hasta el crucero, más allá del cual se extiende el presbiterio, y ofrece la particularidad de que en el exterior carecen sus muros en absoluto de adornos, al paso que en el interior la ornamentación es prolija, estando las paredes cubiertas de bajos relieves de madera en que, entre columnas, flores, y otros caprichos y labores, se hallan representados los principales hechos de los héroes [illegible]. [illegible] de la doble sillería aparecen llenos de entrelazos [illegible] frisos, [illegible] otros adornos [illegible] cuerpos [illegible] tos que corren sobre cada orden [illegible] de [illegible] figuras, en cuyos grupos están trazadas algunas escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, los gozos y dolores de la Virgen y los tormentos de los primeros mártires de la religión de Jesucristo. Corre sobre esos muros una balaustrada interrumpida por algunos pedestales, y hasta los [illegible] que en estos se [illegible] abundan en [illegible] de ornamentación. A la derecha hay un órgano también profusamente adornado. Lo más notable de este coro, por [illegible] con los dos púlpitos que miran al presbiterio, sólidos y macizos. [illegible] y el trascoro completan esta obra, que en su conjunto no presenta todo el buen efecto que debiera.

PORTADA DEL NORTE DE LA CATEDRAL DE JAÉN — Ximénez fot., Jaén.

Esta portada, situada á la izquierda del crucero de dicha catedral, luciría más si no estuviese empotrada, por decirlo así, entre los muros del templo. Está dividida en dos cuerpos, y tiene en el primero un hermoso arco semicircular dentro de un recuadro, á cuyos lados dos columnas compuestas, adosadas á pilastras del mismo orden, sostienen un elegante entablamento por cuyo friso corre una greca delicadamente cincelada. En el segundo cuerpo se destaca en un nicho, abierto entre otras dos pilastras, la imagen de la Virgen María, sobre la cual asoma en el tímpano de un frontón un ángel con las alas desplegadas. A la derecha de este frontón se ve la figura del profeta Ezequiel, y á la izquierda la de Salomón. En el entablamento de este segundo cuerpo descansan, á la derecha un escudo de armas episcopal y á la izquierda una Virgen sentada en un castillo, estando todo debajo de otro profundo arco encima del cual hay un balcón dentro de un cuerpo dórico.

VISTA DE AZPEITIA

Levy fot., Paris.

Es Azpeitia una villa de la provincia de Guipúzcoa, cabeza de partido judicial y de ayuntamiento, del que dependen dos barrios y tres ante-iglesias, con unos 6500 habitantes. Hállase situada á 14 kilómetros del mar Cantábrico, en la margen izquierda del río Urola, en una hermosa llanura y á la falda Norte del monte Itzarritz. Además de dicho río, baña su término el Urrestilla, de fértiles y frondosas riberas, participando el terreno de monte, arbolado, con abundantes canteras de mármol, y llanos bien cultivados. Conserva algo de sus antiguas murallas y cuatro puertas; tiene tres hermosas calles y tres plazas, y sus principales edificios son la iglesia parroquial de fundación inmemorial y de estilo gótico, en la cual se conserva la pila donde fué bautizado San Ignacio, hijo de Azpeitia; el exconvento de San Agustín, en el cual están hoy las dependencias del municipio y juzgados, escuelas y gabinetes de lectura, el de Santo Domingo, las casas consistoriales y algunas solariegas de antigua fecha. Extramuros de la población hay un convento de religiosas franciscas, y depende de esta villa el Santuario de Loyola, que se ve en lontananza, en el fondo de esta lámina. Azpeitia es bastante industriosa, y tiene fábricas de clavos, ferretería, tejas y ladrillos, yeso, labrado de mármol, telares caseros y molinos harineros; hay en ella un casino y cinco ó seis fondas. En 1794 fué saqueada su iglesia de Loyola por los franceses, y en las dos guerras civiles la villa ha tomado parte muy importante, perdiendo muchos de sus hijos en las filas carlistas.

VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE LAS HUELGAS (BURGOS) Levy, fot.; París.

En la descripción de la lámina que representa el claustrillo de este antiguo monasterio queda ya indicada la época de su fundación así como otras particularidades á él anejas. Aquí pues sólo agregaremos que está situado á dos kilómetros de la población, y en un sitio ocupado anteriormente por un palacio real. Su iglesia y claustro son del arte gótico más puro: el pórtico que da entrada á la nave de los Caballeros, ornada con buenos sepulcros y columnitas con capiteles bien acabados, es de carácter moderno. La portería del convento tiene hermosa arcada del siglo XVI, terminada en finísima y delicada crestería, y en ella hay una puerta tapiada que sólo se abre para dar paso á las familias reales cuando visitan el monasterio. Frente á esta portería elévase un gallardo torreón de proporciones elegantes, airoso conjunto y bella silueta, aunque un tanto afeado por el cuerpo superior que se le añadió posteriormente; y junto á él hay un arco ojival coronado de almenas. El convento, que exteriormente ostenta sencillos estribos, el arco y el torreón y el antiguo palacio de los reyes, forman la llamada plazuela del Compás. En el interior del monasterio están enterrados cinco reyes, cinco reinas, once infantes y catorce infantas. Como tantos otros templos y monasterios, los franceses saquearon el de las Huelgas en la guerra de la Independencia y hasta profanaron los sepulcros para apoderarse de las alhajas que pudieran tener los cadáveres; sólo pudo salvarse de su rapacidad el estandarte cogido á los moros en la batalla de las Navas de Tolosa.

VISTA DE MONTEAGUDO (MURCIA)

Levy, fot., París.

A cosa de una legua de Murcia, y enclavada en su hermosa huerta, se encuentra esta pintoresca aldea, que forma parte del término municipal de la capital y cuenta reducido número de habitantes. Más que por su importancia histórica ó monumental, que en aquel pueblecillo es nula, merece llamar la atención por sus condiciones locales, situado como se halla entre fértiles bancales y resguardado por un cerro que parece haber surgido de improviso y como un extraño apéndice en la llanura que le rodea. Sobre este cerro existen las ruinas de un castillo de origen árabe que en su tiempo debió servir de atalaya y desde el cual se comunicarían probablemente á la capital señales para anunciar las correrías y algaradas de las huestes cristianas y también de las musulmanas que por la codicia de otros revezuelos muslimes asolaron durante largo tiempo la rica comarca de Murcia, poseída alternativamente por varios de ellos. El actual caserío de Monteagudo es el típico de aquel país un modesto santuario de bonita y airosa torre, en torno del cual se agrupan sencillas pero cómodas casitas, limpias, ventiladas, cuidadosamente blanqueadas, y orientadas de modo que reciben todas ellas los rayos del sol pocas veces velado por las nubes en aquella risueña comarca. Como nota característica de lo que son en nuestras provincias de Levante las poblaciones agrícolas, con su purísimo ambiente, sus sencillos y francos habitantes y su color local tan marcado, bien merece figurar ésta en nuestro Panorama.

VISTA EXTERIOR DEL SANTUARIO DE NURIA

En otra lámina de este Panorama hemos dado la vista interior de este curioso santuario, situado á poca distancia de Ribas en la provincia de Gerona; en la presente ofrecemos su aspecto exterior que no guarda por cierto consonancia con el interior. Situado en la cuenca del río que le da nombre y adosado á la montaña, parece una humilde ermita olvidada en las fragosidades de la sierra y sin embargo, es muy concurrido por los devotos y los viajeros en la estación en que no son de temer los rigores de la temperatura que durante gran parte del año lo tienen casi sepultado bajo las nieves. Hácese la excursión en caballería desde Ribas, y en su trayecto de tres horas, se admiran, como ya quedó dicho al describir aquella lámina, encantadores paisajes y las abundantes cascadas de la Fontalba, que es la mayor, la Font negra y el Salt del Sastre. Lo vetusto del edificio así como la necesidad de darle mayor amplitud á causa del gran número de fieles que á él acuden, han hecho precisas la construcción de otra iglesia, que ya se está llevando á cabo; mas á pesar de esto el santuario actual, por su antigüedad, merece ser conservado, como todo cuanto guarda recuerdos de las costumbres y prácticas de nuestros antepasados.

IGLESIA DE LAS SALESAS REALES EN MADRID

Compañía fot. Madrid.

Fué fundada esta magnífica iglesia por D.ª Bárbara de Braganza, esposa de Fernando VI, y está edificada con mármoles y ricas maderas, habiéndose puesto la primera piedra el 26 de junio de 1750 y terminado las obras siete años después. Está dedicada a la Visitación de Nuestra Señora, y se la conoce con el nombre de las Salesas, porque las religiosas que hubo en el monasterio unido al templo, hoy convertido en Palacio de Justicia, seguían la regla de San Francisco de Sales. Tras una espacio a verja de hierro se levanta la fachada, que es de piedra berroqueña y está decorada con pilastras de orden compuesto y adornada con las estatuas de San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca Fremiot, completando el ornato de escultura diferentes bajos relieves ejecutados en mármol por Domingo Ollivieri, el cual representó en la medalla que está sobre la puerta principal la Visitación de Nuestra Señora y en los tableros de los intercolumnios grupos de ángeles y jarrones. Esta fachada tiene tres puertas, [illegible] punto y una adintelada con columnas anicoladas de orden [illegible] un ático en el centro y dos torrecillas en los extremos. La [illegible] es de cruz latina con columnas y pilastras de orden [illegible] muros y crucero, el cual está cerrado por una cúpula compuesta de cuerpo de luces con pilastras pareadas de orden [illegible]. En el crucero de la derecha se halla el sepulcro de Fernando VI, en el coro el de su esposa, y en el crucero de la izquierda el del general O'Donnell.

CASA DE CAMPO EN LOS ALREDEDORES DE BARCELONA

La entrada á los jardines de la Casa de Campo de D. Eusebio Güell y Bacigalupi que reproducimos, está compuesta de una gran verja de hierro forjado cuya parte superior representa un monstruoso dragón alado sujeto con cadenas al pilar ó columna que sostiene dicha verja. A ambos lados de la entrada se levantan dos edificios: el de la izquierda, que reproducimos en esta fotografía, está destinado á portería; y el de la parte opuesta, que sólo se ve en parte, á cuadras y cocheras. Uno y otro están construídos sobre basamento de muro de piedra concertada: los ángulos, montantes de las aberturas y cornisas son de ladrillo visto, y de tapia los macisos de las paredes cuyo paramento exterior está revestido de un revoque moldurado. Los techos interiores, así como los que cubren los edificios, están formados por bóvedas, estando adornados estos últimos con un revestimiento de trozos de azulejos colocados á manera de mosaico; habiéndose empleado este mismo elemento de decoración en las linternas con que quedan rematadas estas caprichosas construcciones que por su originalidad, así en el conjunto como en los detalles, y la novedad en los elementos de construcción en ellas empleados, ofrecen un interés especial. El arquitecto que las ha ideado y construído es D. Antonio Gaudí, de la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

SARCÓFAGO DE PAYO GÓMEZ EN PONTEVEDRA

Zagala, fot., Pontevedra.

En la antiquísima iglesia de San Francisco de la ciudad de Pontevedra, cuya fundación se supone que data del siglo XIV, aunque no hay dato positivo para afirmarlo, hay varias sepulturas notables, y entre ellas las que aparecen como flanqueando la entrada del presbiterio, pues su importancia; tanto por lo que respecta al punto de vista artístico como al de la indumentaria, es de todo punto incuestionable. Estas sepulturas ó sarcófagos son cuatro, dos á cada lado, apareados uno de varón y otro de hembra, lo cual ha dado lugar á creer que eran ambos grupos de marido y mujer respectivamente. Mas por lo que hace al representado en esta lámina, no puede suponerse que la figura yacente femenil sea la de la esposa del varón que á su lado se halla, pues ademas de carecer de todo adorno y escudo, su traje parece más bien que el de la mujer de un magnate, el de una rica burguesa y aun el de una doncella a juzgar por el cabello tendido que muestra la estatua. El principal sarcófago es el del almirante Payo Gómez Charino, marino insigne de la época de D. Fernando III el Santo, cuya estatua yacente descansa sobre paños; en la urna se ostenta el escudo de los Sotomayor y el de los Maldonados, así como una inscripción en caracteres góticos que dice: «Aquí yace el muy noble caballero Payo Gomez Charino, que guanó á Sevilla, siendo de moros, y los privilegios de esta villa... de 1384.»

NUEVO TEATRO DE BILBAO

San Miguel, fot; Bilbao.

Este hermoso edificio de piedra y hierro, construído con todas las comodidades y perfeccionamientos modernos por la «Sociedad Anónima del Nuevo Teatro de Bilbao», según los planos y bajo la dirección del Arquitecto municipal, en aquella época, Sr. D. Joaquín Rucoba, está situado en la plaza de Arriaga, al lado izquierdo del Paseo del Arenal. Consta de tres pisos y el bajo donde se hallan las butacas y palcos de platea. Su capacidad es de 1.700 localidades de todas clases. El escenario tiene 15 metros de embocadura, 24'50 de latitud y 15 de fondo, pudiendo ejecutarse en él todas las obras de gran espectáculo ó de magia. Se inauguró la noche del 31 de marzo de 1890, por cuenta de la Sociedad constructora, con una gran compañía de ópera italiana, dirigida por el Maestro D. Juan Goula, siendo «Gioconda» la primera obra que se cantó en este lujoso coliseo, con decoraciones de los notables escenógrafos Sres. Busato y Bonardi. Después han funcionado en él las Compañías más notables de todos los géneros. En la planta baja del edificio se halla instalado el Gran Café de Arriaga, establecimiento muy concurrido por los conciertos que ejecuta un notable sexteto. Ocupa el primer piso el elegante casino titulado «Club Náutico» el cual construyó la espaciosa azotea que se ve en la fachada principal sobre el expresado café. Además de éste ocupan la planta baja otros establecimientos de varias clases y oficinas de Comercio. Este edificio costó 1.653,030 pesetas y el Ayuntamiento cedió el terreno con la condición de que á los 92 años pasara aquél á ser de su propiedad con todo su mobiliario, decoraciones y efectos. La calefacción del teatro se verifica por medio de dos hornos de aire caliente.

PUERTA DEL HOSPITAL DE LA LATINA EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

Este hospital, situado en la calle de Toledo de la Corte, fué fundado en 1499, bajo la advocación de la Concepción de Nuestra Señora, por D.ª Beatriz de Galindo, llamada por su erudición la Latina y célebre maestra de la reina Isabel la Católica, y por su esposo D. Francisco Ramírez, general y secretario de los Reyes Católicos. Hoy es de patronato particular. Su portada es tan elegante como sencilla y del estilo plateresco predominante en aquella época. Consta de una puerta de arco apuntado con follajes entrelazados en sus bordes y grandes dovelas de piedra berroqueña; de sus lados parte una labrada moldura que formando dos ángulos rectos á uno y otro, se estrecha sirviendo de marco á una ventana. Sobre la puerta y á derecha é izquierda hay sendos escudos con el blasón de los fundadores; y encima de éstos dos estatuillas sobre labradas peanas y bajo afiligranados doseletes. Entre ambas se destacan, colocadas en las mismas condiciones, otras dos figuras formando un grupo y por debajo de éste corre una inscripción con letras abiertas en la misma piedra, la cual dice: «Este hospital es de la Concepción de la Madre de Dios que fundaron Francisco Ramírez y Beatriz Galindo su mujer. Año 1507.»

PORTADA DE LA PARROQUIA DE SANTIAGO EN ORIHUELA

Entre los diferentes y notables templos con que cuenta Orihuela es digno de particular mención el de Santiago, parroquia situada en el arrabal Roig de dicha ciudad, bastante bien construído y de regulares condiciones arquitectónicas. Llama en él la atención su artística capilla mayor, pero sobre todo su magnífica portada que data de fines del siglo décimocuarto, y es del estilo del Renacimiento. La constituye una serie de esbeltos arcos en degradación apoyados en ligeras columnitas, llevando dos de ellos elegantes labores de follajes que los recorren por completo. El arco exterior tiene cinco bellos florones á cada lado y termina en una gran cruz asimismo floreada. En el tímpano campea un blasón cobijado y sostenido por un águila, y colocado entre dos cuadrados que contienen el uno el yugo y el otro las flechas, emblemas de los Reyes Católicos. Dos airosos estribos labrados con mucho gusto se alzan á cada lado de la puerta, yendo á confundir su remate con el friso de arquitos trebolados que corren sobre la portada y que ofrecen el aspecto más agradable. La puerta está dividida en dos por una columna que sustenta una bien esculpida estatua de Santiago, santo titular de la iglesia.

FUERTE DE ROSTROGORDO EN MELILLA

El fuerte de Rostrogordo, cuyo nombre sonó tan á menudo en nuestra última contienda con las hordas riffeñas, es el más apartado de Melilla, de la que dista 3.150 metros y por consiguiente el más avanzado sobre el campo moro. Es también el que se halla á mayor altura, pues está situado en la meseta de su nombre á 124 metros sobre el nivel del mar; desde allí el terreno sigue subiendo hacia el territorio de la kábila de Benisicar, alcanzando 132 metros dentro de nuestro mismo campo. Este fuerte fué construido siendo gobernador de la plaza el general Mirelis, habiendo proyectado y dirigido las obras D. Diego Souza. Es de planta pentagonal, con frente de cabeza quebrado, dos traveses flanqueantes y una caponera en la gola. Está unido por una carretera con el fuerte de Cabrerizas Altas y la plaza, y por un camino cubierto con el barrio del Polígono.

VISTA PANORÁ

La capital del archipiélago filipino está situada en la costa occidental de la grande isla de Luzón, y en la oriental de la dilatada bahía conocida con el nombre de Manila, junto al río Pásig que desagua en ella por el Norte de la ciudad, bañando parte de sus murallas. Manila presenta una posición aventajada y deliciosa, sobre todo por la mencionada bahía, capaz de contener todas las escuadras de Europa. Aun cuando al llegar los españoles á Manila había ya allí una población considerable, puede atribuirse á Legazpi la verdadera fundación de esta ciudad, celebrando el día 15 de mayo de 1571 la toma solemne de posesión de Manila como ciudad y mandando construir un palacio para mansión de los gobernadores, un convento con su iglesia para los religiosos agustinos, ciento cincuenta casas para otros tantos españoles, y declarando además que aquella población sería la silla del gobierno espiritual y temporal de Filipinas, pero todo esto no se hizo sin vencer la resistencia que opuso algún reyezuelo indígena. Andando el tiempo tuvo que sufrir la ciudad ataques ó sublevaciones de chinos y japoneses, algunas de éstas tan serias que en la insurrección de los primeros en 1602 perecieron, según se calcula hasta 23.000 en lucha tenaz con los españoles. En 1772 había alcanzado Manila gran prosperidad, cuando los ingleses se presentaron en la bahía con fuerzas considerables, intimando la rendición de la capital al gobernador interino D. Manuel Rojo, que no teniendo noticia de que se hubiera declarado la guerra entre España y la Gran Bretaña, no estaba apercibido á la defensa ni contaba más que con 550 soldados del regimiento del Rey y 80 artilleros indígenas. Rojo rechazó valientemente el ataque,

A DE MANILA

Laureano fot., Barna.

pero la superioridad numérica del enemigo le obligó á rendirse, después que éste hubo arrojado sobre la plaza 5.000 bombas y 20.000 balas y perdido más de 1.000 hombres. Firmada la paz en 1774 los ingleses evacuaron la ciudad, en la que no han ocurrido otros sucesos notables sino los terremotos que en distintas ocasiones la han asolado y en especial los de 1835 y 1863. La población está rodeada de una fuerte muralla, obra admirable en su tiempo, pero hoy en parte ruinosa á consecuencia de los terremotos de 1880. Tiene la ciudad murada 1.080 metros de longitud, y 626 de latitud máxima en una circunferencia de 3.510; seis grandes puertas, dos de ellas ruinosas, y dos postigos con puentes levadizos, facilitan la entrada y salida de la plaza. Por una parte casi lame sus muros el mar, por otra los baña el río Pásig, y lo restante da frente á los extensos arrabales, que unidos á Manila por tres puentes, forman la capital, cuya población asciende á unos 320.000 habitantes. En la ciudad murada viven casi todos los peninsulares que desempeñan destinos públicos; pero el verdadero núcleo de aquella está en los arrabales que se componen de los pueblos llamados Binondo, San José ó Trozo, Santa Cruz, Quiapo, San Miguel, Tondo, Sampalac, Paco ó Dilao, Ermita y Malate. El más importante de ellos es el de Binondo, con doble extensión superficial que la ciudad murada, y donde tienen los europeos sus mejores casas de comercio y los chinos numerosos [illegible]. El caserío de todos ellos es muy bueno, las calles anchas, y la de la Escolta, por su animación, y bien surtidas tiendas, puede competir con las de cualquier capital europea. El citado arrabal de Binondo está unido á Manila por un magnífico puente de hierro.

CAMARÍN PARA TROPA EN MINDANAO

Roig de Lluis, capitán de E. M., fot.

Dase el nombre de camarín por nuestro ejército filipino á la choza que se levanta para albergue transitorio de cierto número de soldados. Pocos y sencillos son los materiales que entran en su construcción y éstos los ofrece el país en abundancia. Una armazón de sólidos bambúes formando ángulo con la base cimentada en el suelo y el vértice hacia arriba, y esta armazón cubierta de espeso cogón constituyen el camarín. En la presente lámina se ve á varios soldados «cogonando», como allí se dice, la elemental morada que edifican. Es el cogón una planta de la familia de las gramíneas tan abundante en Filipinas que se extiende á veces inmensamente por las islas, ocupando espacios de muchos kilómetros con exclusión de otras plantas. Los naturales la emplean para cubrir los techos de las casas y los animales la comen. En verano, cuando por la sequía se agosta la hierba, los bueyes comen el cogón, seco, ahumado, y casi podrido, de doce ó más años, quitado de las techumbres de las viviendas. Esta planta se apodera muy pronto de los terrenos de bosque que se arrasan por las talas y los cainges ó fuegos rastreros. Construídas de tal modo y con materiales tan inflamables, no es de extrañar que un incendio haga desaparecer pueblos enteros, ni que los flemáticos indígenas miren con impasibilidad el estrago, pues están seguros de que al día siguiente poseerán nuevas viviendas como las quemadas.

IGLESIA DE SAN LORENZO EN LÉRIDA

Muñoz, fot., Lérida.

Cerca del palacio episcopal de Lérida y en la plaza de su nombre está la iglesia de San Lorenzo, de tanta antigüedad que se la supone, por lo menos, anterior al siglo duodécimo. Sencilla es la portada que tiene puerta gótica y dos capillas con sus altares del mismo estilo, con lo único que tiene de más adorno y elegancia, pues sus arcos [illegible] son buenos calados y los relieves no carecen de expresión y pureza. En la nave central se ve el verdadero templo, comprendiéndose que la planta primitiva constó de aquella sola nave, que más parece propia de una catacumba que de un templo, y al ver la forma de sus pilares, sus paredes y su poca luz, se da la razón á los que la han considerado obra goda. Su altar mayor de piedra es bastante hermoso, su estilo es gótico, y se apoya en una línea de escudos y florones y en otra de nichos con bustos de santos, dividiéndolo verticalmente seis pequeños pilares piramidales que llevan estatuas de santos y horizontalmente fajas de dibujos formando [illegible] en los cuales hay esculpidas escenas de la vida de San Lorenzo. La torre es esbelta y de estilo bizantino, y entre las cosas que en este templo llaman la atención figura un sepulcro perteneciente á la familia de los famosos condes de Urgel.

EL ARBOL DE GUERNICA

Guernica ha sido largo tiempo para los euskaras la verdadera capital de Vizcaya, residencia de su Congreso, símbolo del Código foral donde crecía el bendecido y adorado roble, símbolo de las libertades vizcainas que viene sustituyéndose por sus retoños. Primeramente se celebraron las sesiones á campo raso, junto al anterior y corpulento roble; luego se congregaron las juntas generales en la ermita de Santa María la Antigua, y en 1826 acordó la Diputación general demoler el antiguo edificio y construir otro más capaz, que es el que se ve á la izquierda de esta lámina. Delante del salón de juntas y cobijado por el árbol, sobre un basamento cubierto de losas, se eleva un pequeño solio de piedra de veintidós columnas corintias, de diez pies de altura con su cornisamento y frontispicio. Frente á este solio hay dos tribunas circuídas de balcones, en una de las cuales se situaba el secretario de la Diputación en los días de juntas para proceder al llamamiento de los apoderados de los pueblos que iban dejando sus poderes á medida que se les nombraba en una gran mesa de jaspe fija y preparada al efecto. De lo que eran estas juntas y de los festejos que al reunirse se celebraban en Guernica sólo queda el recuerdo.

CASA CONSISTORIAL DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

En la más importante de las dos plazas que hay en la capital de Puerto Rico, ó sea la llamada Principal ó de Armas, capaz, hermosa y muy concurrida en las primeras horas de la noche, se hallan dos edificios principales, la Intendencia y el Ayuntamiento. Este último ocupa en su mayor parte el lado Sur de dicha plaza, donde antiguamente había un cuartel de presidiarios, pero hoy sólo queda de él una pequeña parte destinada á cárcel. Consta esta Casa consistorial de dos pisos: el bajo tiene soportales y el principal ofrece á la vista una elegante galería arqueada. En ambos extremos se alzan dos vistosas torres en una de las cuales está el reloj público. La distribución interior del edificio es [illegible] moda y acertada; el salón de sesiones espacioso y [illegible] llamando en él particularmente la atención el retrato de [illegible] de Castro, que se cubrió de gloria defendiendo [illegible] los ingleses que con numerosas fuerzas de desembarco [illegible] Los frentes septentrional y occidental de la plaza de Armas [illegible] elegantes y modernas construcciones, entre el [illegible] llando entre ellas la en que está instalado el Casino español.

PUENTE DE INFIESTO (ASTURIAS)

Maquerie, fot.; Gijón.

Es Infiesto una pintoresca villa de 350 habitantes, cabeza de partido judicial, situada á orillas del río Piloña en un valle rodeado de elevadas montañas y dividida en los barrios de Pasado el puente y Santa Eugenia. Una tradición popular señala allí el punto por donde el esforzado Pelayo, seguido únicamente de su escudero, vadeó el Piloña, burlando la persecución y las asechanzas de los soldados musulmanes capitaneados por Munuza. El río se desliza bajo un sólido puente de antiquísima construcción compuesto de tres arcos, teniendo el central una anchura y una elevación de las más atrevidas: antes de entrar en la población hacia el oeste, baña la entrada de una pintoresca cueva abierta en los costados de una enorme roca, cueva tan grande y espaciosa que su boca tiene unas 114 varas de longitud por 28 de altura y otras tantas de fondo, cobijando en su recinto tres capillas con sus ermitas, muy frecuentadas por devotos peregrinos, la casa del capellán y algunos árboles frutales. El paisaje es de los más agrestes, pero también sumamente pintoresco

FRONTÓN BARCELONÉS

Hállase situado este hermoso frontón, edificio modelo entre los de su clase trazado por el arquitecto Sr. Sagnier, entre las calles de la Diputación, Sicilia y Cerdeña de Barcelona, y ocupa un área de más de 4.000 metros cuadrados. Está circuído en parte por una bonita verja de hierro, la cual limita asimismo los jardines que rodean las construcciones. A unos 20 metros de la puerta de ingreso levántase una elegante y grandiosa rotonda que constituye el salón-vestíbulo, de 16 metros de diámetro, en la planta baja, y otro salón de iguales dimensiones en el plano principal, ambos ricamente decorados. Un amplio corredor pone en comunicación con la cancha y la gran escalera de honor. Desde la rotonda se comunica también con el café restaurant, de 22 metros de largo por 12 de ancho. El frontón propiamente dicho está formado por dos paredes elementis, de más de 12 metros de altura, de mármol, y la pared izquierda de madera escogida. El juego tiene 68 metros de largo, dividido en [illegible] metros cada uno. El pavimento ó cancha, de 11 metros [illegible] es de piedra artificial. La arena, ó sea el espacio [illegible] los espectadores, mide seis y medio metros [illegible] sancha hasta 11 en los últimos. Hay cinco [illegible] por elegante baranda de hierro. Los tend[illegible] distinguiéndose por los colores en[illegible] cos y paraíso son de hierro con esbeltas columnas y juegos decoradas

EL PASEO DE LOS ÁLAMOS EN EL PARQUE DE BARCELONA

Lugar de esparcimiento y de recreo para el numeroso vecindario de la ciudad condal, el Parque, formado en los terrenos que ocupó la antigua ciudadela, ocupa una superficie de treinta hectáreas, y en ella hay diferentes paseos, avenidas, lagos, estanques, cascadas, y en una palabra cuanto pueda contribuir á la amenidad de tan agradable recinto. Cuidado con particular esmero por jardineros inteligentes, en pocos años se ha cubierto de frondosa vegetación y de árboles corpulentos, como se ve en las calles ó paseos, llamados de las magnolias, de los tilos y de los álamos que dan fresca y grata sombra á los paseantes. Este último, el de los Álamos, representado en nuestra lámina, es bastante espacioso, y su calle central suele servir de paseo de carruajes y las laterales para las personas que van á pie, las cuales pueden descansar en los elegantes bancos que ambos tienen á los lados, disfrutando de la sombra de los blancos álamos que las orlan y del canto de los numerosos ruiseñores que en las enramadas se cobijan. Al extremo de este paseo hay un pequeño surtidor con taza de mármol y un poco más allá una bonita construcción semicircular que en un principio sirvió de pajarera y hoy está habitada por familias de varias especies de cuadrumanos que con sus rápidos movimientos y ejercicios gimnásticos hacen las delicias de los rapazuelos. A la derecha de esta pajarera comienzan las bonitas instalaciones de la colección geológica, constantemente visitada por cierta clase del pueblo que hace del Parque su punto de recreo favorito

MINISTERIO DE LA GUERRA EN MADRID

Compañy fot. Madrid.

Este hermoso edificio, conocido también con el nombre de Palacio de Buenavista, está situado en la calle de Alcalá y fué mandado construir por la duquesa de Alba D.ª María del Pilar Teresa de Silva, que eclipsaba en fausto á los principales personajes de las cortes de Carlos III y Carlos IV y se propuso hacer de él una morada correspondiente á su elevado rango é inmensa fortuna. Dirigió las obras el arquitecto D. Pedro Arnal, pero habiendo destruído dos incendios lo ya edificado, falleció la duquesa sin haber llegado á residir en su suntuoso palacio. La villa de Madrid lo compró á sus herederos y se lo regaló á Godoy, habiendo quedado comprendido en el secuestro de los bienes de este favorito de Carlos IV. En 1848 se instaló en él el ministerio de la Guerra, y hoy se encuentran allí casi todas las dependencias del ramo. Forma el edificio, que está situado en una eminencia del terreno, un rectángulo con la fachada principal al Sur, de 233 pies de longitud por 61 y medio de elevación, cuatro órdenes de vanos contando los dos sótanos, diez y siete balcones en cada uno de los dos pisos superiores y tres menos en el entresuelo. En el centro se halla la portada con dos grandes hornacinas. Comprende el cuerpo superior el piso principal y el segundo, concluyendo con un frontispicio triangular que asienta sobre cuatro pilastras estriadas de orden corintio. Desde 1869 se han introducido en este palacio algunas mejoras como la verja de hierro que lo rodea por la calle de Alcalá y Recoletos, los arcos de ingreso, la escalera del centro y los jardines.

PALACIO DE BIBLIOTECA Y MUSEOS EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

El 21 de abril de 1866 colocó D.ª Isabel II la primera piedra de este monumental edificio, que en su género y objeto es uno de los mejores y más hermosos del mundo, con arreglo al proyecto presentado por el arquitecto D. Francisco Jareño, un tanto reformado posteriormente. Este arquitecto y los Sres. Ortiz y Ruiz de Salces dirigieron sucesivamente las obras terminadas en septiembre de 1892 y que costaron diez y seis millones de pesetas. En el edificio deben instalarse la Biblioteca nacional, el Museo arqueológico, los de Pintura y Escultura contemporáneas y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Ocupa una superficie de 27,250 metros cuadrados y su forma es un rectángulo cuyas fachadas principales dan al paseo de Recoletos y á la calle de Serra y las otras dos á las calles de Villanueva y Jorge Juan. Consta de planta baja y dos pisos, teniendo la fachada de Recoletos 25 metros de altura sin contar el antepecho de la cornisa. Da acceso á la entrada una gran escalinata compuesta de dos grandes tramos y dos mesetas: sobre la última de éstas se asienta el pórtico compuesto de tres grandes arcos, pasados los cuales están el vestíbulo y la escalera principal. A la altura del piso principal hay una hermosa columnata de ocho columnas, con capiteles de mármol de Huelva. En el frontón triangular que descansa sobre dichas columnas hay un grandioso alto relieve, que simboliza la protección dada á las Ciencias y á las Artes por la Paz; en el vértice una estatua representando á España, premia las obras de sus hijos.

EL ROQUE DEL NUBLO EN LA GRAN CANARIA

Fotografía Alemana. Tenerife.

Desde la ciudad y puerto de las Palmas se pueden hacer interesantes excursiones al interior de la isla de la Gran Canaria, que por sus condiciones geológicas es digna de estudio y ofrece puntos de vista de los más sorprendentes. Constituye su orografía una cordillera casi circular, ensanchándose su cumbre casi en forma de meseta. Penetrando en ésta vese una formación basáltica que ha atravesado las masas traquíticas. Esta formación tiene en el país su leyenda, y los naturales dicen que fué construída por unos gigantes que la habitaron primero, pero cuyos descendientes fueron degenerando hasta llegar á ser los guanches ó canarios de los tiempos de la conquista. En aquellas inmediaciones se ven alturas de alguna consideración, como el pico de Cascajales de 1.800 metros, el de Pechos de 1.951, el Pan de Azúcar de 1.405, y sobre todo el Roque del Nublo, monolito inmenso formado de un bloque de traquita que se destaca perpendicularmente, y es el único ejemplar de su clase hasta hoy conocido en el mundo, pues mide nada menos que 112 metros de altura sobre el plano en que se levanta. Cerca de él se halla la angosta barranca de Tejeda, que así como el citado Roque, aparecen en esta lámina, y que debió abrirse paso en épocas remotas entre las montañas descarnadas que tiene á uno y otro lado pues así se desprende de la igualdad de nivel á que están los estratos de las diferentes rocas que las forman y la idéntica naturaleza de ellos. Rota esta primera valla, hubo de romper la otra que en época geológica al parecer muy posterior opusieron las montañas volcánicas que son hoy el baluarte con que el mar revuelto con violenta furia.

EL DRAGONERO DE LA LAGUNA EN TENERIFE

Fotografía Alemana; Tenerife.

Es el dragonero ó drago un árbol de la familia de las asparagáceas que puede alcanzar grandes dimensiones y da por incisiones en su tronco un jugo encarnado que cuando seco constituye el remedio conocido con el nombre de «sangre de drago» usado como tónico y astringente. Pero no es esta circunstancia la que hace más notables á estas especies vegetales, sino su longevidad y su corpulencia. Aunque se crían en varias partes, como algunos países de Africa y Portugal, crecen más particularmente en las islas Canarias, donde se hizo famoso el drago de la Orotava, árbol colosal que medido por el sabio Humboldt en 1799 tenía un perímetro de 15 metros á unos cuantos pies de la raíz, y al nivel del suelo 24 metros de circunferencia, siendo de otros tantos su altura. Cuenta la tradición que cuando la primera expedición del conquistador Bethencourt á las islas Canarias, en 1402, aquel drago era para los guanches, ó primitivos habitantes, un objeto de adoración, y era ya tan corpulento como poco antes de desaparecer en 1819 parcialmente tronchado por un huracán: si se tiene en cuenta lo despacio que crecen estas plantas, puede conjeturarse por estos datos la extraordinaria edad que alcanzan. En la misma isla de Tenerife se pueden admirar hoy dragoneros notables, como el existente en la ciudad de la Laguna, representado en esta lámina, el cual por su enorme tamaño y por su elegante porte es uno de los más notables ejemplares de esta especie y revela su mucha antigüedad. Como monumento vegetal, bien merece ocupar un lugar en este Panorama.

ÁBSIDE DE LA CATEDRAL DE LEÓN

Gracia fot., León.

La catedral de León es la mejor joya monumental que conserva esta antigua ciudad. Mandóla edificar el obispo Manrique de Lara entre los años de 1181 y 1205, aunque no se terminaron todas sus obras en esta época habiéndose construído otras posteriores en los siglos XV y XVI. Por cualquier lado que se contemple esta preciosa basílica, dice Quadrado, aparece el cruzamiento de arbotantes, el airoso agrupamiento de pináculos y botareles. Los hay en su mayor parte afiligranados y sujetos al más puro tipo gótico, los hay platerescos figurando flameros y cardinales, los hay hasta barrocos alrededor de la cúpula del siglo XVIII, tendiendo todos á imitar con más ó menos tino la delicada crestería de los primeros. A la espalda del templo, por el lado de Oriente, interrumpiendo las murallas que ciñen á la ciudad, agrúpanse los ábsides de las capillas del trasaltar con sus rasgadísimas ventanas y con el calado antepecho que los corona, marcados en las caras de sus machones con bustos de obispos, mascarones y toscos relieves, que se remontan á la mayor antigüedad del edificio, acompañándoles por una parte el prolongado lienzo de la capilla de Santiago y por otra el avanzado cuerpo de la sacristía de gusto plateresco.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JULIAN (FERROL)

Este magnífico templo, que hasta hace pocos años era la única iglesia parroquial de Ferrol y que hoy conserva la primacía, fué empezado en 1766 con arreglo á los planos y proyectos del notable ingeniero D. Julián Sánchez Bort, que construyó y dirigió las obras del arsenal de Ferrol. Este ingeniero tomó como modelo la iglesia de San Andrés Avelino de Roma. Se halla situado en las inmediaciones del arsenal, presentando su fachada al O. paralela á su tapia de circunvalación. Se da acceso á la iglesia por tres puertas en la fachada principal y otra llamada de las Animas, en la fachada del N. alineada con la calle de la Iglesia. Todo el templo está hecho con mampostería de granito, excepto las pilastras, marqueados de luces, zócalos, cornisas y torres que son de sillería de granito. La planta de este templo es cuadrada y en el centro del crucero se levanta un cimborio ó bóveda esférica coronada con una linterna. Su coste fué de 3[illegible]9 7[illegible]1 pesetas.

UNA BATERÍA EN EL CASTILLO DE MONTJUICH

Acdevard fot., Barna.

Perfectamente elegido el punto de vista, puede admirarse en este fotograbado una batería armada de cañones de hierro sunchado de 15 centímetros, pieza española proyectada por la extinguida Junta Superior Facultativa de artillería. Cada uno de estos cañones vá montado en cureña y está sobre dos largos carriles que forman un marco bajo. Con pólvora llamada de siete canales dispara un proyectil de 28 kilógramos de peso, siendo la carga de pólvora cerca de [illegible] kilos y teniendo en la boca de la pieza una velocidad de 478 metros por segundo. El alcance es de 5.000 metros.

EL PANTANO DE

En el término de la ciudad de Lorca, á 15 kilómetros de la población y en el sitio denominado «Estrecho de Puentes», existe el Pantano de este nombre. Esta importante obra que tiene apariencias de fortaleza, está considerada como una de las primeras en su género, no sólo por su magnitud, sino también por las condiciones de su construcción, y es frecuentemente visitada y admirada hasta por eminencias del extranjero. Fué construida en los años 1880 á 1884 bajo la dirección del distinguido ingeniero D. Francisco Prieto y Canles para recoger en su baso las aguas de los ríos Velez y Suchena los cuales unidos forman el Guadalentín. Este río, tranquilo é inofensivo de ordinario, es terrible y devastador cuando se producen abundantes lluvias en las considerables vertientes inmediatas, como lo atestigua la famosa inundación que en 1879 ocasionó infinidad de víctimas y grandes estragos en la hermosa vega de Murcia. El objeto de este Pantano, aunque voluntaria ó involuntariamente haya servido á veces para proteger de las

JENTES EN LORCA

Rodrigo [illegible]

inundaciones á determinadas zonas, es el de recoger aguas para el riego de los campos de Lorca. Pertenece á una empresa particular que percibe el importe de dichas aguas vendidas á diario en pública subasta. Su embalse tiene una profundidad máxima de 45 metros y una extensión superficial, cuando alcanza esa altura, de un millón de metros cuadrados con un volumen de treinta y un millones de metros cúbicos. La presa, cimentada sobre la roca á una profundidad de 22 metros, tiene en la base del cimiento 72 de anchura, 38 en el arranque y 4 en la coronación. Su altura es de [illegible] y su longitud de 311,50. Tres compuertas de fondo permiten la limpia del embalse [illegible] arrojar 150 metros cúbicos por segundo entre las tres. Dos grandes [illegible] los 13 metros de altura proporcionan las aguas claras necesarias para el [illegible] se extiende á 11,000 hectáreas y es susceptible de considerable aumento. [illegible] el Sindicato de Riegos de la ciudad de Lorca gestiona la adquisición de este [illegible]

CEMENTERIO DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

Junto á uno de los baluartes exteriores del castillo de San Felipe del Morro y próximo al mar se halla el Campo santo de la capital puertorriqueña, el cual contiene sencillos, pero elegantes monumentos sepulcrales. Cércalo por el lado de la marina una robusta tapia y por el opuesto una galería que recuerda las del célebre campo santo de Génova, en cuya pared interior hay diferentes filas de grandes nichos. Descuella en el centro una bella rotonda de orden toscano, con su cúpula y linterna que cobijan la pequeña nave de la capilla de aquella mansión del reposo eterno. Una ancha escalinata da acceso á esta rotonda, á la cual se llega por una ancha calle en la que á uno y otro lado están alineados los principales panteones. Más que el fausto y la opulencia de sus dueños, predomina en éstos una modesta severidad en consonancia con el destino de aquel recinto en que la muerte á todos iguala. A uno y otro lado de esta calle se extienden anchurosos espacios en los cuales se ven verdaderos hipogeos, esto es, sepulturas situadas inmediatamente debajo de tierra por el estilo de las que se ven en muchos cementerios del extranjero, y que ya por medio de cruces, ya con piedras tumulares, ya de otros modos, llevan designados el sitio y nombre de los que en ellas reposan, ofreciéndose así á las oraciones de los deudos y amigos. Este campo santo, más bien que un jardín, como se usa en análogos recintos modernos, es un lugar que infunde meditación y respeto, y se presta á rogar sin distracción por el alma de los seres queridos.

CATEDRAL DE SEGOVIA

Levy fot.; París.

El día 8 de junio de 1525, siendo obispo de Segovia D. Diego de Ribera, se puso con toda solemnidad la primera piedra de esta catedral, que se edificó en reemplazo de la antigua [illegible] había quedado [illegible] mal parada por haber servido de baluarte á los comuneros de Castilla en su lucha con los defensores del alcázar. Trazó los planos y dirigió las obras el arquitecto Juan Gil de Hontañón, consumado en su arte por haber estado al frente de [illegible] catedrales [illegible] y nueva de Salamanca. La de Segovia tiene en su exterior un aspecto que la asemeja á los demás templos construídos bajo la inspiración del arte gótico, y es tan amplia que hubo que demoler más de cien casas entre las calles de la Almuzara y de Barrionuevo, donde albergue á la Iglesia de Santa Clara, que no se derribó hasta el último período de las obras, las cuales duraron hasta [illegible] en que Pedro de Brizuela trazó la portada del brazo Norte del crucero. La torre es un prisma de más de 15 metros por lado de base y excede de [illegible] de altura, consta de seis cuerpos hasta el arranque del [illegible] que la circuye. De este cuerpo [illegible] un chapitel de [illegible] pies de altura, [illegible] de un incendio [illegible] en la forma que hoy tiene.

IGLESIA PARROQUIAL DE LEQUEITIO

Joaristi y Martez, fot., Barna.

El mejor monumento de la villa vizcaína de Lequeitio, el más digno de ser visitado, es su iglesia parroquial consagrada á Nuestra Señora de la Asunción. Se ha supuesto que su fundación data del siglo VIII, pero no merece fe el documento en que esta suposición se apoya; si bien es cierto que su antigüedad es respetable, su suntuosidad grande y mucho más desde las obras de reconstrucción que en ella se verificaron y que fueron costeadas por los Sres. Uribarren y Abaroa. La portada es muy bella, consistiendo en una gran arcada apuntada con la puerta dividida en dos por una pilastra, sobre el arco con diez y ocho pequeños nichos que contienen otras tantas figurillas; por encima de aquél un hermoso ventanal, rematando la portada una delicada crestería entre dos pirámides. Son muy lindos también los dos rosetones que hay á uno y otro lado de la puerta. El interior consta de tres naves y ostenta un soberbio retablo de estilo gótico filigranado, siendo también de admirar la imagen de Nuestra Señora de la Antigua cuya aparición en un espino ocurrió en el siglo VIII. Hay también del siglo XIII dos sepulturas de raro mérito, en el suelo, cubiertas

CASA CONSISTORIAL DE BILBAO

San Miguel de Bilbao.

El soberbio edificio que ocupa el Ayuntamiento de Bilbao está situado en la orilla derecha de la ría y en los terrenos en que se levantaba en otro tiempo el convento de San Agustín. Dióse comienzo á las obras en julio de 1883 y la inauguración tuvo lugar en abril de 1892, habiendo trazado los planos y dirigido la construcción el inteligente arquitecto D. Joaquín Rucaba. Como puede verse por la presente lámina, el aspecto del edificio es magnífico y digno en un todo de la floreciente capital vizcaína. Lo que más llama la atención de cuantos lo visitan no es tan solo su fachada principal, de exquisito estilo arquitectónico, sino también el grandioso vestíbulo de mármol blanco de Carrara, los elegantes salones de sesiones, quintas y subastas, y el gran salón de actos y fiestas de estilo árabe y de un gusto y magnificencia imponderables. A uno y otro lado de la hermosa escalinata que da acceso á la entrada principal hay dos estatuas que representan la Ley y la Justicia y en los ángulos de los cuerpos salientes de la fachada, á la altura del piso principal, cuatro maceros, excelentes obras debidas al cincel de los escultores Larrea, Garamendi y Basterra. En los cinco rosetones que dan luz á las dos naves del tercer piso están colocados los bustos de mármol de D. Diego López de Haro, fundador de Bilbao, Recalde, Gardoqui, Arriquibar y Leguizamon. El coste de este palacio ascendió á millón y medio de pesetas. Enfrente de él está el puente giratorio de hierro, inaugurado en el mes de diciembre del año 1892.

PUENTE MILITAR SOBRE EL RÍO AGUS (MINDANAO)

Roig de Lluis, capitán de E. M.; fot.

El río Agus circula por una de las regiones más feraces de la isla de Mindanao, pero también bastante accidentada, teniendo su origen en la renombrada laguna de Lanao y desembocando en el rincón SE. de la bahía de Iligan, situada al N. de la isla. Dicho río, que también lleva el nombre de Linamonong, tuvo que ser cruzado diferentes veces por nuestras tropas en la reciente y gloriosa campaña de Mindanao, y sobre él establecieron los ingenieros del ejército un puente provisional, más adelante sustituído por otro definitivo que es el que representa este grabado. Aunque todo él de madera, ofrece la solidez y resistencia necesarias para aguantar las crecidas del Agus en la época de las lluvias y es una muestra de la pericia de sus constructores, que le han provisto además de medios de defensa para el caso de un ataque. Cerca de este río y al N. de la laguna se encuentran los montes Mupo, de los que son estribaciones los cerros que se ven en esta lámina. La región de Lanao está sumamente poblada, hallándose la laguna rodeada de muchas aldeas, algunas de ellas considerables, como la de Bato, que cuenta 4.000 almas, y constituyendo entre todas una masa de más de 100.000 habitantes. Aunque hasta ahora apenas había penetrado la civilización en dicho territorio, está bastante cultivado y produce grandes cantidades de arroz y de café.

VISTA PARCIAL DE PONTEVEDRA

Según la tradición, Pontevedra es la antigua Helenes, fundada por los griegos, y la llamada Duo Pontes en el itinerario romano como mansión en el camino de Braga á Astorga. Está asentada en pintoresca situación en las márgenes de tres ríos, el Alba, el Lérez y el Tomeza, en el centro de un hermoso valle que circuyen por doquier risueñas y lozanas colinas, teniendo sobre el segundo de dichos ríos un hermoso puente de piedra de doce arcos llamado del Burgo, y otro de madera. Es estación concurridísima por centenares de forasteros durante el verano, los cuales acuden á esta población atraídos por la benignidad del clima, el encanto de los paisajes, la afabilidad de los habitantes y las populares fiestas de «La Peregrina». Tiene esta ciudad, que cuenta 22.500 habitantes, buenas calles, con caserío antiguo y moderno [illegible] ciosos paseos, en especial los llamados [illegible] son notables la iglesia parroquial de Santa M[illegible] gótica y piedra berroqueña, construida á med[illegible] gremio de mareantes; la de la Peregrina [illegible] y vasto edificio, levantado en 1880, el elegante [illegible] el Palacio de la Diputación provincial constr[illegible] San Francisco donde están instalado el Gob[illegible] tarse las ruinas del notable convento de [illegible] y quintas de recreo entre ellas la que [illegible]

PASEO DE MÈNDEZ NÚÑEZ EN ALICANTE

Pla, fot.: Alicante

En el sitio más céntrico de la ciudad se encuentra este bonito paseo, antes llamado de la Reina, pero al que se le cambió el nombre para denominarle con el del ilustre marino que tanta gloria adquirió en la campaña del Pacífico. Forma una especie de bulevar, algo más elevado que el resto de la calle cuya parte media ocupa y está limitado á ambos lados por un banco de piedra corrido y una balaustrada de hierro. Los modernos adelantos, que Alicante se apresura á adoptar desde luego, han permitido alumbrarle con luz eléctrica. Por su ventajosa situación está cerca de los teatros, de las calles más concurridas y de los principales templos así como de las fondas y comercios más notables. El caserío que tiene á uno y otro lado es de aspecto vario, pues junto á edificios modernos y elegantes, presenta otros vetustos y de pobre apariencia. Hace algunos años era el punto predilecto de reunión de la sociedad alicantina, que en invierno á las horas del mediodía, y en verano á las primeras de la noche solía congregarse en él escuchando las escogidas piezas de música que la banda municipal ó alguna militar tocaba en una pequeña plazoleta circular que hay á la mitad de dicho paseo, pero habiendo merecido después la preferencia del vecindario el hermoso y pintoresco paseo de los Mártires ó Explanada con sus frondosas alameras y su proximidad al puerto, ha quedado bastante abandonado como paseo.

SEPULCRO DEL CARDENAL CISNEROS EN ALCALÁ DE HENARES

Company, fot., Madrid.

Labró este sepulcro el escultor florentino Domenico, no se sabe si en España ó en su misma patria, costó 2.100 ducados de oro y quedó colocado en la iglesia del Colegio mayor de San Ildefonso de la que pasó á la magistral ó de San Justo en 1851, donde está situado entre la capilla mayor y el coro. Esta tumba puede considerarse como uno de los mejores monumentos de su clase que hay en España: la urna, sus adornos y la efigie del insigne cardenal, están ejecutados en finísimos mármoles. Se eleva del suelo cerca de metro y medio, y en la base hay adornos y follajes de exquisito gusto. La urna cineraria, sobre la que descansa el lecho, tiene doce nichos apechinados en sus cuatro frentes, conteniendo figuras de santos, por desgracia bastante deterioradas, y en medio de cada frente un medallón con un ángel. En cada ángulo hay un grito con las alas extendidas, y en el plano del lecho se ven sentados cuatro doctores de la Iglesia de pequeño tamaño, estando adornada la urna alrededor con niños, guirnaldas, festones y otros asuntos ejecutados con mucha [illegible] y [illegible]. La estatua yacente del ilustre cardenal Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, que aparece revestida con todos los ornamentos y atributos [illegible] es una obra escultórica de gran mérito, y revela en su [illegible] una unción exquisita. Al pie tiene una lápida con [illegible] compuestos por Juan de Vergara, y para su custodia [illegible] este sepulcro de una balaustrada de bronce de extremado primor, con [illegible] y mascarones.

PATIO DEL PALACIO ARZOBISPAL DE ALCALÁ DE HENARES

Company, fot.; Madrid.

El antiguo palacio de los prelados toledanos en Alcalá de Henares, hoy destinado á Archivo general central, se empezó á construir en 1209 en tiempo del arzobispo Rodrigo Giménez y fué continuado por algunos de sus sucesores: por esto participa el edificio del estilo ojival á la vez que del plateresco, y aun del mudéjar. Concretándonos á la descripción del patio representado en esta lámina, diremos que es el segundo y también el más notable de los que hay en este palacio. Consta de cuatro alas con columnas semi-corintias que sostienen en la galería baja los arcos semi-circulares, al paso que en la alta reciben sobre labradas impostas el ligero friso, formando el antepecho una ingeniosa malla de piedra parecida á los calados góticos. En las enjutas de los arcos campea el blasón con cinco estrellas del arzobispo Fonseca, y sobre las airosas portadas de la galería superior se lee el nombre del arzobispo Tavera, indicando así que la construcción de este patio lo propio que la de la suntuosa escalera se deben á la esplendidez de uno y otro. Tres arcos rebajados dan entrada á dicha escalera que desemboca por otros tantos en el piso principal y ha sido recientemente restaurada; compónese de 29 escalones de una sola piedra cada uno, llamando la atención por lo primoroso del almohadillado con variedad de casetones sobre que descansa y por las admirables labores de su arco, paredes y balaustres, y el bello artesonado de su techo. Toda esta obra fué ejecutada por los insignes Berruguete y Covarrubias.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN EN ELCHE

Levy fot., París

Para presentar bajo todos sus originales aspectos las vistas de esta interesante población alicantina, agregamos á las que ya quedan publicadas de sus afueras la que representa su Plaza Mayor por ser verdaderamente típica. Vese en primer término la casa de la ciudad, edificio que no ofrece particularidad alguna exteriormente, pero que en su interior es espacioso, con una gran sala de sesiones y de mayor capacidad que la requerida para oficinas municipales de una villa como la que nos ocupa. En segundo término se destaca un vetusto caserón formando cuerpo saliente, el cual sirve en parte de carcel y termina en una especie de templete que contiene las campanas de un reloj que, si no llama la atención de los habitantes por sobrado conocido de ellos, constituye la admiración de los sencillos campesinos que van de vez en cuando á la villa. No son simples badajos los que dan las horas y los cuartos en dichas campanas, sino dos figurones caprichosamente vestidos que empuñando sendos martillos, los descargan sobre la respectiva campana con arreglo á un mecanismo que les pone en movimiento oportunamente. «Calendura» y «Calendureta» que tales son los nombres con que el pueblo ha bautizado á dichos monigotes, son tan conocidos en la comarca ilicitana, como en Villena el «Orejón» y en Burgos el famoso «Papamoscas». En los días de mercado se convierte esta plaza en una exposición de productos industriales del país, y principalmente de sombreros de palma y de artículos de cerámica, entre los que sobresalen los cántaros y alcarrazas.

IGLESIA DE OTON (FILIPINAS)

Laureano, fot.; Barna.

Oton es una importante población de la isla de Panay, que cuenta unos 20.000 habitantes, y fué la primera de las que fundaron los conquistadores españoles á su arribo á las playas de dicha isla. Es vicariato de los Agustinos, á cuya administración espiritual está encomendada Panay. Su iglesia, una de las más notables del archipiélago filipino, es de fundación reciente, habiendo sido construída bajo la dirección de su cura párroco Fray Joaquín Fernández y abierta al culto en 1891. De estilo mixto, no obedece á ningún orden determinado ne sus formas arquitectónicas, aunque en algunas de sus partes predomina el gótico ú ojival. Todo el edificio es de piedra, y su exterior sobrio en adornos presenta cierta severa grandiosidad: la cúpula se distingue por su esbeltez, y las torrecillas y pináculos son del mejor gusto. En el interior de esta iglesia hay reunidas bastantes obras de arte, sobresaliendo entre ellas las hermosas pinturas de la cúpula que representan los cuatro Evangelistas, hábil y artísticamente ejecutados por el pintor filipino D. Miguel Zaragoza. El altar mayor, del más puro estilo gótico, es preciosísimo y majestuoso. Por todo ello, puede decirse que la iglesia de Oton es digna de una capital populosa.

PÚLPITO DE LA IGLESIA DE CORTEJANA (HUELVA) Juarizti y Marles, fot., Barna

Este púlpito, existente en la Iglesia del Salvador de Cortejana, es una verdadera obra de arte, muy superior á cuantos trabajos de cerrajería se conservan del siglo XVII en nuestro país. Está adosado al pilar del lado del Evangelio y se divide en tres cuerpos, constituídos por el superior ó púlpito propiamente dicho, que tiene forma octogonal, el hemisférico, determinado por los soportes que sustentan al anterior y la robusta columna en que descansa el conjunto. La ornamentación del púlpito consiste en abalanzadas espigas, cuyos espacios llevan vástagos que simulan terminar en la espiga central, ostentando frutos que alternan con hojas lanceoladas, en tanto que en el centro se destaca una gran flor. Algo estropeado está el segundo cuerpo formado por tantas espigas como el púlpito, exornadas de retorcidos tallos, hojas, flores y un escudo blasonado. Sobre un dado cuadrangular se alza la columna que sustenta toda la obra, enriquecida por caprichosas hojas sobrepuestas, que forman dos zonas separadas por un platillo cuadrado. La riqueza decorativa y la magistral ejecución de este férreo púlpito sorprenden y maravillan, ignorándose por desgracia quien fué el artífice que lo labró.

MONUMENTO Á ISABEL LA CATÓLICA EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

Al final del paseo de la Castellana, y frente á la puerta principal del Hipódromo de Madrid, se halla este hermoso grupo escultórico erigido en 1883 en honor de la excelsa reina Isabel la Católica á expensas del municipio de la corte. Fué autor de este monumento el escultor barcelonés D. Manuel Oms, y en él aparece la gran reina cabalgando sobre arrogante corcel y alzando en la mano derecha la cruz románica de la Reconquista. A sus lados se ven las figuras del gran cardenal español D. Pedro González de Mendoza y del Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba que tanto ayudaron á la Católica Isabel en sus gloriosas empresas; este último llevando el caballo del diestro. El pedestal, que es de reducidas proporciones, consiste en un basamento liso con escalinata de piedra, que sostiene el cuerpo central, cilíndrico, de estilo árabe, flanqueado por cuatro cuerpos salientes apoyados en esbeltas columnitas; uno de los frentes está decorado con los escudos de la villa de Madrid y de los Reyes Católicos y en el entablamento de los cuerpos salientes figuran los de Castilla, León, Aragón y Navarra. En otro de los frentes hay una inscripción que contiene la dedicatoria del monumento en caracteres góticos.

EL PUENTE DE VIZCAYA EN BILBAO

San Miguel, fot., Bilbao

Este magnífico puente que une la playa de las Arenas con Portugalete, pertenece á una empresa particular y fué ideado y construído por el arquitecto don M. Alberto de Palacio. La empresa le ha dado el nombre de «Vizcaya», pero el público en general lo designa con el nombre de «Palacio», apellido del constructor; consiste en cuatro grandes torres ó andamiajes metálicos, dos á cada lado del Nervión, de 62 metros de altura, en las cuales se apoya un tablero de 8,30 m. de ancho á 45,10 m. de altura, en cuya parte inferior van sujetas dos vías férreas de 0,30 m. de ancho cada una, distando una de otra entre ejes 7,30 m. Sobre los carriles de estas vías férreas se desliza un tren de rodillos ó bastidor movible, cuyo objeto es el de sostener suspendido el trasbordador, destinado á llevar viajeros y mercancías. En este trasbordador caben hasta 200 personas que transportan al aire de una á otra orilla en un minuto: muévese [illegible] al nivel de los muelles y está suspendido del bastidor movible por una [illegible] de 18 cables oblicuos combinados de tal manera que hacen [illegible] laciones. El movimiento se produce por una máquina de [illegible] situada en uno de los pilares de la parte de las Arenas, [illegible] al que van sujetos los extremos de un cable sin fin que [illegible] bastidor movible. El trasbordador puede soportar hasta [illegible] peso y transportar caballerías, carruajes, vagones, etc. Esta notable obra, [illegible] de las mejores de su clase, costó 650,000 pesetas.

VISTA PANOR

Es Ferrol ciudad de unos 24.000 habitantes, departamento marítimo de su nombre, situada al NO. de Galicia, y al N. de la ría del Ferrol, abarcando una longitud de costa de 2.300 metros con un ancho de 500 próximamente. El documento más antiguo en que se hace mención de esta ciudad data de 1214, atribuyendo el nombre de Ferrol á un faro del tiempo de los fenicios, que se supone debió estar levantado en el monte que corona la embocadura SO. de la ría de Montefaro. Otros historiadores, basándolo en que San Ferreol fué á predicar el cristianismo á Galicia en el siglo II de nuestra era, creen que el nombre del santo, que en la comarca padeció martirio, tenga conexión con el de la ciudad. Esta no tuvo importancia alguna ni pasó de ser una pequeña aldea de pescadores hasta que Felipe V, al dividir el litoral de España en tres departamentos navales, declaró en 1726 á Ferrol puerto de guerra y capital del Departamento del Norte. Ac cuando los primeros barcos se construyeron en la Graña, pueblecito situado al NO. la ría, en 1740 dispuso Fernando VI trasladar las gradas y talleres al lugar de Este que forma hoy parte del Ferrol y donde se siguen construyendo los cascos de los m dernos buques de guerra. En 1752 ordenó dicho monarca la construcción del magnífi arsenal con arreglo á los planos y proyecto del insigne marino D. Jorge Juan, y en breve plazo de diez y ocho años ó sea de 1752 á 1770 se ejecutaron las obras. Esto tra consigo el aumento de población en tales términos, que la villa del Ferrol antiguo y lugar de Esteiro quedaron unidos formando un sólo pueblo por haberse construído e el centro la parte que se extiende á lo largo de los muros de circunvalación del arsen

CA DEL FERROL

que constituye en conjunto una de las ciudades más hermosas de España. Sus amlias, bien empedradas y limpias calles principales como las de la Iglesia, Magdalena, eal, Dolores, María y Sol, corriendo paralelas entre sí y á las tapias del arsenal en na longitud de 950 metros, están cruzadas perpendicularmente por nueve transversales ue arrancan de la colina de Canido, al N. de la ciudad, y terminan en los campos y jarines á lo largo del establecimiento marítimo. Aparte del arsenal, dividido en dos partes amadas del Dique y del Parque, y del Astillero, separado de éstos por un espacio de osta de 500 metros, la población ofrece poco interés desde el punto de vista artístico, omercial é industrial. En la parte central del Ferrol, y dando frente á la principal iglea parroquial, cuya vista va incluída en este Panorama, hay un precioso mercado de hierro de reciente construcción, y además de la citada iglesia hay otras cinco. En el ramo de Beneficencia é instrucción cuenta esta población con un hospital [illegible] bien cuidado, un asilo de ancianos, un hospicio, una casa de socorro, [illegible] Enseñanza, y Escuelas de Artes y oficios y del municipio. Posee un magnífico teatro llamado de Jofre, terminado en 1892, el pequeño teatro Romea y un circo cubierto bastante capaz. Los demás establecimientos públicos y dependencias de marina carecen de interés. Cierran por último el Ferrol por la parte de tierra unas antiguas y ruinosas murallas construídas en tiempo de Carlos III, entre las cuales se levantan varios baluartes y baterías al estilo de aquella época, habiéndose construído solamente de 1858 á 1865 el baluarte de Alfonso XII en el cual se aloja la artillería de plaza.

CUADRO DE UNA COMPAÑÍA DE INFANTERÍA

Audouard, fot.; Barna.

Un batallón de Cazadores, desplegado en orden de combate, se ve amenazado por la Caballería y forma los cuadros de compañía en orden escalonado. La compañía más avanzada, que es la que representa nuestro grabado, es atacada en dirección al ángulo formado por la primera y tercera caras y se dispone á repeler el ataque oblicuando ambas caras hacia el vértice del ángulo y haciendo fuego por descargas, con la primera fila rodilla en tierra, hasta el momento del choque que le esperará con el arma calada, choque que por lo general suele ser terrible y decisivo para una de ambas partes combatientes.

PUERTA DE LA ANUNCIATA DE LA CATEDRAL DE LÉRIDA

Muñoz, fot; Lérida.

Esta puerta es la de uno de los brazos del crucero de la catedral antigua de Lérida, hoy convertida en cuartel. Pertenece al estilo románico bizantino y forma un cuerpo de resalto coronado de alero; el arco es semicircular con dobles columnas y muy profundo, y se apoya sobre pilares en cuyas impostas y capiteles hay esculpidos animales fantásticos, hombres, arabescos y adornos de [illegible] entre los cuales se puede notar uno que figuran [illegible] trabadas y enlazadas como una red. A entrambos lados del arco hay dos capiteles con nichos de gusto árabe, los cuales contenían las estatuas de la Virgen María y del arcángel San Gabriel que, quitadas de allí, se conservan ahora en el Museo provincial de Antigüedades. Sobre el friso de toda la portada aparece una inscripción en grandes letras mayúsculas bizantino-góticas que, desviándose del carácter de toda la obra, como para un arabesco, y dicen «Ave Maria gratia plena Dominus tecum benedicta tu in mulieribus». Termina la portada en una cornisa con modillones que llevan esculpidas cabezas o figuras fantásticas. Por esta puerta se entra al piso inferior donde, según reza un sencillo rótulo puesto sobre ella, está hoy el almacén de efectos del arma de artillería.

INTERIOR DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

Fué empezado á construir este templo por el obispo D. Rodrigo de Bastidas hacia los comedios del siglo XVI, habiendo durado las obras con algunas interrupciones hasta 1640. Su exterior ofrece poco interés: rodéalo un atrio espacioso, todo enlosado y circuído de tapia y verja de hierro al que da acceso una escalinata de piedra de pocas gradas. La torre es cuadrada y de bastante altura, pero de poco gusto. El interior vale mucho más. Consta de tres naves muy espaciosas con [illegible] y columnas de [illegible] y de excelente [illegible] y pavimento de grandes losas de mármol blanco y negro. Tiene dos órdenes de capillas á ambos lados, altar mayor de mármol en una gran nave prolongación de la central y detrás de ella el coro capitular. Hay otras dos capillas en los costados del altar mayor, en uno de los cuales está el órgano y en otro el coro para la orquesta. Atrae sobremanera la piedad y devoción de los puertorriqueños la capilla de Nuestra Señora de la Providencia cuya imagen es de talla y de gran mérito artístico: está ricamente alhajada y su altar adornado siempre con religioso esmero. En otra capilla descansan los restos del insigne vate, obispo de aquella diócesis, D. Bernardo de Balbuena.

VISTA DE ALICANTE Y SU PUERTO

Fla. fot. Alicante.

Las condiciones particulares que reune esta ciudad bien merecen que se la ofrezca á la contemplación, representada desde diversos puntos. En otro cuaderno de este Panorama se ha publicado su vista panorámica tomada desde el mar; la de esta lámina está tomada desde el castillo de Santa Bárbara permitiendo apreciar su excelente puerto así como una parte de su caserío, sobre el que descuellan las dos torres de la Casa consistorial, constituyendo un conjunto de particular atractivo. Su azulado mar, casi siempre apacible, su cielo pocas veces velado por las nubes, ostentando ese limpio y purísimo azul que parece peculiar exclusivamente de nuestros puertos meridionales, las comodidades que la población ofrece y la hospitalidad de sus habitantes son las condiciones á que antes se ha aludido y que unidas á la benignidad sin par de su clima, hacen de Alicante una estación invernal superior por muchos conceptos á las tan pregonadas de Niza, Cannes, Hyéres, Mentone y San Remo, en las cuales no somos en Alicante, desconocidas las nevadas, ni los temporales de vientos huracanados y de lluvias. Y en efecto, esta ciudad goza en invierno de un clima como pocos, siendo el promedio de la temperatura de 11 grados y siendo los meteoros acuosos muy raros, el estado higrométrico del aire sumamente ventajoso para las afecciones reumáticas ó pulmonares, los vientes fuertes ó huracanados poco frecuentes, y en suma, Alicante reune las condiciones mas adecuadas para satisfacer al valetudinario más descontentadizo.

VISTA DE SAN SEBASTIAN DE GOMERA

Fotografía alemana, Tenerife

La isla de la Gomera, en el archipiélago canario, está situada al O. de Tenerife y al S. E. de la Palma; tiene forma elíptica, 26 kilómetros de largo por 17 de ancho, 378 kils. cuadrados de superficie, y está poblada por 14.000 habitantes. Esta isla fué conquistada por Bethencourt de 1404 á 1405. Es país volcánico como las tierras de todo el archipiélago, pero no hay señales de erupciones modernas. El suelo está lleno de hermosos paisajes, con vegetación frondosa, pintorescos montes y deliciosos valles, cruzados por innumerables torrentes y riachuelos que contribuyen notablemente á su fertilidad, siendo considerables las producciones de la tierra comparadas con su extensión. La capital de Gomera es San Sebastián, villa dependiente de Santa Cruz de Tenerife, cabeza de ayuntamiento, situada entre tres montañas y hermoseada por un buen puerto cuya entrada defienden dos fuertes. Tiene regular caserío, en gran parte moderno, y comercio diario con Tenerife. En esta villa vivió algún tiempo Cristóbal Colón, después de su matrimonio con Felipa Muñiz. Una particularidad de la Gomera, que llama poderosamente la atención de los viajeros, es el lenguaje de silbidos, ó idioma silbado que usa la mayoría de los habitantes. Por medio de silbidos particulares, y modulándolos de manera que puedan reemplazar á las palabras, se entienden á distancia de mil y más metros, siendo lo notable que no se trata de sonidos convenidos para determinadas cosas, sino de un verdadero medio de expresar todas las ideas.

FACHADA DE LA LONJA DE LA SEDA EN VALENCIA

García fot., Valencia.

Por acuerdo de los Jurados de la ciudad de Valencia, adoptado el 9 de noviembre de 1480, dióse principio á los dos años á la construcción de una nueva Lonja de la seda, pues la existente no satisfacía ya sus necesidades. Así lo indica una inscripción esculpida en la faja ó cinta que rodea el escudo puesto en el ángulo de la plaza de la Lonja y la cual es como sigue: «La noble y lleal Ciutat de Valencia abcordá començar la mía excelencia á cinch de Febrer del any MCCCCLXXXII.» Dirigida la obra por el maestro Pedro Compte inauguróse solemnemente el 19 de mayo de 1498. Ostenta la Lonja cuerpos enteros de estilo ojival en su último período, mientras se advierte ya en otros el instante de la transición al estilo del Renacimiento. La fachada principal da á la plaza del Mercado, y se extiende de uno á otro ángulo 51'47 metros con una altura de [illegible] inclusas las almenas del coronamiento. En el centro de esta fachada [illegible] torre, que hubo de quedar sin concluir. La portada á la que se [illegible] pequeña escalinata, está flanqueada por estribos ó contrafuertes [illegible] de pilares que rematan en gallardos pináculos. La arquivolta [illegible] finas molduras y ligeros baquetones y presenta en las [illegible] paran una serie de animales fantásticos, entre los cuales [illegible] de centauro en actitud de tocar los tímpanos de la [illegible] de esta parte del edificio las dos ventanas [illegible] puerta, el escudo de Aragón y las armas de Valencia.

HUERTO DE LAS BOMBAS (MURCIA)

Levy, fot.; Paris.

A la izquierda de la carretera general de Albacete á Cartagena y un kilómetro antes de llegar á la ciudad de Murcia se halla el huerto que desde el siglo XVII posee la noble familia de los marqueses de Torre Pacheco, perteneciendo á tan bella posesión la casa, de cuya fachada principal es la vista que reproducimos; en el espacio que media entre dicha finca y el sitio en que erigió la ciudad su demolida Puerta de Castilla tenía su aliviadero por el lado Norte el río Segura en sus avenidas extraordinarias, y en el mismo espacio trabóse el 4 de septiembre de 1706 un reñido combate entre los huertanos de Murcia en número de 3.000, levantados en favor de Felipe V por el Cardenal D. Luis de Belluga, á la sazón obispo y capitán general de Murcia, apoyados por la división Mahoni, y los partidarios del archiduque, que formando un ejército de 9.000 hombres se presentaron ante la capital con ánimo de sublevar á Cartagena. El combate fué rudo y sostenido con bizarría por los huertanos, que hicieron retroceder á los imperiales con grandes pérdidas y como en la susodicha posesión cayeron algunos proyectiles de grueso calibre, dióse á ésta el nombre de «Huerto de las Bombas» con el cual se designó también la batalla sostenida. La casa, que se cree construída ó reformada en 1694 por D. Matías Fontes Marqués de Torre Pacheco, tenía algunos de dichos proyectiles que se pusieron como remate en los pedestales del pretil del terrado y en los pilares de la verja de entrada. Su característico pórtico revela la época de su construcción.

PUENTE Y CONVENTO DE LA MERCED EN BILBAO

San Miguel de Bilbao.

De poco tiempo á esta parte se ha operado en la industriosa villa de Bilbao una transformación completa en consonancia con la iniciativa y espíritu emprendedor de sus laboriosos moradores. Las que eran antes estrechas callejas, de dudosa limpieza, son hoy despejadas vías, llenas de elegantes edificios, y en el Bilbao Viejo, que comprende todo el casco situado á la derecha de la ría y parte de la izquierda se han introducido importantes modificaciones que lo han mejorado notablemente. En el Ensanche es donde más se advierten estas circunstancias, puesto que en él hay amplias y extensas calles tiradas á cordel, con suntuosos edificios particulares del mejor gusto. Entre los diferentes puntos de vista del interior de Bilbao que confirman lo que acabamos de indicar, figura, aunque no por ser el único ni el más notable, el que reproducimos en la presente lámina. Vese en ella en primer término el tercer puente de la Villa construído sobre la ría y llamado de la Merced, [illegible] del mismo nombre y la de Hernani y pone en comunicación el [illegible] de San Francisco é inmediatos con el casco antiguo de la población. [illegible] artísticamente combinados y tiene dos amplias [illegible] cada extremo para el tránsito de carruajes, este puente fué construído por el ingeniero D. Víctor Ernesto Hoffmeyer. Enfrente se ve [illegible] guo convento de la Merced, y á la derecha el nuevo y elegante de las Escuelas de Jesús.

MONUMENTO Y PLAZA DE COLON EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

La hermosa plaza de Colón de la corte está situada en uno de los mejores sitios de la villa moderna, al principio del paseo de la Castellana y rodeada de elegantes y nuevos edificios, entre ellos la Casa de la Moneda y el suntuoso palacio de la duquesa de Denia. En su centro descuella la estatua del inmortal descubridor de América. Este monumento se comenzó á construir en 1881 y quedó terminado en 1885. Tiene 17 metros de altura hasta la base de la estatua, y en el frente occidental del pedestal hay un relieve que representa á Colón exponiendo sus atrevidos proyectos; en el oriental hay otro en que la Reina Católica ofrece sus joyas para costear el viaje de descubrimiento, y en el del Norte los nombres de las tres carabelas «Santa María», «Niña» y «Pinta», los de los hermanos Pinzón, el del piloto Juan de la Cosa y los de los ochenta y un compañeros del insigne navegante. En los ángulos campean cuatro bellas estatuas de heraldos y guerreros, así como otras bajo elegantes templetes en el segundo cuerpo del pedestal. Este es obra del inteligente arquitecto D. Arturo Mélida, y la estatua, que mide tres metros de altura, del renombrado escultor catalán D. Jerónimo Suñol. En uno de los frentes vese una lápida que contiene una inscripción conmemorativa que dice así: «Reinando Alfonso XII se erigió este monumento por iniciativa de títulos del reino.»

RUINAS DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO EN PONTEVEDRA

Zagala foto, Pontevedra

La verdadera obra maestra que del estilo ojival existió en Pontevedra, el antiguo convento é iglesia de Santo Domingo, está convertida en ruinas, pues en lugar de reparar lo que amenazaba derrumbarse, con pretexto del trazado de una calle se demolió gran parte de la iglesia y hoy sólo quedan las paredes de las tres capillas absidales ojivas y dignas de encomio, en las cuales se abren las estrechas y largas ventanas propias del mismo estilo. Esto sólo basta sin embargo, para apreciar la filigrana de los detalles, la delicadeza de las perforaciones, los alardes de las ligeras columnas y la gentileza y esbeltez del conjunto En su interior había inscripciones, símbolos heráldicos, sepulcros que debían ser sagrados para todo hijo de Pontevedra, entre ellos el de Payo Gómez de Sotomayor, embajador de Enrique III al Gran Tamerlán, y otras curiosidades que hubieran dado mucha luz á los estudios históricos de la Edad media. Verdad es que los frailes que ocupaban el ruinoso convento trataron de levantar otro en su sustitución, pero el decreto de exclaustración fue causa de que se suspendieran las obras comenzadas, y hoy tan sólo queda lo que antes se ha indicado. Dos frailes del convento de dominicos de Santiago, Fray Juan de Abeancos y Fray Pedro de Aurea, enviados á Pontevedra, cuyos vecinos los acogieron favorablemente y les auxiliaron en su empresa, fundaron este monasterio en 1283. La obra de la iglesia duró largos años y tanto que en 1421 aún se trabajaba en ella.

CUEVA DE COVADONGA (ASTURIAS)

Marquerie, fot.; Gijón.

La cueva, el santuario y el valle celebérrimos en la historia de la reconquista española están situados en la parroquia de San Justo y Pastor de la Riera, ayuntamiento y partido judicial de Cangas de Onís, provincia de Oviedo. El horizonte de Covadonga está limitado por inaccesibles riscos que forman insuperable muralla; hállanse enfrente los encrespados derrumbaderos de Hines; á su espalda surgen á imponente altura los picos de Europa cuya cima forma una vasta meseta que sirve de lecho al lago Enal, del que se desprende el río Rinazo, y cuyo pie lame el torrentoso Deva ó Diva que despeñándose desde el monte Orandi, infiltra en las rocas inmediatas á la cueva uno de sus brazos, cruza con impetuoso curso debajo del macizo pretil y desciende en bellísima cascada hasta el fondo del valle. Al terminar la subida avanza la peña en semicírculo á 30 metros de altura sobre un pequeño rellano, subiendo en enriscada pendiente hasta la cima y existiendo en la parte superior de la cueva una galería de salientes rocas, cuya bóveda es la misma peña que avanza en antepecho reforzado por un estribo de 25 metros de altura, desde el cual se descubre la amena perspectiva del valle. Este fué el asilo de Pelayo y sus trescientos compañeros, los cuales dieron principio á la epopeya de la reconquista de España rechazando á los musulmanes, y lanzándose á completar el desorden y matanza hasta el campo llamado de «Re-pelao» contracción de «Rey Pelayo». Donde según la tradición fué proclamado éste como rey de Asturias, se alza un sencillo monumento.

CAPILLA DE COVADONGA (ASTURIAS)

Marquerie, fot., Gijón

En un extremo de la galería formada en la famosa cueva de Covadonga, cuyo piso está compuesto de una especie de puente ó pavimento de madera, está la bonita capilla representada en esta lámina. Esta capilla es de madera, tallada al gusto bizantino, destacándose en ella tres graciosos arcos moldurados, los cuales se apoyan en cuatro columnas de elegantes capiteles. Sobre el punto de intersección del arco central con los laterales hay dos medallones circulares que contienen la primera y última letras del alfabeto griego, el Alfa y la Omega, símbolo del Supremo Hacedor, como principio y fin de todas las cosas, y en el friso que por encima corre y que está dividido en doce nichos, aparecen las figuras de los apóstoles bastante bien labradas. El interior de esta capilla, decorado de oro y colores, contiene en su centro el altar de Nuestra Señora de Covadonga. Al lado de la capilla hay una ferrada ventana abierta en la piedra, desde la cual se ve bajar por el interior de la roca y como por un inmenso cañón al impetuoso Deva. Enfrente de aquélla y á su misma altura está embutido en la pared de roca los sepulcros de Pelayo y Alfonso I. Una escalera conduce desde la cueva á la explanada donde hay un jardín y dentro la «Fuente milagrosa.»

PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA CRUZ EN SEGOVIA

Levy, fot.; París.

Cerca del puente de San Cebrián y á la orilla izquierda del río Eresma había una cueva que Santo Domingo de Guzmán escogió por asilo cuando fué á Segovia y sobre ella fundó en 1218 un convento. Siendo prior fray Tomás de Torquemada, los Reyes católicos lo tomaron bajo su protección y lo reedificaron desde sus cimientos. La portada principal, llena de los profusos adornos platerescos propios de aquella época, forma un arco trebolado en cuyo tímpano descuella en relieve el tipo de la Piedad á la que tanta devoción tenía la reina Isabel que figura en él de rodillas juntamente con su esposo y ambos acompañados de dos santos; á los lados hay asimismo otros dos santos de la orden dominicana con sus repisas y doseletes admirablemente calados, como también otros dos en lo alto de los pilares que flanquean la portada, entre cuyos compartimientos trazados por caprichosas curvas, descuella arriba el Crucificado entre dos religiosos prosternados, dos escudos sostenidos por grandes águilas y otros dos por ángeles. Las hojas, guirnaldas y follajes de arabesco que adornan esta portada son modelos de escultura.

JARDÍN BOTÁNICO DE LA OROTAVA (TENERIFE)

Fotografía Alemana Tenerife.

El apacible y constante clima de la Orotava es uno de los que más se prestan para criar en el delicioso valle de este nombre las especies vegetales que son la base del estudio de la Botánica, pues allí no se sienten esos abrasadores calores que agostan las plantas ni tampoco los intensos fríos que las hielan y destruyen. Prueba de ello es el hermoso Jardín botánico existente en aquella población y que puede competir en abundancia y rareza de ejemplares con los mas renombrados de otros países, con la diferencia de que si en éstos se ha de proporcionar á fuerza de estudio y de cuidado á las plantas las condiciones que requieren, invirtiéndose crecidas sumas en estufas y caloríferos, en aquél la vegetación crece espontánea al aire libre sin más esfuerzos que los de contenerla á veces en su misma exuberancia y los que exige el riego y limpia del jardín. Desde los robles, pinos y abetos de las regiones templadas a[illegible] sus variedades de palmas, aloes y cactos de [illegible] alpestres hasta las petimadas ó helechos [illegible] deas, camelias y rododendros, desde las [illegible] gran copia hasta las industriales y textiles, [illegible] nor número de especies en dicho jardín [illegible] tituye un ameno sitio de esparcimiento [illegible] que para los muchos extranjeros que [illegible] cias o para sustraerse a los rigores de la [illegible]

VISTA PANORÁMICA

Imponente y majestuosa es la vista que ofrece la histórica ciudad del Apóstol Santiago, sobre todo contemplada desde los cercanos montes y otros no menos escogidos lugares. Uno de éstos es el llamado de la Selva Negra, desde el que se domina á maravilla y puede apreciarse en multitud de detalles ese conjunto que ofrece una ciudad por tantos títulos gloriosa. Desde dicho sitio, que un día perteneciera á los Monjes Benedictinos de San Martín Pinario, se divisan con pasmosa exactitud los múltiples campanarios y las colosales chimeneas que dan carácter almenado á los edificios sobre los cuales descuellan las esbeltas y elegantes torres de la Apostólica Basílica que forma como el centro de ese cuadro tan digno del estudio del artista y del sabio. Lo que en esta ciudad llama desde luego la atención es la semejanza que existe entre ella y Jerusalén en cuanto á su posición topográfica, comprobada con el testimonio de personas que [illegible] visitado la ciudad del Santo Sepulcro y visitan la de la Tumba santa del discípulo [illegible] directo del Redentor. El descubrimiento milagroso del sepulcro donde yacían los sa[illegible] dos restos de Santiago, hijo del Zebedeo, así como el de los que encerraban los de [illegible] discípulos Atanasio y Teodoro, dió origen á la actual ciudad de Santiago de Compo[illegible] la. El rey D. Alfonso II mandó levantar en aquel sitio una iglesia, y el papa Leó[illegible] trasladó la silla episcopal Iriense al nuevo lugar de Santiago; en torno á su iglesi[illegible] monasterio alzáronse otras muchas, poblado caserío y populosa ciudad cercada de [illegible] ros y torreones que la defendieron de moros y normandos, y en breves años fué San[illegible] go una de las primeras poblaciones de España, cuyos antiguos caminos se convirtie[illegible]

NTIAGO DE COMPOSTELA

como dice un galano escritor, en anchas vías que recorrió la nobleza de la virtud, de la ciencia y del valor en los siglos de la Reconquista, siendo el sepulcro del Santo Apóstol fin y meta de frecuentes y numerosas peregrinaciones. Durante los primeros años de la Edad media fué teatro de muchos disturbios y agresiones: en 997 fueron destruídos sus templos y gran parte de la ciudad por el caudillo árabe Almanzor que hizo llevar las campanas á Córdoba á hombros de cautivos cristianos, pero al ganar Fernando III la capital del antiguo califato en 1236, hizo devolver á Santiago aquellas campanas que fueron llevadas á hombros por cautivos árabes. El duque de Lancaster se apoderó de Santiago en 1386, volviendo la ciudad á poder de Castilla al año siguiente. Los Reyes Católicos establecieron en ella una audiencia: en 1520 se celebraron Cortes por Carlos I y en la guerra de la Independencia, bajo la protección de su arzobispo D. Rafael de Múzquiz, mostró la ciudad sus sentimientos patrióticos organizando el batallón literario. Santiago, que cuenta unos 24.000 habitantes, está edificada en terreno muy desigual, por lo cual sus calles y edificios tienen gran desnivel. Su caserío es todo de piedra, habiendo desaparecido las vetustas murallas y con ellas las antiguas puertas, algunas de relevante mérito artístico. Su plaza Mayor ó del Príncipe Alfonso da por sí sola carácter y condiciones de monumental ciudad á la población que la posee, pues en su extenso perímetro rectangular cuenta cuatro monumentos, la Catedral, el Consistorio, el Hospital de los Reyes Católicos y el antiguo Colegio de San Jerónimo. De los restantes edificios principales se hallarán vistas en esta publicación.

CEMENTERIO DE SAN ISIDRO EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

Al Norte y Sur de la capital de España hallábanse situados hasta hace algunos años varios cementerios, sirviendo de divisoria entre ambos puntos cardinales la corriente del Manzanares. Los consejos de la ciencia y las exigencias de la higiene, así como la extensión que iban adquiriendo los hoy populosos barrios de Aquéllelles y de Pozas, hicieron necesaria en absoluto la clausura de los primeros y por lo tanto la creación de la nueva necrópolis de Santa María de la Almudena y la ampliación de los situados en la parte Sur de la población que, tanto por su posición topográfica cuanto por recibir constantemente los vientos del Guadarrama, alejan de aquélla los miasmas, y por consiguiente, los peligros para la salud pública que éstos pudieran ocasionar. Los cementerios cerrados fueron las sacramentales de San Ginés y San Martín, la Patriarcal, la sacramental de San Luis y general del Norte, quedando abiertos el general del Sur, la Sacramental de San Lorenzo, el cementerio protestante, y las sacramentales de San Isidro y San Justo. De estos dos últimos, el primero merece particular mención, no sólo por ser el mayor de todos, pues su perímetro no bajará de mil doscientos metros, sino también porque encierra en su sagrado recinto mayor número de panteones y monumentos sepulcrales verdaderamente artísticos que guardan los restos de personajes de ilustre cuna, políticos ó financieros. La presente lámina representa uno de los patios, ó mejor dicho, jardines de dicho camposanto en el que son de ver algunos panteones del mejor gusto.

ARCO SEPULCRAL EN LA IGLESIA DE SAN GIL DE BURGOS

Levy, fot.ᵉ París.

El aspecto exterior de esta iglesia, sencillo y modesto, apenas excita el interés, pero su interior contiene notables obras de arte, especialmente sus varias capillas, algunas fundadas por individuos de la famosa familia de Lerma y Castro. En una de ellas, la del Crucero del lado del Evangelio, se guarda la imagen del Santo Cristo de Burgos en su correspondiente altar, y á sus lados hay dos arcos sepulcrales, ambos del siglo XVI y de estilo del Renacimiento, ornados el uno con la Coronación de espinas y la Virgen de las Angustias y el otro, que es el representado en esta lámina, con la Flagelación. Sobre un zócalo en el que hay tres medallones, dos de ellos con bustos de santos y el tercero con el blasón del fundador, se ven las estatuas yacentes de éste, que lo fué D. Juan García de Castro, y su esposa. En el fondo del nicho hay una gran tarjeta sostenida por dos ángeles, sin inscripción ninguna, falta suplida por la gran lápida que hay en el machón de la derecha, en el friso que corre sobre aquél, vense delicadamente esculpidas lindas cabecitas de serafines y sobre este friso se destaca la imagen de Jesús atado á la columna y á ambos lados dos medallones con los bustos de San Pedro y San Pablo.

FACHADA DE LA IGLESIA DE LA CARTUJA DE JEREZ DE LA FRONTERA Rubiáles, fot.; Jerez.

Una victoria sobre los moros, tanto más notable cuanto que fué alcanzada en las márgenes del mismo río que vió en 711 la ruina de la monarquía visigoda en España y el predominio de la media luna, dió origen á un santuario humilde y pequeño, al que, andando el tiempo, sustituyó en toda su opulencia y artística riqueza el monasterio de Nuestra Señora de la Defensión, de la orden de San Bruno. Alvaro Cuartos de Vera, el [illegible] caballero de Jerez, fué el fundador de esta Cartuja en el siglo XV, conservándose aun su sepultura en el desmantelado templo del monasterio. Notabilísima es la portada que al mismo sirve de ingreso, así como el claustrillo inmediato á la iglesia formado por arcos ojivales adornados de preciosa crestería, lindos pináculos y caprichosas gárgolas; pero sobre todo, encanta por la magnificencia con que fué construída la fachada de la iglesia, reproducida en la presente lámina. A decir verdad, no es el mejor ejemplar de buena arquitectura en el referido monasterio esta fachada; pero sí la más suntuosa. Terminada en 1667, contribuyó á su esplendor el ingenio del célebre Alonso Cano, teniendo la fábrica 90 pies de altura, y siendo toda ella de piedra de Martelilla, primorosamente labrada.

CLAUSTRO GRANDE DE LA CARTUJA DE JEREZ DE LA FRONTERA

Regules fot. Jerez.

Pocos claustros podrán competir en toda la Península, en cuanto á dimensiones, con el de la famosa Cartuja jerezana. Por desgracia, á causa del abandono en que quedó este monasterio desde 1835 hasta que fué declarado monumento nacional y aun después, sus bóvedas empezaron á llenarse de grietas y aun vinieron al suelo algunas de ellas, amenazando suceder lo mismo con las demás. Dásele el nombre de «Patio de los Arrayanes» por los muchos arbustos de esta clase que le adornaban en tiempo de la comunidad, los que, formando, merced á la pericia del jardinero exclusivamente designado para ello, artísticas figuras de naves, leones, balaustradas, castillos, etc., presentaban un aspecto interesantísimo. Gran número de cipreses se levantan en este lugar, prestándole una apariencia fúnebre en consonancia con el silencio y soledad que en el reinan. Setenta y dos arcos apuntados, separados por sólidos contrafuertes, componen este claustro, constando de 18 cada uno de los frentes que forman el dilatado paralelógramo que forma el centro. Tres lados del claustro tienen 270 pies de longitud, y el último, que parte desde el vestíbulo de la puerta de la bóveda prioral y termina en la cerca posterior del monasterio, cuenta 200 de extensión. Las bóvedas son de estilo ojival, ostentando en los arranques y claves infinidad de caprichosas figuras. En una de estas claves se lee la fecha de 1600. Por más de tres siglos sirvió este patio de enterramiento á los muchos religiosos que por sus virtudes dieron esplendor á esta casa cartujana.

PALACIO DEL GOBIERNO GENERAL DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

En un ángulo saliente de la muralla de la capital de Puerto Rico, sobre la caleta de San Juan, se halla el palacio de los Gobernadores generales, cuyo verdadero nombre es el de Real fortaleza de Santa Catalina, pues en efecto en su origen fué una fortaleza, construída hacia 1540, mas levantadas luego las verdaderas fortificaciones de la ciudad, quedó reducido el edificio á vivienda de los Gobernadores generales. Desde el punto de vista arquitectónico ó artístico, nada hay en él digno de mención; sin embargo, contiene hermosos salones, habitaciones cómodas, capilla, extenso jardín y alegres vistas. En el piso bajo están instaladas las oficinas del Gobierno civil. Contiguo á él se encuentra otro pequeño y sencillo edificio que comunica con el palacio y consta de dos pisos, el principal lo ocupan las oficinas de la Capitanía general y el bajo está destinado á cuerpo de guardia. En la acera opuesta de la plazoleta que forman dichos edificios hay otro de una sola planta destinado á pabellones del Estado mayor, y el cual se recomienda por su bonito aspecto.

PALACIO DEL CONDE DE REVILLAGIGEDO EN GIJÓN

Marquerie [illegible]

El palacio ó casa solariega del marqués de San Esteban, hoy propiedad del conde de Revillagigedo, es de fecha relativamente reciente y su fachada descuella entre otros modestos edificios no sin cierta magestad. Flanquéanla dos anchas torres cubiertas de almenas, entre las cuales se extiende un elegante pórtico de cinco anchos arcos de medio punto, el del centro separado de sus colaterales por columnas jónicas con el fuste estriado en sus dos tercios superiores, y los dos extremos situados entre ahuecadas pilastras que suben hasta el remate de la fachada rematando en pequeños pináculos. Hay en el primer piso cinco grandes balcones, correspondientes á los arcos inferiores y rodeados de una saliente moldura diversamente angulosa. Sobre ellos corre un delgado friso ó mejor dicho una cenefa de pequeños medallones, interrumpida por encima del balcón del centro, sin duda para que campee mejor el historiado [illegible] dra del magnate fundador de este palacio. Lo que en el piso principal son balcones, en el segundo son cuadradas ventanas asimismo rodeadas de un [illegible] análogo al de aquéllos, y el todo remata en una ligera balaustrada interrumpida á trechos por pináculos. Aunque esta fachada es un tanto barroca [illegible] de presentar gallardo aspecto, contrastando la sencillez de [illegible] con los adornos de la portada. El palacio del conde de Revillagigedo [illegible] alojamiento á las personas reales cuando alguna de éstas ha [illegible] y últimamente, en agosto de 1884, se albergó en él Alfonso XII con su [illegible]

CASCADA DEL PARQUE DE BARCELONA

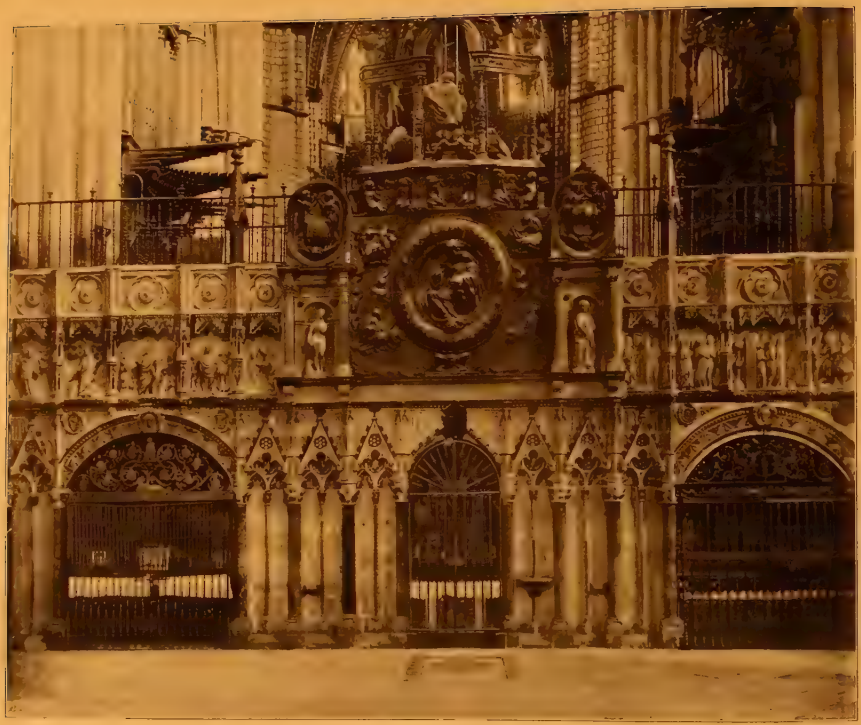
Audouard, fot; Barna.

Como puede apreciarse contemplando esta lámina, la Cascada del Parque barcelonés no es un salto de agua más ó menos caudaloso hecho á imitación de los producidos por la naturaleza, sino un magnífico edificio, de estilo griego, con dos monumentales escalinatas, arcos, columnas artísticas, estatuas y relieves alegóricos: en el centro de este edificio y bajo un arco de gran diámetro se destaca un bellísimo grupo representando el nacimiento de Venus rodeada de ninfas; á sus lados hay estatuas de dioses mitológicos, y en torno monstruos marinos. Sirve de remate á esta monumental construcción una preciosa estatua de la Aurora guiando una cuadriga tirada por fogosos caballos, movido y bien ejecutado grupo de bronce dorado. De la base del figurado peñasco que sustenta la estatua de Venus despréndese gran caudal de agua que, saltando de roca en roca engrosado por otros surtidores, cae en un gran pilón ó estanque, del que brotan asimismo otros surtidores los cuales despiden verticalmente sus chorros á bastante altura: en este pilón se alzan otras esculturas alegóricas y en especial dos grandes grifos ó dragones de exquisita labor. Al adorno que presta á esta cascada el trabajo de los artistas únense las galas de la naturaleza, y en torno de ella hay árboles, plantas y flores que contribuyen á realzar la belleza de su aspecto. Por último, debajo de ella hay una subterránea cueva en la que se han imitado con acierto las estalactitas y estalagmitas que acompañan á muchas cavernas.

ACUEDUCTO DE SEGOVIA

Levy fot. Paris

Este magnífico acueducto justifica por su grandeza é importancia la frase vulgar española de que es «una obra de romanos», no habiendo otro en Europa tan bien conservado como él. Créese que su construcción data de la época del emperador Trajano, ó sea del primer siglo de nuestra era, aunque la tradición popular, menos escrupulosa que los arqueólogos, cuenta que el arquitecto fué el diablo en persona por exigencias de una joven cuya alma pretendía aquél y que á la postre no pudo llevarse. Este acueducto, que atraviesa la calle principal de la población, une dos cerros distantes 2000 metros uno de otro y consta de 170 arcos que apenas levantados del suelo frente á la iglesia de San Gabriel, van creciendo en altura hasta llegar á la de 28 en la plaza del Azoguejo, en donde se presenta esta soberbia obra en todo el esplendor de su sencilla grandiosidad. Sus altísimos pilares, de blanca piedra berroqueña, pero ennegrecidos por la acción del tiempo, están formados por sillares cuadrilongos labrados á pico, sin otro adorno que una especie de cornisa que se dibuja á varias alturas. Estos sillares, cuyo numero pasa de 25 000, carecen en absoluto de trabazón, argamasa ó hierro, los arcos están construidos con las piedras tal como salían de las canteras, siendo de notar que no todas tienen las mismas proporciones. El acueducto tiene su principio á 16 kilómetros de la ciudad en los manantiales que forman las puras y cristalinas aguas de Río frío, las cuales corren, por un canal hasta el depósito llamado el Caserón, donde comienzan los arcos.



TRASCORO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Levy, fot.; París.

Entre las exquisitas obras de arte que presenta con profusión á la admiración del visitante esta suntuosa catedral, figura el trascoro, que pertenece á dos distintas épocas. El primer cuerpo es del género gótico, y en él aparecen incrustadas varias torneadas columnas de jaspe rojo y bruñido en cuyos capiteles se ven adornos de guirnaldas y esfinges de vario aspecto; estas columnas sostienen una galería de arcos dentellados en ojiva, metidos en un frontón piramidal que resalta sobre el lienzo de delicada arquería; su hueco, partido por pilares menos salientes, está engalanado con primorosos arabescos. Entre estas columnas se abren tres capillas, la del centro más pequeña que las laterales, consagradas éstas á Santa Catalina y al Descendimiento de la Cruz, y aquélla, que desde tiempo inmemorial pertenece al gremio de cardadores, á la Virgen de la Estrella. En el segundo cuerpo hay una faja dividida en compartimientos con figuras de relieve, que no por ser algo toscas resultan menos interesantes, y que representan asuntos del Antiguo Testamento, á Adán, Eva, Moisés, los patriarcas y los reyes, juntamente con escenas del Apocalipsis. Por cima de la capilla central hay un medallón plateresco con un majestuoso relieve que representa al Padre Eterno y á los lados en dos nichos las estatuas de la Inocencia á la izquierda y de la Culpa á la derecha, obra aquélla del insigne Berruguete y éstas de Vergara. Sobre dichas estatuas hay otros dos medallones que contienen escudos arzobispales.

PUENTE CURVO DEL PUERTO DE PAJARES

Marquerie fot. G[illegible]

Queda indicado al describir otra lámina que representa este puerto, que se halla situado hacia el Sur de Pola de Lena, en la cordillera Astúrica, á 1.304 metros de altura sobre el nivel del mar y que después del puerto de Tarna es el más elevado de esta cordillera. Por él pasan la carretera y el ferrocarril que tiene estación en el pueblecito de Pajares, y en tiempo de nieves hay año en que es tan espesa la capa que cae, que obstruye la carretera y la vía. Para la construcción de ésta se han realizado titánicas obras con objeto de vencer las grandes dificultades que ofrecía el paso de la cordillera y tanto es así que las vueltas y revueltas son innumerables y sólo en un espacio de 42 kilómetros hay 59 túneles, es decir que casi todo el camino es subterráneo. Una de las obras llevadas á cabo es el hermoso viaducto representado en esta lámina [illegible] de la Mortera por salvar el torrente de este nombre y que [illegible] famoso túnel de la Perruca, cuya boca se ve en el fondo de la [illegible] cho barranco trazando una atrevida curva y todo el [illegible] tribos en que se apoya en sus dos extremos los cuales [illegible] tería, y á su ligereza une la solidez necesaria en esta [illegible] de este grabado y al pie de un elevado cerro se ve una [illegible] nombre de «Tibi gratias» pues, segun una tradición [illegible] en aquel sitio dió Pelayo las gracias á las gentes de Lena [illegible] después de haberle ayudado á completar la derrota de los [illegible]

IGLESIA COLEGIAL DE SAN SALVADOR EN JEREZ DE LA FRONTERA

Rubiáles, fot.; Jerez.

Cuando el sabio rey D. Alfonso X rescató definitivamente del poder mahometano en 1264 la ciudad del Guadalete, dedicó la mezquita mayor, convertida en iglesia cristiana, al Salvador del mundo, la cual se conservó en el mismo estado hasta el año 1694, en que por haberse desprendido algunas piedras de su bóveda fué cerrada al culto. Como su ruina fuese cada vez más inminente, se empezaron á abrir los cimientos para un nuevo templo, prosiguiendo con largas interrupciones la construcción á la que dió gran impulso el cardenal arzobispo de Sevilla D. Manuel Arias, quien en vida invirtió en ella cuantiosas sumas y dejó á su muerte todos sus bienes para terminarla. La obra concluyó en 1756, bajo la dirección del arquitecto D. Torcuato Cayón de la Vega. Aunque la época en que se edificó esta iglesia no puede calificarse de la más á propósito para que resultase un monumento arquitectónico de primer orden á causa del decaimiento que las bellas artes tuvieron en nuestra patria, sin embargo su aspecto de grandeza es en realidad imponente, contribuyendo mucho á este resultado la airosa cúpula que cierra el crucero, rodeada en su cornisa exterior de grandes estatuas de Santos Padres y Doctores de la Iglesia. La torre, de más de 50 metros de altura, está separada del templo, notándose que hasta el primer cuerpo de campanas son sus adornos de estilo ojival y curiosamente labrados tres de los ajimeces que corresponden á otras tantas casas, apareciendo sobre un balcón muy saliente el que mira al reducto de la iglesia.

INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN MIGUEL EN JEREZ DE LA FRONTERA Ruhualez, fot.; Jerez.

Es este uno de los edificios que más llaman la atención de cuantos visitan la hermosa ciudad andaluza, tan famosa por sus bellezas, como por las riquezas producciones de su privilegiado suelo. Pequeña ermita á raíz de la reconquista de Jerez por Alonso el Sabio, hubo necesidad de ensancharlo por el creciente aumento de sus feligreses, construyéndolo de nueva planta en el siglo XV. El templo pertenece á la arquitectura ojival en su último período ó sea al estilo gótico florido, notándose en algunas de sus bóvedas, especialmente en la Capilla mayor y en las colaterales, labores del gusto del Renacimiento. Los cuatro grandes pilares que sostienen la bóveda central encantan, por las prolijas labores que los adornan, sobre todo los del lado del Evangelio. La luz se cierne en bellos colores por los lindos calados de piedra de las ojivales ventanas de las naves menores y del crucero, ostentando todas las de la nave central un hermoso apostolado en cristales labrados en las fábricas de Tours, con arreglo á los diseños del afamado pintor Jiménez Aranda. Es notable la portada de la capilla bautismal por su curioso arco rebajado, y de verdadero mérito la de la sacristía cuyas puertas ostentan menudas labores del mejor gusto de Berruguete.

SANTUARIO DE BEGOÑA (BILBAO)

Admirablemente situado en una eminencia que domina á Bilbao y al ameno valle del Ibaizabal, álzase este templo dedicado á la Virgen María, á cuya imagen tan grande y arraigada devoción profesan los hijos de Vizcaya. Es tradición que la imagen de la Virgen de Begoña fué hallada sobre una encina en el mismo sitio en que se construyó la iglesia, pues aunque se trató de edificarla en otro sitio que se juzgó más á propósito, la imagen dió á conocer por modo milagroso su voluntad de que se construyera en el mismo en que fué hallada. No se sabe á punto fijo la fecha de la fundación del templo, pero sí que fué reedificado y ampliado el año 1519 no habiéndose concluído las obras hasta 1588. Desde 1884 se ha embellecido mucho el interior de este santuario que había padecido bastante durante los sitios que sufrió la invicta villa en las dos últimas guerras civiles, particularmente la torre cuya parte superior hubo que reconstruir en 1880. Este templo tiene algo de gótico, y artísticamente considerado, es poco notable: consta de tres naves con bóvedas sostenidas por diez columnas, tres altares, y un gran retablo de plata que circuye la imagen de la Virgen. Son muchas las ofrendas hechas á esta imagen, especialmente por marinos.

Gracia, fot.; León.

PLAZA MAYOR DE LEÓN

Esta plaza, llamada también de la Constitución, forma un hermoso cuadro, cerrado por sus cuatro lados con casas que tienen soportales, cuyos arcos de medio punto sustentan dos pisos de balconaje uniforme, en lo antiguo servía de mercado y hoy es el centro principal de la ciudad, donde se hallan los mejores establecimientos y tiendas y es el punto de reunión de sus habitantes en todas las estaciones. El lado occidental lo ocupa la casa ayuntamiento, edificio suntuoso y elegante terminado en el año 1677 según indican unos tarjetones de su fachada. Ostenta en la portada estriadas columnas de orden corintio, á lo largo del piso bajo y del principal hay balcones corridos; sobre el del centro un pequeño cuerpo saliente á modo de ático en el que antes se veía un barroco escudo de armas hoy sustituido por la esfera del reloj á uno y otro lado de la fachada se alzan dos torres, entre las cuales, y coronando la corre una balaustrada de piedra con estatuas de trecho en trecho y salientes gárgolas que se [illegible] de la cornisa. En el tímpano del arco apuntado de la puerta hay un [illegible] tulo que rodea el escudo de armas de la ciudad y en el que se lee «Casa Consistorial» y sobre el arco una lápida con el título de «Plaza de la Constitución».

VISTA PANORÁMICA DE

Esta ciudad, capital de la isla de Puerto Rico, está situada en la parte oriental de la costa N. y en el extremo occidental de una isleta de 5 kilómetros de largo por uno á dos de ancho, unida á tierra firme por el puente de San Antonio: es obispado sufragáneo del arzobispado de Santiago de Cuba, y tiene 26.300 habitantes. En su bahía pueden fondear escuadras enteras, y por su situación en la isla y por la que ésta ocupa en las Antillas ha tenido en todo tiempo y tiene hoy gran importancia militar, por lo que se la está fortificando. La primitiva capital de la isla fué Caparra, fundada en 1510 por D. Nicolás de Ovando y estuvo situada en el sitio que hoy se llama Pueblo Viejo frente á donde hoy se asienta la ciudad de San Juan, mas á causa de lo pantanoso del terreno, de las grandes inundaciones y de su poco fácil comunicación con el mar, fué preciso trasladarla al paraje en que hoy se encuentra. A pesar de grandes contratiempos y sobre todo de las hostilidades de los indios la ciudad fué prosperando, y en 1584 se trazó la planta del castillo del Morro, y Felipe II envió refuerzos que salvaron á la ciudad de la embestida de una escuadra mandada por el pirata inglés Drake. Tres años después la acometió el conde de Cumberland y se apoderó de ella, pero una terrible epidemia le obligó á reembarcarse con su gente, no sin incendiar antes la población y llevarse cuanto pudo. En 1625 se presentó una escuadra holandesa de 17 naves, bien artillada y con 2.500 hombres de desembarco, no habiendo en la plaza más que 300 soldados y unos cuantos cañones viejos: los holandeses ocuparon la ciudad, mas su gobernador D. Juan de Haro se hizo fuerte en el castillo del Morro, y desde allí organizó la defensa de tal modo que

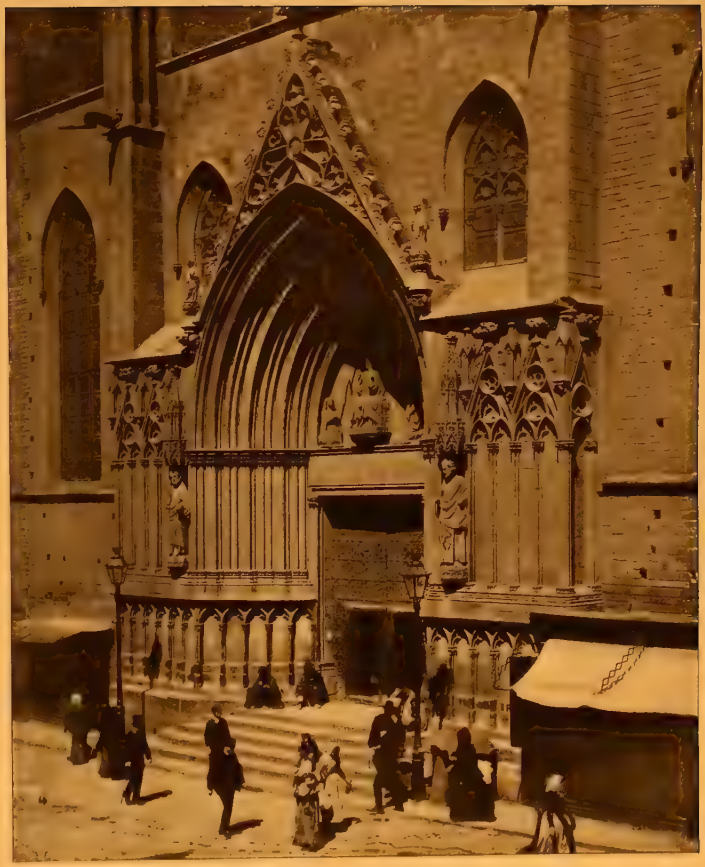
N JUAN DE PUERTO RICO

al fin hubo de retirarse el enemigo, dejando en poder de los españoles un hermoso bu-
que con 30 cañones. Durante el resto del siglo XVII los filibusteros intentaron varias
empresas, siempre malogradas, contra Puerto Rico. En 1797 una poderosa escuadra in-
glesa atacó la plaza, mas su gobernador D. Ramón de Castro la rechazó bizarramente
con grandes pérdidas.—El aspecto de la ciudad, visto desde el puerto, es verdadera-
mente pintoresco; preséntase en forma de anfiteatro y sobre un plano inclinado á causa
del desnivel del terreno: las casas son todas de mampostería con azoteas de sencilla
pero elegante construcción, y terminadas por cornisas de orden toscano: por lo general
son de un solo piso y reciben el nombre de «terreras», pero hay bastantes de dos y aun
de tres. Lo que llama desde luego la atención en Puerto Rico son los castillos y fortifi-
caciones: aquéllos son el de San Felipe del Morro que domina la entrada del puerto y
el de San Cristóbal que la defiende por la parte de tierra, habiendo además muchas
redientes y baterías que ponen la ciudad á cubierto de un golpe de mano. Las calles
radas á cordel y de unos 12 metros de anchura, están perfectamente empedradas. La
plaza Principal ó de Armas, situada en el centro de la ciudad
y muy espaciosa, y la de Santiago, grande también y de buena
tro la estatua del conquistador Ponce de León. Entre los edificios
citar el palacio de los gobernadores generales, cuya vista
ma, el de la Diputación provincial, la Casa Blanca, antigua
tes de Ponce de León; el Hospital militar, la Catedral, etc., etc.

GUERRILLA DE INFANTERIA

Audouard, fot.; Baras.

Dase el nombre de «guerrilla» en el arte militar á la línea única que constituyen en el combate las tropas más avanzadas, diferenciándose en esto del «orden abierto» con cuya denominación se entiende la disposición que para hacer fuego adoptan las tropas en las diversas líneas que forman la guerrilla propiamente dicha, el sostén y la reserva. Al principio del combate se constituye la guerrilla con un número de soldados relativamente escaso, el cual rompe el fuego, que al pronto no es muy eficaz, á distancia considerable del enemigo, y va avanzando seguida del sostén y la reserva. Según las prescripciones del Reglamento táctico vigente para la infantería, el intervalo de hombre á hombre en la guerrilla debe ser por regla general de un paso, de dos el de una escuadra á su inmediata y de cuatro de un pelotón á otro; de seis entre las secciones y de ocho entre las compañías. Pero en la aplicación al terreno hay que tener presente que, debiendo éste resguardar del fuego enemigo, su configuración por un lado y por otro el objeto del combate han de decidir la distancia que en cada momento han de separar á los soldados, escuadras, pelotones, secciones y compañías, y tanto en los intervalos como en la dirección de la línea de guerrilla se cuidará siempre de sacrificar el buen golpe de vista á la necesidad de cubrirse y de sacar del fuego el mayor partido posible.



PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DEL MAR EN BARCELONA — Audouard, fot.; Barna.

Este hermoso templo, verdadero modelo del estilo gótico, fué empezado á construir en 1324, un terrible incendio abrasó buena parte de él en 1379, pero cinco años después estaba reparado el daño y el 15 de agosto de 1384 celebróse la primera misa. Forma su portada una gracilosa ojiva de arcos concéntricos en degradación, coronada por un remate triangular de delicado encaje, flanqueado por una lenja aparente de galerías lanceoladas que descansan en un estribo de arquillos del mismo gusto, festoneando también toda la base. En el tímpano se ve una imagen del Salvador en actitud de bendecir, y sentado en tre las efigies de la Virgen María y San Juan orando de rodillas. A derecha é izquierda de la ojiva y bajo afiligranados doseletes hay dos estatuas que representan á San Pedro y San Pablo. Remata esta puerta un gran florón en la cúspide del coronamiento triangular y dos ángeles implantados en los puntos de conjunción de la ojiva con los vértices del triángulo. Por encima de todo es de admirar un magnífico rosetón, que no aparece en esta lámina y que es un modelo de las artes arquitectónica y escultórica, por la delicadeza de los calados y el exquisito gusto de sus múltiples irradiaciones.

APARICIÓN DEL APÓSTOL SANTIAGO, PINTURA DE CASADO DEL ALISAL Laurent, fot.; Madrid.

En la capilla llamada de las Ordenes militares del suntuoso templo de San Francisco el Grande de Madrid, existe este notable lienzo, última obra del insigne cuanto malogrado artista don José Casado del Alisal. Como fácilmente comprenderá el menos versado en la historia patria, esta pintura representa al Santo Apóstol derrotando á los infieles en la batalla de Clavijo. Hoy la crítica histórica, fundada en datos seguros, niega en absoluto que tal batalla se diera; pero una tradición mantenida por espacio de siglos enteros, supone que el segundo Abd-er-Rahman de Córdoba, entró en 844 por tierras de cristianos talándolas. El rey don Ramiro I juntó sus huestes de Asturias y Galicia y presentó batalla á los muslimes. El primer choque fué fatal á los cristianos que pudieron salvarse gracias á haber sobrevenido la noche, durante la cual don Ramiro se quedó dormido de cansancio y de fatiga, y en su sueño se le apareció el apóstol anunciándole la victoria para el día siguiente. En efecto, renovada al otro día la lucha, los cristianos derrotaron á la morisma á la que hicieron 60.000 muertos, auxiliados por Santiago que se apareció en medio de la refriega, acuchillando á los árabes. Tal es el asunto representado aquí admirablemente.

PLAZA DE ISABEL II EN CADIZ

Lacoste Paris

La plaza de Isabel II de Cádiz, llamada antes de San Juan de Dios por estar situado en ella el Hospital que lleva la advocación de este Santo, es una de las principales y más espaciosas de la población y los edificios particulares que la rodean la comunican excelente aspecto. En uno de los frentes se alzan las Casas consistoriales, cuya construcción comenzó en 1699, según se consigna en una lápida empotrada en una de sus paredes, habiéndose invertido en ellas grandes sumas, á pesar de lo cual ni en cuanto á capacidad ni en cuanto á solidez ofrecen todas las condiciones apetecibles. La fachada es de este siglo; quedó terminada en 1820, y aunque deja que desear por lo que respecta á su estilo arquitectónico, no carece de cierta majestad. La planta baja está porticada, y sobre ella se levanta un orden de pilastras jónicas entre las cuales se abren [illegible] cones; en el centro hay un intercolumnio de tres huecos que [illegible] tón triangular. Esta fachada carece de adornos escultóricos [illegible] descuella una torre de tres cuerpos, cuadrado el primero, octó[illegible] y circular con columnas el tercero, terminando en una cúpula bajo la cu[illegible] una campana de sesenta quintales de peso perteneciente al reloj cuyo cr[illegible] te se ve en el segundo cuerpo de la torre. Esta fué reedificada en 17[illegible] glo á la traza dada por el maestro Blas Díaz, natural de Ceuta, lo c[illegible] signado en una lápida que hay en ella. La plaza susodicha, cuidada [illegible] adornada con candelabros de bronce, es digna de la importancia de esta ciudad

RUINAS DE SANTA MARINA DE CAMBADOS

Zagala, fot ; Pontevedra

Cambados, villa de unos 6.000 habitantes de la provincia de Pontevedra, fué en otro tiempo gran población y puerto, y aun conserva algunos vetustos palacios, como los de San Román, Montesacro y Maceda. Tuvo también convento de franciscanos muy bien situado, y al presente tiene arruinada y en lamentable abandono la notable iglesia de Santa Marina. De esta iglesia, construída hacia el último tercio del siglo XV, dice el historiador gallego Sr. López Ferreyro, que sólo consta de una nave dividida en cinco compartimientos por cuatro arcos de medio punto que aun se conservan y que sostenían la techumbre. El ábside está iluminado por tres ventanas, dos de ellas ajimezadas, y cubierto de una bóveda ojival, cuyas nervaduras, cruzándose en distintas direcciones, trazan una estrella de cuatro puntas. De las cinco capillas que embellecen la nave, son notables la del lado de la Epístola que tiene las estatuas de los doce Apóstoles y el Salvador, y la del Evangelio en cuyo arco de entrada se ve representado el misterio de la Encarnación, en la clave el Padre Eterno con hábitos pontificales, á la derecha la Virgen orando al pie de un facistol y á la izquierda el arcángel San Gabriel con un lirio en la mano. Estas esculturas son notabilísimas por la corrección del dibujo, lo delicado de la ejecución y lo suave de la expresión. La entrada del sagrario, adornada de agujas, pináculos y otras molduras, estaba resguardada por un bellísimo doselete. La fachada es sencilla, no tiene más ornamentación que la torre y un magnífico rosetón de hermosos calados.

CASA DONDE NACIÓ FELIPE II EN VALLADOLID

Levy, fot., Paris.

Más que por su carácter artístico ó monumental, es notable esta casa por el recuerdo histórico que á ella va unido. En efecto, durante una de las permanencias de Carlos I en España, hallábase en Valladolid donde por lo regular establecía su corte en aquellos breves períodos, y como careciera de palacio propio y estuviera recientemente casado con D.ª Isabel de Portugal, hizo aposentar á su esposa en noviembre de 1526 en la antigua casa del conde de Ribadavia. Allí, en 21 de mayo de 1527 dió á luz la emperatriz al que luego ciñó la corona de las Españas con el nombre de Felipe II, y cuyo bautizo se celebró con toda solemnidad en la vecina iglesia de San Pablo el 5 de junio. La contemplación de ese caserón, situado entre las calles de las Cadenas de San Gregorio y la Corredera, impresiona solo por este recuerdo, pues á excepción de una bella y plateresca ventana abierta en la esquina, sobre la cual se asienta una ancha y aplomada torre, nada dicen á la vista ni á la imaginación sus vetustas ruinas é irregulares balcones. A pesar de su fecha, se conserva aún en bastante buen estado

IGLESIA DE GUAYAMA (PUERTO RICO)

Es Guayama una pequeña población de la isla de Puerto Rico, cabecera del 6.º departamento situada en la costa Sur y fué fundada en 1736, erigiéndose en parroquia bajo la advocación de San Antonio de Padua. Su iglesia es de las mejores de la isla, rica en altares y ornamentos: ha sustituído á la primitiva parroquia que quedó destruída en 1864, y habiéndose colocado la primera piedra en 1869, fué bendecida el 13 de junio de 1873, festividad de San Antonio de Padua. Confióse su estudio y dirección al arquitecto D. Evaristo de Churruca, director de Obras públicas de la isla, y tiene 19 y medio metros de fachada por 41 de fondo. Su arquitectura es tan sencilla como elegante; airosas las dos torrecillas que hay á ambos lados de la fachada y del mayor gusto la bóveda con su linterna que cobija el altar mayor. Por sus condiciones de ventilación, claridad y despejo es un templo muy adecuado para un país tropical como Puerto Rico. Las obras costaron 49.000 pesos, cantidad que fué sufragada por la pequeña población de Guayama, que cuenta poco más de 8.000 habitantes, lo cual es el mayor elogio que puede hacerse de la religiosidad y desprendimiento de aquellos feligreses.

PATIO DE LA CASA DE LA INFANTA EN ZARAGOZA

Levy, fot., Paris.

Hállase situado este edificio, que se construyó en 1550 y es una verdadera joya artística, en la calle de San Jorge de Zaragoza y es propiedad de la ilustre casa de Zaporta. Dásele el nombre de la Infanta por haber servido de morada á D.ª María Teresa Ballabriga, esposa del infante D. Luis, hermano de Carlos III, que fué desterrado á Zaragoza por haber contraído con aquella señora un enlace desigual. El patio de este edificio es un modelo de lujo y elegancia plateresca: lo forman ocho columnas estriadas en su parte inferior y constituídas en su parte restante por grupos de tres figuras á modo de sátiros y de ninfas, que enlazadas por los brazos y cubiertas de la cintura abajo con paños y guirnaldas, sostienen en sus cabezas el capitel, sobre el cual parecen descansar dos mascarones de hombres, mujeres ó animales, sirviendo de imposta en la que se asienta el friso. Este presenta delicadas esculturas de follajes, monstruos y medallones con bustos, y remata en una cornisa dentellada, sobre la cual se alza la galería superior, compuesta de seis arcos por cada lado y profusamente de relieves primorosamente esculpidos, los pedestales de sus ligeras y delgadísimas columnas llevan esculpido un mascarón, en el antepecho hay medallones con figuras de medio cuerpo, unas revestidas de armadura y otras con trajes del siglo XVI y todas con espadas desenvainadas, en la arquivolta de los redondos arcos se ve un artesonado; sus enjutas están adornadas con pequeños grupos de figuras humanas y de animales y su cornisa prolijamente labrada.

PASEO DEL ARENAL É IGLESIA DE SAN NICOLÁS EN BILBAO — Marquerie, fot.; Bilbao

El paseo expresado se halla situado á la derecha de la ría y frente al puente de Isabel II. Se le designó con el nombre que lleva porque antiguamente era un campo de arena ó más bien de fango cubierto de agua cuando las mareas alcanzaban su mayor altura. Cuando posteriormente se emprendieron las obras que actualmente ornado por completo á Bilbao, y se encauzó la ría entre hermosos muelles, quedó libre aquel campo y formóse en él el paseo mencionado. Este forma hoy un gran salón que comienza en el puente susodicho y termina en la iglesia de San Nicolás de Bari y otras tres magníficas alamedas orladas de corpulentos tilos y acacias. Sus bonitos jardines á la inglesa forman plazas circulares, en cuyo centro las cuales tiene en medio un estanque con surtidores que elevan el agua á 29 pies de altura. En el centro hay un elegante kiosco donde los días festivos toca una música. La iglesia de San Nicolás de Bari, situada en este paseo, fué construída á fines del siglo XV sobre las ruinas de una ermita que existía bajo la advocación del mismo santo á fin de que los marineros y pescadores que habitaban en el barrio de San Nicolás, extramuros de la población, no carecieran de templo. Una terrible inundación ocurrida en 1553 causó grandes desperfectos en él, siendo res aurado merced al desprendimiento de D. Juan de Bengoechea, pero la restauración se llevó á cabo con tan poco acierto que por amenazar ruina hubo que cerrarlo al culto en 1746. Construído de nueva planta, abrióse el 17 de agosto de 1756: sufrió nueva clausura durante las dos guerras civiles, sirviendo de parque de artillería y por fin en 1881 volvieron á celebrarse en él los divinos oficios.

PUENTE DE SAN PABLO EN CUENCA

Herrera fot. Cuenca.

Los arrabales de San Francisco, San Agustín, la Trinidad, el Puente y Tiradores de la ciudad de Cuenca, situados en la parte más llana y al Oeste, se comunican con la población, circuida por los ríos Júcar y Huecar, por medio de varios puentes. El más notable de todos era el de San Pablo, representado en este fotograbado, construído sobre el segundo de dichos ríos en el siglo XVI por D. Juan del Pozo, canónigo de la catedral y el cual facilitaba el paso desde la ciudad al antiguo convento de Dominicos. Por su solidez y hermosura considerábasele análogo á los mejores que nos dejaron los romanos; pero no hace mucho tiempo derrumbóse uno de los arcos, impidiendo por consiguiente el paso por él y quedando en el estado que se ve en la presente lámina. Este puente mide unos 100 metros de longitud por 150 de altura, apoyando sus extremos ó estribos uno en la colina de la ciudad y otro en el cerro de enfrente, consta de cinco arcos desiguales, algunos de ellos con pilares de 40 metros de elevación, que suben desde el profundo cauce del río, semejando elevadísimas torres de piedra toscamente labrada, y constituyendo una obra de verdadero atrevimiento.

IGLESIA DE SAN PABLO EN UBEDA

En el fondo de una anchurosa plaza, cuyos vetustos caserones descansan en carcomidos pilares de antiguos soportales, aparece la gótica fachada de la iglesia parroquial de San Pablo de Ubeda. Una desmoronada escalinata de cinco escalones sobre la cual hay una verja de hierro da acceso á su portada, constituída por ojivas concéntricas apoyadas en haceccillos de columnas, entre las cuales asoman figuras de ángeles y ramos cubiertos de follaje. En medio de estas ojivas se abre la puerta formada por dos arcos trilobados y dividida en dos partes por un pilar ricamente esculpido en el que, bajo un bonito doselete, campea la imagen de San Pablo á quien está dedicado el templo; en el tímpano se destaca la de la Virgen María sostenida y adorada por los serafines y coronada por el Padre Eterno y á ambos lados de este grupo se ven dos escudos rodeados de gruesas guirnaldas. Remata esta portada un antepecho calado en medio del cual hay un escudo episcopal y una cruz. A su izquierda y construído probablemente con posterioridad vese un cuerpo adornado con molduras platerescas y corrido de una pobre galería cuyas formas extrañas é indeterminadas le dan el aspecto de un altar ó de un sepulcro. El interior de esta iglesia adolece también de incoherencias de estilo, siendo lo más curioso que hay en él las capillas de la Encarnación y del duque de Alba, esta última construída el año 1536, y ambas enriquecidas con curiosas leyendas, que no trascribimos por su excesiva extensión.

EL SALVADOR, CUADRO DE VICENTE DE JOANES

Company, fot.; Madrid.

Vicente de Joanes, conocido tambien con los nombres de Juan de Joanes y de Vicente Macip, fué un célebre pintor español de la notable escuela veneciana. Nació en Fuente la Higuera (Valencia) en 1523 y murió en Bocairente á 21 de diciembre de 1579. Dícese de él que era muy timorato y que se preparaba recibiendo los Santos Sacramentos para comenzar á pintar las imágenes que habían de tener culto en los templos. Su mérito como artista corresponde al general de los mejores pintores españoles de aquella época, pero se distingue por la delicadeza con que pintaba los cabellos y barba de las figuras, por la amabilidad ó dulzura que daba á los semblantes del Salvador, de lo cual es una prueba el representado en esta lámina, reproducción exacta del que se conserva en el Museo del Prado de Madrid, y por otros accidentes de su estilo un tanto detenido y de su colorido en el que seguía la escuela romana. Las obras de Juan de Joanes se recomiendan, en sentir de un escritor moderno, por la corrección y pureza del dibujo, por un estilo lleno de nobleza, por la verdad del colorido, por la riqueza y notable plegadura de los paños y por la majestad y expresión de sus figuras, particularmente de las cabezas de Cristo.

ALTAR DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS EN VALENCIA García, fot., Valencia.

La imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, venerada por los valencianos con tanto fervor como la de Montserrat por los catalanes, la de Covadonga por los asturianos ó la del Pilar por los aragoneses, ocupa un edificio cuadrangular con salientes pilastras corintias que suben hasta la cornisa; su fachada principal, que da á la plaza de la Seo, tiene dos portadas iguales, coronando el templo una cúpula con linterna de gallardo contorno y buen efecto. Una rotonda ovalada constituye el interior, decorándola ocho elevadas pilastras de mármol. Los frescos de la cúpula son obra del insigne pintor Palomino; el pavimento es de mármol de Génova, y el altar principal está formado por doce hermosas columnas de bruñido jaspe con pilastras y contrapilastras en las que se apoya un arco de plena cimbra y ceñiendo preciosas estatuas marmóreas en los costados. En el camarín de la Virgen doce columnas de jaspe sostienen la cúpula que cobija el nicho donde está situada la imagen, cuya mano puede besarse subiendo una escalera abierta en el muro. Esta imagen está cubierta de vestiduras de brocado cuajadas de pedrería, diadema de perlas y numerosas joyas que constituyen valioso tesoro.

GITANOS DEL SACRO MONTE (GRANADA)

Dase en Granada el nombre de «Sacro Monte» á una colina que se eleva á alguna distancia de la ciudad, á la que conduce un pintoresco camino que termina en la ermita del Santo Sepulcro, construída en el siglo XVII con una gran cruz de piedra delante de su puerta: á poco trecho de esta ermita se abre una senda que va á parar á la cumbre de la colina en la cual hay tres cruces monumentales, una de ellas notable por su riqueza y elegante forma. Al recorrer dicho camino, llaman singularmente la atención las innumerables cuevas, morada de gitanos que suelen acosar al viajero con sus danzas y cantares, en tanto que las gitanas se ofrecen á decirle la «buena ventura» á cambio de algunos céntimos que con la mayor pertinacia solicitan. La residencia de esta gente, que conserva puros todos los rasgos y caracteres de su raza, y es por lo tanto digna de estudio, data desde tiempo inmemorial, y la primera noticia que de su establecimiento en Granada se tiene es una real provisión expedida por el emperador Carlos V á instancias del arzobispo en 10 de noviembre de 1526, en la que por haberse quejado este prelado de que los gitanos andaban en tratos con los moriscos enseñándoles cosas de hechicerías y hurtándoles las ropas, se les ordena tomar oficios conocidos y avecindarse de un modo estable, so pena de extrañamiento del reino, por primera vez, pérdida de las orejas y sesenta días de cadena por la segunda reincidencia, y cautividad por la tercera. A pesar de esto los gitanos granadinos continúan con sus malas artes y su habitual haraganería.

VISTA PANORÁMICA

La capital de la isla de Cuba está situada en la provincia de su nombre, del antiguo departamento occidental de dicha isla y en su costa Norte, en la orilla occidental de la gran bahía de su nombre: tiene 200.500 habitantes y es plaza fuerte ,y marítima de primer orden y capital de diócesis episcopal. Su puerto fué reconocido por los españoles diez y seis años después del descubrimiento del Nuevo Mundo y en él fondeó en 1508 Sebastián de Ocampo que carenó sus dos carabelas, por lo cual se le designó con el nombre de puerto de Carenas. En 1513 se fundó la población de San Cristóbal de la Habana con el título de villa, pero no sobre su actual asiento sino sobre otro próximo al surgidero llamado Batabanó. Las ventajas de la actual localidad sobre la antigua determinaron á los primeros pobladores á trasladar á ella sus viviendas, y poco después se la dotó de un ayuntamiento y de un gobernador. En marzo de 1537 fué saqueada é incendiada por dos buques piratas franceses; en 1555 volvió á serlo por el pirata francés Jacques de Sores, y en 1589, reconocida ya la importancia de la Habana, dispuso Felipe II que se ampliaran las obras del castillo de la Fuerza y se construyeran los del Morro y la Punta, levantándose algún tiempo después la fortaleza de la Cabaña. Los piratas extranjeros, y las escuadras inglesa y holandesa atacaron la ciudad en varias ocasiones durante los siglos XVI, XVII y XVIII, unas veces con próspera fortuna y otras retirándose con serios descalabros, hasta que en 1762 una formidable escuadra inglesa compuesta de 28 navíos con algunas fragatas y 145 buques de transporte que llevaban 30.000 combatientes, embistió la plaza que sólo contaba con 4.000 soldados, dos fuertes

A DE LA HABANA

destacados, una mala muralla y algunos millares de paisanos mal armados. A pesar de sus desventajosas condiciones, la plaza se defendió obstinadamente por espacio de dos meses, pero tomado por asalto el castillo del Morro, cuyo gobernador D. Luis de Velasco se cubrió de gloria en su defensa, y caído también en poder del enemigo el castillo de la Cabaña, la plaza tuvo que capitular. La paz de Versalles firmada en febrero de 1763 devolvió la ciudad á los españoles. Estos son los principales sucesos ocurridos en la Habana, pues los demás atañen más especialmente á la historia de la isla de Cuba. En estos últimos años se ha transformado notablemente la capital que va tomando el aspecto de los grandes centros de población europeos. El antiguo recinto amurallado que cerraba la ciudad vieja ha desaparecido y los nuevos edificios tienen ya más de un piso contra la costumbre antigua de no construirlos así por temor á los terremotos. Su plaza principal es la de Armas, que no hace mucho tiempo era el lugar más animado de la población, y en cuyo ángulo NE. se ve un pequeño obelisco y un templete que cubre la gran ceiba, al pie de la cual, según una tradición, se celebró la primera misa [illegible] se la ciudad. Entre las plazas mercados son de mencionar las del Vapor y [illegible] primera de las cuales se considera como una de las mejores del mundo [illegible] pacidad y magnífica construcción. Sus principales edificios son la Catedral [illegible] la plaza de su nombre, la casa ó Palacio de Gobierno, que ocupa el [illegible] de la primitiva iglesia parroquial, los teatros de Tacón, Peiret y Alhambra, [illegible] la maestranza y cuartel de ingenieros, el parque y maestranza de Artillería, etc., etc.

BANDA DE TROMPETAS DE CABALLERÍA

Audouard, fot.; Barna.

La banda de trompetas de un regimiento de caballería, en la organización actual en tiempo de paz, la componen tres por cada uno de los cuatro escuadrones que lo forman, más un cabo y un maestro, con categoría de sargento, pertenecientes ambos á la Plana Mayor; también suelen formar en la banda los más adelantados de los llamados educandos, con objeto de tener siempre trompetas aptos para cubrir las bajas que ocurran y los cuales figuran como soldados para todos los efectos. En la presente fotografía está representada la banda del brillante Regimiento de Alcántara, al que hemos aludido al describir otras láminas de este Panorama. Por tradición, que carece de fundamento plausible, existe la costumbre de que los trompetas de nuestros regimientos de caballería monten caballos blancos, y si subsiste es sin duda porque semejante costumbre no afecta de una manera esencial á los adelantos que la táctica y las necesidades modernas imponen á los ejércitos; pero es lo cierto que conviene desechar esta práctica rutinaria, porque los trompetas tienen que seguir en campaña á los generales, jefes y oficiales, y aun prescindiendo del blanco que presentan, lo cual en muchas ocasiones puede dar origen á un percance, quizás de trascendencia, los caballos de capa clara son por lo general linfáticos, y los que llegan á blancos, viejos y por consiguiente gastados por el trabajo y en tales condiciones no pueden seguir con la rapidez debida en terrenos accidentados á los que por su misión están obligados á la mayor movilidad y presteza.

IGLESIA DE SANTA MARÍA DE GUERNICA — Joaristi y Muñoz, fot., Bilbao.

Está situado este templo en la parte más alta de la población. Empezóse á construir en 1418 y no quedó terminado hasta 1715. Mide su planta 32'50 metros de longitud por 21'70 de anchura: en su interior se levantan once altares, dos capillas y la sacristía, en una de estas capillas hay una hornacina con una estatua antigua que representa un caballero armado y el escudo de la casa de Alviz, cubriendo el todo tres naves sostenidas por ocho gruesas y elevadas columnas jónicas. La puerta principal de las dos que hay en esta iglesia, consiste en una gran arcada gótica con una serie de arcos en degradación, estando la puerta dividida en dos ingresos, uno de ellos hoy tapiado con un pequeño postigo que le ataja, por un pilar que contiene una estatua de la Virgen con el Niño Jesús en brazos y cobijada bajo un dosel. En los pilares de la portada hay dos estatuas de santos y otras varias á lo largo del arco exterior. El timpano presenta un elegante calado, y en el dintel que forma se ve un doselete destinado á cobijar la estatua de un santo. Esta portada fué obra de Santiago Empentán, quien la dirigió en 1548.

CAPILLA DE LA VISITACION DE LA CATEDRAL DE BURGOS — Levy, fot.; París.

Fué erigida esta capilla en 1442 por el famoso converso don Alonso de Cartagena, obispo de Burgos. Cerrada por vistosa verja de hierro, y ocupando un espacio de 8 metros 15 centímetros de ancho por 12 metros 65 centímetros de largo sólo ofrece de notable los seis sepulcros que hay en ella, tres á los pies de la Capilla, dos en el lado del Evangelio y el de D. Alonso en el centro; de éstos, cuatro tan solo se ven en esta lámina, siendo el más hermoso el del fundador. Levantado sobre un zócalo de 30 centímetros de altura en cuyas caras laterales hay finísimas agujas de filigrana con figuras de santos en los doce paños que median entre ellas, se presenta el lecho sepulcral decorado por una oria y una inscripción en grandes caracteres latinos. La estatua yacente del fundador, revestida con suntuosos ornamentos pontificales, es una maravilla de ejecución, tanto por la perfección de los ropajes, la exuberancia de exornos y los minuciosos detalles, cuanto por la expresión de tranquilidad y santa unción que en su rostro se advierte. Lleva la cabeza cubierta con una preciosa mitra cuajada de pedrería y bajo el brazo izquierdo un báculo primorosamente labrado; á los pies de la estatua se ve un familiar rezando sus oraciones en un libro.

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Audouard, fot., Barna.

El 22 de octubre de 1863 se puso la primera piedra de este soberbio edificio cuyo proyecto y obras corrieron á cargo del arquitecto D. Elías Rogent. Todo él es de piedra de sillería y tiene una fachada principal y dos laterales; la primera, que da á la bella y espaciosa plaza de la Universidad, mide 130 metros de longitud y 83 cada una de las otras dos que dan al Jardín botánico, el cual se extiende también por la parte posterior del edificio. En estas fachadas predomina un gusto arquitectónico que tiene algo de bizantino con ciertos detalles góticos, y es de ornamentación bastante sobria. En el centro de la fachada principal levanta su masa sobre las crujías laterales un cuerpo flanqueado de machones prismáticos, en el que se abren tres puertas de ingreso iguales con arcos de medio punto por las cuales se pasa á un espacioso vestíbulo. En el primer piso hay grandes balcones, ventanas en el segundo, y en el espacio [illegible] desde éstas á la doble vertiente del techo un gran escudo de las armas de España puesto entre dos medallones que contienen los bustos de Alfonso XII e Isabel II, en cuyos respectivos reinados se fundó la universidad y se [illegible] el edificio de que se trata. Los dos cuerpos laterales [illegible] exterior y las torres que flanquean los ángulos de la fachada, tienen [illegible] puerta, de las cuales la de la derecha conduce al Rectorado y [illegible] al Instituto de segunda enseñanza: en estos dos cuerpos [illegible] ventanas, estando las del piso principal divididas por una [illegible]

AYUNTAMIENTO ACTUAL DE BAEZA

El edificio que en la actualidad ocupa el municipio de Baeza fué en otro tiempo casa del [illegible], construída, según una inscripción que hay en un escudo situado sobre la puerta principal, por mandato de los regidores de dicha ciudad el año de 1559. Esta puerta principal, que está situada á un lado del edificio, abre su arco rebajado entre dos estriadas columnas, por las que corren del capitel abajo mascarones y graciosos arabescos. Sobre la puerta hay un entablamento con una serie de pequeños nichos, y en el dintel dos sátiros tendidos entre los cuales se ve el escudo que contiene la precitada inscripción. En el segundo cuerpo se abre un hermoso balcón en el que dos pilastras delicadamente cinceladas sostienen otro entablamento más rico de labores que el primero y en el cual se ven genios alados entre ramos de flores. Junto á dichas pilastras asoman otras más pequeñas y en sus capiteles se apoya una cornisa que se asienta por el otro extremo en esbeltas columnitas de las cuales arranca un arco profusamente decorado, entre dos lindísimos rosetones. A la derecha de este balcón hay otro más sencillo en su estructura, pero labrado con no menos delicadeza; y á la izquierda otros tres, parecidos al primero, entre los que campean las armas de la ciudad y las de España. Debajo del balcón de enmedio ábrese una segunda puerta de arco de medio punto á cuyos lados resaltan las figuras de la Caridad y la Justicia. Completa esta preciosa fachada un ancho alero artesonado y sostenido por ménsulas riquísimas á que están adosadas caprichosas figuras.

CASAS CONSISTORIALES Y PUERTA DE LA VIRGEN DEL PÓPULO EN BAEZA

Las antiguas Casas consistoriales de Baeza están situadas junto á la puerta de Jaén, más conocida por el nombre de la Virgen del Pópulo. Esta puerta se compone de dos grandes ojivas en cuyo muro almenado están esculpidas, bajo un arco trilobado, las imperiales armas de la casa de Austria. Enjabelgada de cal no há mucho tiempo esta puerta, se ha hecho desaparecer semejante embadurnamiento, de suerte que hoy puede apreciarse la delicadeza de todos sus detalles. La fachada de la primitiva Casa Ayuntamiento consta de dos cuerpos; en el primero, entre cinco columnitas adornadas de sencillos capiteles, sobre cuyo entablamento están sentados otros tantos leones hoy bastante mutilados, ábrense cinco puertas, algunas de ellas convertidas en rejas, encima de cuyos dinteles hay varios escudos entre torres y bustos romanos cincelad[illegible] de elegantes medallones. En el segundo cuerpo hay cinco ventanas [illegible] salientes, con dos columnitas en los ángulos, las cuales [illegible] dos dinteles unos frontones adornados de jarros, ángeles y [illegible] el vértice y en las antas y de cartelas sin leyendas en el tímpano. [illegible] son tan sencillos como elegantes, y el buen efecto que [illegible] más la cornisa de la parte superior del segundo en la que se [illegible] sas gárgolas. En el ángulo que forma este edificio con la puerta de Jaén hay una pequeña torre dentro de la cual está en un humilde templete la imagen de la Virgen llamada del Pópulo.

ALMACENES Y SECADERAS DE CAFÉ EN PUERTO RICO

Sabido es que una de las principales producciones de nuestras Antillas es el café y en especial el de Puerto Rico, que ha adquirido fama universal por su excelente calidad y exquisito gusto, habiendo en esta isla numerosos cafetales. El sistema de recolección de la aromática semilla varía según que se poden ó no las plantas, y como el primer caso es el más común en América, sólo de él debemos ocuparnos. Para esta recolección, colocado el trabajador en cada una de las líneas de los cafetos, pone debajo de las ramas una canasta ó cesto hecho de bejucos, y provisto de un palo encorvado para enganchar y bajar las ramas altas, va recogiendo con las manos el fruto ya maduro dejándole caer en las canastas que después de llenas se vacían en otras mayores ó en barriles. Terminada la primera cogida, se verifica de igual manera la segunda y aun la tercera, si después de las primeras quedasen frutos maduros. Recogidos éstos, se conducen á los tendales ó secaderas, que son unas plataformas cuadradas de catorce ó más metros y de sesenta á setenta centímetros de altura, construídas de mampostería ó de madera, pintadas y, mejor aún, estucadas de negro, y rodeadas de un pretil denominado cordón. Algunas de estas secaderas tienen en su centro un brocal circular más elevado que la plataforma, con un anillo ó reborde, cuyo hueco, llamado en las Antillas «basicor», está destinado á amontonar el café seco. Estas son las secaderas al aire libre, pero hay otras que son unas máquinas, en las que se seca el café por medio de un ventilador.

COLEGIATA DE CERVATOS

Cervatos es un pueblecillo de la provincia de Santander, muy cercano á Reinosa, insignificante por su vecindario, pero notable por su antigua colegiata, y aun esta misma apenas llama la atención del viajero á causa de su aparente pobreza; pero si se la contempla detenidamente y teniendo en cuenta la época de su fundación, échanse de ver desde luego sus bellezas. El mismo ábside aparece con mayor esbeltez que en ningún otro de los edificios labrados en su tiempo, es decir, hacia el siglo duodécimo, y tan robusto que se conserva completamente íntegro Cuatro sólidos contrafuertes le apoyan, y sobre ellos corre una imposta ajedrezada, la cual constituye la peripheria de las tres angostas ventanas de arco circular allí abiertas. Una de las cosas que sorprenden en este ábside y que ha sido objeto de grandes controversias y discusiones, son las esculturas obscenas, los caprichos monstruosos que se ven en los capiteles de las columnas de dichas ventanas así como en ciertos canes del alero y aun en otros miembros de la fábrica, obscenidades que no tienen otra explicación sino la de presentar á los ojos del ignorante vulgo de aquellas épocas el pecado en toda su horrible desnudez para que huyese de él. La portada abierta en el costado meridional del templo forma un pequeño cuerpo saliente, con siete arcos concéntricos apoyados en tres columnas de corto fuste y gastados capiteles representando animales en diversas actitudes; en el friso del dintel hay tres grupos de leones afrontados. La torre consta de tres cuerpos y evidentemente quedó sin terminar.

SALÓN CENTRAL DEL MUSEO DE ARTILLERÍA DE MADRID — Company, fot.; Madrid.

Este Museo, cuya fundación data del año 1803, se halla situado á la derecha de la calle de la Lealtad de Madrid, en lo que queda del antiguo palacio del Buen Retiro. Su primera denominación fué la de Museo militar. Mucho fué lo que padeció el 2 de mayo de 1808 á consecuencia de que en aquella fecha estaba establecido en el Parque viejo, trasladose después al palacio de Buenavista, hoy Ministerio de la Guerra, hasta que en 1841 pasó al lugar que hoy ocupa. A las puertas de entrada se ven las estatuas colosales de Felipe IV, fundador del Retiro, y de Luis I que nació en el, dos cañones, cogidos á los moros de Jolo, en 1752, hacen las veces de columnas apareciendo en el exterior una porción de cañones de diferentes épocas y clases. En su interior se conservan preciosas colecciones completas de armas portátiles, desde el arcabuz de mecha hasta el moderno fusil, y desde el cañón de bronce y hierro primitivos hasta los que reunen los últimos adelantos. La colección de lombardas y bombardas es la más notable de Europa. También hay gloriosos trofeos de gran mérito tanto artístico como histórico y modelos en escala reducida de todas las máquinas y útiles de guerra antiguos y modernos. La primera colección de artillería, que data del siglo XII, se encuentra colocada en la planta baja del edificio. En el salón central ó sea el alto del ingreso se conservan el pendón de guerra de Carlos V, la tienda de campaña de los Reyes Católicos, 236 banderas, algunas de ellas ganadas en Lepanto, el pendón de Hernán Cortés, llevado á la conquista de Méjico, los modelos en relieve de Madrid y de varias plazas fuertes y las espadas de insignes caudillos españoles.

PATIO DE LAS DONCELLAS DEL ALCAZAR DE SEVILLA

Beauchy, fot., Sevilla.

Supónese que este admirable patio formaba parte del primitivo alcázar sevillano, sobre el que edificó el rey D. Pedro I el actual en el siglo XIV. Su planta es rectangular, formando la parte exterior de la galería que la circunda veinticuatro elegantísimos arcos ojivos angrelados sostenidos por columnas de mármol pareadas: de estos arcos son bastante más grandes los centrales de cada uno de los lienzos. Estos arcos centrales dan paso á otras tantas puertas abiertas dentro de las galerías, en el centro de los cuatro muros de la gran alfajía; una de ellas es la que conduce al Salón de Embajadores, otra la del de Carlos V, otra la del Dormitorio de los Reyes moros y otra corresponde al hueco de un alhamí que se denomina «Trono del tributo» por suponer una falsa tradición que allí se colocaba el trono donde los reyes moros recibían el tributo de las cien doncellas. Sobre las cimbras de estas puertas, profusamente [illegible], corren anchos frisos con ventanas menudamente caladas. La ornamentación del patio es admirable; las columnas de mármol de sus arcos y las [illegible] de los esbeltos ajimeces, las acitaras caladas, así como los frisos de [illegible] en las que campean á trechos trofeos y escudos con las armas de D. Pedro [illegible] las de los Reyes Católicos y las columnas de Hércules [illegible] y en fin los alizares con estrellas en que aparecen [illegible] convierten esta alfajía en un conjunto de producción [illegible] real

PUENTE DE ISABEL II EN BILBAO

El reproducido en este fotograbado es uno de los sitios más concurridos y animados de la invicta villa. Vese en él el magnífico puente de Isabel II, llamado también del Arenal por comenzar aquí el paseo de este nombre y cuyas obras terminaron en 1878. Dirigido por el inteligente cuanto malogrado ingeniero don Adolfo de Ibarreta, fue construído en reemplazo del que se fabricó de hierro después de la primera guerra civil y que llevaba también el nombre de Isabel II. Es de piedra, de sólida construcción, con siete elegantes arcos, tiene amplias aceras y bastante anchura, á pesar de lo cual resulta insuficiente á causa del gran movimiento que reina en él durante todos los días del año, cruzándose tranvías, coches, y carruajes de todas clases que conducen mercancías de los ferrocarriles del Norte y Portugalete, muelles, aduana, alhóndigas y almacenes, además del considerable tránsito de personas que habitan en la parte situada en la orilla izquierda del Nervión y calles del ensanche de la villa. Al extremo de este puente se halla la estación de la vía férrea de Bilbao á Portugalete, cuyo autor fué el notable ingeniero D. Pablo Alzola, y que contribuye á dar mayor animación á este sitio.

INTERIOR DE LA IGLESIA DEL SAGRADO CORAZÓN EN BARCELONA

Serra, fot.; Barna.

Terminóse este notable edificio, enclavado en el centro del convento-colegio que en la calle de Caspe poseen los Padres de la Compañía de Jesús, en el año [illegible]; su planta es de cruz griega con elevada y airosa cúpula en el crucero, siendo su estilo dominante el bizantino, aunque como la mayoría de las obras del arquitecto Sr. Martorell, no es enteramente puro, aunque va acompañado de detalles de otros órdenes de arquitectura sin que en ello salga perjudicada la estética. El ábside, formado por una doble columnata dividida por un friso, abierta la inferior y la superior cerrada por hermosas vidrieras, es notable por la severidad y belleza de sus líneas, hermoseadas por las pinturas que en el friso ejecutó el hermano jesuíta Juan Camudis, representando a varios Santos jesuítas en actitud de adorar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que en el centro del friso cobija un elegante doselete. Al mismo pintor pertenecen las imágenes del Padre Eterno bendiciendo a su Divino Hijo que embellecen el cascarón del propio ábside. En el centro del presbiterio se halla el altar mayor en forma de bellísimo templete. Las capillas están construídas con ricos mármoles de colores y [illegible] por los Sres. [illegible] hijos.

FACHADA DE LA IGLESIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN BARCELONA Serra, fot.; Barña.

Suntuosa, dentro del estilo á que pertenece, es la fachada de este templo, más conocido en la ciudad condal con el nombre de iglesia de los Jesuítas. Constitúyenla tres cuerpos, rematado el segundo en bellísima cruz bizantina, en cada uno de los cuales se abren sendas puertas, siendo la más notable la central que da ingreso al crucero, así por las ricas labores que la adornan, como por las delicadas columnitas que, sirviendo unas de sustentáculo á las alegorías de los cuatro Evangelistas y formando otras sobre el tímpano siete elegantes templetes escalonados, ocupado el central por la imagen del Sagrado Corazon de Jesús y los seis restantes por figuras de ángeles en adoración, la revisten de hermosura extremada. Es digno de atención en esta fachada, por sus proporciones más que por la esbeltez de sus líneas, el triple ventanal que se abre sobre la indicada puerta y que promedia un afiligranado friso. ¡Lástima que la estrechez de la calle en que está construído el templo apenas permita ver la airosa cúpula del crucero, revestida de tejas de vivos y variados colores, con la vista de la cual ganaría muchísimo el conjunto estético de la fachada en esta lámina reproducida!

VISTA DE UTUADO (PUERTO RICO)

Utuado es un pueblo con ayuntamiento del partido judicial de Arecibo, situado en el interior de la isla de Puerto Rico, en la confluencia de los ríos Vevi y Grande de Arecibo, y con 4.000 habitantes que, dedicados en su mayoría á la agricultura, cosechan principalmente azúcar, café y tabaco. Más que por su importancia histórica ó la de sus edificios, pues es nula la primera y por demás sencillos los segundos, llama agradablemente la atención por su situación amena y pintoresca en el valle del río de Arecibo. Bajando de la montaña de Utuado que domina el pueblo de este nombre, se presenta á la vista todo el curso del río; á uno y otro lado de su caudalosa corriente se desprenden diferentes riachuelos que forman rumorosas cascadas, y que al paso que recrean al viajero, riegan las cañadas intermedias. El río se remansa en el fondo de la vega y corre con lentitud ostentando el caudal de sus aguas que en las crecidas se esparcen por las dos riberas dejándolas fecundadas para la producción de abundantes pastos que sustentan los mejores caballos, mulas y vacas de la isla. En el centro de estas praderas descuellan las casas de los hacendados y los bohíos de los trabajadores, rodeadas de frondosos platanares, altas palmas y diferentes plantíos de caña de azúcar, café, tabaco y algodón que se cosechan en abundancia y son de excelente calidad. Las lindes de cada finca están separadas con vallas de naranjos, limoneros, achiotes y otros árboles, resultando de tan diferente conjunto un país delicioso y alegre.

VISTA PANORÁM

Cuenca es una ciudad de Castilla la Nueva, capital de la provincia de su nombre con unos 7.500 habitantes, y está situada en la pendiente de un cerro llamado de San Cristóbal, separado por grandes despeñaderos y sinuosidades llamadas Hoces, de otras dos eminencias más elevadas que la dominan casi por completo. Los ríos Júcar y Huecar, afluente éste de aquél, ciñen la población, lamiendo los cimientos de sus antiquísimas murallas; el Huecar corre en dirección S. y O., separando el arrabal del antiguo caserío; el Júcar lleva sus aguas por la parte N., y uno y otro, bañando los enhiestos peñascos y elevadísimas cortaduras, contribuyen á aumentar los medios defensivos de la ciudad, pudiéndose inundar con ellos los arrabales y la llanura y haciendo de este modo sumamente difícil la entrada. Por las antigüedades encontradas en esta población supónese con fundamento que existía ya en la época romana, pero sólo empezó á tener alguna importancia en la árabe, como fortaleza muy apreciada llamada Conca, regida por un gobernador dependiente del emirato de Córdoba. Pasó luego al de Toledo cuando éste se declaró independiente, fué después una de las ciudades que constituyeron el dote de la conversa Zaida, mujer de Alfonso VI, pero andando el tiempo cayó de nuevo en poder de los muslimes de quienes la rescató Alfonso VIII en 1177. En la guerra de sucesión se declaró por Felipe V, á pesar de que toda la parte oriental de España era afecta al Archiduque; en la de la independencia fué en varias ocasiones horrorosamente saqueada por la soldadesca francesa y en la última guerra civil sufrió también bastante de las facciones car-

Herraiz fot. Cuenca.

A DE CUENCA

listas del Centro reunidas, que invadieron la ciudad á las órdenes de D. Alfonso hermano del pretendiente D. Carlos, habiéndose erigido un monumento en 1874 en conmemoración de las víctimas causadas entonces á los defensores. Las casas de la ciudad descienden hasta lo más profundo del valle, donde se extiende el arrabal. Vista Cuenca de frente y desde abajo presenta el aspecto de una pintoresca pirámide de de edificios por encima de la cual descuellan otras pirámides de peñascos, contrastando la blancura de aquéllos con el color ceniciento de éstos y del paisaje en general. Las calles son empinadas, tortuosas, estrechas y sombrías, aunque últimamente se han reformado algunas. En el arrabal, unido á la población por algunos puentes sobre el río Huecar, está la calle de Madereros, vulgo Carretería, que es la principal y en ella se halla el comercio, el Gobierno civil, la sucursal del Banco de España, los casinos y las fondas. La plaza Mayor es de forma irregular, teniendo en uno de sus frentes la casa Ayuntamiento, y en otro el convento de monjas Petras, ambas con fachadas bastante elegantes: en uno de sus extremos la catedral contribuye á dar mayor realce al conjunto. Los principales edificios de Cuenca son la Catedral cuya vista y descripción damos en otra lámina de este Panorama, las iglesias de San Miguel, de Santo Domingo de Silos, y de Santa María de Gracia antigua sinagoga: la casa de Beneficencia, de suntuosas proporciones y el Hospital de Santiago. Tiene también esta capital Teatro, plaza de Toros, casinos y varios paseos y jardines, figurando entre ellos la Alameda y la Glorieta nueva.

VISTA DE PANTICOSA

Muñoz, fot.; Lérida.

Situado este establecimiento balneario en el partido de Jaca de la provincia de Huesca, en una de las mesetas de los Pirineos, á 1.636 metros de altura sobre el nivel del mar, y en la vertiente meridional de esta cordillera al Norte del Valle de Tena, la pequeña cuenca que ocupan sus edificios forma un verdadero circo rodeado por escabrosas montañas de origen primitivo, cuyas escarpadas cimas están cubiertas de nieves perpetuas, alcanzando alguna de ellas una altura de 1.018 metros sobre el nivel del establecimiento ó sea 2.654 sobre el del mar. En la pradera, llamada de Plandigón por los naturales del país, se levantan los hermosos edificios que en el día lo constituyen, y en este espacio que abarca una superficie de 432.000 metros cuadrados, cuya tercera parte está ocupada por una laguna alimentada por varios torrentes que en forma de numerosas cascadas se precipitan desde lo alto de las montañas, quedan encerradas sus cinco fuentes minero-medicinales y todas las dependencias de hospedaje y explotación. De estas cinco fuentes, cuatro son azoadas y una sulfurosa, siendo conocidas con los nombres de Fuente del Hígado, de los Herpes, de San Agustín, Purgante y del Estómago; esta última sulfurosa. Las principales aplicaciones de las aguas son para la tuberculosis incipiente y demás afecciones del aparato respiratorio, las del hígado, las clorosis y los catarros gástricos y dispepsias. El viaje se hace en ferrocarril hasta la estación de Sabiñánigo, y desde este punto al establecimiento en coche.

SEPULCRO DEL TOSTADO EN LA CATEDRAL DE AVILA

Levy, fot ; Paris.

A espaldas del altar mayor y en un ángulo del arco central del ábside de la catedral abulense se admira el suntuoso sepulcro que contiene los restos del que fué en 1454 obispo de aquella diócesis, D. Alonso Fernández de Madrigal, más conocido por el nombre de El Tostado, el cual por su asombrosa laboriosidad literaria dió origen á una frecuente frase popular. Fray Ruiz, sobrino del cardenal Cisneros, fué quien tributó este homenaje á su antecesor. En un nicho flanqueado por dos historiadas columnas se ve delicadamente labrada la Adoración de los Santos Reyes, sobre este alcho corre un friso con figuras ecuestres de bajo relieve, que representa la marcha de los Magos, y en el ático que hay por encima de él está figurado el nacimiento del Niño Dios en el zócalo y en los pedestales de las columnas susodichas hay siete pequeños nichos apechinados con las virtudes teologales y cardinales, y por último, sobre el zócalo se destaca la efigie del insigne Tostado, sentado en rica cátedra, revestido de pontifical con lujosos ornamentos y en actitud de escribir una de las numerosas obras que tanto renombre le dieron. El resto del sepulcro, que es todo de terso y blanco alabastro, está profusamente adornado de menudas y finas escultura.

PORTADA DE LA IGLESIA DE LA MAGDALENA (JAÉN) Ximénez, fot.; Jaén.

La iglesia de la Magdalena, situada en la plaza de su nombre, es una de las más antiguas de Jaén, y así como las de San Juan y San Ildefonso, es gótica, pero desde el punto de vista artístico tanto aquélla como éstas sólo atraen las miradas del viajero por las exageradas curvas de sus fachadas, por las complicadísimas líneas de sus bóvedas y por las toscas labores de sus columnas en que se advierte la decadencia del estilo gótico á fines del siglo XV. La portada de la Magdalena presenta un arco rebajado entre dos agujas de crestería, y sobre este arco una imagen de la santa penitente adorando un crucifijo, y dos historiados escudos á uno y otro lado. Los aldabones de la puerta son de gran valor, sin que nadie hasta la fecha haya hecho mérito de aquellas joyas de las mejores en materia de hierro repujado. El interior de este templo contiene tres naves de arcos ojivales, y en uno de sus altares hay en los basamentos de las pilastras dos bajos relieves de bastante mérito, algo desmerecidos por la pintura que los cubre y que debiera desaparecer para que resaltaran debidamente.

VISTA DE CIEZA (MURCIA)

Mased. fot: Cieza.

En la falda oriental del monte que en esta lámina aparece coronado por una atalaya morisca, existen las ruinas de una antiquísima población que se llamó Carteya, y cuyos habitantes la abandonaron en época que se ignora para fundar cerca de ella otra á la que dieron el nombre de Cieza: supónese que esta fundación data del siglo XI y tiénese como probable que fuera construída sobre otra población romana llamada Segisa. La situación de Cieza, que es cabeza de partido judicial y cuenta unos 11.000 habitantes, no puede ser más pintoresca, pues se halla edificada sobre una meseta que á manera de península está rodeada por el río Segura, formando amenísimos valles perfumados por el aroma que exhalan los naranjos, limoneros, moreras, granados y millares de árboles que producen las más exquisitas frutas. Disfruta de un clima templado y cuenta con numerosos manantiales de agua riquísima. La principal ocupación de los habitantes es la agricultura, aunque en la población hay también fábricas de aserrar madera y machacar esparto. Cieza es una villa hermosa con anchas y bien cuidadas calles alumbradas con luz eléctrica; tiene un magnífico paseo y entre sus edificios sobresalen la iglesia parroquial, el convento de franciscanos hoy Asilo de Siervas de María y el de monjas de Santa Clara. En estos últimos tiempos se han levantado otros edificios de alguna importancia, como la Cárcel modelo, segunda que se construyó en España, cuatro buenas escuelas y una Casa Consistorial, así como un puente de nueve arcos.

SEMINARIO DE SAN FELIPE EN BAEZA

La fachada del Seminario de San Felipe Neri de Baeza es muy interesante para la historia del arte, y tan rica, tan llena de molduras que compite con las más complicadas obras del Renacimiento. En medio de una pared de sillería, limitada á ambos lados por dos elevadas columnas que rematan en grandes capiteles cónicos, trasunto de los que en forma de estalactitas adoptaron los árabes españoles en sus últimos tiempos, se abre una puerta ojival de arco algo rebajado, rodeada de una guirnalda en torno de la cual hay una serie de ángeles. Esta puerta está flanqueada por dos agujas de crestería y sobre su dintel vese un ajimez compuesto de dos ojivas adornadas de follaje, debajo de cada una de las cuales cargan sobre dos columnas otros dos arcos apuntados; estos ajimeces se repiten, aunque sencillos, á ambos lados del central, y también está cada uno de ellos entre dos agujas de crestería; interpolados con éstas se destacan escudos de armas en posición inclinada. Sobre las columnas de los costados hay medios templetes octógonos sumamente elegantes y entre ellos y bajo la cornisa una galería de cinco grandes arcos con una calada balaustrada. Los balcones que completan el adorno de esta fachada son también ojivales. El estilo de ésta, sin ser puramente gótico, presenta un carácter tan poético, la ornamentación está trabajada con tanta delicadeza, y se conservan tan limpias y enteras las más tenues líneas, que no sin razón causa un efecto mucho más agradable que otras fachadas de gusto moderno.

VISTA DE CÁDIZ TOMADA DESDE LA TORRE DE TAVIRA

Levy, fot.; París.

El origen de esta ciudad es bastante incierto; sólo se sabe que es de las más antiguas de España y se conjetura que fué fundada hacia el año 1100 antes de Jesucristo por una colonia libio-fenicia. De los fenicios, que la poseyeron largo tiempo, pasó á poder de los cartagineses, luego al de los romanos que la concedieron grandes privilegios, después al de los godos y en 711 se apoderaron de ella los árabes. Don Alfonso el Sabio la reconquistó en 1262, y desde entonces ha pertenecido á la corona de Castilla. En 1596 los ingleses se apoderaron por sorpresa de la ciudad, destruyeron 200 casas, la catedral y varios conventos y hospitales, y pasaron á cuchillo gran número de sus habitantes. En 1797 la bombardeó el almirante inglés Nelson; en 1810 la sitiaron inútilmente los invasores franceses: en 1812 se juró la Constitución promulgada por las Cortes españolas reunidas en Cádiz, y en 1823 los franceses al mando del duque de Angulema la ocuparon, evacuándola en 1828. La población está situada sobre dos colinas de insensible ascenso en el extremo de una lengua de tierra y la rodea una muralla de 21 pies de espesor que va desde el baluarte de San Felipe hasta la Puerta de Tierra. Su fortaleza principal es el castillo de San Sebastián, construído en 1613. Sus casas, bastante sólidas y compuestas generalmente de tres pisos, rematan en azoteas sobre las que se elevan esbeltos miradores. Las calles son rectas y poco anchas, bien empedradas y sumamente limpias, por lo que los andaluces con su pintoresco lenguaje han llamado á Cádiz «la tacita de plata».

CLAUSTRO DE LA COLEGIATA DE SAN PEDRO EN SORIA

Viuda de Casado é hijo, fots.; Soria.

La insigne colegiata de San Pedro de Soria, centro de la primitiva población, tiene portada de estilo latino-bizantino de los siglos XII y XIII, restaurada posteriormente. Una de las partes más notables de este templo, cuyo interior es magnífico, la constituye el claustro, obra del siglo XII y de notable mérito. Los arcos de medio punto se apoyan sobre pilastras guarnecidas de pequeñas columnas adosadas y sobre dobles columnas aisladas en sentido del grueso del muro, que terminan en preciosos capiteles foliados é historiados con variadas figuras humanas, y otras de montruos, quimeras y animales, como se usaba en la Edad Media y de que tantos ejemplos hay en España en los arcos de los claustros monacales. Las paredes están llenas de sepulcros y sarcófagos, adornados interiormente con dos órdenes de pequeñas columnas corintias entrelazadas por arquitos de medio punto. Algunos de ellos están abiertos; pero muchos cerrados con sus lápidas primitivas, casi todas sin inscripciones. Se ha dicho, aunque es dudoso, que en dos de ellas están enterrados los reyes don Alonso y don Sancho de Castilla; otro sepulcro tiene la lápida calada por dos pequeños rosetones ó estrellas, al través de los cuales se ven los huesos de los esqueletos allí depositados. En esta iglesia, y sobre el altar del trascoro hay un precioso cuadro que representa la escena del Santo Sepulcro, obra del Tiziano.

IGLESIA DE LEREZ (PONTEVEDRA)

Zagi a fot., Pontevedra

Es Lerez, ó mejor dicho, San Salvador de Lerez, una parroquia del término municipal de Pontevedra, la cual se compone de varios lugares, dos aldeas y dos caseríos, con unos 1.500 habitantes en junto. Pero, como se comprenderá, no es esto lo que le da importancia, sino el haber sido asiento de uno de los más antiguos monasterios de que tratan las crónicas de Pontevedra, como que el primitivo allí edificado databa del año 910, ó sea de la época de Ordoño II, y como todos los construídos en aquella remota época no estaba dedicado a ningun santo, sino al Salvador, y de aquí el nombre que se dió á la parroquia y que subsiste en nuestros días. Del primer monasterio de Lerez no queda vestigio, y el edificio que le ha sustituído, aunque cuenta bastantes años de fecha, no tiene mayor importancia arqueológica ni artística, si bien merece ser visto [illegible] punto de vista de lo pintoresco de su posicion [illegible] situado en un altozano y desde sus torres se [illegible] famosos pinares de la fértil y amena campiña de Pontevedra [illegible] Lerez, que forma una poética cascada, y por la Ría que [illegible] aquella capital.

PATIO DE LOS ARRAYANES EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Este patio, que llama poderosamente la atención por la originalidad de su arquitectura, sus preciosos alhamíes, sus caladas puertas, aéreas galerías y estucados muros, ocupa un espacioso cuadrilongo, cerrado á Norte y Sur por dos galerías apoyadas en ocho columnas de mármol blanco, y á Este y Oeste por dos muros en que están abiertas portadas y ajimeces cubiertos de arabescos. En cada uno de sus ángulos hay una deliciosa estancia ó alhamí cuyas paredes son un continuado relieve de estuco; en el centro una alberca ó estanque rodeada de mirtos, naranjos y cipreses, y que tiene en los extremos dos tazas circulares de cuyo fondo brotan aguas cristalinas. Sobre las galerías descuellan al Norte la torre de Comares, que, ceñida de almenas, se eleva majestuosamente; entre los arcos constituyen el fondo en la misma parte Norte el Salón de Embajadores y al Oriente el patio de los Leones. Cada galería tiene siete arcos, de gallarda curva y mayor el central, que llega hasta la cornisa, y los otros con enjutas de doble calado en la parte superior. La del Norte es de un solo piso con una bóveda azul y hemisférica en su centro y la del Mediodía tiene otras siete más pequeñas, bóveda artesonada y tres cuerpos. No hay puerta, no hay ajimez, no hay arco que no esté cubierto de molduras: reina en todas partes, variedad, lujo y belleza. Este patio ha sufrido mucho, no sólo de resultas del incendio ocurrido en 1590, sino del que en parte causó en él grandes desperfectos hace pocos años.

VERJA DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA EN TOLEDO — Levy, fot., París.

Entre los diez y nueve conventos de monjas existentes en la Imperial ciudad de Toledo, figura el de franciscas de San Juan de la Penitencia, situado á espaldas de la parroquia de San Justo. La obra de este convento fué comenzada en 1511 por el cardenal Cisneros y rematada en 1528 por el obispo de Ávila don Juan Francisco Ruiz. Lo forman varios géneros de arquitectura, siendo lo más saliente y notable la portada de su iglesia adornada con góticos follajes, su techo, de artesonado mudejar que se extiende sobre su nave sin capillas, dividida de la cruceros por la primorosa verja plateresca representada en esta lámina y en la que dieron muestra de su gusto y de su pericia los artífices que tan admirablemente labraban los hierros en aquella época, como lo acreditan los variados ejemplares que nos han dejado en varios templos de España, y la capilla mayor con una rica cúpula de alfarería, esmaltada de florones y erizada de colgantes en la cual estilo musulmán. Pero el objeto de arte más preciado de esta iglesia es el sepulcro del obispo mencionado, labrado de exquisito mármol en Palermo con todo el primor y la elegancia del arte plateresco, á la sazón predominante.

CRUZ DE PIEDRA EN DURANGO (VIZCAYA) Joarizti y Marier, fot.; Barna.

Una de las curiosidades de la antigua Villanueva de Tavira, hoy Durango, es una cruz de piedra que se conserva en el barrio de la Crutriaga, junto al antiquísimo humilladero de la Veracruz. Es obra que se atribuye á los siglos XIV y XV y que contiene esculpidos personajes y escenas del Paraíso y del Nuevo Testamento. En su base, que por lo delgada no guarda proporción con el excesivo desarrollo de la cúspide, se ve enroscada la serpiente tentadora de Eva, con cabeza de dragón, y sobre ella varios relieves que figuran á nuestros primeros padres en el Edén. En el segundo cuerpo hay ocho figuras de medio relieve que representan apóstoles, y en el tercero aparece Jesús crucificado, rodeado de la Virgen María y de algunos santos, así como de cierto número de querubines, y teniendo á sus pies una tosca calavera. Todas las figuras y los adornos son, en su misma rudimentaria ejecución, de una originalidad que atrae y llama la atención del arqueólogo que en esta cruz ve ya los esbozos precursores del desarrollo que alcanzó el arte en el Renacimiento, por lo cual se la concede gran mérito.

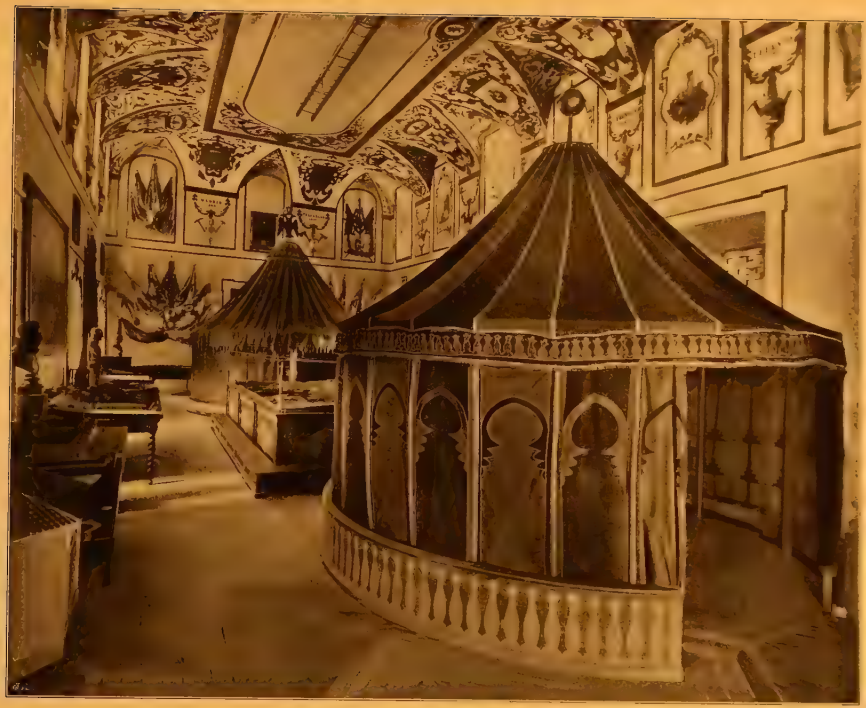
FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE AVILA

Levy, fot.; París.

Caben dudas acerca de la época de la fundación de esta notable catedral, y aunque se supone que comenzó su fábrica á fines del siglo XI, es lo cierto que hasta el XIII no fueron visibles sus adelantos. Queda ya dicho en la descripción de otra lámina que participa del doble carácter de templo y de alcázar fuerte, y una prueba de ello se tiene en el aspecto que aún hoy día presenta su fachada principal. Tiene ésta por adornos dos robustas torres, sólo una de ellas concluida, de severo gusto románico, con su [illegible] de gruesas molduras, sus machones terminados en agujas exagonales, y su antepecho almenado, festoneando la mayoría de sus líneas y perfiles continuada serie de bolas que dan á la fábrica un carácter particular. En medio del oscuro color de entrambas torres, destaca la blancura de la portada, obra de gusto dudoso y en la cual todo hace suponer que se reformó cuando las artes arquitectónicas caminaban á su decadencia, y aunque á primera vista llame la atención el conjunto, el efecto se desvanece al considerar detenidamente sus adornos y sus estatuas. Las que hay en esta portada son las del Salvador y los Santos Vicente, Sabino, Cristeta, Segundo y Teresa, la Fe y la Esperanza y San Miguel.

INTERIOR DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA

El año 177 de la hégira (796 de Jesucristo) reinando el califa Hixem, quedó terminada la admirable aljama ó mezquita cordobesa, á la que dió principio el primer Abd-er-Rahman. La inmensa nave de oración, sencillamente compartida en otras once dirigidas de N. á S. y cruzándose con otras veintiuna menores que van de Oriente á Occidente, formaban el majestuoso edificio. Sostenían la techumbre hermosas arquerías, en las que las pilastras se sobreponen á las columnas y unos arcos á otros, dejando paso á la luz entre la columnata superior y la interior. En las pilastras de las arquerías y en los capiteles de las columnas se había prodigado el oro de un modo fantástico; por eso la gran aljama de Córdoba fué considerada como una de las maravillas del mundo. Ofrecía el templo musulmán, antes de convertirlo en catedral cristiana y de las profanaciones artísticas que ha sufrido, un conjunto sorprendente en su interior. Aquel millar de columnas con sus capiteles romanos, corintios ó árabes le daban un aspecto singularísimo, á modo de un laberinto de jaspes y mármoles delicadamente labrados, en nada semejante al de ningun otro templo y que aun hoy conserva en gran parte, como se ve en esta lámina.



SALA DEL MUSEO DE ARTILLERIA DE MADRID

Company fot. Madrid.

La representada en este fotograbado encierra objetos tan curiosos como notables. Vese en él en primer término la tienda de campaña cogida á los marroquíes después de la memorable batalla de Tetuán en 4 de febrero de 1860 y la cual sirvió á su generalísimo Muley el Abbas. De gusto oriental, elegante por sus dibujos y bastante capaz, se destaca entre los objetos que la rodean por sus vivos colores. Tras ella se ve el plano topográfico, ejecutado admirablemente en relieve, de una plaza fuerte española, y en último término la tienda de campaña del emperador Carlos V, más sencilla que la primera y rematada en el águila coronada de dos cabezas, emblema del Sacro romano imperio. Hay también en esta estancia otros preciosos planos topográficos de relieve, bustos de ilustres generales, banderas de los antiguos regimientos españoles suertes á otras conquistadas á los enemigos de la patria y varios trofeos de la guerra de América. El decorado de esta sala corresponde al destino que se le ha dado y en sencillas cartelas que corren por el friso hay estampados los nombres de las batallas así marítimas como terrestres en que se cubrieron de gloria las huestes españolas, como las de Trafalgar, Garellano, San Quintín, Cerro de la Esperanza,

VISTA PANO

Esta importante ciudad vascongada se halla situada en la margen derecha del río Nervión, en una pequeña llanura circuída al Norte por los montes de Archanda, al Sur por el Miravilla y al Este por el del Morro y dista once kilómetros del mar Cantábrico. La fundación de esta villa, verificada en el año 1300, en territorio de la República de Begoña, se debe al décimoquinto señor de Vizcaya D. Diego López de Haro, cuya estatua, obra del afamado escultor D. Mariano Benlliure, se ha erigido hace poco tiempo en la plaza Nueva de la población. Los reyes de Castilla la concedieron sucesivamente muchos fueros y preeminencias que facilitaron el progresivo aumento de su vecindario y su riqueza. Habiendo disfrutado de relativa tranquilidad en los pasados siglos, ha padecido en cambio bastante en las guerras del presente. En 1808 fué entrada á saco por los franceses que cometieron en ella las mayores tropelías. En 1834 fué atacada por los carlistas al mando del cabecilla Latorre, obligándole á levantar el sitio; en marzo de año siguiente volvieron á acometerla aquéllos dirigidos por el cabecilla Eraso, quien no pudo vencer la resistencia que le opusieron sus habitantes y hubo de retirarse al s ber la llegada de las fuerzas liberales mandadas por Latre y Espartero. En junio de mismo año reaparecieron los carlistas con respetable contingente mandado por Zuma lacarregui, pero la muerte de este jefe les obligó á levantar el asedio. No menos infru tuoso fué el ataque de agosto del mismo año, por lo cual, reuniendo mayores recursos el general carlista Eguía la sitió en toda regla en octubre de 1836, pero la heroica y te naz defensa de su vecindario y la batalla de Luchana ganada por Espartero liberaron

ICA DE BILBAO

San M guel fot., Bilbao.

nuevamente á Bilbao de las acometidas de los absolutistas. En 1873 volvió la invicta villa á sufrir las consecuencias de la segunda guerra civil en un memorable sitio que duró 125 días y que sostuvieron con temeraria constancia sus habitantes hasta que las tropas mandadas por el general Serrano obligaron á los carlistas á levantar el campo. Desde entonces ha rehecho en la paz sobre sus ruinas su antiguo apogeo y esplendor, distinguiéndose en el día por su gran movimiento comercial é industrial y la iniciativa y actividad de sus hijos, condiciones que son el venero de su riqueza y merecida recompensa de sus grandes virtudes, inquebrantable constancia y pasadas privaciones y sufrimientos. Ya queda dicho en la descripción de otra lámina relativa á Bilbao que la transformación operada en poco tiempo en esta villa es radicalísima y completa, de suerte que hoy es una población muy agradable, con la mayor parte de sus calles tiradas á cordel, limpias y llenas de hermosos edificios modernos. Entre los religiosos son dignos de mención la parroquia de Santiago, de tres naves, la cual ostenta en su arquitectura una mezcla de estilos, hija de las mudanzas del tiempo y de las reedificaciones que ha sufrido; la de San Nicolás erigida á fines del siglo XV y la de San Antonio que data de principios del mismo siglo. Entre los edificios civiles son notables la Diputación provincial, que ocupa el centro de la plaza Nueva, el elegante Teatro nuevo, representado en una lámina anterior, el suntuoso Hospital civil, la Cárcel modelo, del sistema celular y de construcción moderna y el magnífico Instituto provincial. Cuenta también Bilbao con buenos paseos, como el del Arenal, el Campo de Volantín y el de los Caños

NUEVO SEMINARIO CONCILIAR DE LÉRIDA

V. Muñoz, fot; Lérida.

En la parte occidental de la ciudad de Lérida y en las lindes de su hermosa vega, se alza este espacioso edificio construído, á pesar de tropezarse con grandes obstáculos, en menos de dos años, con arreglo al proyecto y bajo la dirección del arquitecto D. Celestino Campmany y Pellicer. El actual obispo de aquella diócesis, Ilmo. Sr. D. José Meseguer y Costa, ha sido el que, con celo y perseverancia dignos de todo elogio, ha conseguido en tan corto plazo levantar este grandioso Seminario, cuya primera piedra se puso el 7 de marzo de 1893. El estilo que domina en toda la obra es el gótico con alguna mezcla del románico: mide 92'80 metros de longitud y la fachada lateral 77'40, pudiendo instalarse en él cuando esté completamente terminado hasta 500 alumnos. Contiene seis grandes patios, á saber: dos de recreo, dos interiores de planta cuadrada con galerías porticadas y otros dos de servicio, además de una zona de terreno alrededor destinada á huerto y jardín. Aparte de los espaciosos salones de estudio, oratorios, comedores, dormitorio, etc., hay en este Seminario un salón de actos, soberbia estancia de admirables proporciones y vasto recinto; una buena biblioteca con más de siete mil volúmenes, bien montados gabinetes de física, química é historia natural, y un museo arqueológico que cuenta ya con numerosa colección de objetos. La capilla mide 29'20 metros de longitud por 10 de ancho, y en suma este establecimiento docente es uno de los primeros de su clase en España.

LA VIRGEN Y EL NIÑO, CUADRO DE ALONSO CANO

Company, fot.; Madrid.

Perteneció Alonso Cano á esa ilustre pléyade de artistas que tanto renombre dieron á nuestra patria en el siglo XVII. Nació en Granada en 19 de marzo de 1601, murió en la misma ciudad en 5 de octubre de 1667, y fué tan excelente pintor como escultor y arquitecto. Sus genialidades hicieron que llevara una vida muy agitada hasta que en los postreros años de ella abrazó el estado eclesiástico. En Madrid gozó el favor del conde-duque de Olivares y en vista de las sobresalientes obras de pintura y escultura que allí hizo fué nombrado pintor del rey Felipe IV. La escuela que siguió en pintura fué el naturalismo predominante en su siglo en todas las naciones que produjeron grandes artistas; pero se advierten en él tendencias marcadas á un idealismo sui generis. Los caracteres privativos de sus obras pictóricas son un dibujo correcto, esmerado en los extremos de las figuras, composición sencilla y sobria, de solemne acento algunas veces, expresión nada convencional, disposición grandiosa en los plegados de los paños y hermoso colorido. Es muy de admirar la frescura de los cuadros de este pintor, lo cual se advierte en el bellísimo lienzo que reproducimos y que se conserva en el Museo de Madrid.

EXTERIOR DE LA CAPILLA DEL MARQUÉS DE LOS VELEZ EN LA CATEDRAL DE MURCIA Levy, fot.; París.

Entre las varias capillas de la catedral de Murcia es notable por su capacidad y elegante traza la mandada hacer por don Juan Chacón, adelantado de Murcia, y terminada en 1507 por su hijo D. Pedro Fajardo, marqués de los Velez y adelantado también de Murcia, de quien ha tomado el nombre. Forma esta capilla un octógono de lados desiguales, con grande altura y copiosas luces; por fuera presenta la figura de un castillo con sus graciosas almenas, llamando poderosamente la atención la cadena de piedra que parece circunscribirla y que es una verdadera maravilla del arte escultórico en tres de los lados del octógono, separados por bonitas pilastras que llegan hasta el remate, hay nichos de escasa profundidad en uno de los cuales se ve el escudo del magnate fundador de la capilla con dos hércules por tenantes, y en el cuerpo superior otros tres historiados escudos. El interior está magníficamente decorado, siguiendo el orden gótico, con pilares que reciben los arcos que forman la bóveda por arriba: adornan los muros delicados follajes y varias figuras sobre repisas cubiertas con doseletes calados. Situada esta capilla junto á la hermosa torre de la catedral, parece ser el mejor complemento de ésta.

FARO DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

El castillo de San Felipe del Morro de la capital puertorriqueña, es la principal defensa de la plaza por la parte del mar, y en el baluarte SO. de este castillo se halla situado el faro que señala á los navegantes la entrada del puerto. Está á 52 metros de elevación sobre el nivel del mar, y en él se enciende una luz blanca giratoria, cuyos destellos, que duran ocho segundos con intervalo de 112 de eclipse, pueden distinguirse á 15 millas de distancia. Asiéntase la construcción sobre una base poligonal de ladrillo, en la que se alza otra octogonal de reforzadas planchas de hierro forjadas en Nueva York, cuyo extremo lleva un balcón circular, en el que hay un aposento que sirve de base á la linterna rodeada de paredes de grandes cristales. Cubre el conjunto una cupulilla también de hierro, la cual remata en un pararayos en cuya barra dos veletas señalan la dirección del viento. Una escalera con pasamanos de piedra, da acceso exteriormente al primer cuerpo de la construcción, que está circundada de una balaustrada, asimismo de piedra: para subir á los otros cuerpos hay escaleras de hierro en el interior de ellos. Desde este faro se descubre una dilatada extensión del mar de las Antillas, así como el panorama que ofrece la población.

FACHADA DE LA CATEDRAL DE VALLADOLID — Levy, fot.; París.

Este templo fué creación del famoso arquitecto Juan de Herrera en su parte más bella y primitiva y comenzado en tiempo de Felipe II. En su fachada principal hay cuatro medias columnas dóricas que sostienen á sesenta pies de altura el entablamento del primer cuerpo, con un magnífico arco central cobijando la puerta rectangular así como un nicho en el que se ve una escultura que representa la Asunción de la Virgen, titular de la iglesia: en los intercolumnios están las imágenes de San Pedro y San Pablo, y á los costados hay dos puertas menores. El segundo cuerpo, confiado por el cabildo á principios del siglo XVIII el arquitecto Churriguera, hace desmerecer el conjunto, formándole una balaustrada con las estatuas de los cuatro doctores sobre sus pedestales que se corresponden con las columnas del primer cuerpo, una gran ventana desprovista de mérito, á los costados de ésta dos escudos y sobre todo un frontispicio triangular rematado en acroteras. A la derecha de esta fachada había una torre de 270 pies de altura que se derrumbó por completo en 1841, y á la izquierda hay otra que no ha pasado de su primer cuerpo. Por el frente se extiende un atrio con verja y pilares.

CLAUSTRO DEL EXCONVENTO DE SAN PABLO EN BARCELONA

Serra, fot., Barna.

Según se cree, la iglesia y convento de San Pablo del Campo, consagrada aun hoy al culto la primera y convertido en cuartel el segundo, fueron construídos á principios del siglo décimo, de suerte que casi cuentan mil años. A pesar del destino que se dió al monasterio, consérvanse afortunadamente sus riquísimos detalles, gracias en mucha parte á las gruesas capas de cal que cubren sus paredes, columnas y arcos. El claustro, representado en esta lámina, es de dimensiones bastante reducidas, pues sólo tiene 15 metros en cuadro; pero el conjunto es interesante. Sobre un bajo basamento apóyanse columnas pareadas que reciben diez y seis arcos, cuya archivolta se compone de otros arquitos menores á manera de dentellones cóncavos que pasan del semicírculo y se prolongan en línea recta, tales como los árabes los labraron en sus galerías, circunstancia que es un dato más en apoyo de los arqueólogos que atribuyen al arco romano-bizantino la paternidad del arábigo en ciertos casos. Los citados arquitos son en número de tres en unos corredores y de cinco en otros, más en todos sus puntos de unión avanzan colgando muy agudos y dan gracia á las curvas que van orladas de un cordón guarnecido de una línea de rosas. Las bases son tan ricas como variadas en su mayor parte, y preciosas labores que figuran grandes hojas de exquisito gusto y con singulares y caprichosos ornatos é imágenes en los capiteles. En este claustro hay además un hermoso arco oval flanqueado por dos ventanales ajimezados.

ALCAZABA DE ALMERÍA

Sobre la cumbre de una colina sembrada de ruinas, al poniente de la ciudad de Almería, descuella la morisca Alcazaba con sus pesados torreones y sus extensos y almenados muros flanqueados de macizas torres, que le dan el aspecto de una fortaleza inexpugnable. La fortificación corona la altura en que se asienta, á cuyas rocas se agarran desde hace siglos sus cimientos. La puerta que hay que salvar para penetrar en la Alcazaba, es grande y de tan poco mérito que no tiene siquiera el de la antigüedad. Una vez traspuesta esta puerta por una vereda en zigzás abierta en las rocas, se llega á una vastísima plaza en plano inclinado, circuida por espesos murallones almenados; cierran el plano al Oeste altos lienzos de murallas, y á ambos lados de éstas corren los muros flanqueados de cubos y torres; unos y otros siguen el borde de las altas laderas adaptándose á las sinuosidades del terreno; describen grandes ángulos y extensas líneas quebradas, y van á unirse, cerrando los tres recintos en que se divide el fuerte, á una torre circular emplazada en el ángulo Oeste. En la extensa plaza de Armas hay una profundísima cisterna, á cuyo borde el curioso se siente presa del vértigo, y cercanos á ella restos de las galerías de un aljibe. Una fuente pone en comunicación la primera plaza con otro vasto recinto casi de iguales dimensiones que el primero, y entre las torres que hay en él destácase la del Homenaje, el cual data del siglo XV y en cuyas fachadas góticas campean las armas de los Reyes Católicos.

PÓRTICO DE LA GLORIA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO — José Lima, fot., Santiago.

El año 1168, y con privilegio de D. Fernando II concedido al Arzobispo D. Pedro Gudesteiz, dió principio á la construcción del incomparable pórtico de la Gloria el Maestro Mateo á quien aquel rey señaló 100 maravedís de oro anuales (8000 reales), durando esta obra veinte años y habiendo muerto el maestro entrega de ella en 1.º de abril de 1188. El mérito artístico de este Pórtico es tal que no sin razón se ha dicho de él que es uno de los primeros monumentos iconográficos de Occidente cristiano, y en efecto, el conjunto de todas sus multitudes de figuras de maravillosa grandeza, particularmente en los capiteles y en la escultura de las columnas angulares, sintiéndose sobre todo la soberana impresión de sublime belleza al contemplar las cabezas de los Apóstoles y Evangelistas y más especialmente la dulcísima del Divino Salvador que domina el todo de esa grandiosa asamblea. Notabilísima es la columna del antiguo parteluz, toda de piedra oniz, figurando sobre ella el Apostol Santiago que sentado en un trono y descansando los pies sobre dos leones, ostenta en la mano derecha un peregrino y empuña con la izquierda el báculo. El nimbo o aureola que rodea la cabeza del Apostol, enriquecida de pedrería, es posterior á la obra.

CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN PALMA Audouard, fot.; Barna.

El claustro del convento de San Francisco de Palma de Mallorca, declarado monumento nacional en 1881, aunque descuidadamente conservado, es la única obra gótica que se conserva en aquella ciudad y en él descuellan tanta originalidad y belleza y elegancia, que puede muy bien compararse con los más delicados de que se envanecen las demás provincias. Cuatro despejadas y largas galerías se ostentan pomposamente á la vista del que lo visita, y además de que sus buen calcul. d s proporciones son suficientes para llamar la atención, la gracia y esbeltez de los detalles acrecientan su precioso conjunto. Ningún estribo interrumpe esas líneas de columnas que surgen delgadas y airosas recibiendo los arcos adornados en sus archivoltas con colgadizos; y sobre tan delicado apoyo corre el ancho y macizo arquitrabe y carga la techumbre, cuyas vigas descansan en unas ménsulas ó impostas de madera. Unas y otras sobresalen al exterior de las galerías, y forman un grande alero pintoresco y digno de cobijar esa obra elegante y armoniosa. En las paredes de este claustro hay buen número de lápidas sepulcrales, y entre ellas es muy notable una del corredor de oriente.

SALÓN DE REINOS DEL MUSEO DE ARTILLERÍA DE MADRID

Company, fot.: Madrid

En la Sala tercera de dicho Museo se conservan, entre otros objetos notables ó históricos, algunos trozos de las casacas de los héroes del 2 de mayo de 1808 D. Luis Daoiz y D. Pedro Velarde, y en el Salón denominado de Reinos, representado en esta lámina, las urnas en que fueron trasladados con toda pompa los restos de tan arrojados oficiales al campo santo de San Isidro. En las caras de una y otra se leen aquella memorable fecha y los nombres de dichos militares, y además en la de Daoiz la frase «Primer héroe de la libertad de la patria» y en la de Velarde «Capitán de artillería española». Sobre ambas urnas hay dos cuadros que representan los sangrientos episodios en que uno y otro recibieron gloriosa cuanto alevosa muerte, rematando cada uno de los marcos [illegible] la coronada de laurel que contiene los respectivos nombres [illegible] chas urnas se ven sobre elegantes zócalos los [illegible] honrándose así la memoria de quienes no vacilaron en derramar [illegible] sangre para rechazar la traidora agresión de un extranjero [illegible] En este Salón hay otros objetos notables, como pr[illegible] extraños y bustos de militares célebres, la atención [illegible] cipalmente en los mencionados, tal vez por la popularidad y respeto que han alcanzado en España los nombres de Daoiz y Velarde.

EL GRAN CASINO EASONENSE DE SAN SEBASTIÁN — Levy, fot.; París.

En el parque de Alderdi-Eder, al extremo de la Alameda y cerca del puerto, se encuentra en San Sebastián el Gran casino easonense formado del Gran Casino y del Círculo easonense. Débese á los arquitectos Sres. Aladren y Morales de los Ríos el proyecto de este magnífico edificio que con sus terrazas, jardines y demás dependencias ocupa una área de 3,000 metros cuadrados. Tiene solo dos pisos; su fachada principal, que da al Parque, mide 101 metros de longitud y para que desaparezca el mal efecto que pudiera producir á la vista este exceso de dimensión horizontal, se alzan dos torres de 25 metros de altura á los lados del cuerpo central y la gran cúpula que corresponde á la escalera de honor. Unas galerías formadas por arcos rebajados sobre columnas sueltas separan el cuerpo central de los pabellones extremos, dando lugar en el piso principal á dos grandes terrazas con elegantes balaustradas. Otra fachada de este edificio da á la Alameda y en ella es de notar un balcón de repisa elíptica con un saliente de 1'65 m. sobre el haz del muro, á pesar de lo cual carece de ménsulas que le sirvan de apoyo. La parte más notable de este Casino es la escalera de honor, tanto por sus dimensiones cuanto por su atrevida construcción y decorado. Tarea larga sería describir detenidamente toda la distribución interior del edificio que responde perfectamente á su objeto, no habiéndose omitido nada para la mayor comodidad de los concurrentes. Su estilo dominante es el del Renacimiento.

INTERIOR DE LA CATEDRAL DE JAÉN

Ximénez, fot., Jaén

Las obras de esta hermosa catedral comenzaron el año 1500, habiéndolas dirigido muchos arquitectos desde esta fecha hasta que, después de haber sufrido varias interrupciones, quedaron totalmente terminadas en 1801. Débese su diseño principal al arquitecto Pedro de Valdelvira y el de la cúpula a D. Ventura Rodríguez. La presente vista está tomada desde lo alto del trascoro, permite apreciar el espacioso presbiterio elevado sobre un atrio de tres pies de altura que forman cinco gradas de mármol y está cubierto por una bóveda riquísima. Es cuadrado, y los cuatro pilares que lo sostienen no privan de ninguna parte de la vista del tabernáculo, puesto en medio sobre un altar de jaspe. Cuatro ángeles apoyados en el pedestal de estos pilares sostienen otras tantas lámparas de plata, y es tanta la sencillez que se descubre en todo, tanta la oportunidad con que está colocado cada objeto, tan sobrias y de tan buen gusto las ornamentaciones, que es una maravilla. Tal vez por el mismo aislamiento que la contemplación de esta parte del templo produce no causa tanto efecto la capilla mayor, situada detrás del tabernáculo, a pesar de estar adornada con mayor riqueza, sucediendo lo propio con las capillas abiertas en las naves laterales.

TORRES DE LA PLAZA NUEVA DE BARCELONA — Laurent, fot.; Madrid.

Estas torres, adosadas la de la izquierda á la casa llamada del Arcediano y la de la derecha al Palacio episcopal, formaron en otro tiempo parte de la antigua muralla de Barcelona que pasando por la casa conocida con el nombre de la Canonja torcía por el lugar donde hoy están las escaleras de la Catedral y seguía por el sitio donde aquéllas se encuentran. Entre una y otra hubo un arco, há ya tiempo desaparecido, que servía de puerta. Ambas son redondas, y aun cuando se han suscitado diferentes opiniones acerca de la historia de su origen, asegurando algunos que su basamento data de la época cartaginesa, su cuerpo romano y su extremo del estilo predominante en la época del conde Ramón Borrell, basta comparar dicho basamento y primer cuerpo con los demás restos de fortificación antigua que aun se conocen para convencerse de que son de construcción romana, lo cual no obsta para que en tiempo de dicho conde se repararan, como en época más reciente se han reparado, especialmente la que corresponde á la casa del Arcediano. Estas torres, pues, constituyen un monumento arqueológico de la condal ciudad y precisamente en una parte rodeada de edificios que son otras tantas páginas de la historia de Barcelona

LA SAGRADA FAMILIA, CUADRO DE MURILLO

Company, fot., Madrid.

Este notable cuadro, que se conserva en el Museo del Prado de Madrid, perteneció á la colección de D.ª Isabel Farnesio, esposa de Felipe V, en el Palacio de San Ildefonso, y su gran mérito llamó tanto la atención de los invasores franceses, que apoderándose de él le enviaron al Museo Napoleon de París donde permaneció hasta 1814, en que fué devuelto á España. Su asunto es por demás sencillo: en un reducido aposento sin más mobiliario que las herramientas de carpintero con que ganaba el sustento el padre putativo de Jesús, aparece reunida la Sacra Familia; el niño, apoyado en las rodillas de San José, juguetea con un perrito de lanas, al que muestra un jilguero, levantándole en alto para que no le coja. El Santo Patriarca sonríe al contemplar el inocente juego, y la Virgen, sentada en segundo término junto á unas devanaderas, suspende su trabajo para recrearse en las gracias de su divino Hijo. Esta composición respira un realismo encantador y de buena ley: no se puede idear una escena familiar mejor dispuesta ni concebida para cautivar el interés, y es imposible dar más gracia á las actitudes, más candor á las expresiones, más energía al estilo ni más gracia al conjunto, realzado por una ejecución maravillosa y un colorido transparente y jugoso que no ha logrado alcanzar ninguno de los grandes pintores del mundo. No fué esta la única «Sagrada Familia» que pintó el insigne artista sevillano, pues se conocen hasta diez y seis, cuatro de ellas en París, San Petersburgo, Pesth y Nueva York y las doce restantes en la guasterra.

VISTA PANÍ

Ciudad, capital de provincia, gobierno militar, plaza fuerte de importancia, sede episcopal, cabeza de partido judicial y de Ayuntamiento, con 72.000 habitantes, está situada en la punta de una lengua de tierra que forma el extremo de la isla de San Fernando, sobre dos colinas de suave ascenso y ceñida por las aguas del Océano Atlántico menos por un pequeño istmo que la une á San Fernando. Varias opiniones hay sobre la fundación de esta ciudad, una de las más antiguas de España, pero la más general la atribuye á los fenicios unos 1.100 años antes de J. C.: de los fenicios pasó á poder de los cartagineses y de éstos á los romanos, que cambiaron su primitivo nombre de Gadir en el de Gades habiendo llegado á un alto grado de esplendor. En el siglo V la dominaron los godos, y en el VIII los árabes, á los cuales la conquistó el rey D. Alfonso X en 1262 siendo fortificada y repoblada con gentes del Norte de España. De entonc data su título de ciudad y la creación de su sede episcopal. De su puerto partió Colón en su segunda y cuarta expediciones: con el descubrimiento del Nuevo Mundo tuvieron gran desarrollo su comercio y sus riquezas, pero el vandálico saqueo que sufrió en 15 por una escuadra inglesa la cual destruyó 200 casas, la catedral, varios conventos causó la muerte de muchos de sus habitantes, la dejó bastante abatida. En 1702 y 17 rechazó vigorosamente á las poderosas escuadras de los aliados; en 1762 un terrible ción causó graves destrozos en su puerto y tres años después una repentina y formid ble invasión del mar ocasionó muchas víctimas. Heroica fué su epopeya durante la vasión francesa ya apoderándose de la escuadra del almirante Rosilly ya rechazan.

MICA DE CÁDIZ

los ataques de las huestes napoleónicas que no consiguieron penetrar en ella, mientras se discutía y votaba en su seno la famosa Constitución del año 12. Las epidemias han producido en Cádiz bastantes estragos en diferentes épocas. Rodea á la ciudad una muralla de 21 pies de espesor que va desde el baluarte de San Felipe hasta la Puerta de Tierra: entre estas dos puertas hay almacenes hechos á prueba de bomba, y además de la muralla y baluartes la defienden el Castillo de Santa Catalina, el de San Sebastián, el de San Lorenzo del Puntal y el de la Cortadura de San Fernando. Del segundo de dichos castillos sale hacia O. una playa de arena en cuyo extremo se alza una torre de gran antigüedad en la cual hay á 128 pies de altura un faro gran modelo que alcanza á 20 millas. El aspecto de la moderna Cádiz contemplada desde la torre del Vigía ó de Tavira situada en la calle de las Bulas, es por demás pintoresco. Sus millares de edificios se destacan con nítida blancura sobre el fondo azul verdoso del mar que los rodea, descollando sus limpias y enladrilladas azoteas, que son otros tantos recipientes que recogen el agua de lluvia para los aljibes; entre aquéllos sobresalen esbeltas agujas, atalayas y alminares de mil géneros distintos desde el morisco hasta el mas moderno, y entre los claros que los edificios dejan descúbrense verdes jardines y arboladas plazas y paseos, como el de las Delicias, la pintoresca Alameda de Apodaca, la pequeña San Antonio y la de San Francisco ó Mina. El muelle principal está á la salida de la Puerta de Mar: sigue á éste el de la Puerta de Sevilla, y el tercero constituye el Puente Pago. De los principales edificios de Cádiz queda hecha ya mención en otra lámina.

BARRIO DEL POLÍGONO EN MELILLA

Este barrio, cuyo nombre se mencionó tantas veces en la reciente campaña del ejército español en Melilla, se halla situado al O. de esta plaza fuerte, á 22 metros sobre el nivel del mar, entre la poblacion y el fuerte de Cabrerizas bajas y á la mitad próximamente del camino de aquella á este. Es de construcción muy reciente, la cual obedeció principalmente á la necesidad de dar algún ensanche al caserío de Melilla, estrechamente encerrado en su recinto murado; sus calles, si no anchas, son rectas, y sus casas, que ascienden á cerca de un centenar y en su mayoría sólo constan de planta baja, son algo más desahogadas que las del interior de la población, aunque tampoco muy buenas ni muy grandes. Está en un pequeño llano, resguardado de los recios vientos que suelen barrer aquel campo por los cerros de Cabrerizas bajas y Santiago y por el de Horcas Coloradas que cae sobre la misma costa y donde se ha proyectado levantar un fuerte que enlace á la plaza con Rostro Gordo. Por la izquierda del Polígono pasa la carretera que va á las dos Cabrerizas y al citado Rostro Gordo. Cuando la última campaña los contrabandistas tenían en este barrio las armas, y hoy sus pobladores hacen frecuentes transacciones con el cercano campo moro.

CASA DE LAS TORRES EN UBEDA

Hállase situado este notable edificio junto á la extinguida parroquia de San Lorenzo de aquella ciudad andaluza, y no sólo se le atribuye, con fundamento ó sin él, el ser casa solariega de la familia Dávalos, sino que también nació en ella el célebre Ruí López de Dávalos, llamado el buen condestable, y que alcanzó tantas mercedes de los reyes de Castilla Juan I, Enrique III y Juan II, que [illegible] su autoridad. Si es cierto que el opulento condestable vió la luz primera en esta casa, la fachada por lo menos, debió sufrir una gran reforma mucho tiempo después, pues en ella se notan reminiscencias del estilo plateresco, desconocido aún en España en la época del nacimiento de dicho magnate. De todos modos, la fachada de la Casa de las Torres, con el robusto arco de su entrada formado por macizas dovelas, los sillares de que está compuesta, las labradas columnas, las conchas que hay sobre las tapiadas ventanas, los escudos nobiliarios, los medallones con bustos y demás labores que la adornan, constituye un conjunto digno de estudio y que indica la grandeza que en otros tiempos alcanzó la actualmente decaída ciudad de Úbeda.

PUERTA DE LA PELLEJERÍA DE LA CATEDRAL DE BURGOS — Levy, fot.; París.

Son tantos y tan variados los detalles de esta magnífica portada, tal y tan grande el lujo de sus adornos que no cabe su enumeración en los reducidos límites de estas descripciones, por lo cual fuerza es limitarse á dar una idea de sus líneas generales. Fórmanla tres cuerpos: el primero descansa sobre un zócalo, lleno, como todo, de profusas labores, y en él se abre entre dos labradas columnas el arco de entrada, en cuya faja principal hay seis figuras de santos y en sus enjutas el escudo de la iglesia y el del obispo Fonseca en cuya época se labró esta portada. El segundo cuerpo está dividido en dos cuadros por labradas columnillas y en ellos están representados en relieve el martirio de San Juan Ante Portam-latinam, á la derecha, y el del Bautista á la izquierda. En un luneto que hay sobre el entablamento de este segundo cuerpo aparece la imagen de la Virgen con el Niño en el regazo, teniendo á un lado la figura de un obispo arrodillado y al otro tres ángeles tañendo instrumentos músicos. A ambos lados del luneto se destacan las estatuas de San Pedro y de San Pablo, y en las pilastras que flanquean la portada las de San Juan Bautista y Santiago á la izquierda y las de San Juan Evangelista y San Andrés á la derecha.

VISTA DE SAGUNTO Y SU CASTILLO

Lerr hi. Paris

La antiquísima Sagunto, que trocó su primitivo nombre por el de Murviedro, para recobrarlo hace unos treinta años, está pintorescamente situada á 5 kilómetros del mar, en la orilla izquierda del río Palancia; la domina un cerro sobre el que está su famoso castillo á 444 pies sobre el nivel del río. Fundada ó por lo menos embellecida por una colonia griega, sufrió por parte de los cartagineses el terrible asedio de ocho meses que tan renombrada la hizo en la historia patria por el denuedo con que sus habitantes se defendieron. Los romanos la arrancaron del poder de aquéllos, y en agradecimiento á la fidelidad de los saguntinos concedieron á la ciudad toda suerte de privilegios y la dotaron de monumentales edificios de los cuales todavía se conservan bastantes restos, entre ellos los del circo, del teatro y de las termas. Sus fortificaciones no conservan recuerdos anteriores al tiempo de los moros, y el castillo y la muralla que existen han sufrido tantas modificaciones desde la invasión árabe que ya no hay un trozo que marque una época determinada. Dicho castillo, asentado en las alturas en que tuvo origen Sagunto, cuenta hoy con una débil guarnición, la cual tal vez se conserva para hacer honor á tan gloriosos restos. Ciudadela aislada y casi natural, era en otro tiempo inexpugnable, aumentándose sus defensas con baterías, trincheras, la plaza de Almenara su baluarte principal, las fortificaciones avanzadas de los Tres Castellets, la plaza del Dos de Mayo y en lo más alto la de la Ciudadela.

PALACIO DE LOS CONDES DE GÓMARA EN SORIA

Viuda de Casado é hijo, fots.; Soria.

Este palacio, cuya construcción data del último tercio del siglo XVI, es uno de los principales edificios de aquella ciudad. Su fachada, que no es más que la mitad de lo que en un principio se pensaba construir, tiene 109 metros de longitud. Molduras y frontones adornan los dinteles de los balcones, y una cornisa interrumpida por hermosas gárgolas representando cabezas de leones, corona el edificio; á uno y otro lado de la puerta principal hay dos grandes pilastras bajas, de forma rectangular, que sirven de pedestales, en cada uno de los cuales se levantan dos columnas que, llegando hasta el piso principal, sostienen una cornisa saliente, sobre la que está colocado el escudo de los condes de Gómara entre dos grandes tenantes. Encima del escudo se ve un busto de dama, que según se dice, es el retrato de una señora de la casa, y debajo, sobre el dintel de la puerta, otro escudo más pequeño sostenido por dos ángeles desnudos en el que está grabado el nombre y los títulos del conde don Francisco del Río y Salcedo, que mandó edificar este palacio, y la fecha de 1577. A la derecha se extiende la fachada, en cuyo piso principal hay una gran galería de columnas dóricas y entre ésta y la cornisa otra mucho más baja, y por fin al extremo una elevada torre rectangular con ventanas cuadradas, ricamente adornadas con preciosas molduras. El palacio, que sólo tiene de particular por dentro algunos hermosos artesonados, está ocupado por el Gobierno civil y algunas otras dependencias administrativas.

UNIVERSIDAD DE OÑATE

La villa guipuzcoana de Oñate no carece de buenos edificios antiguos, mereciendo entre ellos la preferencia el Colegio mayor y universidad de Sancti Spíritus, fundado á mediados del siglo décimoseXto por el obispo de Ávila D. Rodrigo Sánchez de Mercado y Zuazola, con arreglo á los planos y bajo la dirección del arquitecto francés Pedro Picard. Notable es la fachada de este edificio, en cuya portada, de piedra arenisca, se ven varios cuerpos de orden corintio y compuesto, llenos de prolijos adornos y unos sobre otros con profusión de nichos y aisladas estatuas de santos tanto en la portada propiamente dicha como en los cuerpos salientes que tiene á los lados: sobre la puerta hay una que representa al fundador orando de rodillas ante un reclinatorio y encima las armas imperiales. Son de contemplar en unos cuadros de los pedestales varias figuras de medio relieve representando otras tantas figuras humanas del tamaño de la mitad del natural, hilvanado con leones, sátiros y otros monstruos de la mitología, su ejecución es graciosa y de gusto y parecen simbolizar la lucha entre la ciencia renaciente y la barbarie de los siglos anteriores. Esta fachada en su conjunto es de muy buen efecto y digna de una capital.

IGLESIA DE LA PEREGRINA EN PONTEVEDRA

Zagala, fot.; Pontevedra.

Esta pequeña iglesia es una obra más curiosa que notable. Terminada en 1792, exteriormente y en su conjunto es de buen aspecto y proporciones y de excelente efecto por lo bien dispuesto de sus partes accesorias. Su atrio, al que se sube por una escalinata de seis gradas, está rodeado de una balaustrada de piedra: el primer cuerpo de la fachada contiene una sencilla puerta y un ventanal con un frontispicio entre dos pilastras empotradas; en el segundo se abren tres nichos con estatuas de santos, separados por dos medias columnas bastante espaciadas, y forman el tercero dos elegantes torrecillas cuadradas rematadas en cupulillas cónicas. El interior de esta iglesia presenta una rotonda de bastante elevación, rica y airosa, pero cuyo efecto queda en gran parte destruído por lo estrecho de la linterna que la alumbra, así como por la pobreza de los capiteles de las pilastras que adornan el templo. Trazó el diseño de éste el maestro de obras Antonio de Souto.

PUERTA DE LA SALA CAPITULAR DE LA CATEDRAL DE PALMA

Audouard, fot, Barna.

Da ingreso á la Sala capitular de la Catedral de la capital mallorquina una pequeña capilla en cuyo centro, sobre un alto zócalo, cuatro leones sostienen una lápida horizontal, guarnecida en su grueso de un follaje gótico, y decorada en su parte superior con una figura de relieve que lleva insignias episcopales. Es el sepulcro de D. Gil Sancho Muñoz, elegido sucesor del papa Benedicto de Luna por los dos cardenales adictos á este pontífice, y que después de su renuncia fué nombrado obispo de Mallorca. En el fondo abrese la sala mencionada, de forma elíptica, decorada con columnas estriadas en espirales, y ocupa casi todo un lienzo de la pared su puerta barroca, en la que tres enormes figuras, regresentan las Virtudes teologales. En el interior del arco, sumamente recargado de adornos y follajes, se ve la imagen de la Virgen, rodeada de ángeles desnudos y dos delfines á los lados, «á no ser la efigie de la Madre de Dios, dice Quadrado, creyérase ver la cuna de Venus». Las columnas laterales, las jambas, toda la puerta en fin, abundan tanto en adornos escultóricos de todo género, que esta misma profusion llama la atención con preferencia á sus líneas arquitectónicas.

FACHADA DE LA CATEDRAL DE CUENCA — Herrais, fot.; Cuenca.

El edificio más notable é importante de Cuenca es la catedral, que fué fundada en 1178 por Alfonso VIII y es de sencillo y severo estilo gótico. Destácase casi á los dos tercios de la altura del cerro en que la ciudad se asienta, y su fachada, que corresponde á la plaza, fué restaurada con poco gusto en 1664, aunque vista desde cierta distancia presenta buen aspecto. Llégase á ella por una escalinata ceñida de balaustres, y presenta tres portadas, dos ojivales y semicircular la del centro, con un rosetón en el segundo cuerpo protegido por una cuya. Las arquivoltas de las portadas son enteramente lisas, las repisas carecen de efigies, y en vez de las delicadas hojas y sutil arquería del estilo gótico á que pertenece el resto del templo, vense por todas partes fruteros y colgajos que el reformador de la fachada, José Arroyo, prodigó en ella. A los lados del rosetón hay dos grandes balcones y sobre una pesada cornisa, entre dos linternas octógonas, una estatua de San Julián. Tiene una cuadrada torre, de cuya plataforma se alzan en pirámide tres filas de arcos sobrepuestos, terminando en una figura de bronce ó giralda: en esta torre están las campanas y dos relojes, uno para el interior del templo y otro para el exterior.

PLAZA DEL MERCADO EN ZARAGOZA

Lesv, fot., París.

Situada casi en la parte media de la ciudad y muy cerca del caudaloso Ebro, la plaza del Mercado de Zaragoza es típica, por sus edificios, de una población aragonesa y una de las de mayor animación y movimiento, especialmente en determinadas horas del día, durante las cuales el observador puede estudiar caracteres y costumbres que por su sencillez y originalidad llaman agradablemente la atención. Al lado de casas de moderna construcción, se ven algunas que quizás conservan en sus paredes huellas de los memorables sitios de 1808, unas y otras con numerosas aberturas y salientes balcones, y todas con tiendas en su mayoría destinadas a expender artículos de primera necesidad. Delante de éstas y en pintoresca confusión se amontonan barriles, sacos, cajas y canastas que contienen las nutritivas y exquisitas producciones de la agricultura aragonesa, los dones de las comarcas que se distinguen por su notable fertilidad entre los cuales figuran en primer término las hortalizas y las frutas. Sencillos son los puestos y mostradores, tan sencillos como las necesidades y carácter de aquellos sobrios habitantes, pero la bondad de la mercancía compensa la falta de aparato y lujo con que en otras capitales de España y sobre todo del extranjero, suele exhibirse. Y si a todo esto se añade la pureza del ambiente, la claridad de que los rayos solares inundan esta parte, realzando todos sus detalles con vigorosos tonos, se comprenderá en que presenta un golpe de vista pintoresco, digno de la contemplación y el estudio de un artista.

FACHADA DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO EN SORIA

Viuda de Casado é hijo, fots.; Soria.

La iglesia de Santo Tomé de Soria, conocida vulgarmente con el nombre de Santo Domingo, por el convento de esta orden agregado á ella en otro tiempo y ocupado hoy por las monjas de Santa Clara, data, según se cree, de los siglos XIII ó XIV, y conserva al exterior su fachada primitiva, perfecto y acabado modelo del estilo latino-bizantino. Es toda de piedra sillar y componen el conjunto cuatro pequeñas galerías de arcos de medio punto apoyadas en columnas románicas, adosadas al muro dos á dos una sobre otra á derecha é izquierda; una preciosa portada de cuatro arcos concéntricos sostenidos por seis columnas adosadas también al grueso interior del muro; una puerta cuadrada con el dintel sostenido por otras dos columnas de historiados capiteles; un arquitrabe encima de la portada, un friso, una cornisa, con rosetón de cuatro círculos concéntricos y ocho columnitas que partiendo del centro terminan en el último dejando seis vanos lobulados, y una cornisa de dos vertientes que remata en ángulo cuyo vértice corona una pequeña cruz de piedra estrellada. En el relieve del medio punto de la puerta parece estar representado el Padre Eterno teniendo ante sí á Jesucristo, aunque también pudiera ser un sacerdote de la Ley antigua con un niño en las rodillas; en el intradós de los arcos y en los capiteles hay escenas y pasajes del Antiguo Testamento, y en el friso dos altos relieves, que representan al apóstol Santo Tomé y á otro apóstol que se ignora quien sea.

VISTA DE RIPOLL

Josrutt y Marrer, fot.; Barna.

Es Ripoll villa con ayuntamiento, del partido judicial de Puigcerdá, provincia de Gerona y diócesis de Vich, con cerca de 4.000 habitantes. Hállase situada en la parte Oeste de la provincia, en la confluencia de los ríos Ter y Fraser y en el ferrocarril de Barcelona a San Juan de las Abadesas, estando rodeada de montañas en las que hay algunas minas de hierro. Sumamente industrial, tiene importantes fábricas de hilados y tejidos, así como tenerías, martinetes de cobre, molinos harineros, de yeso y cemento, motores para tornear y aserrar maderas, fundiciones de hierro, fábrica de dinamita y otras varias pequeñas industrias. Ripoll es población muy antigua como lo prueban el gran número de hachas de la época prehistórica, los objetos de cerámica, las monedas celtíberas y romanas y las antiquísimas sepulturas allí encontradas. [illegible] siglo tuvo renombre por la perfecta fabricación de [illegible] de que hoy apenas se conservan restos. En 1809, durante la guerra [illegible] saqueada y casi enteramente destruída, lo mismo que sus puentes, siendo todos sus habitantes llevados a Berga como prisioneros de guerra. [illegible] es en la actualidad una de las mejores poblaciones [illegible] Su principal monumento es el famoso [illegible] hemos dado varias vistas en este «Panorama».

PALACIO DE BELLAS ARTES DE BARCELONA

Serra, fot.; Barna.

Construído durante la Exposición universal, celebrada en la condal ciudad en 1888, por el arquitecto don Augusto Font con el propósito de conservarlo después de aquel memorable certamen, ha sido destinado para celebrar en él exposiciones periódicas de Bellas Artes y de industrias artísticas que se verifican bajo los auspicios y á expensas del Municipio barcelonés. Forma un vasto rectángulo de 88 metros de largo por 48 de ancho y 30 de altura; tiene su ingreso por un elegante pórtico de cinco puertas con columnas pareadas, sobre el que corre una ancha galería formada asimismo por igual orden de columnas. Limitan los ángulos cuatro torres, cupulares las de la fachada principal que sustentan la estatua de un genio. Las fachadas laterales hállanse divididas en hornacinas que cobijan reproducciones de obras maestras escultóricas. El espacioso vestíbulo está también adornado con ocho grandes estatuas de catalanes ilustres y de él arrancan dos grandes escaleras de honor, que conducen al piso principal. Traspuesto este vestíbulo se penetra en el gran salón de fiestas que tiene 63 metros de longitud por 31 de latitud, y está bellamente adornado, recibiendo la luz por una claraboya abierta en la techumbre y por una serie de ventanales que se desarrolla en cada lado y en la parte superior de los tramos en que se divide el salón. Una ancha galería, á la que dan acceso dos suntuosas escaleras, corre alrededor de este vasto local, teniendo puertas que dan paso á otras espaciosas salas. El coste de este edificio, ascendió á 600.000 pesetas.

RENDICIÓN DE LA PLAZA DE BREDA, CUADRO DE VELÁZQUEZ

Company, fot., Madrid.

Este admirable lienzo, vulgarmente conocido con el nombre de «Cuadro de las Lanzas», se conserva en el Museo del Prado de Madrid, y es una de las varias obras maestras del ilustre pintor sevillano don Diego Velázquez de Silva que nació en 1594 y murió en 1660. Habiendo terminado en el primer año del reinado de Felipe IV la tregua de doce años que había entre España y la república de las Provincias Unidas de Holanda, aprestáronse una y otra á la lucha, mandando nuestras tropas el famoso marqués de Espínola, aunque genovés de nacimiento, al servicio de España. Había hecho éste ya algunas conquistas, cuando recibió de Felipe IV una orden célebre por lo lacónica, en que le decía «Marqués de Espínola, tomad á Breda.» Y Espínola emprendió sin vacilar el sitio de la importante, fuerte y bien provista y guarnecida plaza, y Breda se rindió, si bien es verdad que sus defensores sostuvieron diez meses el cerco. El magnífico cuadro de Velázquez representa el momento en que el gobernador de la ciudad, saliendo de ella, acude á entregar sus llaves al citado marqués, que le recibe afablemente, rodeado de sus principales capitanes y de sus mejores y aguerridas tropas, aquellos tercios que tan alto supieron poner el nombre español en Holanda, Alemania, Italia y Francia. La merecida fama que ha adquirido esta obra pictórica en España y en el extranjero nos releva de hacer su encomio; baste decir que es una verdadera joya que sobresale entre tantas joyas como dan valor y realce al susodicho Museo, uno de los primeros del mundo.

VISTA PANORÁ

La ciudad de Toledo, que se engalana con el título de imperial, está situada sobre un escarpado y alto cerro, casi por completo rodeado por las aguas del caudaloso río Tajo que, ciñéndole en forma de herradura, riega á sus pies su fértil vega. Sus edificios se agrupan en anfiteatro, descollando entre ellos la inmensa mole del Alcazar y presentando su conjunto un incomparable panorama. El río, después de regar la huerta y jardines que la circundan, se replega y estrecha su profundo cauce al deslizarse bajo el puente de Alcántara, lame las rocas que sirven de base al castillo de San Servando y los restos del artificio de Juanelo, y parece bullir con sonoro murmullo al cruzar en dirección Sur por entre la multitud de ruinosos recuerdos que vivieron cercanos á su lecho. Toledo es hoy capital del partido judicial, provincia y arzobispado metropolitano de su nombre, cuenta unos 20.000 habitantes y es estación de término en el ferrocarril á Castillejo en la línea de Madrid á Alcazar de San Juan. Larga y prolija es su historia, sitio imposible dar siquiera sea un ligero extracto de ella en el reducidísimo espacio de estas descripciones, por lo cual se indicarán tan sólo los principales acontecimientos. Créese que ya existía en los comienzos de la dominación romana en la península, aunque no se sabe quién la fundó ni en qué época. En 192 antes de J. C. se apoderaron de ella los romanos, llegando á ser un municipio importante. Invadida España por los bárbaros, cayó Toledo en poder de los alanos y luego en el de los visigodos que la hicieron su corte; y elegida además por la Iglesia española para centro del naciente cristianismo, en ella se celebraron sus famosos concilios desde el año 400. En 712 cayó en poder

José Requena, fot., Toledo

ICA DE TOLEDO

de los musulmanes, durante cuya dominación convirtióse poco á poco en alcazar avanzado poblado de fortalezas y castillos en sus rocas, y en lugar de recreo de sus emires que cubrieron sus dos vegas de alcazabas y jardines. Más de 330 años la enseñorearon los infieles, llegando á ser capital del reino de su nombre, hasta que en 1085 la reconquistó el rey de Castilla Alfonso VI, renaciendo desde aquel momento los grandes destinos de la metrópoli toledana, convirtiéndose su mezquita en majestuosa catedral cristiana, y la inexpugnable ciudad en capital de la monarquía y en mansión de los príncipes castellanos que en ella celebraban sus cortes, coronándose en ella también la mayor parte de sus reyes. Durante los reinados de algunos de éstos no faltaron serias turbulencias en su recinto, y cuando la guerra de las Comunidades, cuyo partido abrazó con fe, sostuvo un sitio de seis meses bajo la dirección de la esforzada viuda de Padilla y del obispo de Zamora, siendo la última ciudad que se rindió á las armas imperiales. Desde entonces perdió Toledo su importancia y antigua representación política, sobre todo cuando la capitalidad de España fué establecida en Madrid. Pero no ha perdido su fama, como lo prueban los numerosos extranjeros que acuden á visitar sus monumentos. Los principales de éstos son la admirable catedral, las iglesias de San Juan de los Reyes, Santa María la Blanca y el Tránsito el convento de San Juan de la Penitencia, el magnífico Alcazar varias veces incendiado y otras tantas reconstruído, habiendo ocurrido el último incendio el 9 de enero de 1887; las puertas del Sol, de Visagra y del Cambrón, el puente de San Martín, los Hospitales de Santa Cruz y de San Juan Bautista, etc., etc.

LA CALDERA EN LA ISLA DE LA PALMA (CANARIAS) Rodrigo de la Puerta, fot.; Santa Cruz.

El territorio de la isla de la Palma se compone en su mayor parte de elevadas cumbres, por lo general cubiertas de nieve y cortadas por profundos barrancos. En la parte Norte álzase una sola montaña, cuyo pico, llamado Roque de los Muchachos, tiene 8.000 pies de elevación, con alturas fragosísimas é infranqueables y poblada y cultivada solamente en su circunferencia. Las costas de esta parte son muy elevadas y cortadas á pico, y en su centro tiene la llamada Caldera, espantosa cavidad de cinco leguas de circuito, con angostos desfiladeros, horrendos precipicios y masas enormes de rocas desgajadas. De este notable fenómeno geológico dice el ilustre Berthelot que la Palma se presenta aún hoy día á la vista del geógrafo lo mismo que fué en su origen, es decir, socavada hasta sus cimientos por uno de los mayores cráteres conocidos. El fondo de aquel abismo se halla á 2.257 pies sobre el Océano; su diámetro es de cerca de dos leguas; el círculo de montañas que le rodea forma un poderoso macizo que una erupción submarina de primer orden hizo surgir del seno de los mares: al deprimirse aquella masa hacia el centro dió origen á la Caldera. Probablemente fué en la época de aquella perturbación y en el momento de aparecer sobre la superficie de las aguas esa formación espantosa cuando las fuerzas volcánicas, girando con violencia alrededor de aquel foco, rompieron por uno de los flancos de la montaña, abriéndose el barranco de las Angustias. Otros geólogos extranjeros han examinado y descrito la Caldera como uno de los fenómenos más curiosos é importantes de la naturaleza, digno de ser visitado por los amantes de lo bello y sorprendente.

FACHADA DEL OBRADOIRO DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO

El rey D. Alfonso II el Casto mandó levantar sobre el santo sepulcro del Apóstol, descubierto por el Obispo de Iria, Teodomiro, un templo pequeño: don Alfonso III lo agrandó, ó más bien lo reedificó, subsistiendo en el mismo estado hasta la invasión del territorio gallego por el belicoso y terrible Almanzor. En 11 de julio de 1078 se dió principio á la construcción de la actual Basílica, cuya grandiosidad, así como la pureza de su estilo románico-bizantino son incomparables. La actual fachada occidental es mucho más reciente, pues data de 1738; su estilo es churrigueresco y fué trazada por el arquitecto gallego D. Fernando de Casas y Novoa. El primer cuerpo de las torres es el antiguo y su elevación total de 76 metros.

ERMITA DEL SANTO SEPULCRO EN EL SACRO MONTE (GRANADA)

En la descripción de otra lámina queda hecha mención del camino del Sacro Monte de Granada y de las familias de gitanos que desde tiempo inmemorial habitan en él. Pasadas las cuevas donde estas familias se albergan, encuéntranse otras llamadas de Pinuñote, personaje misterioso á quien se hace héroe de fabulosas consejas, y se llega á un desmonte sembrado de restos de vasijas romanas, pertenecientes á sepulturas, comenzando en seguida un «Vía Crucis» que termina en la ermita del Santo Sepulcro, representada en esta lámina, sencilla construcción del siglo XVII, situada en posición pintoresca y con una gran cruz de piedra delante de su puerta. A poco trecho empieza un carril que suavemente conduce hasta la cumbre del monte, en cuyo trayecto hay tres monumentales cruces, levantadas dos de ellas por los soderos y ganapanes y la última por los canteros y soldados de la Alhambra en 1595, la cual es notable por su riqueza y elegante forma. En la cumbre de la colina que domina las amenísimas márgenes del río, elévase la célebre colegiata del Sacro Monte y el seminario unido de San Dionisio, asentados en agreste y ameno retiro, cercado de gigantes álamos y formando el elegante mirador antes llamado de Valparaíso.

CARTUJA DE MIRAFLORES (BURGOS)

Levy, fot.; Paris.

Encuéntrase situado este monumento religioso en las afueras de Burgos, á la derecha del paseo de la Quinta y en una eminencia desde la cual se domina todo el risueño valle en que se asienta la ciudad. D. Enrique III halló tan hermoso el paraje, que adquirió terrenos en él para edificar un palacio y dedicarse al saludable ejercicio de la caza, pero falleció en 1406 sin haber realizado su plan, ordenó en su testamento á su hijo D. Juan II que en vez de palacio mandara construir un convento. Obedeció este monarca la prescripción paterna, y no sólo edificó el convento haciendo donación de él al general de los cartujos Fray Francisco Mareine, sino que quiso que en él recibiera sepultura su cadáver, y sin duda por esto la iglesia tiene en su exterior la forma de un túmulo con la cruz en el hastial, simulando blandones las agujas que la rodean. Las obras no terminaron enteramente hasta los tiempos de Isabel la Católica, y se debió su traza al insigne maestro y escultor Juan de Colonia, habiendo puesto la primera piedra en 11 de mayo de 1454. Esta Cartuja es una nota artística, imposible de describir en todos sus detalles. El cuerpo de la iglesia, que consta de una sola nave, es rectangular, y está apoyado en sencillos estribos por los cuales hasta el ábside aparecen los muros divididos en seis compartimentos y que rematan en airosos pináculos, corriendo entre ellos una calada y vistosa crestería con dos floridas agujas y otras tantas gárgolas, y adosándose en el muro entre cada estribo unos ventanales apuntados.

FUENTE MONUMENTAL DE LA PLAZA DE SANTA MARÍA EN BAEZA

Con motivo de la cesión de una casa que el Municipio de Baeza aprovechó para construir la Casa antigua del Concejo, erigióse en 1564 esta notable fuente que corrió á cargo del maestro Ginés Martínez, según reza la inscripción de un medallón que da frente al Seminario conciliar. El pilar, de cuatro óvalos, lleva en el centro un arco rosetonado, sostenido por pilastras reforzadas por pequeñas columnas de orden toscano, que dejan paso á dos huecos indicando pórticos, con pilastras y columnas del mismo orden. En el centro de los espacios y en el frente que da á la Iglesia Catedral hay dos medallones que entre ambos contienen esta inscripción: «Esta obra mandaron hacer los Muy Ilustres Señores de Baeza, siendo Corregidor el Muy Ilustre Señor el Licenciado Manrique de Cabrera». Separan los medallones cuatro figuras alegóricas que no es posible caracterizar por la mutilación y el deterioro en que se hallan, figuras que dan pie al cornisamento, base de un segundo cuerpo formado por un centro que cobija un templete del mismo orden arquitectónico. En cada frente de este centro está el blasón imperial de la Casa de Austria, resguardado en uno de ellos por dos hueñas figuras que representan heraldos ó reyes de armas, y en el otro por otras dos de macetos que llevan en el pecho el escudo de Baeza. Esta fuente fué renovada en 1670, lo cual se ha cuidado de consignar en otro medallón que da también frente al referido Seminario, y es toda de piedra franca, menos el pilar y las columnas que son de la dura ó jabaluna.

ALTAR MAYOR DE LA CATEDRAL DE CUENCA

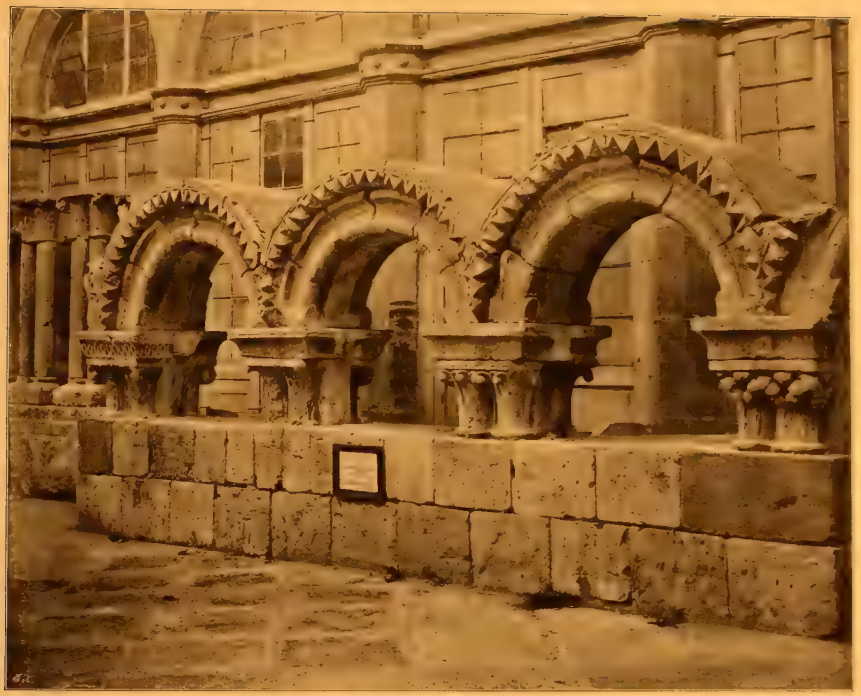
Herrais, fot.; Cuenca.

El altar mayor de dicha catedral, construído con ricos jaspes y *mármoles* de la provincia, trabajados con mucho gusto y *esmero*, *fué hecho* por el renombrado arquitecto D. Ventura *Rodríguez* en 1765. Ostenta cuatro grandes columnas de estilo *corintio* y de jaspe morado con manchas blancas y sus esculturas é *imágenes* son todas extranjeras, habiendo venido de Génova el *bajo* relieve que representa la imagen de la Virgen y figura en lugar preferente de dicho altar, estando decorado con una cortina de perspectiva de ángeles y serafines, las estatuas de *San Joaquín* y Santa Ana que hay á ambos lados, el precioso ático que corona el altar y en que está representado el Padre Eterno, y los ocho medallones de estuco que figurando episodios de la historia de la Madre del Salvador y los cuatro Evangelistas, adornan en dos series los muros de esta capilla mayor. Dos modernas é insignificantes verjas cierran los lados del presbiterio, pero la de entrada, labrada en 1767 con plateresco primor por Hernando de Arenas, corriendo por su promedio y su remate delicados frisos de ángeles enlazados con guirnaldas, y terminando en primorosa crestería, es una maravillosa obra de arte, digna de la fama de los herreros de aquella época.

FACHADA DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE PALMA

Truyols, fot.; Palma.

El actual edificio ocupado por las oficinas y dependencias de la Diputación provincial de las Baleares es de reciente construcción, pues fué terminado en el año 1894. Su proyecto fué concebido por el arquitecto D. Joaquín Pavía, quien trazó asimismo los planos, y en el estilo general de la fachada quiso imitar la arquitectura gótica. La puerta tiene una pequeña archivolta que luciría más si no estuviese tan unida con el antepecho del balcón central. Muchas son las aberturas de esta fachada y sin duda por eso el arquitecto se ha mostrado sobrio en adornos. Entre éstos se distinguen los de los antepechos de los balcones del primer piso y los de la cornisa que corre sobre los del segundo, ejecutados todos ellos con acierto por el escultor D. Lorenzo Ferrer. La fachada en sí, con sus dos machones centrales que rematan en torrecillas almenadas, y su ornamentación general, presenta agradable aspecto. La parte baja es de piedra caliza del país, y el resto de piedra arenisca fina y fuerte procedente de las canteras de Santoñi. Este palacio, en cuanto edificio moderno de una corporación provincial es bastante bello y reune todas las condiciones para el objeto á que está destinado.



RESTOS DE LA PORTADA DE SANTA MARÍA DE CEINOS

Lew fot. Par

Es Ceinos una pequeña villa de la provincia de Valladolid, distante unos 60 kilómetros de la capital, la cual no ofrece nada de particular desde que por un acto de vandalismo tanto más incomprensible cuanto que fué aconsejado en 1799 por un arquitecto, fué demolida la magnífica iglesia que con el título de Santa María del Temple había en ella. Los pocos restos que han quedado hacen tanto más de lamentar la desaparición de esta joya artística cuanto que su derribo obedeció al deseo de aprovechar sus piedras de sillería, que tanto escasean en la comarca, en la construcción de la insignificante iglesia parroquial de la villa. Nada se sabe acerca del origen y la historia de Santa María, mas por su título y su magnificencia se supone fundadamente que debió haber pertenecido á los poderosos templarios. Hoy su recinto se ha destinado á cementerio, y [illegible] que de ella se ha salvado queda reducido á un pequeño [illegible] pudo ser sala ú oratorio y á algunos arcos trasladados al Museo pr[illegible] Valladolid y son los representados en esta lámina. Estos arcos estaban sos[illegible] dos por grupos de columnas pareadas, gallardamente testoneados en su [illegible] círculo; y sus capiteles están adornados profusam[illegible] en airosas volutas y trenzados que entrelejen con [illegible] este edificio se puede formar idea de su méri[illegible] absurda cuanto inexplicable indiferencia [illegible] que desaparezca con gran disgusto de los amantes de las [illegible]

EL MARTIRIO DE SAN BARTOLOMÉ, CUADRO DE RIBERA

Company, fot.; Madrid.

El insigne pintor José de Ribera, conocido con el nombre de «el Españoleto» que se le aplicó durante su larga residencia en Italia, nació en Játiva el 12 de enero en 1588 y murió en Nápoles en 1656. Fué en Valencia discípulo del famoso pintor Francisco Ribalta, pero muy joven aún se trasladó á Italia para perfeccionarse en su arte, lo cual consiguió de tal modo que en breve ocupó un lugar preeminente en aquel país donde á la sazón tan gran número de artistas eminentes florecía. La cifra de los cuadros que allí pintó es considerable, y uno de ellos, el que representa á San Bartolomé en el acto de desollarle un verdugo, fué el origen del gran favor con que le distinguió el duque de Osuna, virrey de Nápoles. Trató el mismo asunto del martirio de dicho Santo de varios modos, y uno de ellos es el representado en el lienzo reproducido en este fotograbado y que se conserva, lo propio que el anterior, en el Museo del Prado de Madrid. Además de estas obras, son dignas de mención el «Sileno» del Museo de Nápoles, el famoso «Descendimiento» de la Cartuja de San Martino; la «Adoración de los pastores» del Louvre, el «Martirio de San Lorenzo» del Museo de Dresde, etc. Ribera murió colmado de riquezas en su casa propia de Nápoles.

NAO DELS TUDONS (MENORCA)

Fementas, fot: Mahón

Entre los portentosos monumentos megalíticos que los primitivos pobladores de Menorca dejaron en la isla como testimonio perenne de su pujanza y de su osadía en las construcciones, figuran los conocidos con el nombre de «naos» y entre éstas la dels Tudons, situada en las cercanías de Ciudadela. Llamáselas así por tener la figura de una nave con la quilla hacia arriba, y se parecen á las que cita Salustio en Numidia con el nombre de «mapalia». La representada en esta lámina tiene la fachada compuesta de grandes piedras, representando la popa de la nave, con una altura de cerca de veintidós palmos por veintiseis de anchura; sus costados, que presentan la curvatura de los de un buque, llegan hasta cuarenta palmos, cerrándose en punta por la proa que mira al Norte. Una puerta angosta y baja da paso al interior que á causa del grueso de los muros queda reducido á un hueco de unos nueve palmos de longitud por la misma anchura. La cúspide ó parte que representa la quilla se hundió hace tiempo, no pudiendo sin duda resistir el peso de los años ó las inclemencias de la atmósfera, en tanto que los troncos de los olivos que han arraigado entre las piedras de sus paredes exteriores amenazan desmoronarlas, lo cual sería de lamentar porque de este modo desaparecería uno de los más curiosos ejemplares de la arquitectura prehistórica de los pocos que aun subsisten en España. Por esto sería de desear que alguien á quien corresponda cuidase de evitar la total ruina de tan original construcción.

Femenías, fot ; Mahón.

VISTA PARCIAL DEL PUERTO DE MAHÓN

La importancia que tiene este magnífico puerto, uno de los primeros del Mediterráneo, recomienda agregar una vista parcial del mismo á las panorámicas que ya quedan publicadas de su lazareto y del conjunto de la ciudad. La presente lámina representa el fondo ó límite de dicho puerto en la parte que toca á la población, y en ella puede verse que, situada ésta sobre peñascales que la sirven de cimiento y tienen unos treinta metros de altura media, se comunica con aquél por nueve bajadas de las cuales unas van á parar á él y otras al excelente muelle, en el cual se hallan la aduana y los edificios necesarios para el despacho y depósito de mercancías. Lo pintoresco de la situación de la ciudad con sus casas escalonadas según lo exige la diferente altura de las eminencias en que están construídas, tiene su complemento en los lejanos horizontes, en la ternura y sosiego de las aguas y en los buques fondeados que, por haberse tomado esta fotografía en un día de Viernes Santo, tienen sus entenas inclinadas en señal de luto.

PUERTA DEL CLAUSTRO DEL MONASTERIO DEL PARRAL — Levy, fot., París

En el ala derecha del crucero de este antiguo y hoy abandonado monasterio segoviano, se halla la puerta del claustro formada por un arco de estilo ojival de la época de la decadencia, guarnecido de crestería y de profusos cuanto elegantes follajes; en los labrados pilares que lo flanquean hay, sobre repisas y cobijadas por calados doseletes, cuatro estatuas de santos, y sobre el arco y encerrado entre caprichosas curvas un medallón que contiene dos estatuas sentadas que, de mediana ejecución, parece representar al Padre Eterno y á la Virgen María, el primero en actitud de bendecir y la segunda en la de orar. Sobre este medallón y á ambos lados de él hay dos escudos sostenidos por ángeles, que son los del marqués de Villena, fundador del monasterio. Contiguo á la puerta vese un sepulcro, cuya urna de trepada arquería contiene las imágenes de tres santos doctores y sobre ella una hermosa estatua yacente de alabastro con hábito, tocas y rosario, la cual es, según una inscripción puesta en el borde de la urna, la de la condesa de Medellín, doña Beatriz Pacheco, hija bastarda del marqués de Villena, la última en resistir con las armas el incontrastable poder de los reyes católicos.

CONVENTO DE SAN MARCOS DE LEÓN

Este renombrado monasterio está situado fuera de la ciudad, á orillas del río Bernesga, y su primera fábrica data del siglo XII, habiendo pertenecido á la orden de Santiago. Como amenazase ruina en 1514, el rey D. Fernando el Católico mandó reedificarlo, aunque no dió principio la obra hasta la época de Carlos V, y siendo bendecida la nueva iglesia en 1541. Su riquísima fachada de gusto plateresco, no terminada por completo hasta 1719, se compone de dos cuerpos, el bajo y el principal, exornado el primero con ventanas de medio punto y pilastras platerescas, y el segundo con balcones cuadrilongos y columnas abalaustradas, entre las cuales median en uno y otro cuerpo nichos pareados vacíos aun de estatuas. Ambos frisos están cuajados de labores y sobre el superior avanza una cornisa con sus gárgolas y corre un antepecho calado con acroteras y candelabros de trecho en trecho. Debajo del friso inferior hay una línea de medallones donde alternan bustos de personajes mitológicos é históricos. Cuatro elevadas columnas, flanqueando un arco semicircular, dominado por la estátua ecuestre de Santiago atropellando moros, componen la portada, que se halla terminada por un lindo ático coronado por la estatua de la Fama.

VISTA DE HERNANI

Levy, fot., París.

Hállase situada esta villa de la provincia de Guipúzcoa al Sur de San Sebastián, en la falda del monte Santa Bárbara, con estación en el ferrocarril de Madrid á Francia. La población está á la izquierda de la estación y la dominan alturas cubiertas de modernas fortificaciones. Es villa antigua, mencionada ya en documentos del siglo X y una de las diez y ocho donde se reunían las asambleas generales de la provincia de Guipúzcoa. Fué barrio de San Sebastián y ha figurado mucho en las recientes guerras civiles, durante las cuales tuvo que sufrir largos sitios: es patria de Juan de Urbieta quien hizo prisionero á Francisco I de Francia en la batalla de Pavía. El caserío en su mayor parte es muy antiguo, y su calle principal conduce á la iglesia, rodeada por otras calles circulares de pintoresco aspecto. Los principales edificios de Hernani son la Casa Ayuntamiento y la iglesia parroquial, templo espacioso con bonita fachada y buena torre y notables esculturas en el interior. Sus alrededores están poblados de buenos caseríos, fábricas de papel y de fósforos y fundiciones, con abundantes aguas, mucho arbolado de robles, encinas y castaños y canteras de piedra caliza y de yeso.

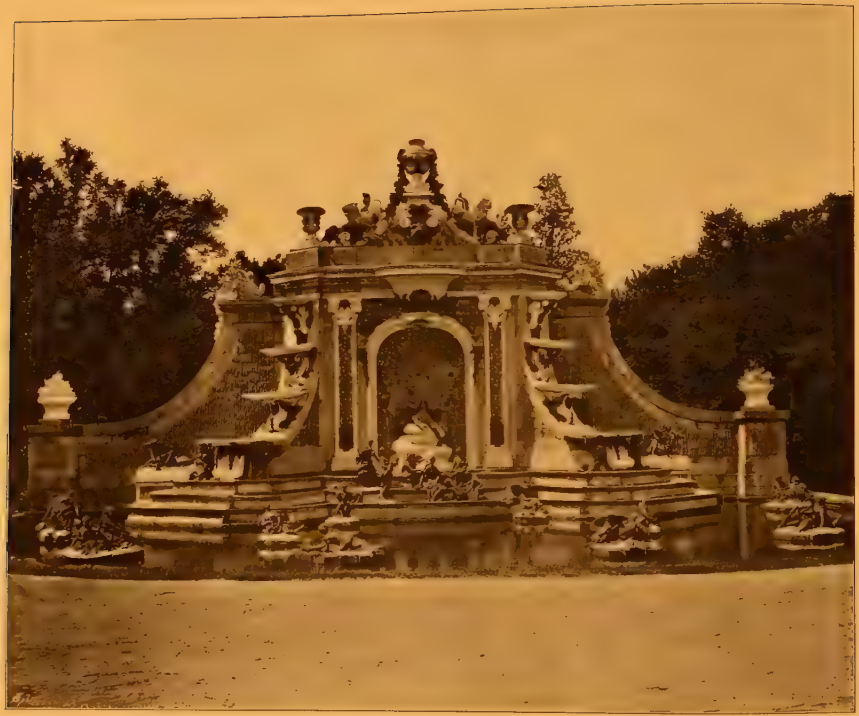
VISTA PANORÁ

Sevilla, la hermosa capital de Andalucía, cabeza de partido judicial, provincia, y diócesis metropolitana, de audiencia territorial, de distrito universitario y del segundo cuerpo de ejército, con 144.000 habitantes, se halla situada á orillas del Guadalquivir, en una dilatada llanura cruzada por este río y cubierta de huertas, viñedos, cortijos, haciendas, caseríos y dehesas, abundando en ella los naranjos y toda clase de árboles frutales. Poco ha hecho el arte para prestar á los alrededores todo el atractivo de que son susceptibles, verdad es que la naturaleza ha hecho tanto que por todas partes hay puntos de vista encantadores y sitios amenísimos que son el punto de cita para las jiras campestres, cuyo sabor local y riqueza de colorido constituyen los animados cuadros de las alegres costumbres andaluzas. La fundación de esta ciudad, sobre la que se han propalado tantas consejas y tradiciones, parece remontarse á los primeros orígenes de la nación ibera; por consiguiente, es una de las más antiguas de España. Llevó en lo antiguo el nombre de Hispal ó Hispalis; bajo la dominación romana fué tenida por la primera y principal ciudad de la Bética y conquistada por César en el año 43 antes de Jesucristo, la hizo su capital y la cercó de muros: Augusto la elevó al rango de colonia romana y convento jurídico, y protegida por los subsiguientes emperadores, llegó á un alto grado de esplendor. Enseñoreada cuando la invasión de los bárbaros, por silingos, vándalos y suevos, pasó en el siglo VI al poder de los visigodos, algunos de cuyos reyes la hicieron su corte; conquistada por los árabes al mando de Muza en 712, dependió del califato de Córdoba, y á la desmembración de éste, fué capital del reino de su nombre que subsistió hasta que el rey de Castilla Fernando III la conquistó en noviembre de 1248. Tan poblada estaba entonces Sevilla, que en esta ocasión salieron de ella hasta

Beauchy, fot. Sevilla

ICA DE SEVILLA

300.000 personas para establecerse en otros dominios musulmanes. Los monarcas castellanos y en especial los Alfonsos X y XI, D. Pedro I y los Reyes Católicos continuaron acrecentando su importancia, dotándola de instituciones económicas y de suntuosos templos y edificios públicos, algunos de los cuales aun subsisten, y con posterioridad siguió la suerte de todas las demás poblaciones de España, habiendo llegado á adquirir gran prosperidad con motivo del descubrimiento de América, y compartiendo con Cádiz los beneficios que de este descubrimiento resultaron. Mide la ciudad en su primitivo recinto unos 19 kilómetros, teniendo, además de su zona interior, la exterior constituída por los arrabales. En ambas se respira una atmósfera saturada de perfumes exhalados de los abundantes naranjos y limoneros que crecen dentro y fuera de la capital y de las infinitas flores de sus jardines. Conserva esta ciudad el carácter de antigüedad que le dan sus estrechas y tortuosas calles y bellísimas casas, de perfecto tipo árabe mezcladas con las de origen moderno y además de la fisonomía especial que estas calles y casas la dan exteriormente, también la tienen los patios interiores de las segundas, separadas de las puertas de entrada por vestíbulos de mármoles blancos ó negros y cerrados con pintorescas y muy variadas verjas llamadas «cancelas». Estos patios, embaldosados también con mármoles, están rodeados de arriates y macetas de flores y adornados con bonitos muebles, constituyendo las habitaciones predilectas de los sevillanos en la estación calorosa. Entre los varios monumentos y edificios notables que la ciudad encierra son de citar la magnífica Catedral, el bellísimo alcazar de gusto árabe, el palacio del Ayuntamiento, el de San Telmo, la casa llamada de Pilatos y otros de que hemos dado vistas en este Panorama.



FUENTE DE LOS BAÑOS DE DIANA EN SAN ILDEFONSO

Levy, fot; París.

Entre las bellísimas fuentes con que la munificencia de Felipe V dotó al real Sitio de San Ildefonso, vulgarmente llamado la Granja, fundado por él, figura en primer término la de los Baños de Diana, que llama grandemente la atención por sus grupos escultóricos y sus vistosos juegos de agua. Esta fuente está fija á un frontispicio de piedra berroqueña de cincuenta pies de elevación y mantenida en su caudaloso juego por el gran estanque que tiene á su espalda. En lo más alto del frontispicio campea un jarrón blanco que despide un chorro de agua á seis pies de altura, y con él forman simetría otros dos jarrones colocados lateralmente un poco más bajos: en los intermedios hay dos leones que sujetan entre sus garras dos dragones alados y todos escupen agua, que por el centro rebosa de una taza donde la derrama á boca llena un mascarón. Empotradas en la fábrica vense debajo dos náyades con sendos delfines que también lanzan agua al estanque. En medio ábrese en arco una gruta cubierta de conchas y mariscos, en cuyo fondo Acteón, sentado en un peñasco y tocando la flauta, parece acechar á Diana que acaba de salir del baño y á la cual están secando los pies algunas ninfas. En el estanque hay otras catorce ninfas divididas en graciosos grupos y jugando con perros, venados y aves, y dos de ellas, asidas á peces, los obligan á lanzar un violento chorro que describe doble arco. Entre otros adornos hay además dos corzas formando grupos con niños que juegan, cuya combinación destella el más exquisito gusto.

PALACIO DEL CONDESTABLE IRANZO EN JAÉN Ximénes, fot.; Jaén.

La suntuosa morada que habitó en la ciudad de Jaén el condestable Miguel Lucas de Iranzo, data de mediados del siglo XV y su hermosa fábrica fué obra del último período de la arquitectura ojival. Por desgracia su doble fachada que corresponde por un lado á la calle Maestra baja y por otro á la plaza de la Audiencia, no conserva ya vestigio de su pasada magnificencia. Este edificio fué reedificado en el siglo XVI por los marqueses de Villar *[illegible]* Pardo, sufrió varias reformas en el interior y en nuestros días ha tenido tales y tantas que sólo resta de lo antiguo el primoroso arco que da entrada al soberbio salón bajo el cual conserva á no dudarlo sus primitivas dimensiones. Su preciosa techumbre, plana, restaurada modernamente, está hecha de maderas finas y sostenida por vigas ó tirantes primorosamente perfilados y pintados de ataujía, así como los canes en que ésto se apoyan. Este techo, lo propio que la puerta, estaban denegridos por los años y no há muchos que fué pintado de colores vivos, predominando el oro y el bermellón que hacen resaltar las complicadas y bellas labores de estrellas y otras figuras producidas por la intersección de líneas trazadas desde los ángulos al centro, propias de la arquitectura morisca.

INTERIOR DE LA CATEDRAL DE ÁVILA

Levy, fot.; París.

Esta notable catedral presenta todos los caracteres de los templos góticos del siglo XIII, aunque ha sufrido considerables alteraciones y adiciones en épocas posteriores. El conjunto que ofrece su interior colocándose debajo del crucero, es grande y misterioso; sus atrevidas aristas parecen de transparente cristal, su lindísima techumbre, rica en ornamentación y sostenida por delgadas y elevadísimas columnas, teñidas con la tenue luz que parece tamizada por los ventanales, le dan un aspecto de severidad y misticismo incomparables. Las rejas que cierran el frente y los costados de la capilla mayor, desde la cual está tomada la presente fotografía, fueron labradas, según se supone, por Juan Francés, «maestro mayor de las obras de fierro», y son un modelo de esta clase de trabajos, como lo son los dos pulpitos de hierro repujado y dorado puestos á la entrada del presbiterio, uno de ellos de estilo gótico, lleno de primorosos calados, y otro del Renacimiento. Unas verjas de bronce, parecidas á las del altar mayor cierran el coro que contiene una sillería muy bien tallada y el trascoro á su vez esculturas de muy buen gusto. Esta catedral en su exterior aparece con el doble carácter de fuerte y alcázar, coronándola gallardas almenas y esbelta torre.

ARCOS DE SAN JUAN DE DUERO EN SORIA

Viuda de Casado é hijo, fots.; Soria.

A unos 200 metros del puente que da entrada á la ciudad de Soria se encuentran las ruinas del exconvento de San Juan de Duero, morada en otro tiempo de los caballeros y monjes Sanjuanistas y cuyo género de arquitectura es el romano-bizantino ó románico, que floreció desde el siglo XI y principios del XIII. La iglesia consta de una sola nave ,de forma de trapecio, con coro casi cuadrado y ábside semicircular; hay en ella notables capiteles románicos, llenos de figuras de bajo relieve, que representan asuntos fantásticos ó simbólicos y pasajes de la vida de Jesucristo. El atrio es muy caprichoso; hay en él cuatro especies de arcadas, dispuestas de modo que cada una ocupa las dos mitades contiguas de los lados, que se reunen en cada ángulo. Una de estas mitades, la del Noroeste, ha desaparecido y sus restos están diseminados por el suelo. En el ángulo NE. los arcos son lanceolados y las columnas cuádruples, en el SE. son de medio punto quebrado y entrelazados con pilastras y bases rectangulares sin capiteles; en el SO. los arcos son de la misma especie, aunque de distinta combinación y las columnas dobles y en el NO. columnas dobles también y arcos de medio punto con basamento corrido. Lo extraño de los arcos es que muchos están entrelazados, y su construcción es muy difícil y atrevida. Al derecho las dovelas tienen que ser enormes, por lo que el arquitecto los apoyó en robustas pilastras y en dobles columnas. Estas ruinas han sido declaradas monumento nacional.

FACHADA DEL GRAN SEMINARIO CENTRAL (SANTIAGO)

Este notable edificio, elevado hoy á Universidad eclesiástica por concesión de Su Santidad, fué en un principio un célebre Monasterio llamado de San Martín Pinario, al cual se trasladaron los Monjes benedictinos de Antealtares custodios en otro tiempo del Santo Apóstol, y en él residieron hasta que la revolución los expulsó en 1836. Precede á la fachada principal una ancha Lonja y en ella está la elegante escalinata con balaustrada de piedra que da acceso al edificio: inspirada en la austeridad monástica, es severa en toda su ornamentación, viéndose el magnífico escudo con las armas de España en el que se lee la fecha en que terminaron las obras y en la parte superior la estatua colosal de San Martín. Se necesitaría más espacio del que permiten estas breves noticias para describir en todos sus detalles este grandioso edificio que mide más de medio kilómetro de perímetro; por lo cual sólo haremos mención de su magnífica biblioteca, de sus notables gabinetes de Física é Historia natural y de sus extensos claustros, salones, paraninfo, salón de actos y sala rectoral.

PASEO DE LOS MARTIRES EN ALICANTE

Fla. fot.; Alicante.

En el sitio donde apenas hace treinta años se extendía un malecón descuidado y lleno de baches, limitado á un lado por el puerto y al otro por una línea de casas, se admira hoy este bello paseo, que apenas encuentra igual en España por estar bordeadas sus calles de robustas y frondosas palmeras que con sus pobladas ramas le comunican un aspecto tan original como elegante y pintoresco. Lo que antes era una especie de sucia carretera llena de polvo, descuidada y sin alumbrado, se ha convertido en el sitio de esparcimiento predilecto de la población y de los muchos forasteros que á ella acuden tanto en invierno como en verano, atraídos en la primera de dichas estaciones por lo benigno del clima y en la segunda por su excelente playa que convida á tomar baños. Para aumentar los atractivos de este paseo ha habido años en que se estableció en él un lujoso y capaz templete donde se daban bailes de buena sociedad, y actualmente hay un bonito kiosco en el que alguna banda de música ameniza las veladas de estío. Háselo dado el nombre de paseo de los Mártires en conmemoración de las venticuatro personas, muchas de ellas inocentes, fusiladas en el malecón por orden del general Roncali el 8 de marzo de 1844 á consecuencia del levantamiento de la ciudad contra el gobierno de González Brabo, levantamiento á cuyo frente se había puesto el coronel de carabineros D. Pantaleón Boné. Desde entonces se celebra allí todos los años una fiesta cívica para honrar la memoria de aquellas víctimas de nuestras luchas políticas.

CÁRCEL PROVINCIAL DE LÉRIDA

Muñoz, fot.; Lérida.

Proyectado este edificio en 1878 por el arquitecto D. Celestino Campmany, que dirigió las obras, púsose la primera piedra el 4 de enero de 1884 y se inauguró oficialmente el 24 de octubre de 1889, habiéndose trasladado á él al día siguiente los reclusos. El estilo dominante en la fachada es el de la Edad media, y en relación con el destino del edificio, tiene cierto aspecto de fortaleza: en el centro del coronamiento campea el escudo de armas de Lérida. Su longitud, comprendiendo el pabellón exterior destinado á las habitaciones de los empleados, es de 73'35 metros, su ancho de 47'90, y la construcción se distingue por su elegancia y solidez. Cuando esté habilitado el departamento de mujeres y las salas de detenidos y transeuntes de ambos sexos, podrá contener hasta 180 reclusos. Además de las salas de reclusión hay cocina, almacenes, locutorios y demás dependencias para el servicio interior. También contiene un salón para actos públicos, salas para el tribunal, abogados y curiales, testigos, etc. Actualmente en la parte que no está ocupada por los presos falta todavía construir la escalera principal, puertas y ventanas, algunos tabiques de distribución y otros pormenores por el estilo.

CAPILLA MAYOR DE LA CATEDRAL DE MURCIA

Levy, fot., París.

En el extremo oriental de aquel hermoso templo está la capilla mayor, cuyos muros se hallaban, antes del incendio ocurrido en [illegible], cubiertos de escultura gótica dorada, con estatuas de reyes y santos en ricas labores con pináculos. [illegible] entrando, a la izquierda, está en uno de sus testeros la urna sepulcral que contiene las entrañas del rey D. Alfonso X el Sabio, el cual mandó en su testamento que se depositaran allí como prueba del amor que profesaba a la leal ciudad de Murcia. Dos estatuas figurando reyes de armas, puestas a uno y otro lado de dicha urna, parecen custodiarla, y un elegante arco entre pilastras y con un entablamento adornado de bellos dibujos platerescos, forma en torno suyo a modo de una portada. Sobre el entablamento campea, entre otros adornos, el escudo real de Castilla, estando todo ello cobijado bajo un dosel. Al lado opuesto hay otra urna que encierra las reliquias de San Fulgencio y Santa Florentina, y en el centro otra de plata, una de las mayores preciosidades de esta catedral, con las figuras de los cuatro evangelistas. En ella se contiene el magnífico copón de oro que pesa [illegible] onzas y está enriquecido con 622 esmeraldas, y otras piedras preciosas.

ALA NORTE DEL CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SANTAS CREUS Serra, fot.; Barna.

A las vistas del soberbio monasterio de Santas Creus, gloria arquitectónica de Cataluña, que figuran ya en este Panorama, conviene añadir la de una de las galerías de su espacioso é imponente claustro, en el que predomina el estilo gótico. Vense á un lado las grandes ojivas, cuyo detalle puede apreciarse en otra lámina, y al otro la serie de profundas cimbras, abiertas en sus muros y las cuales cobijan varios sepulcros, perfectamente labrados, en los que están depositados los restos de algunos de los magnates que con más brillo figuraron en la historia catalana. Entre estos sepulcros asoma una puerta de cimbras concéntricas, puesta entre dos ventanas semicirculares, que da paso á una sala capitular dividida en tres naves, donde sobre las tumbas de siete abades se hacía en otro tiempo la elección de los prelados, y otra mucho más sencilla que conduce á las piezas interiores del monasterio. Todo respira en este recinto recogimiento y misticismo, y al recorrer el claustro haciendo que la soledad del mismo repercuta con mayor fuerza el rumor de las pisadas, parece evocarse el recuerdo de aquellas épocas en que el fragor de las armas y las discordias, ora extrañas ora domésticas, no impedían que surgieran monumentos como este, que han servido y servirán de modelos para la arquitectura de las edades futuras.

OJIVAS DEL CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SANTAS CREUS

Queda dicho en otra lámina que este claustro fué comenzado en 1303 por disposición de la reina D.ª Blanca de Anjou, segunda esposa de D. Jaime II. Las treinta ojivas de que se compone, y de las cuales son reproducción las tres que figuran en esta lámina, pertenecen al estilo gótico, en la época de su decadencia, á pesar de lo cual sus calados son ligeros, bellos y airosos, cada uno de labor diferente y caprichosa, lo propio que las esbeltas columnitas en que estas labores descansan, y que ya á pares ya aisladas se ven en cada ojiva. Lo propio que éstas, los adornos de los capiteles de aquéllas son también variados por lo general, compuestos de follajes, ó escudetes ó animales, que demuestran la inventiva del artífice, así como su pericia en esculpir la piedra. Las injurias del tiempo y tal vez más las de los hombres han causado sensibles desperfectos en esta obra de arte que por su antigüedad, su historia y su mérito debe haber sido más cuidadosamente conservada, evitándose tanto en ésta como en otras partes del monasterio lamentables profanaciones.

PASEO DEL ESPOLÓN EN BURGOS

Entre los varios paseos de Burgos, el que llama mayormente la atención del forastero es el conocido con el nombre de El Espolón. Situado á orillas del río Arlanzón, entre los puentes de San Pablo y Santa María, limítale por el lado opuesto á dicho río una fila de casas de moderna construcción con una magnífica acera, y tiene en el otro unos poyos de piedra rematados en una sencilla verja de hierro empotrada en pilares de granito. Este paseo, desde el cual se ve el hermoso arco de Santa María así como los labrados pináculos de las torres de la soberbia Catedral, es en todas las estaciones del año centro predilecto de reunión de los burgaleses, los cuales eligen para su esparcimiento la acera mencionada, ó bien los jardines á la inglesa y salón formado por éstos y algunas hileras de árboles, según sea la temperatura más ó menos elevada. Adórnanle dos bonitas fuentes, así como ocho grandes estatuas de piedra, cuatro de ellas regaladas á la Municipalidad por el rey Carlos III y las otras cuatro por Isabel II: las primeras representan al conde de Castilla Fernán González y á los reyes Fernando I, Alfonso XI y Enrique III, y las segundas á Alfonso VI, Teodorico I, Juan I y San Millán de la Cogulla. En ciertas épocas del año las músicas de la guarnición amenizan con las piezas que tocan los jueves y los domingos este bonito paseo que por su gusto puede competir con los mejores de España.

PUENTE INTERNACIONAL SOBRE EL MIÑO

En el mes de mayo de 1884 se inauguró este magnífico puente metálico de la vía férrea de España á Portugal y se tendió sobre el río Miño, enlazando la estación portuguesa de Valença situada en su orilla izquierda con la española de Tuy que está en la derecha. Consta de cinco tramos, siendo de sesenta y nueve metros la longitud de los tres centrales, y de sesenta y cinco la de los extremos, tiene además dos fuertes y elegantes estribos de fábrica, que miden doce metros y además dos viaductos con ocho metros que dan paso á las carreteras de Portugal y España por medio de tramos metálicos de quince metros: en suma la total longitud del puente es de cuatrocientos siete metros. La construcción de este puente ha sido hecha en la fábrica y fundición de Brain de Corte, Bélgica y dirigida con el mayor acierto por el ingeniero jefe Sr. [illegible] y el ingeniero constructor Sr. Cazaux. Por la parte de España han dirigido las obras de fábrica los inteligentes ingenieros D. Eduardo Gouiño y D. Andrés de Castro, y por la de Portugal el ingeniero director D. Augusto Luciano Carvalho.

VISTA PARCIAL DE ELCHE Y DEL PALACIO DE ALTAMIRA

Levy, fot.; Paris.

Es Elche una villa de la provincia de Alicante, cabeza de partido judicial con unos 20.000 habitantes. Está situada en el centro de una dilatada y fértil llanura, regada por el río Vinalopó, y se penetra en ella por un hermoso puente tendido á gran altura sobre el lecho torrentoso de este río. De sus antiguas murallas y fortificaciones sólo conserva en el día algunos vestigios. En la población, que por muchos conceptos recuerda la dominación árabe, hay algunos edificios notables, como la Casa consistorial, de hermosa fábrica, el llamado de Calendura, con buena torre y un curioso reloj, el antiguo palacio de los duques de Altamira que presenta cierto aspecto de fortaleza y hoy está destinado á cárcel, y las iglesias parroquiales de la Asunción de Nuestra Señora, El Salvador y San Juan Bautista, especialmente la primera que tiene un buen pórtico, una elevada cúpula y un tabernáculo de ricos mármoles y jaspes donde se venera la imagen de la Virgen, que según tradición, fué encontrada en la cercana playa metida en una caja la cual llevaba una inscripción que decía: «Soy para Elche». La veneración del pueblo á esta imagen es tal que se la ha hecho propietaria de algunos huertos de palmeras cuyos productos se destinan á sufragar los gastos de su culto. Desde la plataforma de la torre de dicha iglesia se domina un bellísimo panorama sobre el rico llano que rodea la villa, sus espesos bosques de palmeras y sus jardines y huertos de naranjos y olivares y los canales que los riegan. Fuera de esto, lo más interesante de Elche son los bosques mencionados.

SEMINARIO DE CONFESORES Ó PALACIO DE RAJOY (SANTIAGO)

El Arzobispo D. Bartolomé Rajoy y Losada depositó la importante suma de 400.000 ducados para la construcción del magnífico Seminario de Confesores, de las Casas Consistoriales y de las Cárceles como señor que era de la ciudad, habiéndose dado principio á las obras del primero de dichos edificios en 1766 y quedando terminadas en 1772. El aspecto de este monumental Seminario es verdaderamente regio. En la actualidad lo ocupan el Canónigo administrador, los Confesores de la Apostólica Basílica y los niños de coro. Tiene de frente ochenta y cuatro metros y es todo él de magnífica piedra de sillería. En la fachada hay tres pabellones con áticos, semicirculares los laterales y triangular el del centro, sostenidos por elevadas columnas de orden jónico. El pórtico consta de veinticinco entradas con arcos de medio punto excepto las del pabellón central que son adinteladas, y sus elegantes balcones y ventanas, la balaustrada que remata la fachada y la estatua ecuestre del Santo Apóstol dan al conjunto un aspecto tan noble como majestuoso. El tímpano del ático central contiene un hermoso relieve que representa la batalla de Clavijo, siendo también recomendable el grupo acrótero que representa el mismo asunto y corona el edificio. El célebre escultor santiagués Ferreiro labró estas esculturas ajustándolo á los diseños del pintor de cámara D. Gregorio Ferro, hijo también de Santiago.

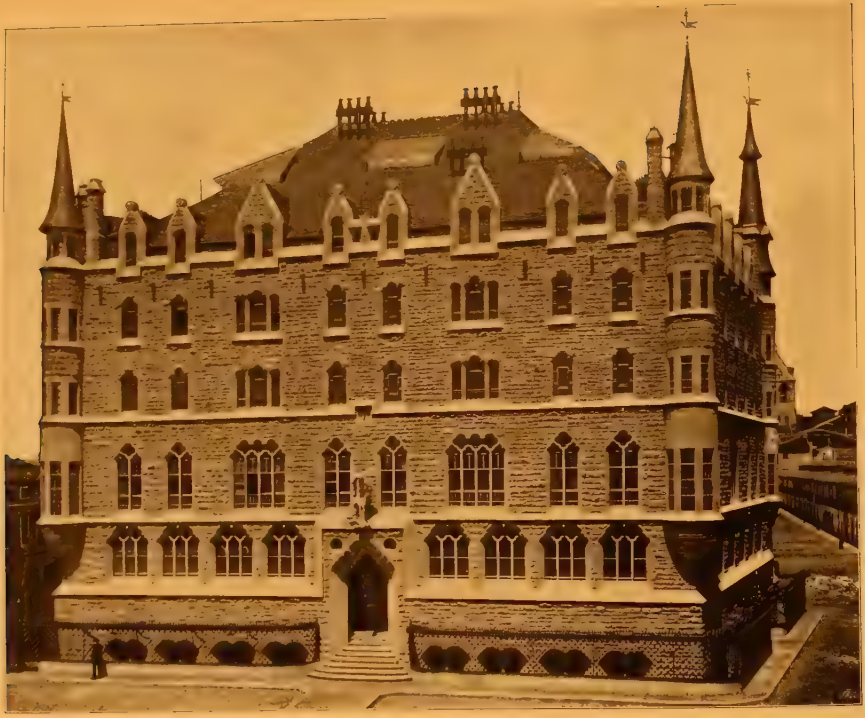
VISTA PANORÁ

Huesca es ciudad del antiguo reino de Aragón, cabeza de partido judicial, audiencia de lo criminal, capital de la provincia y diócesis de su nombre, con 13.000 habitantes. Está situada en una llanura ú hoya bastante feraz, á orillas del río Isuela y unida por ferrocarril á Tardienta, estación de la línea férrea de Zaragoza á Barcelona. Ocupa una pequeña eminencia, alrededor de la cual extiende sus calles y caserío en anfiteatro formando un círculo abierto por la parte Norte: terminan á lo lejos su extenso horizonte, por el N. la pintoresca sierra de Guara, por el E. y O. dos de poca altura y por el S. la de Alcubierre. Es la antigua Osca de los ilergetes en la cual Sertorio resistió por espacio de 14 años á los ejércitos enviados contra él por Roma y fué la última de las poblaciones que se rindieron á Metelo. Municipio romano luego, se hizo famosa por su universidad, una de las primeras, si no la primera de España, y en el siglo VI creóse su sede episcopal. Cuando la invasión de los árabes, cayó en poder de éstos, los cuales la conservaron hasta 1096, en que la rescató el rey D. Pedro I de Aragón, venciendo en la célebre batalla de Alcoraz á cuatro reyes moros. D. Ramiro II el Monje la hizo su corte, y los reyes Alfonso II y Jaime I reunieron varias veces cortes en su recinto. Con la conquista de Zaragoza primero, y después con el advenimiento de la dinastía catalana perdió Huesca la importancia que antes tuvo, quedándole tan sólo sus glorias romanas y sus recuerdos históricos. Los oscenses mostraron gran patriotismo en la guerra de la Independencia; en 1835 y 1836 se vió amenazada por los carlistas y al año siguiente se trabó en sus inmediaciones la batalla de Huesca, ganada por el pretendiente D. Car-

Reqena, fot ; Toledo

CA DE HUESCA

los, el cual ocupó la ciudad, pero solamente dos días. Conserva todavía esta población el aspecto de su antigüedad: en su extremidad septentrional vese parte de su anterior recinto, empezando en la cuadrada y magnífica torre coronada de salientes matacanes y situada frente al templo de San Miguel, siguiendo la deliciosa alameda regada por el Isuela, con macizo muro de piedra y dos restos de las torres que en número de 99 la abrazaban en otros tiempos. La calle del Coso, que en segmento de círculo divide la nueva población, es la arteria principal donde se concentra la vida de la ciudad. De sus edificios públicos merecen particular mención la catedral, cuya vista queda dada en otra lámina, la parroquial iglesia de San Pedro, asilo y sepulcro de Ramiro II y las de San Juan y San Miguel; la Casa consistorial, enorme edificio de ladrillo flanqueado de dos cuadrados torreones; el Instituto provincial, Universidad en otro tiempo, que ocupa el solar de la arábiga Azuda y antiguo alcázar, y en el cual hay una estancia subterránea cubierta de alta bóveda en la que tuvo efecto el trágico suceso que se conoce en la historia con el nombre de La Campana de Huesca; el Palacio episcopal, la comunicación con el claustro de la catedral, un buen hospicio, la casa de Misericordia, el seminario conciliar, varios cuarteles y además algunas casas particulares como la del conde de Guara, la de los Abarcas, la del marqués de Nibiano y la de Lastanosa. Hay además en esta ciudad dos teatros, tres casinos y regulares paseos, sobresaliendo el Nuevo y la Alameda. En las afueras se hallan el santuario de Salas, el de Cogullada, ermita de Santa Lucía y la iglesia de Jara.



CASA DE LOS SRES. FERNÁNDEZ Y ANDRÉS EN LEÓN

Gracia, fot.; León.

Este monumental y elegante edificio, construído á expensas de los Sres. Fernández y Andrés, comerciantes leoneses, fué levantado de 1892 á 1894 bajo la dirección del arquitecto de Barcelona D. Antonio Gaudí, autor del proyecto. Está aislado, dando su fachada principal á la plaza de San Marcelo, y consta de sótano, planta baja destinada como éste á almacén de tejidos y cuatro pisos para viviendas. Las fachadas son de piedra labrada solamente por la parte de asiento, quedando al exterior sólo martillada. Tiene un foso por las fachadas Sur y Este, de metro y medio de anchura é igual profundidad, coronada su pared por un zócalo de piedra sobre el cual va colocada una verja de hierro. En los ángulos de las fachadas hay cuatro torres las cuales arrancan del piso principal, midiendo la del ángulo formado por las fachadas N. y E. 28 metros de altura desde el nivel de la plaza y las otras tres 25. Las dimensiones de las fachadas son: Norte 36 metros y Sur 29 metros. La viguería es de hierro, las bóvedas de todos los pisos de ladrillo y la techumbre de pizarra. Sobre la cornisa del piso principal y en el centro de la fachada Sur hay una estatua de piedra representando á San Jorge la cual tiene tres metros de altura y pesa cuatro toneladas. En el segundo piso de la misma fachada está la esfera del reloj y en el cuarto la campana de éste. En la puerta de entrada al almacén hay una artística reja de hierro forjado en cuyo arco está el rótulo «Fernández y Andrés» y un León del mismo metal.

EL DESIERTO, CERCANÍAS DE BILBAO

San Miguel, fot.; Bilbao.

Lleva el nombre de Desierto una pequeña península de la provincia de Vizcaya, formada entre el río Nervión y el río ó más bien caño de Galindo, cerca y al Noroeste del puerto de Bilbao, frente al histórico puente de Luchana y á los célebres montes de Cabras y Alto de Banderas, que alcanzaron tanto renombre en nuestras guerras civiles. Sobre una altura poblada de árboles se halla el convento de San Nicolás del Desierto, hoy propiedad del Sr. Martínez de las Rivas, donde tiene instaladas las oficinas de su fábrica de San Francisco. Un puente de tres ojos echado sobre la embocadura del Galindo, facilita el tránsito á los viandantes, y á través de él pasan también las gabarras que van á cargar el mineral de hierro que se baja de las minas de Triano. No hace aun muchos años que el Desierto era un lugar en que apenas interrumpían el silencio de los campos y de sus aislados caseríos las pesadas y chirriantes [illegible] se ha poblado de hermosas fábricas, de [illegible] creciente progreso y de la iniciativa y [illegible] sitios de belicosos recuerdos álzanse las conquistas realizadas en la p[illegible] dose el cielo con perennes columnas del humo de fábricas y vapores, [illegible] de inteligencia, que miden al presente los grados de civilización de los pueblos. Allí están los altos hornos, las fábricas de Mudela y del Carmen, esta [illegible] una verdadera población, los astilleros de donde han salido varios y notables buques de nuestra actual armada, y otras construcciones industriales.

VISTA DEL PUERTO DE CASTROURDIALES

Es Castrourdiales una bonita villa de la provincia de Santander, cabeza de partido judicial y puerto de segunda clase sobre el Cantábrico, con unos 8,000 habitantes. Hállase situada en terreno llano y pintoresco, en la falda de las sierras Pando, San Pelayo y Cerredo, en el vistoso semicírculo de costa que se extiende entre los cabos Queijo y Villano, con una serie no interrumpida de peñas mezcladas con vides y parras, y fertilísima campiña sembrada de gran número de caseríos y con perenne verdor. Forma una península, avanzada hacia el Nordeste sobre el mar, en la que descuellan la mole airosa de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Anunciación, con sus torres no concluidas, sus numerosos arbotantes, sus sólidos botareles, sus crestería y pináculos; el castillo, convertido en faro; y en el extremo oriental el Miradero de Santa Ana, unico resto de la ermita de tal nombre, entre residuos de construcciones ya arruinadas y moderno caserío tendido á la orilla del mar sobre la roca misma. Esta población conserva vestigios de su mayor grandeza y extensión; fué repoblada por Alfonso IX y sufrió horroroso saqueo de los franceses, al ser tomada, tras obstinada defensa, en mayo de 1813. Cercada de murallas aspilleradas por la parte de tierra, conserva las puertas de la Barrera y de San Francisco. Sus principales calles son la de la Mar, que va á la dársena y la de Ardigales. Los edificios más notables son la hermosísima iglesia parroquial, en la cual se conserva un precioso copón del siglo XIV, el exconvento de San Francisco, un hospital en las afueras, la casa consistorial y el célebre gremio de pescadores, perfectamente montado.

PLAZA MAYOR Y PARROQUIA DE SAN MARTÍN EN TRUJILLO — Joaristi y Martez fot. Barna.

Trujillo es hoy una ciudad principal entre las mejores de Extremadura. Cabeza de partido judicial con unos 8.000 habitantes, fué conocida ya desde los primeros tiempos de la invasión romana con el nombre de Castra Julia; los godos y los árabes pasaron por ella sin dejar grandes recuerdos de su dominación, pero los últimos construyeron obras de defensa en su parte más elevada, conservándose restos de ellas. La ciudad está situada sobre una colina y se divide en antigua y moderna: la primera tiene como restos de la inexpugnable fortaleza alzada por los romanos la famosa Torre Juliana, que aun subsiste en pie, y el castillo árabe, restaurado por los franceses y en la primera guerra civil. En esta parte de la población están las iglesias de Santiago, Santa María, San Andrés, Vera Cruz, el convento de la Concepción y algunas casas antiguas de mucha solidez. A las faldas de la ciudad vieja se extiende la [illegible] moderna, distribuyéndose sus edificios entre 25 calles generalmente [illegible] y plazuelas bastante capaces y la plaza Mayor cuadrada y con [illegible]. En esta plaza se halla la parroquia de San Martín, representada en la presente lámina, así como los palacios de los marqueses de la Conquista y [illegible] de San Carlos. Los demás edificios dignos de mención son [illegible] de Santa María la Mayor, de estilo gótico, construída á mediados del siglo XV, el Ayuntamiento, la Alhóndiga con hermosa fachada de cantería labrada, el moderno teatro y la Plaza de toros.

PASEO DE LAS DELICIAS EN SEVILLA

Beauchy, fot.; Sevilla.

El paseo, llamado también Parque, de las Delicias en la capital andaluza es otro de los amenísimos sitios de recreo y esparcimiento con que cuenta aquella alegre ciudad. Está situado á la orilla del Guadalquivir, del que lo separa un cuidado malecón destinado al tráfico que por el río hacen los muchos buques que hasta Sevilla llegan, entre ellos bastantes de vapor, y cuyas mercancías se trasladan después de su desembarco por medio de vías férreas á la correspondiente estación cuando son de tránsito, ó á los tinglados donde se depositan para pasar luego á los respectivos almacenes. La proximidad de la caudalosa corriente, la vista de tantos barcos con el movimiento inherente á sus faenas, la de la torre del Oro que á cierta distancia parece presidirlas, y el panorama de la ciudad que se descubre en lontananza, aumentan los atractivos de este paseo, que, por otra parte, no carece de ellos. Además de sus frondosas alamedas, está adornado con ricas y numerosas estatuas de mármol, casas rústicas, estanques y otras construcciones propias de estos sitios de recreo, por cuya razón suele estar bastante concurrido. Pero á veces, su proximidad al Guadalquivir es un inconveniente bastante grave, por cuanto en las frecuentes avenidas de este río no es raro que lo inunden sus aguas, rebasando diques y malecones, y causando desperfectos de consideración.

LA GIRALDA DE SEVILLA

Beauchy, fot.; Sevilla.

Fué construída esta bellísima torre por alarifes almohades desde los años 1184 a 1196 con el objeto de que sirviera de alminar de la mezquita, siendo desconocido el nombre del arquitecto que la hizo. Debe ésta el nombre de Giralda por haberse dado en denominar Giraldillo a la estatua de bronce que sirve de veleta y de remate a la torre. La planta de ésta es cuadrada y está construída de sillares hasta poco más de un metro de su altura; tiene de ancho poco más de trece y medio y cada uno de sus frentes está dividido en línea vertical en cuatro zonas que de parten espacios adornados con bellos paños de ladrillo cortado formando atauriques ajaracados, cuyos arranques voltean en sendas columnas, comenzando estos adornos a la altura de 25 metros. La zona del centro está interrumpida por cinco grandes huecos, de los cuales son ajimeces los tres más altos y los restantes sencillas ojivas. El resto de la torre ha sufrido notables reformas, y desde luego se advierte que la parte comprendida desde el cuerpo que sirve de campanario hasta el remate no corresponde al mismo estilo arábigo. Treinta y cinco rampas permiten la subida a la cúspide de la torre, desde la que se disfruta de admirable panorama.

PORTADA DE SANTA MARÍA LA MAYOR EN PONTEVEDRA

Zagala, fot.; Pontevedra.

A principios del siglo XVI acordó el gremio de mareantes de la ciudad de Pontevedra construir este notable templo, cuya portada es riquísima. La forman tres cuerpos, dos salientes y uno entrante, limitados por dos elegantes contrafuertes que se elevan hasta cerca de la cornisa. Sobre la puerta de medio punto campea la representación del Tránsito de la Virgen, bellísima composición cuanto acabada obra de escultura. En el cuerpo central hay dos pequeños nichos que contienen las estatuas de San Marcos y San Lucas. Más arriba se abre el hermoso rosetón que alumbra la iglesia, al pie del cual y en actitud de adoración está la imagen de Santo Tomás apóstol, el cual parece dirigir sus miradas al cuadro en que aparece la Virgen con los pies sobre la cabeza alada de un angel y rodeada de otros y coronada por ellos. El cuerpo central remata en un nicho en que está representada la Trinidad, terminando la portada en una faja de delicada crestería, interrumpida por una cruz con la Virgen y San Juan á ambos lados. Varias estatuas adornan los cuerpos laterales, entre ellas las de los Santos Pedro, Pablo, Jerónimo, Agustín, Anselmo, Marcos, Lucas, y las de las Santas Bárbara y Catalina.

CASA-PALACIO DEL MARQUÉS DE COMILLAS

La pintoresca villa de Comillas, poblada por unos 1.500 habitantes y situada en la provincia de Santander, ha adelantado bastante en los últimos años merced á la decidida protección del marqués de su nombre tan conocido en toda España, así por sus importantes empresas financieras é industriales como por sus rasgos filantrópicos. El antiguo puerto de la villa ha mejorado muchísimo, poseyendo buenos establecimientos de natación, preciosas quintas de recreo, una bonita iglesia parroquial y la casa palacio cuya fachada se reproduce en esta lámina. Este edificio, de estilo gótico, uno de los más inspirados y ricos de cuantos en su género se han construído en España en el presente siglo, ha sido dirigido por el arquitecto barcelonés don Juan Martorell, autor de los planos, y ocupa un área de 1.200 metros cuadrados ó sea 40 × 30 metros, alcanzando una altura de 18. Las cuatro fachadas de tan suntuoso edificio son de sillería, adornada con preciosos cuerpos salientes, labradas pilastras, esbeltas columnitas, elegantes antepechos, y delicadas revestiduras ménsulas que producen un conjunto armónico y revelan el acertado estudio que el arquitecto ha hecho de la ornamentación ojival, tan felizmente aplicada á esta suntuosa vivienda.

ESCALERA DE LA CASA-PALACIO DEL MARQUÉS DE COMILLAS

La presente lámina representa la escalera de la casa-palacio del Excmo. Sr. Marqués de Comillas, situada en la villa de este nombre, y de cuya fachada hemos dado una vista en otro fotograbado. En el interior y en el centro de dicho palacio se encuentra la amplia escalinata formada por tres compartimientos: dos laterales, que contienen otras tantas escaleras unidas por una galería en la parte superior, y otra central que da acceso al gran salón, situado en la planta baja del palacio. La parte superior de los dos compartimientos laterales está iluminada por dos claraboyas que semejan un lujoso techo de casetones compuesto de vidrios de colores, al través de los cuales penetran los rayos de luz. La caja total de las dos escaleras mide 22 × 10 metros, siendo las paredes, columnas, arcos, peldaños y barandas de sillería de las canteras de Carrejo y Santillana, próximas á la villa de Comillas. Vestíbulo y escalinata corresponden por su arquitectura, ornamentación y suntuosidad al resto del edificio, en cuyos todos departamentos, que en nada desmerecen de las partes aquí representadas, se advierten pruebas relevantes de la esplendidez de su dueño y de la pericia del arquitecto Sr. Martorell.

VISTA DE HUELVA

Huelva, ciudad con ayuntamiento, cabeza de partido judicial y capital de la provincia andaluza de su nombre con unos 18.500 habitantes, está situada en el terreno que queda entre la confluencia de los ríos Odiel y Tinto, y en la falda meridional de unas eminencias de cuarenta metros de altura, cubiertas de viñedos, olivos y otros frutales. Es la antigua Onuba que se supone fundada por los fenicios y que en la época romana adquirió cierta importancia y acuñó moneda: tomada por los moros, la reconquistó D. Alonso X el Sabio en 1257. Después de haber formado parte de distintos feudos en virtud de donaciones de los reyes, ventas y permutas, fué confiscada por D. Pedro I y cedida á su amiga D.ª María de Padilla en 1352. En 1468 pasó á los duques de Medinasidonia. Hay pocos edificios antiguos, figurando entre ellos el castillo, que en su tiempo fue una obra magnífica, y las ruinas del acueducto que recuerdan el esplendor de las obras romanas. Raras son las casas importantes, si se exceptúa la del Gran Hotel Colón, construído por una sociedad inglesa, y los edificios públicos tampoco llaman la atención, siendo sólo dignos de mención las Casas consistoriales y el palacio del Duque, antigua vivienda de los marqueses de Villafranca y utilizado hoy por la Administración. Los edificios religiosos más notables son la iglesia de San Pedro, construída sobre las ruinas de una mezquita árabe, y la de la Concepción, del siglo XVI. La estación del ferrocarril de Sevilla, de estilo morisco, está reputada por una de las mejores de España.

VISTA PARCIAL DEL MUELLE DE HIERRO EN HUELVA

Las compañías que explotan las ricas minas de cobre de la provincia de Huelva han construído en este puerto, como prolongación de sus ferrocarriles industriales, dos notables muelles embarcaderos: el de Tharsis, al O. del muelle de madera de Huelva, á la derecha del Odiel, y el de Río Tinto, al S. de la ciudad y en la margen izquierda de dicho río. Este último consta de dos partes: un viaducto de madera y el embarcadero. Este embarcadero ó muelle forma dos pisos: el inferior está á poco más de un metro de altura sobre las más altas mareas y unos cinco más abajo que el superior al principio de éste, creciendo su altura hasta nueve metros que es la general en toda la extensión del muelle; este piso bajo sirve para el ferrocarril de Sevilla á Huelva que va por el lado derecho del viaducto, pasando por debajo para enlazar con el muelle. Toda la plataforma de éste es de madera, apoyada sobre vigas de hierro de las llamadas de celosía: la obra descansa sobre pilas formadas por grupos de ocho columnas de fundición enlazadas, y cada pila tiene como apoyo suplementario una fuerte plataforma de madera sujeta á las columnas. La longitud total del muelle es de 817 metros, de los que corresponden 236 al primer tramo ó sea al viaducto que enlaza el terraplén de la esplanada de la estación con la parte de hierro de dicho muelle; 183 al segundo tramo, de hierro y recto; 237 al tercero en curva de 183 metros de radio, y 161 al cuarto, recto. Este muelle ha costado cuatro millones de pesetas.

GRAN HOSPITAL REAL (SANTIAGO)

El gran Fernando el Católico y su esposa la magnánima Isabel mandaron construir para los peregrinos de Santiago esta obra que se empezó en el año 1501 y quedó terminada en un decenio. La extensa y suntuosa fachada da desde luego á conocer la importancia de este edificio, que hoy no puede desgraciadamente deparar albergue á los que vienen á visitar á Compostela por haber desaparecido todas sus rentas. Sus grandiosos patios, su magnífica Sala real y sobre todo su bellísima Iglesia son joyas de arte que dan testimonio de la munífica grandeza y religiosidad de sus Reales fundadores.

EL BOULEVARD DE SAN SEBASTIÁN

Partiendo del paseo de la Zurriola de la capital de Guipúzcoa, recientemente ensanchado con terrenos ganados al mar y dando frente el otro extremo al Gran Casino cuya vista queda dada en otra lámina, en dirección paralela á la avenida de la Libertad, se halla el bellísimo paseo de la Alameda, más conocido con el nombre extranjero de «Boulevard», el cual separa la población antigua de la moderna; á lo largo de él hay varias hileras de frondosos árboles que en verano cubren de sombra este bello paseo; elegantes candelabros con faroles y bombas de cristal que resguardan los mecheros de gas lo alumbran profusamente de noche; en el centro se levanta un elegante pabellón en el cual se celebran durante la estación veraniega escogidos conciertos musicales y los extremos están adornados con dos caprichosas fuentes. Este paseo y el ya mencionado de la Zurriola son los más frecuentados por la numerosa colonia que durante el verano ha escogido á San Sebastián como punto de reunión. En ellos ostentan su gracia, donosura y elegancia las más encumbradas damas de la aristocrática sociedad madrileña que, siguiendo en su excursión á la Real familia, se trasladan á la afortunada ciudad donostiarra bien en busca de más fresco ambiente, bien con objeto de tomar baños marítimos ó bien, y éstas son las más, por seguir las corrientes de la moda, de suerte que en determinados momentos el Bulevard es fiel trasunto de los paseos del Prado ó de Recoletos ó la Castellana de Madrid, con el mismo movimiento, igual animación é idénticos concurrentes.

VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE SAN CUGAT DEL VALLÉS

Serra, fot., Banar.

Este monasterio figura entre los más antiguos é ilustres de España y está situado al lado del pequeño pueblo de su nombre, en el partido judicial de Tarrasa y á unos 14 kilómetros de Barcelona. Levántase majestuoso y pintoresco sobre las ruinas de un castillo romano edificado por un emperador que le dió su nombre: el «castro octaviano» convirtióse luego en triste morada de tormento para los mártires y apiñándose en lo sucesivo las casas á su inmediación, fué formándose poco á poco el actual pueblo de San Cucufate del Vallés. La fundación de este monasterio se atribuye por unos á Carlomagno y por otros á Ludovico Pío, si bien los abades Otto (967) y su sucesor Guitardo fueron los que lo restauraron, reedificándolo casi por completo, por haber incendiado los moros la antigua fábrica. De otro incendio, causado en época más reciente por una muchedumbre enfurecida, fué también presa este templo, aunque el santuario, el claustro y casi todo el recinto exterior pudieron salvarse de la voracidad de las llamas, quedando hoy su conservación á cargo de la Autoridad eclesiástica. El monasterio está cerrado por su frente por una alta pared en forma de muro. La iglesia es grandiosa, de tres naves, sin guardar determinado orden arquitectónico, pero muy notable por la bella disposición de los arcos, columnas y capiteles, y con esto majestuosa, grave y sólida. Del claustro y la fachada damos en otra parte la vista y la descripción. De este monasterio, que perteneció á la orden benedictina han salido muchos eruditos y en 1498 poseía ya una imprenta.

VISTA PANORÁ

Como complemento de la vista panorámica de la capital de España, que, tomada desde la pradera de San Isidro, figura anteriormente en esta obra, damos la presente, reproducción de una excelente fotografía sacada desde lo que fué Puerta de Atocha. Vese á la izquierda el frontón llamado Jai-Alai, hermosa construcción perfectamente adecuada para los modernos partidos del juego de pelota: detrás de éste el grandioso y nuevo cuartel de los Docs, asomando algo más á la derecha el hospital general y colegio de Medicina de San Carlos con su fachada á la calle de Atocha. El frondoso jardín que se contempla en primer término es el Botánico, creación del insigne monarca Carlos III que tanto embelleció á Madrid así como á otras ciudades españolas con las construcciones y mejoras introducidas durante su reinado. Tras el citado jardín aparecen el Museo de Pintura y Escultura, debido también á dicho rey, y los nuevos edificios levantados en parte del antiguo jardín del Buen Retiro. Toda esta parte de Madrid ha sido notablemente reformada y hermoseada en los últimos años. Á estos datos y á los que incluímos en la vista panorámica precedente, debemos añadir algunos relativos á la historia de Madrid, conforme hemos hecho respecto á otras ciudades de España. Aunque algunos autores aseguran que la fundación de la coronada villa se pierde en la noche de los tiempos, es lo cierto que hasta 220 años después de la irrupción de los moros no se hace mención de ella: en 939, el rey D. Ramiro II de León, la atacó cruzando á los infieles horroroso estrago, después de lo cual regresó á su país. Conquistada por Alfonso VI en 1083, fué recibiendo mejoras y lo ventajoso de su posición indujo á los reyes á convocar cortes varias veces en este pueblo; pero su verdadera época de prosperidad comenzó cuando Felipe II lo declaró corte y capital de España en 1560. Desde entonces

MICA DE MADRID

Company, fot.; Madrid

fué cubriéndose de palacios levantados por los magnates y de iglesias erigidas por la piedad de los reyes y del vecindario llegando á su era más brillante en tiempo de Felipe IV. En el de su hijo Carlos II y monarcas sucesivos decayó algún tanto, hasta que Carlos III con su feliz iniciativa la devolvió gran parte de su pasado esplendor. En la época de este rey se edificaron el grandioso Museo del Prado, el magnífico Arco de Triunfo llamado vulgarmente Puerta de Alcalá, la Aduana hoy Ministerio de Hacienda, el Museo de Historia Natural, la Casa de Correos actualmente Ministerio de la Gobernación, la Imprenta Nacional hoy Casa de Correos, la casa de los Gremios, la fábrica platería de Martínez, el Colegio de Veterinaria, el de Medicina de San Carlos, el Hospital general, el Observatorio astronómico, la puerta de San Vicente, el Jardín Botánico, el paseo del Prado con sus hermosas fuentes, y otras construcciones ó paseos que sería prolijo enumerar. Varios fueron también los edificios erigidos en tiempo de Carlos IV, especialmente algunas casas de la nobleza. La invasión francesa que dió lugar al famoso 2 de mayo, así como la desastrosa política seguida por Fernando VII paralizaron los progresos de Madrid, pero desde el último tercio del presente siglo han tomado gran impulso, ensanchándose y embelleciéndose la capital por todas partes. Sus edificios nuevos, públicos y privados, de los que se han dado algunas vistas en este Panorama, son innumerables y dignos particularmente de mención el Banco de España, el palacio de Museos y Bibliotecas, la nueva Bolsa, la Casa de Moneda [illegible] reducción de aguas ha animado sus plazas y jardines; las grandes barriadas [illegible] han dilatado el casco de la corte y en una palabra Madrid es hoy una capital de primera importancia que puede competir con las mejores del extranjero.

PUERTA DE LA IGLESIA DE SAN CUGAT DEL VALLÉS

Serra, fot.; Barna.

En el fondo de un atrio bastante espacioso se levanta majestuoso el frontis de la antigua iglesia de San Cugat ó Cucufate del Vallés, frontis que pertenece al género gótico, y que por ciertos asomos de pesadez y mezquindad demuestra ser obra de principios de dicho género, cuando ya el semicírculo y anchos machones bizantinos cedieron el campo á la ojiva y elegantes grupos de pilares que á tantas catedrales debían embellecer. La portada consiste en una serie de arcos ojivales en degradación, y es sobremanera ancha, lo cual no puede menos de privarla de la esbeltez y gracia que de otra suerte tendría. Pero su misma pesadez le da tal carácter de majestad y de sólida pujanza, que se aviene con lo augusto de la abadía y con la fama de poderosa, antigua y respetable que gozaba desde su fundación. Sobre dicha puerta se abre, entre dos fuertes estribos, un rosetón bastante bien labrado, cuyo diámetro es casi tan grande como el de aquélla y á sus lados y correspondientes á las naves laterales de la iglesia vense dos ventanas circulares. El remate, insiguiendo la altura y compartición de las naves, forma tres partes, la central más alta y proporcionalmente rebajadas las de los lados, y todas están en línea horizontal en la que sobresalen unos dentellones, como los suele usar en barandas y arcos el género arquitectónico á que pertenecen.

INTERIOR DE LA CARCEL MODELO DE MADRID

Company, fot.; Madrid.

Este establecimiento penitenciario es un soberbio edificio de ladrillo, cuyas obras han estado á cargo del arquitecto D. Tomas Aranguren, autor de los planos y que fué inaugurado en 1883. Las construcciones ocupan un perímetro de 500.000 pies y están situadas en la zona Noroeste de Madrid en terrenos de la Moncloa. Contiene todas las dependencias propias de tales edificios, y en el interior se ha adoptado el sistema radial, con cinco alas ó galerías de celdas cuyo número total en los cuatro pisos asciende á 1.025: esta disposición, por la cual se ha dado vulgarmente á la nueva carcel de Madrid el nombre de «Abanico», permite ejercer fácilmente la mas exquisita vigilancia y hacer que se guarde orden y disciplina aun cuando haya gran número de presos. Desde el primer rastrillo, con grandes cerrojos y enormes cerraduras, se entra en un patio que tiene diez puertas, las cuales dan paso á otras tantas salas correspondientes á los diez distritos judiciales de Madrid y que sirven para tomar declaraciones á los presos. Al final de este patio se encuentra el segundo rastrillo que da al centro de vigilancia, recinto al que convergen las mencionadas galerías con sus celdas. Cada una de estas tiene tres metros de largo por dos de ancho y de altura de dos metros frente á la puerta esta la pequeña ventana por donde recibe la luz. En la puerta, que tiene cerradura automática y postigo corredizo, hay dos ventanillos y una mirilla para que el celador que vigila las galerías observe lo que hacen los presos.

ESTATUA DEL GENERAL PRIM EN EL PARQUE DE BARCELONA

El 27 de mayo de 1887, vigesimoséptimo aniversario de la firma del tratado de paz entre España y Marruecos, se verificó la ceremonia de la inauguración de este monumento, erigido en memoria del Excmo. Sr. D. Juan Prim y Prats, capitán general de ejército y marqués de los Castillejos, que tanta gloria adquirió en la guerra sostenida en 1859 y 1860 contra aquel imperio. Dicho monumento está emplazado en terrenos de la antigua ciudadela, hoy convertidos en delicioso parque de recreo merced á la cesión que de dichos terrenos hizo á la ciudad el gobierno presidido por aquel ilustre general. La estatua, que se alza en una de las plazoletas del Parque, á espaldas de la iglesia que se ha proyectado destinar á panteón de catalanes ilustres, es obra original del escultor señor Puiggener, y de ella dijo un reputado crítico de arte que este artista había salido airoso de su cometido al modelar la figura del jinete que saluda gallardamente con la diestra llevando en ella el ros, y es arrogante sin dar en ostentosa; el corcel que piafa reprimido está dibujado con valentía y cincelado con vigor. Esta estatua fué perfectamente fundida en bronce por los Sres. Comas hermanos. El pedestal es severo y sencillo: en los lados más anchos tiene dos bajos relieves en bronce que representan hechos gloriosos de la campaña de África y en los más estrechos inscripciones conmemorativas.

EL RÍO SEGURA EN ORIHUELA

Levy, fot.: París.

La ciudad de Orihuela, sede episcopal y cabeza de partido judicial perteneciente á la provincia de Alicante, está situada en un terreno llano y amenísimo al pie de la sierra de Callosa, cerca de la provincia de Murcia y en la llanura conocida con el nombre de Huerta de Orihuela ó Vega del Segura. Por la riqueza del cultivo y hermosura de sus frutos, la comarca donde se asienta rivaliza con las de Murcia, Granada, Valencia y Alicante; allí la vegetación es exuberante; la palmera y los árboles del Oriente confunden su follaje con el de los naranjos, moreras, granados y millares de árboles frutales que cubren el campo de una extensa sábana de verdor siendo la fertilidad de su suelo renombrada en España. El amigo de las galas de la naturaleza debe hacer el viaje de esta ciudad á Murcia en la seguridad de que ha de extasiarle el bellísimo espectáculo que contemple. El río Segura, que atraviesa la ciudad de O. á E., la divide en dos partes; la izquierda comprende el arrabal Roig y el de San Juan Bautista; la derecha el de San Agustín, y ambos se comunican por medio de dos puentes. Muchas de sus casas tienen sus cimientos en el cauce mismo del río, y así se comprenden los estragos que éste suele causar en ellas con sus imponentes crecidas. El caserío moderno es de buena fábrica y elegante, de dos y tres pisos. Las calles son espaciosas, llanas y con aceras. Entre sus edificios merecen citarse el palacio episcopal, la catedral, el colegio de Santo Domingo, las iglesias de Montserrat, Santa Justa y Santiago, el Seminario conciliar y la Casa Consistorial.

ENTRADA DE LAS CUEVAS DE ARTÁ

Las cuevas de Artá en la isla de Mallorca son una verdadera maravilla de la naturaleza que apenas encuentra igual en el extranjero, aunque la poca resonancia que en España damos á las bellezas naturales haga que se atribuya más belleza ó grandiosidad á sus análogas de otros países. Cuantos visitan aquellas cuevas regresan de la excursión agradablemente sorprendidos y profundamente impresionados, por la magnificencia del espectáculo que ofrecen, y se hacen lenguas de cuanto han tenido ocasión de presenciar, y, sin embargo, ¡cuántos españoles hay que ni de nombre conocen á Artá! Hállase situada la villa así llamada al O. de la referida isla, no lejos de la orilla del mar y desde ella se va por un camino de cinco kilómetros hasta Capdepera, en donde se hallan dichas grutas. Un sendero que sube por una ladera escarpada suspendida sobre precipicios, en cuyo fondo retruenan las espumosas ondas que socavan el pie del monte, conduce á la entrada. Fórmala un soberbio arco natural de 140 pies de anchura por 90 de alto que por sí solo infunde admiración y sorpresa, aunque su bóveda, de figura angular ó casi de arco apuntado, no conserva sino muy pocas cristalizaciones. En medio de esa enorme boca descuella una columna gruesa y robusta, digno pilar céntrico del inmenso portal. La gran entrada se va estrechando, si bien conserva siempre dimensiones extraordinarias y la luz va haciéndose tan escasa á medida que se adelanta hasta llegar á la garganta del antro hay que encender hachones para proseguir la exploración.

NUESTRA SEÑORA DE UJUÉ — Juaristi y Moriez, fot.; Barna.

Ujué es una pequeña villa de la provincia de Navarra, distrito judicial de Tafalla, habitada por unas 1.000 almas. Créese que su origen data del siglo VIII en que, atraídos algunos comarcanos por la devoción á la Santa Patrona que hoy allí se venera, comenzaron á edificar sus viviendas alrededor del templo que en su honor y para su custodia se había erigido bastante tiempo antes. Este templo, hoy iglesia parroquial, llama la atención por lo esmerado de su fábrica y por encerrar objetos y alhajas de gran valor, entre ellos la cajita de plata primorosamente cincelada que contiene el corazón del rey Carlos II de Navarra, y el que por disposición del mismo monarca antes de morir se llevó á aquella iglesia encerrándolo dentro de dicha cajita. Pero lo que más llama la atención es la estatua de la Virgen, á la cual la tradición atribuye grandes milagros. Esta imagen, de carácter puramente románico, no sólo presenta á los ojos del cristiano un objeto de fervoroso culto, sino que también á los del arqueólogo y del artista es una obra de gran importancia, porque revela el estado del arte en aquellas remotas épocas, y á pesar de las imperfecciones de su talla, conserva el carácter místico de los siglos de la Edad media.

PORTADA DE SAN SALVADOR DE LEYRE (NAVARRA)

Es tan antiguo el origen de este famoso monasterio que ya cuando en el siglo IX, Iñigo Arista, primer rey ó caudillo de la Vasconia pamplonesa, se retiró á pasar en él los últimos días de su vida, se hallaba en estado ruinoso. Aquel rey y sus sucesores lo restauraron, llegando á ser el monasterio predilecto de los monarcas navarros. En su construcción se advierte la influencia de tres épocas: la carlovingia del siglo IX, la románica del XI y la cisterciense del XIII. La portada data de este último siglo y en ella se prodigaron las columnas y archivoltas, los capiteles cubiertos de hojas y animales fantásticos, las grecas, las cenefas y todas las formas de ornamentación entonces conocidas. En el tímpano, profusamente adornado, aparecen seis figuras de relieve, que, según se cree, representan al Salvador, la Virgen á su derecha, las santas mártires Nunilo y Alodia y los santos Virilo y Marciano. El Salvador tiene en la diestra el libro de la Ley de gracia, la Virgen tiene las manos como en postura de orante, las dos hermanas mártires llevan sobre el pecho los Santos Evangelios y los abades Virilo y Marciano sostienen también libros. Todas estas figuras tienen por repisas diferentes animales

FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Este admirable templo ocupa el lugar de la antigua mezquita, destruída en tiempo de D. Fernando III el Santo, quien en 1227 puso la primera piedra juntamente con el arzobispo D. Rodrigo, habiéndose terminado las obras más de dos siglos y medio después, ó sea en 1492: esto no obstante, aun en el siglo pasado se añadieron algunos adornos á este templo. No se sabe á punto fijo quiénes fueron los artífices que de generación en generación tomaron parte en su construcción; pero se conoce el nombre de uno de ellos, el de Pedro Pérez, maestro de la iglesia toledana, muerto en 1295. La catedral de Toledo pertenece al más puro y acabado estilo gótico del siglo XIII y es quizás la mejor de las de España. Exteriormente ocupa una mala situación para poder admirarla bien: la fachada principal corresponde á la plaza del Ayuntamiento y comprende tres portudos, la del Perdón en el centro, la del Juicio ó de los Escribanos á la derecha, y la del Infierno ó de la Torre á la izquierda. De prodigioso conjunto, es riquísima en sus detalles formados por un sinnúmero de doseletes, bellas figuras de ángeles, multitud de columnitas, estatuas y adornos, pertenecientes á varios géneros arquitectónicos.

TORRE DE HÉRCULES EN LA CORUÑA

Uno de los monumentos más antiguos y más dignos de ser visitados en la ciudad de la Coruña es la Torre de Hércules, situada á una milla de distancia al N. O. de la población, en el extremo de la península en que ésta se asienta. Es una construcción que data del tiempo de los fenicios ó de los cartagineses, los cuales la edificaron probablemente para el mismo objeto á que en la actualidad está destinada. Colocada en la cima de una eminencia, sirve de faro á los navegantes. Antiguamente estaba rodeada de una ancha escalera ó rampa: fué reparada en tiempo del emperador Trajano por el arquitecto Cayo Servio Lupo, según decía una inscripción que se hallaba en una roca vecina, y la citada rampa desapareció en época que se ignora, sabiéndose únicamente que en 1549 ya no existía. Esta torre ha recibido varias mejoras en lo sucesivo; en tiempo de Carlos III se la revistió de piedra sillar perfectamente labrada, elevóse su altura y se la dotó de una escalera interior, gracias á la cual puede subirse con toda comodidad hasta la parte más elevada. Hoy está convertida en un hermoso faro de 363 pies de altura provisto de excelentes aparatos cuya luz es visible á doce millas de distancia.

VISTA GENERAL DE LA SIERRA DEL PAULAR

Company, fot.: Madrid

La sierra del Paular juntamente con la de Navacerrada y alguna otra constituye una encumbrada barrera que separa ambas Castillas. El ilustrado escritor Sr. Quadrado, de grata memoria, ha descrito en los siguientes términos, con su castizo y pintoresco estilo, el aspecto que presenta aquel paisaje: «Para descansar de la penosa y árida subida que conduce desde San Ildefonso á la Cartuja del Paular, vuélvense atrás los ojos con frecuencia á despedirse de las espesuras y regios techos que á vista de pájaro dominan, y á contemplar el inmenso rojizo llano de Castilla la Vieja sembrado de poblaciones entre las cuales descuella la monumental Segovia. A unos cerros se sobreponen otros, y aun después de llegados á la cima del «Reventón», asoman á entrambos lados más fieros y agudos picos, señoreando á todos sobre la derecha el de Peñalara. La bajada se hace muy más áspera y pendiente que la subida y encrespan el horizonte opuesto otras cadenas de montañas, ramales desprendidos de la gran cordillera. Grato es en un medio día de julio hollar por aquellas cumbres la nieve tendida en largas sábanas ó serpeando cual riachuelo guarecido entre las hendiduras; pero en los dos tercios del año el blanco velo recogido sobre su cabeza se tiende hasta sus plantas envolviendo al hondo valle en nieblas y hielos que á su tiempo se desatan en cristalinos arroyos.» En este valle se alza el famoso monasterio del Paular, nombre derivado de Poblar con que antes se conocía aquél á causa de los pobos y álamos que en él crecían.

CARTUJA DE SANTA MARÍA DEL PAULAR

Company, fot.; Madrid.

Un voto hecho por el rey de Castilla D. Enrique II de Trastamara, acosado del remordimiento de haber quemado, durante sus campañas con los franceses, un monasterio de cartujos, fué el origen de la renombrada cartuja del Paular. En efecto, aquel monarca encomendó á su hijo D. Juan I que en reparación de su culpa construyera una casa de aquella orden desconocida hasta entonces en España, y el segundo de dichos reyes, obedeciendo la orden de su padre, erigió el monasterio á corta distancia de Rascafría en la provincia de Madrid, haciendo donación del edificio con sus dependencias, tierras y servidumbres, á los monjes cartujos en 29 de agosto de 1390. La primitiva fábrica, dirigida por el maestro mayor de la catedral de Toledo Rodrigo Alonso, modesta y sencilla en demasía, fué concluída en 1393, y el rey, concediendo al convento nuevas mercedes, hizo construir en 1406 el edificio anexo que después sirvió de hospedería. La cartuja del Paular ostenta aún á pesar de los siglos y de los trastornos políticos notables cualidades de solidez y belleza y excelentes obras de arquitectura y escultura; la iglesia actual, proyectada y dirigida por el famoso alarife segoviano, el moro Abderramán, fué comenzada en 1433 y concluída en 1440; su portada, estilo del renacimiento, es por demás sencilla: adórnanla las estatuas de la Virgen, San Juan y San Bruno dentro de nichos y está cobijada por un grande artesonado, dando ingreso á un vasto patio rodeado de pórticos con columnas. Este monumento religioso, ha sufrido la suerte de tantos otros de España: no ha mucho tiempo que la iglesia estaba destinada á almacén de maderas y la hospedería á fábrica de cristales.

VENTA Y PESO DE LA UVA EN UNA BODEGA DE JEREZ

Gonzalez fot. Jerez

Aunque en el importante viñedo de Jerez de la Frontera era general costumbre verificar la fabricación de los mostos en los mismos caseríos de las viñas, de algunos años á esta parte se han establecido las casas que se llaman de «recibo», á donde los productores llevan la uva vendimiada y la venden al peso á los fabricantes que á dicha industria se dedican. El anterior fotograbado representa la entrega y peso de la uva, y para la estimación mayor ó menor de los racimos se tiene en cuenta los «pagos» de donde proceden, pagándose más caros los de las viñas llamadas de «afuera» ó «albarizas» que son las de primera calidad en aquel término, y á precio algo menor las de «barros» y «arenas». Es condición para el recibo que la uva se halle en buen estado, sin mestearse y sin haber sufrido daños durante el transporte. Después en las citadas casas de recibo las someten á todas las esmeradas faenas que constituyen la ciencia de la localidad, pisándolas en lagares ó «jarances» convenientemente dispuestos, comprimiendo el producto de la pisa en prensas adecuadas y por último trasegando el caldo á las botas ó pipas en que ha de experimentar su primera fermentación. Las múltiples y curiosísimas operaciones subsiguientes forman ya el arte de la crianza y beneficio de los mostos hasta convertirlos por el envejecimiento en los excelentes vinos que han dado á Jerez universal renombrada.

INTERIOR DE UNA BODEGA EN JEREZ DE LA FRONTERA — González, fot.; Jerez.

La producción vinícola, nervio y sostén de la nombradía y de los medios de vida de aquel privilegiado pueblo, ha llegado á exigir para el almacenaje y conservación de los vinos espaciosos locales y edificios perfectamente acondicionados, cuya estructura especial ha llamado en todo tiempo la atención del extranjero. Quien haya visitado una vez las bodegas de Jerez no podrá recordar sin cierta emoción aquellas larguísimas y espaciosas naves, sostenidas por columnas airosas y esbeltos arcos, donde se guardan en botas cuidadosamente coleccionadas por añadas infinidad de clases diversas entre sí, aunque hijas de una misma madre, de los selectos vinos jerezanos. La presente lámina reproduce con toda fidelidad el interior de uno de esos grandiosos edificios, visitados más de una vez por eminencias artísticas, científicas y literarias, y hasta por personas reales. Y á este propósito es de recordar que el insigne literato don Pedro A. de Alarcon al gustar en cierta ocasión uno de los viejísimos néctares allí encerrados, improvisó el siguiente inspirado soneto:

¡Detente pasajero! Aquí reposa
El Adán de los vinos jerezanos,
Padre de tantos ínclitos ancianos
Como duermen en torno de su fosa.
Enterrado está el sol bajo esta losa,
Pero no se lo comen los gusanos,
Sino que vida y alma los humanos
Aun piden á su llama generosa.
Abolengo se llama aqueste vino,
Y en cada gota concentrado encierra
De mil generaciones el destino.
Si las cuitas del mundo te hacen guerra
Cátalo media vez, ¡oh peregrino!
Y jurarás que el cielo está en la tierra.

BATERÍA DE UN REGIMIENTO MONTADO DE ARTILLERÍA EN EL CAMPO DE TIRO

El capitán, «á caballo», después de haber explorado con los gemelos de campaña la situación de los «blancos» y calculado la distancia que los separa de la posición en que está establecido, marca el «alza» con la cual se han de «apuntar» las piezas é inspecciona los menores detalles del servicio para que durante el fuego nada ocurra que lo entorpezca é interrumpa: los jefes de sección (primeros tenientes), «pie á tierra», en el centro de las suyas respectivas, marcan la «deriva» que complementa la puntería que hacen los «apuntadores» y á su vez atienden á todo lo referente á las tres piezas que están á su cargo: los «jefes de pieza» (sargentos ó cabos) vigilan las suyas. El presente [illegible] está tomado en el momento en que todo el personal de la batería [illegible] esperando que el capitán, después de los preparativos anteriores, dé la voz «carguen», señalando el «alza» (costado) por el cual se ha de iniciar el fuego según la dirección del viento ó conveniencia del servicio.

FORTIFICACI

Melilla, de cuyo campo hemos dado una vista panorámica, así como la de alguno de sus fuertes destacados, es una plaza española y presidio menor de la costa Norte de Marruecos, situada al Sur del cabo Tres Forcas con unos 3.600 habitantes. Es el mayor de los presidios menores que mantiene España en la costa marroquí, y con la ciudad y parte de sus fortificaciones ocupa una península que por un istmo de roca de medio cable de largo, poco menos de ancho y 29 metros de elevación sobre el nivel del mar, se une al continente en el cual se hallan las fortificaciones que constituyen los recintos segundo y tercero, las cuales ocupan mucho mayor espacio que toda la península. Créese que Melilla es la Ruzadir de los romanos que por su nombre parece de origen fenicio, aun cuando algún autor ha sostenido que este nombre procede de la miel que en abu- dancia producía; pero lo más probable es que sea corrupción del nombre árabe «Milil común en el norte de África. Asegúrase también que fué en lo antiguo ciudad popul con diez mil casas dentro de sus muros y que sus moradores se dedicaban al comer de oro y hierro, explotación de minas y pesca de perlas. Dominada por los árabes, tablecieron muchas fábricas y gran comercio; dedicados luego á la piratería, las e cuadras de España la combatieron y la costa del Riff llegó á despoblarse. En 149 armada á las órdenes de Pedro Estopiñán ocupó sin resistencia las ruinas de Melil fortificaron y se construyó algún caserío. El duque de Medinasidonia la poseyó con

ES DE MELILLA

tulo de Capitán general desde su conquista hasta 1556. En muchas ocasiones los moros intentaron recuperar la plaza; los sitios más notables fueron los de 1687, 1694 y 1696. La península en que está situada Melilla consiste en un peñasco que presenta al Norte unas barrancas altas é inaccesibles, mientras que hacia el Este y Sur termina en otras menos elevadas y más abordables; forma con el continente una caleta llamada del Galápago, abierta al Norte; en su parte meridional tiene una caletilla con playa y un muelle, denominado de la Marina; enfrente de la puerta de la ciudad y algo más al Este otro muelle denominado de Florentina. Hay faro en la parte septentrional de la plaza, el cual consiste en una torre de 50 metros de alto, denominada Vigía de Mar, y en el que se enciende una luz fija blanca que en tiempo despejado puede avistarse á cinco millas. La vega de Melilla se dilata al Sur y Oeste de los recintos exteriores. En la presente lámina, y procediendo de izquierda á derecha, se ve en lontananza la Sierra de la Parjana, el torreón de Santa Bárbara y el puerto: entre las fortificaciones del primer término están el Mantelete, el Torreón de las Cabras, y el Depósito de material de artillería; el cubo ó torreón mayor es el baluarte de la Florentina; la construcción que aparece entre los dos torreones de la derecha es el hospital de tifoideos, y por fin en el extremo y sobre otro baluarte se divisa el faro susodicho, situado en el extremo de la península.

BATERÍA DE UN REGIMIENTO MONTADO DE ARTILLERÍA EN EL CAMPO DE TIRO

Est fotograbado representa la misma batería del anterior, después que el capitan ha dado las ordenes para efectuar la «carga» y «punteria» de las piezas. Esta ultima se ha efectuado ya en unas, en otras se está practicando viendose el artillero «apuntador» (primero de la derecha) sentado en el mastil de la pieza, dirigiendo por el «ocular del alza» y el «punto de mira» de la pieza la visual que ha de terminar en el pie del «blanco», para lo cual hace uso del tornillo de punteria con el que sube ó baja la culata de aquélla según es necesario, mientras el segundo del mismo lado le auxilia dando la dirección por medio de la «palanca» A la izquierda se ve la linea de carros, de uno de los cuales, que está abierto, los artilleros «proveedores» sacan las municiones que, preparadas por el «artillero» han de llevar a las piezas para la «carga». Un «obrero ajustador» está próximo a esta linea, pronto para acudir a remediar cualquier desperfecto que ocurra en el funcionamiento de las piezas.

CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SAN CUGAT DEL VALLÉS

Serra, fot.; Barña.

El claustro del monasterio de San Cugat ó Cucufate del Vallés es una obra grandiosa y aun espléndida para la época en que se hizo; pertenece al estilo bizantino, y está dividido en cuatro corredores, constando cada uno de diez y ocho pares de columnas, de modo que el número total de éstas es de ciento cuarenta y cuatro. Los capiteles de estos pilares pareados presentan labores variadas, toscas y caprichosas, y las del corredor del Mediodía están de tal modo dispuestos que los de las columnas que dan á la parte exterior ó al patio contienen adornos de cestos, hojas, palmas y demás propios de semejante género, al paso que los que miran al interior figuran asuntos sagrados, con una forma tan extraña que en los ángulos sobresalen como cuatro pequeños doseles. Sobre ellos cargan los macizos y pesados arcos semicirculares, encima de los cuales, en el exterior, corre una línea de pequeñas curvas, apoyadas en cabezas y grupos de hojas, que, resaltando de la pared hacía veces de cornisa cuando aun no se había edificado el moderno segundo piso. El nombre del artífice que dirigió este claustro está consignado en una lápida que lleva esta inscripción latina: «Hæc est Arnuli sculptoris forme cœli—qui claustrum tale construxit perpetuale.»

CASTILLO DE GUADAMUR

A dos leguas de Toledo y separado como un kilómetro de la carretera que conduce desde aquella capital á Gálvez y Navahermosa, yace asentado en una ligera ondulación del terreno el humilde pueblo de Guadamur cerca del cual se descubrió el famoso y riquísimo tesoro de Guarrazar cuyos objetos figuran en gran parte y para mengua de nuestra patria en un museo extranjero. En una eminencia de aquel pueblo descuella el castillo-palacio á que da nombre, construído de 1441 á 1464 por D. Pedro López de Ayala, primer conde de Fuensalida. Es una mole de piedra, robusta y gallarda, sólida y elegante á la vez: su planta fundamental es un rectángulo, resaltando en las esquinas baluartes que afectan la forma de torres circulares y en el centro de cada cortina un ángulo agudo ó tajamar hasta la altura del primer cuerpo que ciñe una serie de modillones sin matacanes ni almenas; del seno de estas partes avanzadas suben los pequeños cubos que incrustados en el segundo cuerpo yerguen su almenada frente sobre el adarve superior. Arrimada al ángulo de poniente sobresale pujante y airosa la torre del homenaje, de treinta y cuatro varas de elevación, y en cuyo bello coronamiento son de ver seis preciosas torrecillas asentadas en voladas repisas, enriquecidas con pequeñas bolas y pirámides. La portada, aunque sencilla, es linda y de marcado sabor de época, y en ella descuellan las armas de los Ayalas, Casañedas y Silvas. El interior de este monumental castillo correspondía en suntuosidad y elegancia con el exterior.

ARMERÍA REAL DE MADRID

Compañy. fot., Madrid.

El rey D. Felipe II dispuso en 1565 la formación de este Museo, haciendo servir de base para él la multitud de objetos histórico militares que había en Valladolid y Simancas y fué continuado con exquisito celo por los monarcas sucesivos, mandando colocar en él no sólo las armaduras y otros objetos antiguos que pudieron allegar, sino también los modernos de su propio uso, los ganados á los enemigos en el campo de batalla, ó recibidos como obsequio de los monarcas extranjeros. Quien más fomentó esta Armería fué Carlos III, que la aumentó con las piezas que se conservaban en los sitios reales y con la hermosa colección adquirida del aficionado D. Jaime Masones. Pasaba por uno de los principales Museos de Europa en su género; pero las vicisitudes que sufrió en la guerra de la Independencia y el incendio ocurrido en 1884 fueron causa de que desaparecieran muchos é interesantes objetos. Ocupa un inmenso salón de 227 pies de largo por 32 de ancha en un cuerpo de edificio situado en la plazuela de su nombre frente al Palacio Real, y entre las diferentes piezas, debidamente clasificadas y catalogadas, que en él se custodian figuran algunas curiosísimas, como es la magnífica espada falsamente atribuída á Roldan y que debió ser de alguno de los Alfonsos, la silla atribuída á D. Jaime el Conquistador, las espadas y acicates de San Fernando, las armaduras de torneo y montante de Fernando el Católico, las espadas de Suero de Quiñones, García de Paredes, D. Juan de Austria y otros y una gran colección de armas y armaduras de Felipe II, entre estas últimas las del duque de Alba, D. Alvaro de Bazán, Hernán Cortés y Francisco Pizarro.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DE LA RABIDA

A tres kilómetros de la ciudad de Huelva está situado este convento, más famoso por sus recuerdos históricos que notable como construcción arquitectónica. Y en efecto en él fué donde el insigne descubridor del Nuevo Mundo halló en 1484 hospitalaria acogida y donde su prior fray Juan Pérez, el joven franciscano fray Antonio de Marchena y el médico de Palos García Fernández le alentaron en su empresa, reconocieron la justicia de sus planes, y le ofrecieron su cooperación que había de servirle de mucho para la realización de éstos. El convento, que ha pasado por muchas vicisitudes, se halla en una pequeña eminencia inmediata al Océano, y sobre su origen se han emitido bastantes opiniones, algunas meras fábulas; lo que parece cierto es que fué construído sobre las ruinas de un templo pagano y ensanchado en diversas épocas según las necesidades de la comunidad sin cuidar de la simetría ni la arquitectura. Dentro de su recinto se encerraron dos claustros interiores y una iglesia de estilo ojival. Muros desordenados, y sin carácter, una galería de cuatro huecos de medio punto; ventanas de diversos tamaños, cuadradas y en varias alturas perforando no siempre con orden los muros de varios cuerpos de edificio; una cerca que se dilata á uno y otro lado del cuerpo que más avanza; cubiertas vulgares de dos vertientes y una reducida linterna cilíndrica, es lo que se ve de este monasterio. Después de la expulsión de los monjes en 1835 quedó abandonado, pero por iniciativa del duque de Montpensier se le ha restaurado convenientemente.

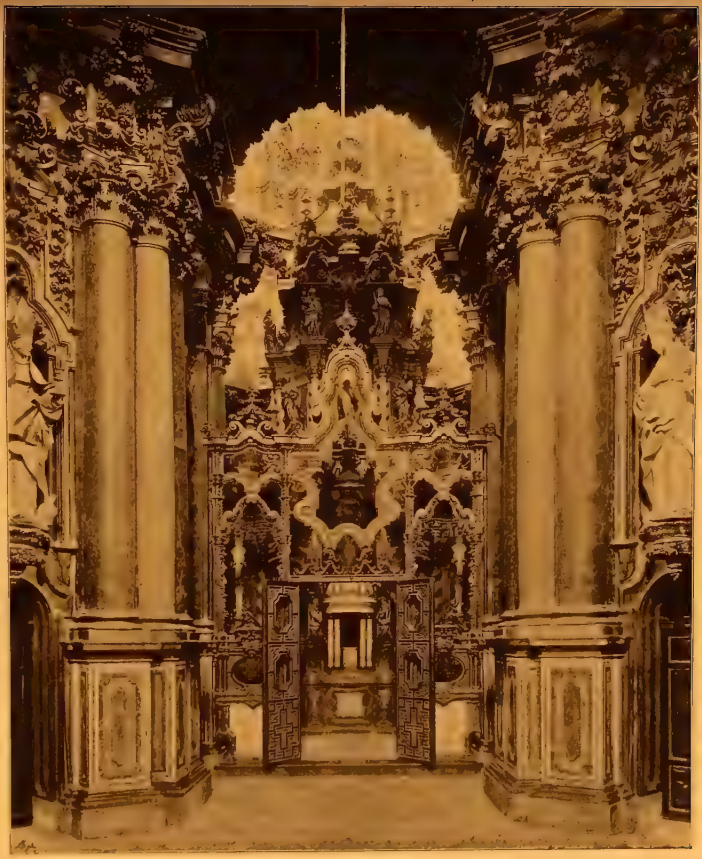
PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO EN PALMA

Audouard fot., Barna.

El rey D. Jaime II de Mallorca puso por sí mismo la primera piedra de esta iglesia en gran solemnidad, el 31 de enero de 1281, y hasta trescientos seis años después no se pudieron celebrar en ella los divinos oficios por haberse llevado las obras con gran lentitud. Estas quedaron paralizadas á consecuencia de las guerras entre los monarcas de Aragón y Mallorca de suerte que hasta mucho tiempo después no se terminaron. Habíase construído un elegante frontis gótico, pero un rayo caído á fines del siglo XVI lo destruyó, así como las dos primeras bóvedas, el coro y las dos primeras capillas. Sustituído aquel frontis con un enorme paredón, el escultor arquitecto Francisco Herrera lo dotó en las postrimerías del siglo XVII de la suntuosa portada que hoy existe y que está representada en esta lámina, mezcla de barrocas extravagancias con primores platerescos, y en la que son de admirar, por su perfecta ejecución, las seis estatuas que lo adornan así como la imagen de la Virgen que en su timpano descuella. En esta iglesia se halla el bello sepulcro del célebre filósofo mallorquín Raimundo Lulio, cuya traza se debió al artífice y presbítero mosén Francisco Sagrera, y que fué terminado en 1402.

VERJA DEL ALTAR MAYOR DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

La verja que cierra el presbiterio del altar mayor de dicha catedral es una obra admirable del maestro rejero Guillermo Ervenat, que con gran primor dejó trazado su nombre, en el año 1517, en letras monacales de gruesa chapa dentro de una calada cenefa que á la parte del Evangelio corre por todo lo ancho de la cancela desde la puerta hasta el machón del arco toral. Poco de particular ofrece esta verja en su parte inferior, si bien los barrotes lisos y retorcidos en orden alterno, reforzados con pilarcillos de labor repujada que terminan en esbeltas y elevadas agujas, cortados horizontalmente á media altura por una cenefa recta, elevada un tanto en la puerta, y exornados ligeramente en el tímpano que se forma sobre ésta con graciosos arquitos conopiales, forman un conjunto en que la riqueza de los perfiles en nada perjudica á la limpidez del gran plano que cierra el presbiterio como si fuera un inmenso cristal. La parte alta ó coronamiento de la verja es la que parece un verdadero encaje, con sus arcos florenzados, con la peregrina forma de los grupos de hojas que forman el frontario y los grumos de esos mismos arcos, y con las ingeniosas combinaciones que resultan de la intersección de unos arcos con otros.



TABERNÁCULO DE LA IGLESIA DEL PAULAR — Company, fot.; Madrid.

En 1719 los monjes cartujos del monasterio de Nuestra Señora del Paular resolvieron reemplazar la ochavada capilla, con cruda y pintada al fresco un siglo antes, con un alarde de ornamentada magnificencia, á lo cual se prestaba el churrigueresmo dominante en la época, con su derroche de adornos y hojarasca. Dió la traza y ejecutóla D. Francisco Hurtado y el renombrado pintor Palomino se encargó de pintar las cupulillas. La vista se confunde ante tanta y tan prolija ornamentación; columnas de rosado mármol, altares barrocos empotrados alrededor de la octógona capilla, un tabernáculo en medio, sostenido por columnas salomónicas, dentro de él un templete destinado á albergar una grande y costosa custodia de plata, y sobre el segundo cuerpo del tabernáculo, apoyado en la cúpula del templete, gran número de figuras que llegan hasta la linterna. Junto á ésta hay otra estancia formando crucero, con retablos semejantes en el fondo de sus brazos, y en sus ángulos bajo colosales figuras de santos, ábrense cuatro entradas á otras tantas capillas exágonas que compiten en profusión de adornos. Son de admirar allí los preciosos fustes de las columnas y los dorados capiteles, así como los jaspes de todos colores y el mosaico que alfombra el pavimento, constituyendo un conjunto de maravillosa riqueza.

RETABLO DE LA IGLESIA DEL PAULAR

Company, fot.; Madrid.

Este magnífico retablo fué mandado labrar en Génova por el rey D. Juan II de Castilla, habiendo costado ocho mil ducados su conducción á España. Campea en él en primer lugar una bellísima imagen de la Virgen con el niño en brazos y de relieve entero que, cercada de ángeles, ocupa el cuerpo inferior; dos puertas laterales cubiertas de figuras y de menuda crestería dan paso al tabernáculo. El resto del retablo consta de otros cuatro cuerpos: en el primero se representa la presentación de la Virgen en el templo, la Anunciación, la Visitación, el nacimiento de San Juan, el de Jesús y la adoración de los reyes magos; en el segundo, Jesús en brazos de Simeón, el bautismo de Jesús, la Cena y la prisión en el huerto; en el tercero la flagelación, la cruz á cuestas, la crucifixión y el descendimiento de la cruz, y en el último la resurrección y la segunda venida de Jesucristo á la tierra. Estos cuerpos están flanqueados á trechos por pilastras que suben desde abajo sembradas de figurichos por pilastras que suben desde abajo sembradas de figurichos y cada compartimento está cobijado por afiligranados doseletes. Sirven de remate al mencionado retablo un Calvario, y dos estatuas, una del Bautista y otra de San Bruno, añadidas posteriormente. La blanca piedra de esta obra escultórica ha sido barnizada con vivos colores, quitando así gran efecto á la impresión que debiera causar el conjunto.

LA FUENTE DEL ÁNGEL CAÍDO EN EL PARQUE DE MADRID

Company, fot.; Madrid.

La estatua del Angel caído es obra del escultor madrileño D. Ricardo Bellver. El modelo de esta escultura, que envió dicho artista como pensionado en Roma para cumplir las prescripciones reglamentarias, pareció á los inteligentes de mérito tan sobresaliente que, después del brillante informe de la Academia de San Fernando, acordó el gobierno conceder recursos extraordinarios al escultor para la ejecución en mármol de la estatua. El «Angel caído» figuró en 1878 en las Exposiciones nacional de Madrid y universal de París, y en ambas obtuvo medallas de primera clase. El asunto está inspirado en el siguiente pasaje de «El paraíso perdido» de Milton: «Por su orgullo cae Satanás arrojado del cielo con toda su hueste de ángeles rebeldes, para no volver á él jamás. Agita en derredor sus miradas, y blasfemo las fija en el empíreo, reflejándose en ellas el dolor más hondo, la consternación más grande, la soberbia más funesta y el odio más obstinado.» En la expresión de la estatua, en su actitud, en sus miembros contraídos, están admirablemente representados todos estos sentimientos. Es una obra verdadero modelo de trabajo escultórico, vaciado en bronce, y que hoy existe en el Parque de Madrid en la fuente situada al extremo opuesto del paseo de carruajes y que á consecuencia de tan magnífico adorno ha recibido el nombre de «Fuente del Angel caído».

IGLESIA DE SANTIAGO Y CAPILLA DE SANCTI SPIRITUS EN RONCESVALLES

Joaristi y Marles, fot.; Barna.

La iglesia de Santiago en Roncesvalles es un edificio de gran antigüedad. Su portada, de estilo ojival primario del siglo XIII, forma un bello arco apuntado de tres baquetones apoyados en esbeltas columnitas de lindos capiteles, y en su tímpano hay una lápida con el monograma de Cristo. Esta portada está muy deteriorada, y en ella faltan algunas de sus columnas. El interior de este pequeño templo, no ha mucho tiempo destinado á almacén de tejas de madera, está dividido en dos tramos por un zuncho que arranca de dos pilares plantados en el punto medio de cada muro lateral, y lleva en el ábside una alta y angosta ventana ojival. Créese que la capilla de Sancti Spiritus fué fundada por el obispo D. Sancho de Larrosa, en tiempo del rey D. Alfonso de Aragón que le ayudó con grandes donativos· en ella recibían sepultura los peregrinos de ambos sexos que acudían á Roncesvalles con objeto de venerar la milagrosa imagen de Nuestra Señora, y la tradición asegura que allí están sepultados los principales guerreros francos que perecieron en la famosa rota de Altabizcar: es típica de aquellos apartados tiempos llamando la atención lo bajo de sus muros que contrasta con la empinada y anchurosa techumbre: los macizos arcos que se ven en su fachada formaban antiguamente como un claustro ó pórtico enteramente abierto. El interior es de planta cuadrada con robustos contrafuertes en los ángulos, de los que arrancan dos zunchos que se cruzan diagonalmente en el espacio formando la armazón de una bóveda románica en que parece iniciarse la bóveda ojival. En el frente se eleva un altar consagrado al Espíritu Santo.

VISTA DE RONCESVALLES

Joaristi y Manez fot.; Borna.

Más que una vista de Roncesvalles, representa este fotograbado la de la Santa Casa Real de este nombre, compuesta de varios cuerpos de edificio. Las dos techumbres piramidales que se divisan destacándose sobre el color oscuro de la montaña son torres del Santuario y de la adjunta iglesia de San Agustín, hallándose entre ambas el claustro y la casa del Prior. El gran edificio que se ve á la izquierda con tres hileras de ventanas y otra de buhardillas, es la Sala Capitular, la Contaduría, el archivo y la casa de Canónigos. Completan esta serie de construcciones la iglesia de Santiago y la capilla de Sancti Spiritus, cuya vista damos en otra lámina, y por último la Alcaldía y la casa posada. Todos estos edificios constituían la residencia de una orden hospitalario-militar, cuyo instituto era recoger y defender á los peregrinos, orden tal vez, la primera de su clase que se conoció en España, que mantenía pendón y mesnada, [illegible] con peones y caballos sus encomiendas y presidiaba castillos y cuyo poder llegó á ser en la Edad media una verdadera potencia. El edificio en que se halla la Sala Capitular y otras dependencias contiene aún verdaderas preciosidades históricas, entre otras un Evangelario del siglo XII verdadera alhaja de orfebrería francesa, sobre el cual juraban los reyes de Navarra en la solemne ceremonia de su coronación; otro es una capa pluvial bordada y regalada á la Real Casa hace seiscientos años por Santa Isabel de Portugal, unos zapatos de terciopelo carmesí del arzobispo Turpín y las llamadas mazas de Roldán.

NUEVA PUERTA DE VISAGRA EN TOLEDO

Al conquistar Alfonso VI en 1102 la ciudad de Toledo había en ella tres puertas, al Norte la de Visagra, al Este la de Almofalla ó Almohada y al Oeste la del Cambrón: aquel monarca al reedificar los muros respetó la primera de dichas puertas que hoy todavía, aunque tapiada, permanece enclavada en ellos á modo de torreón. En el siglo XVI se erigió otra entre la puerta de la Almohada y la antigua de Visagra, dandosele el mismo monbre que á esta última, la cual, como acabamos de decir, quedó tapiada y sólo de vez en cuando se ha abierto para los monarcas. Esta nueva puerta, que es la reproducida en la presente lámina, se halla abierta entre dos gallardos cubos, y se compone de un grande arco almohadillado sobre el cual campea un escudo imperial de colosales dimensiones guardado por dos reyes de armas, terminando en un frontispicio triangular en cuyo remate un ángel con la espada desnuda parece velar sobre la ciudad confiada á su custodia. En el interior encima del arco se halla una excelente aunque maltratada estatua del primer arzobispo San Eugenio. Una plaza en cuadro cuyos lados cierra un muro almenado separa á dicha puerta de otra interior también almohadillada y con el escudo imperial, flanqueada asimismo por cuadrados torreones con rasgadas ventanas y rematados en agudo chapitel, cubierto vistosamente de pintados ladrillos. Elegantes inscripciones afuera y adentro recuerdan la fecha de 1550, correspondiendo á la gravedad de la arquitectura.

BAÑOS MARITIMOS EN ALICANTE

Fig. fot.: A[illegible]

Al describir otra lámina que representa una vista de dicha ciudad, se encomian con justicia las ventajosas condiciones de ésta en cuanto estación invernal: cumple aquí tratar, ligeramente siquiera, de las no menos excelentes que reune como estación veraniega, ya conocida por los muchos forasteros que durante ella acuden á sus playas. Pocas habrá que ofrezcan tantas comodidades para tomar baños de mar; la brevísima distancia de éste á la población, que dispensa de la necesidad de ir en carruaje; el paulatino descenso del fondo que hace casi imposible todo accidente desgraciado, la finísima arena que sirve de lecho á las aguas, la calma casi constante del líquido elemento, y por último las comodidades que reunen los bonitos y lujosos establecimientos levantados en las orillas de un modo permanente, pues lo raro de los temporales hace que no se tenga por su seguridad, son ventajas que muy pocos puertos reunen como el de Alicante. Tipos de dichos establecimientos son los titulados de Diana y de la Alianza, situados en la playa del Postiguet; en la cual para mayor atractivo se ha formado un bello paseo de palmeras allí no son necesarias, como en San Sebastián, Biarritz y otros puntos esas casetas construidas sobre [illegible] que se introducen en el mar y se sacan de él, terminado el baño, la quietud de las aguas ha permitido levantar en medio de ellos esos edificios [illegible] casi monumentales en los que el bañista encuentra todo género de comodidades y que comunican á aquel espacio de mar un aspecto muy agradable.

VISTA PANOR

Almería está situada en la parte SE. de España, al pie de las últimas estribaciones de la Sierra de Gádor, á la orilla del Mediterráneo y al principio de una dilatada llanura que llega por el Norte hasta el cabo de Gata. Es capital de la provincia civil, marítima y militar y diócesis de su nombre y la pueblan 40.000 almas. Tiene una vega muy deliciosa, mucho campo, y el valle por donde corre el río de su nombre, es de lo más ameno y pintoresco que darse puede. El cielo está siempre despejado, y para estación de invierno pocos pueblos reunen sus condiciones, pues en los meses más rigorosos sólo por excepción baja el termómetro de 16°. El origen de esta ciudad es antiquísimo; según autorizadas opiniones fué fundada por los fenicios que la llamaron Urci: los romanos la denominaron Portus Magnus y andando el tiempo recibió de los árabes el nombre de Al-mería, que en lengua agarena significa espejo del mar». Poseída sucesivamente por fenicios, cartagineses y romanos, en la Edad Media la dominaron silingos, vándalos y visigodos, hasta que con el resto de España cayó en poder de los musulmanes que la engrandecieron llegando á ser una de las ciudades más famosas del territorio llamado por ellos el Andalús. Al disolverse el califato, fué Almería capital de uno de los varios reinos de taifas que en España hubo, y después de sufrir varias vicisitudes, hijas de las discordias entre los mahometanos suscitadas, formó parte del reino de Granada. En 1490 el rey moro Muley Mahomed el Zagal la entregó á los Reyes Católicos sin resistir un asedio de siete meses. Desde entonces la historia de Almería ofrece poco de notable. En tiempos pasados tuvo muchas é inexpugnables fortalezas, hoy s

Hans, fot.: Almería.

CA DE ALMERÍA

quedan restos de la llamada Alcazaba, cuya vista queda reproducida en otra lámina, y el fuerte avanzado en dirección Norte, titulado de San Cristóbal después de la reconquista. Hay además sobre un picacho de la costa al Oeste de la población, el castillo de San Telmo, hoy ocupado por carabineros. La extensión de la ciudad de N. á S. es de unos dos kilómetros y tres de E. á O. El puerto está en construcción, abrigado de todos los vientos y es uno de los mejores del Mediterráneo, pudiendo amarrar al dique de Poniente las embarcaciones de mayor porte: la bahía tiene 1.500 metros de E. á O. y unos 700 de N. á S. Las calles de Almería en la parte antigua son en general irregulares y estrechas como de origen morisco; pero hay otras modernas, de bonito aspecto, con casas de dos y tres pisos, con azoteas ó terrados, alegres y bien construídas. Edificios verdaderamente notables, comparados con los de otras poblaciones, no los hay; entre los que merecen mención figuran la Catedral, construída en los últimos años del siglo XVI y principios del XVII, de arquitectura gótica, dedicada á Nuestra Señora de la Encarnación, con trascoro de mármol blanco y jaspeado; la iglesia de Santo Domingo, antigua mezquita, en la cual se venera la imagen de la patrona de Almería, Nuestra Señora del Mar; un hospital espacioso, creado por los Reyes Católicos; el Colegio y convento de la Compañía de María, el palacio episcopal, de reciente construcción; el Colegio de Jesús, las Casas Consistoriales, un magnífico mercado, cuatro teatros y una moderna plaza de toros con cabida para 10.000 espectadores. No faltan en Almería las sociedades de instrucción y recreo propias de una capital.

VISTA GENERAL DE ARCHENA

Levy, fot.; Paris.

Situada en un país tan agreste como pintoresco, rodeada de altos y peñascosos montes y bañada por el río Segura, cuyas aguas corren profundamente encajonadas entre rocas y arboledas, aparece la villa de Archena como hundida entre todos estos accidentes del terreno, pero disfrutándose desde ella de puntos de vista, sorprendentes los unos por lo ásperos y escabrosos y deliciosos los otros por estar enteramente poblados de plantas y flores de toda especie. La población, que cuenta con 3000 habitantes próximamente, se halla alejada de la estación de la vía férrea unos seis kilómetros que se recorren en carruaje por una carretera nueva que atraviesa el río Segura por un buen puente de hierro. Los únicos edificios notables de la población son la casa del marqués de Corvera, de construcción antigua, el Ayuntamiento, la cárcel y la escuela; pero la importancia principal de Archena se la dan sus acreditados baños, famosas aguas minerales, de una abundancia de más de 400.000 litros al día é indicadas para la curación de toda clase de erupciones, úlceras inveteradas, escrófulas, caries, necrosis, parálisis, afecciones traumáticas, sífilis y muchas otras, siendo visitadas anualmente por 6 ó 7000 enfermos. Todos los antiguos dominadores de España han dejado en este establecimiento termal huellas de su paso, y actualmente está muy bien montado á la moderna, con todos los aparatos necesarios para los efectos terapéuticos. En la población hay muchas fondas y casas de huéspedes en condiciones especiales para alojar á los bañistas.

CEMENTERIO JUDÍO DEL BERROCAL EN PLASENCIA

Joaristi y Marez, fot.; Barna.

A fines de marzo de 1492 los judíos que moraban en Plasencia de Extremadura, proscriptos de España como todos sus correligionarios, pasaron á Portugal, viéndose antes obligados á vender sus bienes y la sinagoga que tenían en la ciudad, así como el osario y enterramiento, situado en el cerro llamado el Berrocal. Sobre un empinado peñasco se destaca denegrido y cubierto por la acción del tiempo el signo de este cementerio, una cruz llamada por el vulgo «la cruz sin cabeza», que, como su aspecto lo indica, es el Tau ó letra hebrea T, emblema del pueblo judío, colocado en aquel sitio desde los primeros tiempos de la ciudad como señal de que el campo pertenecía á los talmudistas como enterramiento de los hebreos. Hoy se ven los sepulcros esparcidos en número de más de veinte, abiertos en la piedra viva, presentando la forma del cuerpo humano envuelto en el sudario israelita: son una caja abierta desde los pies á los hombros, en forma de ataúd; otra caja abierta en la piedra y unida á la anterior recibía la cabeza del cadáver, que luego se cerraba con una losa que cubría este depósito, para lo que tenía sus rebajes en todo el borde. Todos estos sepulcros miran al Oriente, costumbre judía, posición expresiva de las esperanzas de los que allí reposan. Junto á este cementerio se edificó á principios del siglo XVI un suntuoso palacio por D. Diego Esteban de Carvajal, el cual fué demolido cuando las Comunidades, poco después de terminada la obra, y aun se ven en pie las hermosas columnas del patio y galería interior.

FERROCARRIL DE CREMALLERA DE MONISTROL Á MONTSERRAT

El día 6 de octubre de 1892 se inauguró este ferrocarril, que es el primero de cremallera en España. Fué concebido el proyecto por el ingeniero D. José Carrera y Sayrol, y aprobado por el gobierno, constituyóse en 1881 en Barcelona la «Sociedad de ferrocarriles de montaña á grandes pendientes», mas por diversas vicisitudes paralizáronse las obras comenzadas, hasta que en 1890, uno de los directores de la Sociedad, D. Román Macaya, consiguió con sus gestiones hacer partícipes en la empresa á dos casas de banca suizas, y aquéllas se reanudaron, llegando por fin á su completa realización. El célebre ingeniero especialista Román Abt fué el autor del trazado lo propio que el de las locomotoras que se emplean. Esta línea tiene su estación de partida cercana á la de Monistrol en la vía férrea de Barcelona á Zaragoza, con la cual sin embargo no se enlaza, por lo que los viajeros tienen que recorrer á pie de una á otra un corto trecho. Una hora se invierte en la subida, en la que antes empleaban tres las diligencias. Como debe suponerse la vía debe salvar fuertes rampas, y ya á la salida de la estación se presenta la primera de 15 por 100, interrumpida por el paso á nivel de la carretera de Montserrat, después de ganar una diferencia de altitud de 140 metros. Desde este punto las rampas se suceden sin interrupción, alcanzando en la mayor parte del trazado inclinaciones de 15, 10 y 12 por 100. Cerca del monasterio y á una altitud de 640 metros la línea penetra en un tunel de 200, terminado el cual se llega cerca del Monasterio. El material empleado reune todas las condiciones de seguridad apetecibles, y hoy el tránsito de viajeros llega á 70.000 al año.

VISTA DE MOTRICO

Joaristi y Mariez, fot., Barna.

Es Motrico villa con ayuntamiento, perteneciente al partido judicial de Vergara, provincia de Vizcaya y cuenta unos 3.500 habitantes. Está situada en la costa del Cantábrico á la falda de un montecillo y en la orilla occidental de la ría de Deva. Su puerto consiste en dos reducidos muelles que cierran un pequeño espacio de mar y en el cual se abrigan las lanchas de pesca del país y algunos buques costeros de poco calado. Créese que esta villa es la antigua Tritio Tuborico de los bárdulos, y se dice que su nombre actual deriva de las palabras «monte» y «tricua», «erizo» en vascuence, nombre de un peñasco que hay en el puerto y se descubre en bajamar. Fundó la población Alfonso VIII en 1209 y en 1553 casi toda fué pasto de las llamas. Tiene Motrico algunos edificios antiguos, entre ellos los palacios de Montalibet, Idiaquez y Gastañeta y la torre de Barrancales, que poseen buenas pinturas, dos casas de ayuntamiento, harinosa iglesia parroquial, un convento de monjas con cuadros y esculturas de mérito, y en su término hay minas de yeso y plomo, canteras de jaspe y arenas hareneros. Es patria de eminentes varones, uno de ellos el marino D. Cosme d. Churruca, héroe de Trafalgar, cuya estatua adorna una de las plazas de la villa.

EL «CAU FERRAT» EN SITGES

Audouard, fot.; Barna.

Lleva el nombre de «Cau ferrat» (en castellano Madriguera ó nido de los hierros, á causa de la colección de hierros antiguos en él reunidos) un edificio situado en la villa de Sitges, que no por ser modesto y propiedad de un artista, deja de ser notable por su originalidad y por tanto digno de figurar en esta población. El renombrado pintor D. Santiago Rusiñol, á quien pertenece, lo ha convertido á fuerza de paciencia, de pesquisas y dispendios en un rico museo arqueológico, no sólo atesorando en él antiguos objetos, productos del arte y la industria, sino instalándolos en un local en perfecta relación con ellos, de suerte que todo reune allí el sello y hasta el ambiente de los pasado siglos, así la traza y estructura de las estancias como el mueblaje y los adornos que las engalanan. Mesas, sillones, vasijas, jarrones, azulejos y otros objetos de la cerámica nacional hoy tan buscados por los coleccionistas, estatuas y relieves, lienzos de valor, hierros y utensilios domésticos de las más caprichosas formas y de elaboración sobresaliente, todo se encuentra allí reunido con tanto gusto como arte, y de modo que todo resalta y todo se admira á la primera ojeada. El mismo edificio se halla colocado en una situación sumamente pintoresca en una peña que forma saliente sobre el mar, cuyas olas expiran mansamente á sus pies, aumentando en su murmullo la poesía y el idealismo del conjunto. El «Cau ferrat» por todas estas circunstancias va acrecentando su fama, siendo muchas las personas de viso que hacen el viaje de Barcelona á Sitges solamente para visitarlo.

CASA CONSISTORIAL DE PAMPLONA

Joaristi y Martez, fot.; Barna.

Hállase este edificio en la plaza de la Fruta y su construcción parece remontarse, á juzgar por el estilo arquitectónico, á fines del siglo XVII. Tiene una fachada de tres cuerpos, dórico el inferior, jónico el principal y corintio el segundo, sobre el cual corre una balaustrada y hay un pesado ático, de frontón muy saliente, coronado con esculturas que representan á la Fama y escudos á los lados con leones por tenantes, entre la estatua y los escudos se ha tenido el mal gusto de colocar las campanas del reloj. El tejado lleva, además de la balaustrada con grandes carteles y volutas en sus extremos dos acroteras que sirven de pedestales á dos Hércules con la clava al hombro. El grande arco que en el piso bajo da entrada al vestíbulo tiene entre sus columnas flanqueantes y pareadas dos estatuas bastante barrocas y en su archivolta y enjutas varios adornos. El interior de este edificio es espacioso y digno de visitarse, conservándose al pie de la escalera un antiquísimo mosaico. Los salones están perfectamente decorados, distinguiéndose el de sesiones por su suntuosidad, en uno de ellos están los retratos de los reyes desde la incorporación de Navarra á Castilla y en varias dependencias se custodian riquezas y recuerdos históricos.

PUERTA DEL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE BURGOS — Laurent, fot.; Madrid.

Esta puerta constituye un monumento interesante, y motivo de admiración la profusión de bellezas artísticas que la exornan. Modelo del estilo ojival en su mayor desarrrollo, pertenece al primer tercio del siglo XIV, y no se descubre en ella espacio alguno que no esté ricamente ornamentado. Presididas por ángeles con coronas en las manos, decoran las dos arcadas de la puerta catorce figuritas de profetas y doctores con sus repisas y doseletes correspondientes. En el tímpano está representado el Bautismo de Jesús en el Jordán, y debajo de él se tiende el arco rebajado, con su dintel exornado de cuarterones blancos y rojos con el blason real de León y Castilla en relieve. En las jambas de esta portada y bajo angulares doseletes, aparecen á la derecha las estatuas del rey David y de Isaías, y á la izquierda la Anunciación, representada por las estatuas de la Virgen y del Arcángel. Las dos hojas de la puerta, costeadas por el obispo Osorio y Acuña, están delicadamente labradas, figurándose en la zona superior de la hoja de la derecha la bajada de Jesús á los infiernos, y en la de la izquierda la entrada en Jerusalén: en las zonas inferiores están representados á derecha é izquierda los apóstoles San Pablo y San Pedro.

PUERTA DE LA ANTIGUA CASA DE GRALLA EN BARCELONA

Aunque hace tiempo fué derribada la casa de este nombre que estaba situada en la calle de Puertaferrisa de la ciudad condal, bien merece ocupar la vista de su portada un lugar en estas páginas, siquiera como recuerdo de las antiguas casas señoriales catalanas. La nobilísima familia de los Grallas ha desaparecido habiendo sido heredera de sus bienes, timbres y blasones la no menos aristocrática de Medinaceli. El palacio que en Barcelona tenían no podía atribuirse á un solo género de arquitectura, pues la variedad de sus partes indicaba que debió construirse en diferentes épocas, siendo probable que comenzara su construcción á principios del siglo XIV y que la fachada perteneciera á los primeros albores del Renacimiento. Toda ella estaba sembrada de muy bien trabajadas labores con tal profusión que bien podía aplicársele el dictado de plateresca; por do quiera resaltaban graciosos niños, festones y mascarones. Formaban la puerta dos columnas corintias, y un arco notable por el primor de las infinitas labores que le acompañaban: en sus enjutas dos bien esculpidos medallones figuraban una lucha, uno entre un monstruo y otro entre un león y un atleta encima de la cornisa, entre algunos adornos de frutas que sostenía en el extremo un gracioso niño, se veía el escudo de armas de la casa de los Grallas.

IGLESIA DE SAN VICENTE EN VITORIA

Jouristi y Maries, fot.; Barna.

La iglesia de San Vicente de Vitoria fué, en la época en que esta ciudad alavesa estaba ceñida de fortificaciones, templo á la vez que castillo situado en la barbacana que daba al Sur. A principios del siglo XV fué reedificado; es ojival de tres naves, sin crucero, pórtico ni ábside, por lo cual su planta no puede ser más sencilla. Tiene su ingreso por la nave del lado de la Epístola sobre una escalinata que domina la cuesta á que da nombre. Entre sus capillas, la de más importancia es la de la Cruz, hecha por los marqueses de Monte-hermoso, protectores de esta iglesia. El altar mayor es del siglo XVI y bastante recargado de adornos. Una de las particularidades de este templo son las pilas lustrales formadas por conchas de las llamadas tridacnas ó tacobos, traídas de Filipinas y cada una de las cuales pesa seis arrobas. Su torre, de gusto bizantino, recientemente construída, es muy bella y se ha alzado sobre la antigua del telégrafo óptico. Adjunta á la iglesia está la capilla de los Pasos, destinada á guardar y reverenciar los grupos de la Pasión que se ostentan en la procesión de Semana Santa.

MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE (EXTREMADURA) Jozzitti y Martez, fot., Barna

El monasterio de Jerónimos de Guadalupe que goza de fama universal, se ha hecho principalmente célebre por la venerada imagen de Nuestra Señora que según la tradición fué traída desde Roma á Sevilla por San Leandro, y después de la invasión sarracena enterrada en aquella sierra, donde permaneció oculta más de seiscientos años hasta que la encontró un vaquero de Cáceres llamado Gil. La actual iglesia es un edificio grandioso, de vastas dimensiones y como no habrá muchos templos en España; pero en un principio se dió culto á la santa imagen en una choza; después el rey Alfonso XI de Castilla mandó hacer en el mismo sitio en que aquélla fué descubierta una capilla, erigida posteriormente en monasterio que se concedió á los frailes de San Jerónimo de Lupiana. Poco á poco se fué engrandeciendo la iglesia empezada á edificar por el escultor Juan Alfonso, y desde 1469 hasta 1551 no se dejó de trabajar en ella. A los cuatro años de encontrada la estatua de la Virgen se estableció el Hospital de San Juan Bautista, en 1480 la cuna de expósitos, un año después la hospedería real y más adelante el colegio donde á expensas del monasterio se sostenían más de sesenta estudiantes. Hoy este famoso monasterio no conserva del pasado más que sus memorias; los establecimientos de beneficencia y educación han desaparecido; sus montes, abandonado el cultivo, han perdido su lozana vegetación y ahora predominan las malezas y los pequeños arbustos donde antes crecían olivos, vides y árboles frutales de varias clases.

VISTA DE LA OROTAVA (CANARIAS)

Rodrigo de la Puerta, fot.; Santa Cruz.

Hállase situada esta bonita población al Noroeste de la isla de Tenerife, á cinco kilómetros escasos de la costa, en una planicie elevada 317 metros sobre el nivel del mar, que rodean en anfiteatro altas y escarpadas montañas por las cuales se abren los senderos que conducen á la mesa superior en que se levanta el pico de Teide del que dista tres leguas. Tiene unos 9.000 habitantes, y fué la antigua capital y corte de los guanches. Su caserío está dispuesto en forma de anfiteatro en la pendiente de una colina, y desde él se disfruta una perspectiva deliciosa, pues la villa está rodeada del valle más hermoso del mundo, verdadero jardín donde crecen al aire libre y en la más completa fraternidad todas las plantas que produce la tierra, desde las de los climas más fríos hasta las de los países ecuatoriales. Esta asombrosa fertilidad así como lo benigno y saludable de su clima hacen que la Orotava disfrute de una primavera perpetua, y la han dado tanto renombre que cada año son más numerosos los extranjeros que allí acuden huyendo de los rigores del invierno de otros países. Entre sus edificios es notable la parroquia de la Concepción, hermoso templo con un magnífico retablo de mármol, y además los modernos y elegantes hoteles que se van construyendo para dar albergue á los forasteros. Desde esta villa se hace generalmente la excursión para visitar el Pico de Teide, yendo por el camino llamado del Paso, y encontrando fácilmente guías que conduzcan á los viajeros hasta su cumbre.

ACUEDUCTO DE LOS MILAGROS EN MÉRIDA

Joaristi y Marien, fots. Barna.

Este notable acueducto del que sólo se conservan algunos restos, fué construído por los romanos en tiempo de Augusto, y debió ser una obra colosal á juzgar por lo que aun hoy puede admirarse de él y por el nombre que lleva, atribuído á que el efecto que produce es tan sorprendente, que los hijos del país se quedaban absortos ante su grandeza. Este acueducto llevaba á la ciudad las aguas del lago de Proserpina, vulgarmente llamado charca de la Albuera, vasto depósito de agua, cerrado por grandes muros también de construcción romana y distante poco más de una legua de Mérida. Hoy quedan treinta y siete pilares, algunos con tres órdenes de arcos de cantería cuadrada y simétrica, cuyas piedras, puestas unas sobre otras, sin estar unidas con cal, argamasa ni betún, gravitan sobre paramentos ó hileras de gruesos ladrillos: vense en él también vestigios de canales más ó menos anchos de fina argamasa impermeable á la disolvente acción de las aguas y receptáculos subterráneos para reunir los manantiales, á cuyo fondo se desciende por bien ordenadas graderías. Las dimensiones de los pilares de este acueducto son 27 metros de elevación por cuatro en cuadro en su base, con su estribo y tajamar á uno y á otro lado, de un metro 75 centímetros de ancho por 2 con 80 de longitud, subiendo en disminución casi en forma de pirámide hasta el canal de las aguas. La combinación del granito con el ladrillo, teñidos por sus 19 siglos de antigüedad de un color maravilloso, da á estas notables reliquias un aspecto en alto grado pintoresco.

PALACIO-CASTILLO DEL DUQUE DE FERIA EN ZAFRA

Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

El castillo ó alcázar de Zafra es una obra notable. Hállase situado en el extremo oriental de la población desde donde la domina. Sus almenas y esbeltos torreones descuellan sobre todos los edificios de la ciudad, presentando, vistos de lejos, un aspecto de los más sorprendentes. Esta fortaleza, unida á la muralla por sus costados N. y S. es de arquitectura árabe; reedificóse en 1437, construyéndose entonces en su centro el alcázar, que habitaron por muchos años los condes y fué después suntuosa morada de los duques de Feria. El patio interior del castillo es del siglo XVI; forma un perfecto cuadro de 300 metros cuadrados y ofrece una vista preciosa con sus columnas de mármol, áticas en el piso bajo y redondas en el superior. Los cubos y torreones se conservan hoy con toda la pureza de su primitiva construcción, pudiendo asegurarse que este alcázar es la obra mejor conservada de cuantas existen del siglo XV en Extremadura.

VISTA DE VALENCIA

Esta hermosa ciudad, poblada por unos 145,000 habitantes, capital de la provincia de su nombre, arzobispado, capitanía general y audiencia, está situada en un campo inmenso perfectamente nivelado, y á orillas del río Turia, á poca distancia del mar y rodeada de frondosos vergeles que constituyen su famosa huerta. Vista desde lejos, presenta un conjunto hermosamente variado de altas y ennegrecidas torres y elevados edificios que le dan un aspecto oriental de bellísimo efecto, el cual no disminuye á medida que el viajero se acerca á la ciudad. El origen de ésta es desconocido, pero ya existía en tiempo de los romanos, creyéndose que éstos la hicieron colonia dominada sucesivamente por vándalos, alanos, visigodos y godos, cayó en el siglo VIII en poder de los árabes, que al fraccionar el califato cordobés la hicieron capital del reino de su nombre. En 1237 se apoderó de ella D. Jaime el Conquistador, y desde entonces unió su suerte á la casa de Aragón. El interior de la población ofrece el contraste de una ciudad antigua que se rejuvenece. Abundan las casas antiguas, palacios de nobles, y soberbios edificios que adornan plazas y calles, de muchos de los cuales quedan ya publicadas vistas en este «Panorama». Sus principales monumentos son la Catedral, las iglesias de San Martín, del tiempo de los árabes, San Andrés, Santa Catalina y Santos Juanes, la Lonja de la Seda, el Palacio de la Audiencia, la Fábrica de cigarros, las Torres de Serranos, etc. Cuenta Valencia con diferentes establecimientos benéficos, con un rico Museo provincial, seis teatros, una magnífica plaza de toros, varios mercados, entre ellos el de las flores, y en una palabra, cuanto constituye una capital de primer orden

VISTA PANORAMICA DEL NERV

La naturaleza, el arte y la industria se han unido para hacer del trayecto que media entre Bilbao y el Desierto uno de los más pintorescos. A la orilla derecha de la ría pasa el ferrocarril de vía estrecha que de la capital vizcaína llega hasta las Arenas y al borde mismo del muro de sostenimiento,—porque la ría está encauzada—corre una hermosa carretera cuya anchura ha permitido que el tranvía eléctrico establecido sobre ella deje libre el tránsito para viandantes y carruajes. En esta orilla hay muchas y amenas poblaciones, entre ellas Deusto, Olaveaga, Lejona, Luchana, el Desierto y las Arenas y como estos pueblos se extienden casi únicamente en el curso del Nervión, vienen á formar como una calle en una extensión de 12 kilómetros. Otros pueblos, como Zorroza, Sestao y Portugalete, existen en la orilla derecha, sin que tampoco falten en ella ferrocarril, tranvía eléctrico y carretera, situados paralelamente y á corta distancia entre sí, como lo exige lo estrecho de la cuenca del Nervión, ya que á uno y otro lado de la ría se destacan eminencias y hasta verdaderas montañas que limitan sobre manera el horizonte. La ría misma, que cruza por campos y caseríos, constituye también una vía de comunicación, quizás la principal de tan encantador trayecto; por ella pasan sin cesar, ó se hallan fondeados, grandes buques de vapor de varias nacionalidades que se llevan diariamente á los poderosos centros industriales del extranjero millares y millares de toneladas de mineral de hierro arrancados de las montañas que limitan la expresada cuenca. Y si á todo esto se añade el natural movimiento de gente á pie y á caballo, tan grande como grande es la densidad de la población, y se fija la vis

ON ENTRE BILBAO Y EL DESIERTO

ta en las numerosas líneas eléctricas, telegráficas, telefónicas, de luz y de tracción que parecen entretejer sus centenares de conductores metálicos, y si se admira el centenar de altas chimeneas que pregonan lo adelantado é industrioso del país y si por fin se contemplan al oscurecer los fulgores de las fábricas y fundiciones y especialmente de los altos hornos que se reflejan y reverberan en la oscuridad, fácilmente se comprende- rá todo lo original, todo lo simpático de este cuadro. Las principales de las citadas fá- bricas que dan el pan á millares de obreros (sin contar las minas que por sí solas pro- porcionan trabajo á cinco mil) son «La Vizcaya» ó «Altos Hornos» como generalmente se dice en el país, que funciona en Sestao día y noche, ocupa una superficie de cincuenta hectáreas y tiene muelles propios en el Nervión: con decir que sólo en un año produce cerca de cien millones de kilogramos de hierro, diez y seis de acero Siemens, diez de acero Robert y otros diez de hierro Puddler con más ochenta y siete millones de coke, y con añadir que tiene empleados algunos miles de obreros, que á veces trabajan hasta en los días festivos, según las demandas, queda hecha su apología. En los «Talleres de Zorroza», situados en la confluencia del río Cadagua con el Nervión, se fabrican infini- dad de objetos, desde puentes metálicos y máquinas de vapor hasta baldes para el trans- porte de mineral de hierro: «La Iberia» fábrica inmediata á la anterior, se dedica espe- cialmente á la fabricación de hojalatas: finalmente otras fábricas, de las representadas en la presente lámina, elaboran á buen precio y surten al comercio de España de dife- rentes artefactos tan bien si no mejor elaborados que los procedentes del extranjero

LA PEÑA DE LOS CASTILLOS EN ESTELLA

Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

Dase este nombre en aquella ciudad navarra á una eminencia peñascosa en cuya cumbre se alzaron en otro tiempo un fuerte castillo y un palacio real, pero hoy sólo se ve allí la empinada y desnuda roca que les sirvió de asiento, y en cuya más alta cúspide hay una cruz de hierro que viene á señalar el triste término de aquella efímera grandeza. El castillo, que era la fortaleza más famosa de Navarra, tenía en aquel alto inaccesible, donde la hacía inexpugnable la misma naturaleza, además de sólidas cortinas, cubos y galerías, tres fuertes avanzados, llamados el Zaratambor, el Belmecher y la Atalaya. Dentro de su recinto murado estaba el palacio real, cuya parte habitada se hallaba en la vertiente menos áspera de la montaña ó más bien del peñasco donde aun subsiste la real capilla después parroquia de Santa María, denominada vulgarmente Santa María del Castillo y en lo antiguo Santa María Jus del Castillo, por caer debajo de la fortaleza, y tambien Santa María de la Judería por estar próxima al barrio de los judíos. Otras rocas y altos montes, tan pelados como las peñas que se ven en esta lámina, se agrupan en Estella á uno y otro lado del río Ega, en cuyas orillas está situada la población encaramándose por sus faldas algunas de sus calles y más notables edificios, resultando de aquí que los accidentes del terreno rodean á esta ciudad de defensas naturales.

CASA DONDE NACIÓ SAN FRANCISCO EN JAVIER (NAVARRA) Joaristi y Marcs, fot.; Barna.

A unos ocho kilómetros de Sangüesa se encuentra el castillo de Javier donde nació San Francisco, el sabio jesuíta llamado el Patrón de las Indias. Dicho castillo, al cual precede un pequeño jardín con su verja, tiene una puerta de arco apuntado de dovelas de gran tamaño, obra de fines del siglo XV, en un vetusto muro liso y macizo, que ostenta sobre ella á gran altura un voladizo sostenido en robustos matacanes. A la derecha descuella un gran torreón poligonal, y á la izquierda se levanta el cuerpo principal de la fortaleza, gran masa de cal y canto, sin más accidentes de casa fuerte que los tres matacanes que se destacan muy distantes unos de otros en su plano central y en sus ángulos. En el interior, que contiene un robusto torreón y una pequeña plaza de armas, hay además una capilla donde la tradición coloca la cuna de San Francisco Javier, y que es obra del siglo XVII de bastante mal gusto arquitectónico. El piso principal contiene una serie de destartaladas habitaciones y tortuosos pasadizos, en uno de los cuales hay un oratorio y en su altar un San Cristo de madera y tamaño mayor que el natural cuya efigie data según se supone de los siglos XIV ó XV. En los momentos en que escribimos estas líneas, el castillo, la iglesia y el palacio de Javier, propiedad de la duquesa de Villahermosa, condesa de Guaqui y cedidos por ella en usufructo á los jesuítas, se están restaurando espléndida y artísticamente por cuenta de dicha señora bajo la dirección del arquitecto navarro D. Angel Goicoechea.

MONUMENTO DE D. JUAN GUELL EN BARCELONA

En uno de los sitios más céntricos y concurridos de la nueva Barcelona como es el cruce de la calle de Cortes ó Gran Vía con la Rambla de Cataluña, rodeada de elegantes y modernos edificios, entre los cuales descuella el que, propiedad de la Sociedad Catalana de Seguros contra incendios, se ve á la izquierda de esta lámina, y teniendo á un lado el paseo de Gracia y al otro la plaza de la Universidad plantada de jardinillos y en la que se alza el monumental edificio de este nombre, una de cuyas torres se divisa en último término, campea airoso el monumento erigido á la memoria del Excmo. Sr. D. Juan Güell y Ferrer, ilustrado economista y fabricante y decidido defensor de la protección nacional. La gratitud de sus compatriotas le erigió esta estatua por suscripción pública, á la que contribuyeron 29 corporaciones y 20749 particulares, según reza una de las cuatro lápidas colocadas en los costados de dicho monumento. Este se levanta sobre un basamento de oscuro jaspe del país, sobre el cual corre un friso en el que se hallan los nombres de las cuatro virtudes cardinales, en otras tantas cartelas. Sobre este friso se destacan cuatro estatuas sentadas representando la Agricultura, el Comercio, la Industria y las Artes, debidas respectivamente al cincel de los escultores Salá, Alentorn, Tasso y Pagés Serratosa. El segundo cuerpo contiene entre cuatro columnas corintias lápidas con inscripciones alusivas, y remata el monumento la estatua de Güell, bellamente esculpida por el malogrado artista D. Rosendo Novas.

MONASTERIO DEL PARRAL (SEGOVIA) Levy, fot., Paris.

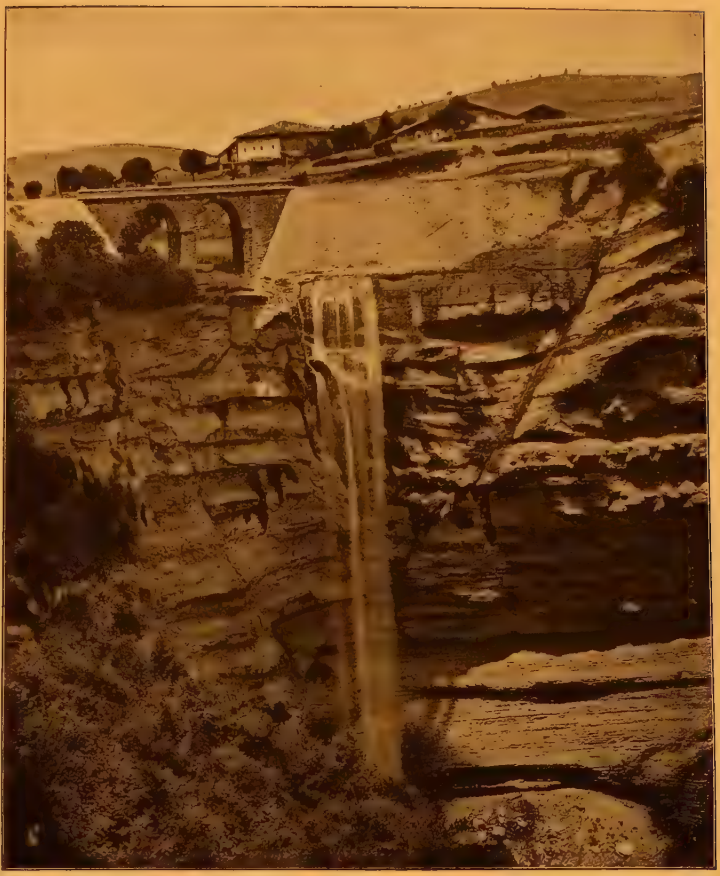
Al otro lado del río Eresma y del puente de la Casa de la Moneda de Segovia, en medio de deliciosas huertas y praderas, álzase el famoso Monasterio del Parral, hoy declarado monumento nacional, aunque descuidadamente conservado. Fundólo en 1459, en cumplimiento de un voto por haber salido ileso en un desafío, el poderoso marqués de Villena don Juan Pacheco con el auxilio del entonces príncipe y después rey Enrique IV, y encargóse de su traza general el segoviano Juan Gallego. Su fachada, gótica como el resto del templo, no está concluída más que hasta la altura del doble arco de su ingreso, con pilar divisorio y dos estatuas del arcángel San Gabriel y la Virgen á los costados; lo restante no contiene más que dos grandes escudos del fundador. El interior del templo, de una sola nave, como todas las iglesias de los monasterios de Jerónimos, es un vasto mausoleo, en el que son de admirar, entre otros, los sepulcros de los fundadores. La airosa torre tiene arcos de medio punto en sus cuatro frentes y está coronada de un balconaje con góticos calados y platerescas bichas y candelabros. La puerta del convento, hoy solitario y desmantelado, se ve en un cuerpo saliente en el costado de la derecha de la fachada.

CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE GUADALUPE (EXTREMADURA) Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

El claustro interior del monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe data de la segunda mitad del siglo décimo quinto, y es de estilo árabe, con dos órdenes de arcos de herradura, de excelente piedra, los unos grandes en la planta baja, y los otros menores en el segundo cuerpo. Los antepechos de la galería baja que son también de piedra, con menudas labores, ofrecen un aspecto primoroso, y el conjunto tiene algún parecido con el Alcázar de Sevilla. En el centro del patio hay una glorieta denominada Nuestra Señora de Guadalupe, que es un trabajo sorprendente. Hecha toda ella al estilo gótico, con tres cuerpos sobrepuestos al inferior y formando gradación, presenta un golpe de vista maravilloso con sus ojivales arcadas, sus esbeltas columnitas, sus ligeras cornisas, sus adornos y labores, todo ello de las más bellas proporciones, constituyendo una de las obras más delicadas que la arquitectura conserva en este edificio, que por lo que se echa de ver en la presente lámina, está ya por desgracia tan abandonado como olvidado de los artistas y desconocido de la mayoría de los españoles. Donde antes se cuidada con esmero un hermoso jardín hoy crecen las plantas silvestres; y muchas de las labores escultóricas se hallan deterioradas.

PORTADA DE LA CATEDRAL DE TUY

Esta portada es, en su clase, una de las obras más bellas que ha producido el gusto de los siglos de la buena tradición artística. Flanquéanla de cada lado ocho esbeltas columnas, á cuatro de las cuales hay adosadas estatuas de profetas, apóstoles, evangelistas y reyes, acusando estas estatuas la mano experta del artista que las esculpió. Por encima de los capiteles corre una preciosa cornisa labrada. Ocho archivoltas concéntricas, ricamente ornamentadas, constituyen el grande arco abocinador de esta grandiosa portada. El tímpano, dividido en dos zonas, ofrece en la inferior tres cuadros con figuras de alto relieve de la vida de la Santísima Virgen, suponiendo algunos que los tres distintos grupos representan la escena de la «Adoración de los Pastores»; en la superior sobre los muros de la Jerusalén celeste, vese á la Virgen con el Niño en brazos, rodeada, á derecha é izquierda, de siete personajes que por la actitud de rendimiento de uno de ellos, parece que representa la «Adoración de los Reyes». En los ángulos de las jambas y del montante de la puerta, dos ángeles muestran, el de la derecha un libro abierto y el de la izquierda un tarjetón desarrollado. Aunque en la obra se destaca el gótico del tercer período, nótanse en ella reminiscencias del románico terciario dando esta feliz combinación al conjuto un aspecto agradable y majestuoso.



CASCADA DE GUJULÍ (ALAVA)

A poca distancia del lugar de Izarra en la provincia de Alava, pasa la vía férrea de Tudela á Bilbao por una rampa con inclinación de uno por ciento para ascender á la montaña de Gujulí, horadada por un tunel de 283 metros. A la salida de este tunel se alcanza la mayor altura de la línea, ó sean 624 metros sobre el nivel del mar, y desde esta gran elevación empiezan los grandiosos trabajos y las importantísimas obras de fábrica, admiración del viajero, llevadas á cabo para vencer los obstáculos, poco menos que insuperables, que presentaba la naturaleza al desarrollo de este trazado, que en un trayecto de 50 kilómetros que median hasta Bilbao, desciende la diferencia de nivel de 603 metros. Por un agreste y pintoresco paisaje sigue la vía desde el indicado tunel, cruzando por un puente el río Altuve, y descubriendo á continuación de un gran desmonte practicado en la roca viva, el hermoso valle que baña el Orozco, situado en una inmensa profundidad á la derecha. A la izquierda corre uno de los arroyos afluentes, que atraviesa la vía por un viaducto, y se despeña por la de roca en la cascada reproducida en esta lámina, salpicando de blanca espuma las agudas y verticales rocas por las que se precipitan sus aguas.

COLEGIO DE SAN IGNACIO EN SARRIÁ (BARCELONA)

Este monumental edificio, levantado al pie de uno de los montes que limitan el llano de Barcelona, es de grandes dimensiones. Su fachada principal mide 129 metros de longitud, siendo la profundidad de los cuerpos laterales de 57 metros y de 94 la del cuerpo central. La altura de la fachada es de 22 metros, y desde el arranque del arco de las torres laterales hasta la punta de su veleta se cuentan 35, teniendo sólo dos menos la torre central. Como en todas las obras del arquitecto señor Martorell, autor de los planos, hállanse discretamente combinados en este magnífico edificio varios estilos, siendo los dominantes el gótico, el bizantino y el corintio. Son notables en este establecimiento la capilla y el salón de actos, situados respectivamente á derecha é izquierda del vestíbulo, y cada uno de los cuales tiene 38 metros de largo por 14 de ancho y 11'60 de alto. En la fachada descuella una hermosa estatua de San Ignacio de Loyola, hábilmente modelada por el escultor Sr. Flotats, de quien son también las que embellecen la fachada de la capilla y que representan á los Santos de la Compañía Pedro Claver, los Franciscos Javier y de Borja y Alfonso Rodríguez, así como la soberbia estatua vacente de San Ignacio, colocada debajo del altar mayor. Esbeltas columnas, ricos mármoles, elegantes celosías y mosáicos contribuyen al mayor ornato de este edificio, provisto como pocos de cuantos elementos se requieren para el objeto á que está destinado, entre ellos dos completos gabinetes de Física y de Historia natural.

RETABLO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE DEVA

La iglesia parroquial de la pintoresca villa guipuzcoana de Deva, dedicada á la Asunción de la Virgen María, es un templo que compite en grandiosidad y mérito artístico con más de una Catedral. Es una obra maestra tanto en sus altares como en su admirable bóveda sostenida por ocho hermosas columnas, de unos veintidós metros de elevación, en donde se divisan los grandes y festoneados arcos ojivales con grandes y afiligranados rosetones, variados relieves y airosas fibras, dando al conjunto el carácter de la arquitectura del siglo XIV ó comienzos del XV. El retablo representado en esta lámina es todo de tabla sobre fondo dorado y adornos asimismo dorados, ostentando en el centro la imagen de la Madre de Dios en su asunción al cielo y otros asuntos bíblicos y cristianos. En el lado izquierdo se ve á Nuestra Señora de Guadalupe, de Méjico, lo cual permite suponer que esta obra de arte pertenece al siglo XVI: su estilo es el del Renacimiento. A uno y otro lado del altar mayor donde se halla este retablo hay dos elegantes púlpitos con bellos guardavoces, y del centro de la bóveda pende un barco que probablemente será un voto como otros que se ven en varios templos de la misma costa cantábrica.

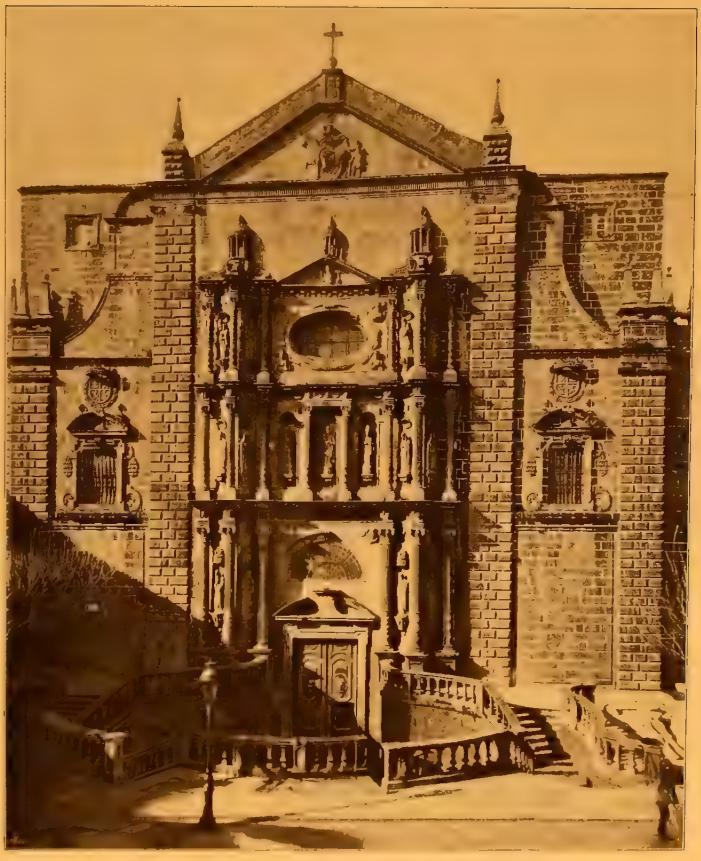
PALACIO DE LA BOLSA EN MADRID

Company, fot.; Madrid

El día 7 de mayo de 1893 se inauguró este hermoso edificio situado en la plaza de la Lealtad de la corte y construido con arreglo á los planos y bajo la dirección del arquitecto don Enrique María Repullés, elegido al efecto en público concurso. Dicho edificio ha sido levantado en un solar cedido por el Estado, con fondos procedentes de acciones emitidas al efecto. La nueva Bolsa ocupa un área irregular y tiene la forma de un piano de cola invertido; pero el arquitecto ha sabido aprovechar la configuración del terreno levantando un verdadero palacio, sencillo, gallardo, de buenas proporciones y á propósito para el objeto á que se le destina. La fachada principal con su frontón de grandes columnas estriadas, los pabellones laterales y la anchurosa escalinata presentan una perspectiva que llama la atención. Este pórtico da paso al vestíbulo y al salón de contrataciones, que es la parte principal del edificio. El palacio corresponde al estilo del Renacimiento y las columnas al orden corintio. En el ático hay cuatro medallones con bustos en bajo relieve, que representan la Industria, el Comercio, la Agricultura y la Navegación, dominando el escudo nacional sostenido por dos leones. El salón de contrataciones reune á la severidad la elegancia y puede contener hasta dos mil personas. En el edificio se hallan además instalados con holgura la imprenta del Colegio de Agentes, los escritorios, el despacho de los banqueros y corredores, la Cámara de comercio, el registro mercantil, la inspección del gobierno y otras dependencias.

SACRISTÍA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE DEVA

En el lado izquierdo de este templo, al que se ha hecho ya alusión en otra lámina, se halla situada la famosa sacristía, preciosa obra que encanta á cuantos la ven. Sus mesas y armarios constituyen una magnífica talla de fines del siglo XVI, labrada en escogida madera, conteniendo los segundos en su exterior dos espejos y doce cuadros representando los Apóstoles con airosos y elegantes marcos de madera de caprichosos adornos, y ostentando en el centro una pequeña capilla también de tabla, de delicada labor y gran mérito artístico, con una preciosa imagen de la Purísima Concepción. Cada una de las secciones en que aparecen los espejos y cuadros está separada por vistosas columnitas elegantemente talladas. Al pie de la citada imagen hay un altar donde se celebra la misa. La portada de esta sacristía es también digna de todo elogio lo propio que la preciosa mesa de mármol situada en su centro.



IGLESIA DE SAN MARTÍN HOY DEL SEMINARIO (SANTIAGO)

La Iglesia de San Martín, que hoy es la del actual Seminario, es, según el Padre Yepes, uno de los mejores y más espaciosos templos así como de más sobresaliente arquitectura con que cuenta la orden Benedictina en España, y si es cierto que con la ausencia de la comunidad desapareció aquella grandiosa majestad con que se celebraba en él el culto divino, de hoy templo se halla aún en muy buen estado. Sus dimensiones comprenden 67 metros de longitud por 25 de anchura; la nave y el transepto, que mide 12 metros, forman una cruz latina, la bóveda es de sorprendente altura y majestuosa la cúpula. El bellísimo coro es objeto de estudio para los inteligentes y de admiración para los profanos. La fachada no le cede en grandiosidad, siendo tan solo comparable á la de una catedral su estilo es el del Renacimiento, y consta de cuatro cuerpos, el primero de orden corintio y los demás del compuesto, llamando la atención las columnas platerescas y estriadas con todas ellas. Elegantísima y original es la escalinata que precede á esta fachada, su galanura no puede apreciarse por la hondura del terreno.

EL ROBLE DE SANTA MARGARITA (PONTEVEDRA)

Zagala, fot.; Pontevedra

Al hacer la descripción de esta lámina, cúmplenos más bien trazar algunos rasgos biográficos de un hijo insigne de Pontevedra, que ocuparnos, como pudiera presumirse, de una maravilla del reino vegetal. Este roble, que estaba situado junto á la ermita de Santa Margarita, y era notable por su antigüedad, corpulencia y frondosidad, fué derribado por un huracán en 1886. Allí parecía pregonar el recuerdo del botánico ilustre que lo plantó, del famoso benedictino Padre Fray Martín Sarmiento, tan conocido en su tiempo y de quien el erudito P. Florez, al hablar de los hijos de Pontevedra y citarle entre ellos, añade: «cuyo nombre es mayor que mis elogios». El P. Sarmiento, que floreció en el siglo pasado, fué tan eximio botánico como castizo escritor, y á fuer de tal ha merecido figurar en el «Catálogo de autoridades de la lengua», publicado por la Academia española. Designado por sus superiores para examinar las obras del P. Feijóo y sobre todo las primeras partes del «Teatro crítico», combatidas con vigor porque impugnaban muchos prejuicios, tuvo el valor de darles su aprobación, lo que le expuso á los ataques de multitud de autores. Apasionado por la Historia natural y en particular por la Botánica, recorrió su país natal estudiando sus plantas y dejó manuscritas las noticias que reunió en sus viajes. Había concebido el proyecto de formar una Flora y anticipándose á su época trabajó por que se estableciesen enseñanzas de una ciencia que consideraba como el fundamento de todas las ciencias humanas.

FACHADA DE LA CATEDRAL DE BARCELONA

Tonja, fot., Barna.

La primitiva catedral de Barcelona, erigida de 1046 á 1058 por Ramón Berenguer el Viejo, no bastaba ya á la población del último tercio del siglo XIII, por lo cual en 1.º de mayo de 1299 se comenzó la construcción de la catedral hoy existente, pero enclavando en su perímetro la antigua. Las vicisitudes de los siglos posteriores impidieron su completa terminación, y el frontis quedó sin construir, aunque por fortuna el arquitecto del siglo XV perfiló el diseño de la portada y aun echó los cimientos del frontispicio, dejando el primero trazado en un pergamino de 16 palmos de largo y custodiado en el archivo del cabildo. Más de cuatrocientos años habían transcurrido, teniendo la catedral, en vez de fachada una fea pared, desnuda é incompleta, cuando por fin se ha construído aquélla merced á la religiosidad del Excmo. Sr. D. Manuel Girona. Iniciése la obra en 10 de abril de 1887, y quedó terminada el 12 de febrero de 1890. Este frontis se ha ejecutado bajo la dirección del arquitecto D. José Oriol Mestres, y su proyecto está basado en el que se veía en el susodicho pergamino, limitado á la puerta y á las dos agujas principales del centro. En todo el conjunto de la fachada predomina el estilo gótico, siendo bellísima la puerta, llena de estatuas y figuritas en sus arcos, así como los calados ventanales y rosetones, modelos de prolija labor. En la puerta de ingreso campean en primer lugar las estatuas de Jesucristo y los Apóstoles, y en los pilares las de varios santos obispos barceloneses. En la actualidad se trabaja en la conclusión del cimborrio.

VISTA PANORAMICA DE

Situada en la provincia de Cádiz y al extremo de una llanura de más de tres leguas de longitud, que comienza al pie de la sierra de Gibalbiro, se encuentra esta hermosa ciudad andaluza cuyo feraz término es dilatadísimo, pues consta de unas 46 leguas cuadradas. El aspecto de esta ciudad es el de una capital de provincia de primera clase, ocupando el casco de ella una superficie de más de 200 hectáreas, con 321 calles y 40 plazas, siendo el total de su población de 61.000 habitantes. Consta de ciudad antigua y moderna, habiendo estado la primera circundada por vetustas murallas, de las cuales han desaparecido grandes trozos, conservándose la mayor parte de ellas pero cubierta por los edificios que en épocas posteriores á la reconquista por D. Alonso el Sabio en 1264, se han adosado á las mismas. Aunque no por sus edificios conserva bastante por su estructura la parte antigua de Jerez, el sello de la dominación árabe, siendo sus calles estrechas y tortuosas. Por el contrario, la parte moderna que es la zona más extensa de la ciudad, está dotada de anchas y espaciosas vías, descollando entre ellas, las llamadas Corredera, calle Larga, Por-vera, Ancha y algunas otras. Llaman la atención en esta ciudad los hermosos templos que la embellecen y de algunos de los cuales se han dado vistas anteriormente. La iglesia mayor Colegial con su aspecto catedralicio, el magnífico templo de San Miguel, enriquecido con el grandioso retablo donde obró maravillas el genio del insigne Martínez Montañés; la severa parroquial de Santiago, recientemente restaurada en cuyo presbiterio se admira el coro que fue de la Cartuja, bellísima obra del Renacimiento en el siglo XVI; la histórica de San Juan de

REZ DE LA FRONTERA

los Caballeros con sus bóvedas y capillas mudéjares y la de San Mateo cuya anchurosa nave es admiración de los inteligentes. Entre sus edificios seculares, merecen mencionarse las antiguas casas capitulares denominadas Cabildo viejo, cuya fachada es obra de exquisito gusto; el vetusto alcázar árabe poco notable considerado bajo el punto de vista artístico, pero sí y mucho bajo el histórico, especialmente por la titánica defensa que de él hicieron en 1259 contra las huestes sarracenas, los esforzados héroes Garci Gómez Carrillo, y Fortun de Torres, y la antigua torre de San Dionisio, atalaya de la ciudad, construída en el siglo XV, adornada con lindos ajimeces de estilo mudejar. Entre los modernos merecen especial mención el Mercado Central de Abastos, uno de los mejores de España, que ocupa un perímetro de 3.228 metros cuadrados; es construcción de piedra, ladrillo y hierro. Es quizás único en su clase en España el Depósito de aguas potables que abastecen á la ciudad. El acueducto de Tempul, nombre de la sierra donde brotan los manantiales, es todo de hierro y obra del malogrado ingeniero Mayo, siendo su longitud de 46.500 metros y su capacidad de 21.000 metros cúbicos. En cuanto á las bodegas jerezanas su celebridad es conocida en todo el mundo. Tiene Jerez Instituto Provincial de segunda enseñanza y Biblioteca Municipal que cuenta con unos 10.000 volúmenes, Academia de Derecho, Ateneo científico-literario, recientemente establecido, Academia también de Bellas Artes, multitud de centros de instrucción y de recreo, magníficos Casinos, siendo los principales el Nacional y el Jerezano: alumbrado eléctrico y ferrocarril urbano para el transporte de sus riquísimos caldos.

NACIMIENTO DEL EBRO

El Ebro es un río de la cuenca ó vertiente mediterránea española, que nace en los manantiales de Fontibre, lugar que debe su nombre á esta circunstancia (*Fons Iberi*, fuentes del Ebro) y está situado á unos seis kilómetros de Reinosa, provincia de Santander, en las faldas meridionales de los Pirineos cantábricos. Allí se alza la Peña Labra, monte muy notable, y en la vertiente septentrional de este monte, que tiene 2002 metros de altitud, es donde á 853 metros tiene su origen el Ebro. Las aguas de este río surgen en constante borboteo de las entrañas de la tierra para formar tres lagos espaciosos, agitados por los continuos estremecimientos con que rompen el cristal de la superficie las burbujas de todos tamaños que se agrupan como racimos y que al reventar forman pequeños círculos tan pronto dibujados como deshechos. Las aguas, al nacer, surgen claras y serenas, pero poco á poco van tomando un ligero color verdoso y empiezan á correr hacia el Este. Los lagos están cercados de rocas escarpadas, pero cubiertas con lozano vigor de hermosos árboles que allí crecen espontáneos y fuertes; y el sitio, agreste y plácido, con los derruídos despojos de una vetusta fortaleza en lo alto de una de las tres colinas que lo circunscriben, es por todo extremo pintoresco. El curso total del Ebro es de 928 kilómetros, y su vasta cuenca, que corresponde á doce provincias, tiene 145 afluentes.

CASA DE D. EUSEBIO GUELL EN BARCELONA

La Casa cuya fachada acompañamos no pertenece á ninguno de los órdenes de arquitectura hasta hoy conocidos, pero no por esto carece de estilo puesto que en dicha construccion impera un pensamiento iniciado en las dos puertas de entrada y cuyo completo desarrollo se echa de ver en todas las partes que constituyen este importante edificio. La fachada, representada aquí, está construida de grandes sillares de piedra caliza, sobriamente tratada, puesto que no aparece escultura en ninguna de sus molduras ni paramentos. La piedra de la parte superior está labrada á pico tal cual sale de las canteras. El transeunte se ve sorprendido y atraido por las monumentales puertas verjas y la celosía que se encuentra entre las mismas, cuya labor en hierro forjado, por su robustez y prodigios de ejecucion, constituye una cura maestra en tan difícil arte. El autor de esta obra arquitectónica es el arquitecto D. Antonio Gandí, y el propietario D. Eusebio Güell y Bacigalupi.

ALA N. DEL PATIO DE LOS NARANJOS DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

En tiempo de los árabes se entraba á la gran mezquita, hoy catedral, de Córdoba por veintiuna puertas; nueve están en el lienzo oriental de la mezquita propiamente dicha, otras nueve en el occidental, y una en cada uno de los tres frentes del atrio ó patio de los Naranjos. Al lado de la torre, cuya descripción queda dada en otra lámina que la representa, está la portada principal del edificio llamada del Perdón, tanto por las indulgencias que en ella se ganaban cuanto porque allí empezaba el sagrado para los criminales que se acogían al amparo de la iglesia. Las reformas que se hicieron en el han variado mucho su aspecto primitivo. Esta puerta, que no se abre más que en los días de gran solemnidad, da paso al citado atrio, ó patio de los Naranjos como más comúnmente se le denomina, y el cual consiste en un bello rectángulo, que comprende 50 metros de N. á S. por 129 de E. á O. y según lo indica su nombre, se halla todo el poblado de corpulentos naranjos y fuentes. Una gran parte de este patio, cerrado en parte por elegantes arcos y en otra por una maciza construcción con robustos contrafuertes, está formado sobre una espaciosa cisterna de origen árabe, obstruída, por desgracia hoy, con multitud de huesos humanos.

TÍMPANO DE LA PUERTA CENTRAL DE LA CATEDRAL DE LEON

Laurent, fot.; Madrid.

Las preciosas esculturas de este tímpano representan la grande escena del Juicio final. En su parte superior, que en esta lámina sólo se ve parcialmente, aparece Jesucristo con diadema en la cabeza, sentado en su trono, con los brazos extendidos y abiertas las manos en actitud de mostrar sus llagas; dos ángeles de pie á cada lado ostentan los instrumentos de la Pasión, y á los extremos dos figuras de rodillas, una de ellas la Virgen y otra el Apóstol San Juan, parecen implorar piedad. En la zona inferior se ven, en figuritas, excelentes algunas, multitud de ángeles y bienaventurados y á la izquierda demonios que atizan el fuego, que sumen á los réprobos en hirvientes calderas y en forma de espantables monstruos los tragan ó vomitan. Es de notar por un lado la grotesca expresión de los diablos que atizan el fuego de las famosas calderas de Pedro Botero, la desesperación de los condenados, el contento de los demonios cargados de botín y la belleza del arcángel San Miguel, que pesa las almas. Al otro lado llaman no menos la atención el sosiego de los justos que conversan unos con otros, ó bien escuchan la música de un órgano al son de la cual baila un gracioso angelito. El cielo figura una especie de templo, en cuyo umbral, un personaje vestido con largo ropaje recibe á los que llegan dándoles su bendición, al paso que dos ángeles colocados arriba reparten coronas. La ejecución de estas esculturas, con ser á veces imperfecta, sobresale por la animada expresión de las figuras y su lozana y fecunda inventiva.

ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DE HUELVA Á SEVILLA

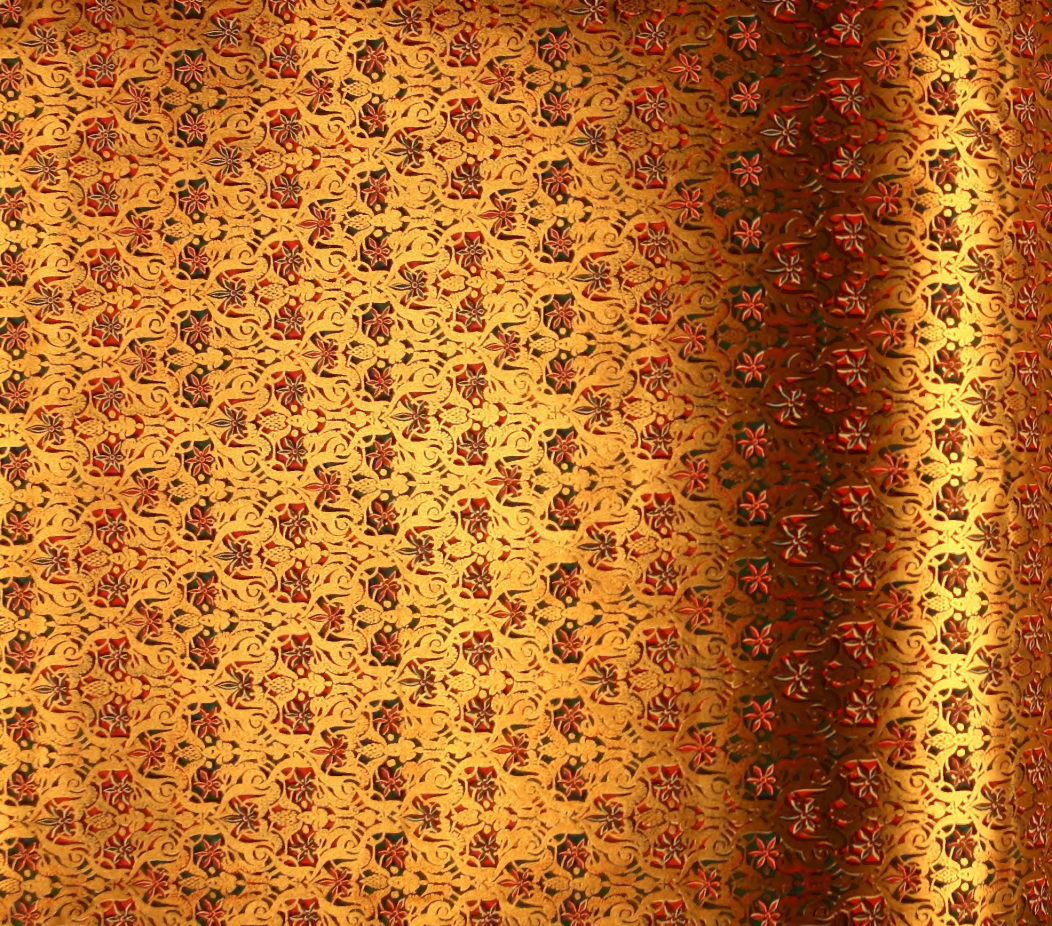
En la ciudad de Huelva se halla esta bonita estación que puede pasar por modelo entre las de su clase y está reputada por una de las mejores de España. Es de gusto arábigo, elegantemente modificado con arreglo á la arquitectura moderna, y la constituyen dos cuerpos de edificio compuestos de planta baja y primer piso unidos por otro, de planta baja solamente, en el cual se hallan las salas de espera, despachos de billetes y demás dependencias de los servicios rápidos. Los dos cuerpos mencionados contienen las oficinas y habitaciones de los empleados, teniendo cada uno de ellos tres balcones en sus cuatro fachadas, de arcos en el que sólo está apuntada la herradura y con balaustres entrantes y calados. Los adornos que coronan estos dos cuerpos de edificio, en los cuales se ven labores de estilo morisco, contribuyen á realzar la belleza del conjunto. Toda la obra es de escogido ladrillo. Pone el sello al agradable aspecto que presenta esta estación la fila de esbeltas palmeras que á uno y otro lado de la vía se destacan, así como el ambiente puro y despejado del radiante cielo andaluz.

PUERTA ROMÁNICA DE LA PASIÓN EN LOS CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE BARCELONA

Supuesta con fundamento esta hermosa puerta ser la mayor de la segunda Catedral de Barcelona, debe su nombre «de la Pasión» con que comunmente se la conoce á ostentar en su timpano y sobre su arco algunas labores góticas, entre las que figuran en la parte superior una imagen de Jesucristo rodeada de los atributos de su Redención. Tiene esta puerta interpoladas con sus jambas delicadas columnitas, que sustentan elegantes y trabajados capiteles, de los que arrancan sendos arcos llenos de variadas y delicadísimas labores románicas en forma de zizás, dientes de sierra, etc., todo ello de mármol blanco. De ella decia Piferrer en sus «Recuerdos y bellezas de España» que «su esmerado trabajo y pulidez paran al menos amante de las bellas artes», y lo cierto es que constituye un precioso modelo en su género. Detrás de una de las columnas de su parte derecha llama la atención una sepultura lapidada de Reverede, hijo del conde Elderedo, fallecido en enero del año 900.

OBJETOS DE D. FERNANDO III EL SANTO

Entre los diferentes objetos del conquistador de Sevilla, don Fernando III el Santo, que se conservan en la catedral de aquella ciudad, figuran los representados en esta lámina. Uno de ellos es la taza de cristal de roca que usaba el rey para beber; objeto curioso é interesante por contener inscripciones que revelan la piedad de aquel monarca y por manifestar al mismo tiempo el estado á que habían llegado las artes en su época. Su guarnición es de plata sobredorada, graciosamente adornada de labores y en el borde exterior se lee lo siguiente, inscrito en caracteres góticos: «Dominus meus, Dominus mihi adjutor, et non timebo quid faciat mihi omo et ego despiciam inimicos meos». En el centro: «Dominus mi est autor et unus.» Otros de los mencionados objetos son las llaves que el moro Axataf entregó al rey en demostración de ser las de la ciudad. Una de ellas es de plata y de otros metales y la otra de hierro; en los caracteres arábigos que forman sus guardas se lee esta inscripción: «Permita Alá que dure eternamente el imperio del Islam en esta ciudad.» En las guardas de la otra llave, se lee: «Dios abrirá, rey entrará.» Además de estos objetos se custodian en dicha catedral la espada del Santo rey, su corona, etc.



D027606 10M
Duke University Libraries